



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

ANTROPOLOGÍA SOCIAL

El cuerpo y sus representaciones: Imagen de la cultura Yaqui

Etnografía

que para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de

Seminario de Investigación e Investigación de Campo

y obtener el título de

LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

Presenta

Cristina Aguilar Rivas

Comité de Investigación

Directora: Dra. María Eugenia Olavarría Patiño

Asesores: Dr. Rodrigo Díaz y Dr. José Luis Moctezuma

México, D.F. Septiembre del 2002

Matrícula: 9832956

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	4
-Historia.....	7
-Alimentación.....	13
-Preparación de los alimentos.....	14
-Higiene y arreglo personal.....	16
-Vestido y calzado.....	19
CAPÍTULO I. SOBRE LA NOCIÓN DEL TAKAA.....	23
-La vida del takaa.....	24
-Órganos del takaa.....	26
Jiapsi.....	26
Koba o' ream.....	27
Conciencia.....	30
Otros órganos.....	31
-Huesos.....	34
-Fluidos.....	35
Sangre.....	35
Fluidos femeninos y masculinos.....	36
Otros fluidos.....	38
CAPÍTULO II. CICLO DE VIDA.....	40
-Cuerpo y cosmos.....	40
-Sol-hombre, luna-mujer.....	41
-Takaa caliente, takaa frío.....	44
-Niñez.....	46
-Paso de niño a hombre.....	48
-Paso de niña a mujer.....	50
-Matrimonio yaqui.....	55
-Relación de pareja.....	57
-Esposa.....	58
-Esposo.....	60
-Deseo sexual.....	60
-Esterilidad de los cuerpos.....	61
-Métodos de planificación familiar.....	64
-Fecundación.....	65
-Embarazo.....	66
-Formación del niño o niña.....	77
-Formas para saber el sexo del bebé.....	78
-Parteras.....	81
-El parto.....	88

-Nacimiento de gemelos.....	92
-El recién nacido.....	94
-Alimentación del bebé.....	102
-Puerperio.....	103
-Homosexualidad.....	105
-Niños que nacen con malformaciones.....	106
-Niños que nacen muertos.....	108
-Fin del ciclo reproductivo.....	108
-Vejez.....	109
-Muerte.....	110
-El cuerpo después de la muerte.....	111
CAPÍTULO III. SOBRE LAS ESENCIAS VITALES.....	113
-Wepul jiapsi.....	113
-Polaridades corporales.....	116
-Encantos.....	121
-Sueños.....	123
-Sea takaa.....	130
-Aura.....	131
-Ángel de la guarda.....	132
-El destino del wepul jiapsi después de la muerte.....	134
-Anuncio del fallecimiento.....	134
-Velación y entierro.....	134
-Novenario.....	140
-Cabo de año.....	140
-El destino del espíritu.....	143
-Festejo de Tolosanto.....	149
CAPÍTULO IV LAS EXTENSIONES DEL TAKAA.....	152
-El sexo de los elementos.....	152
-Animales mensajeros.....	153
-Mensajes de los fenómenos naturales.....	154
-Cuerpo y casa.....	157
-Algunas posiciones del cuerpo.....	160
-Sobre la conservación del cuerpo.....	170
CONCLUSIONES.....	172
-Las clasificaciones del cuerpo en el pensamiento yaqui.....	174
-El cuerpo yaqui bajo el control social.....	182
Dibujos y nombres de las partes del cuerpo humano.....	186
Glosario.....	194
Bibliografía.....	207

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene como objetivo primordial mostrar cierto número de representaciones y prácticas relacionadas a la concepción que sobre el cuerpo humano poseen los yaquis, y junto con ello llegar a una aproximación teórica de corte antropológico que permita reflexionar sobre tales discursos.

El material que se expone a lo largo de esta tesis es el resultado de la investigación de trabajo de campo realizado en dos periodos, el primero durante los meses de Abril, Mayo y Junio del 2001, y el segundo en los meses de Noviembre y Diciembre del 2001 y Enero del 2002, en los pueblos yaquis de Loma de Guamuchil, Cócorit, Tajimaroa, Loma de Bácum, Vícam Estación y Pótam del estado de Sonora, México.

Durante los seis meses de estancia que viví en la tierra yaqui pude obtener información de primera mano mediante conversaciones diarias, entrevistas formales y observaciones directas y participantes de la vida cotidiana y ritual, por lo que se puede decir que todo el material, que conforma la tesis en sí, es original e inédito, ya que el tema de las representaciones del cuerpo no había sido objeto de estudio de los investigadores de la sociedad *yoeme*.

Los temas de interés han girado sobre su historia, rebeliones (Troncoso, 1905; Spicer, 1962, 1974; Navarro, 1966; Figueroa, 1985); sus ritos (Spicer, 1965; Acevedo, 1990; Olavarría, 1999), su mitología (Giddings, 1959; Painter, 1962; Olavarría, 1987, 1989), su lengua (Lionnet, 1977; Lindenfeld, 1982; Miller, 1983; Moctezuma 2001); su religión y su cultura (Fabila, 1940; Spicer 1980; Figueroa, 1994); su identidad (Mc Guire, 1986; Figueroa, 1994), su organización y desarrollo (Figueroa, 1985, 1994).

Estos estudios sin duda han sido vitales para conocer el proceso y la conformación, tanto histórica, ritual mitológica y lingüística de esta sociedad y han proporcionado distintos caminos de análisis para comprender procesos simbólicos y rituales altamente elaborados a través de valiosos esquemas explicativos de orden teórico; cada trabajo ha sido tratado por diversos investigadores con fines propios y distintos, aunque complementarios, sin embargo, considero de imperiosa necesidad profundizar sobre un tema que, como he advertido, si no ha sido olvidado tampoco ha ocupado el lugar central en las investigaciones precedentes, por lo que me he dado a la tarea de incursionar al terreno fértil que abarca el ciclo de vida, -el cual marca el paso sucesivo de una edad a otra y junto con ello los cambios corporales- así como la manera en que los yaquis conciben y viven su propio cuerpo, ya que con esta exploración se alcanzará una penetración más profunda de la cosmovisión *yoeme* 1; por ello coincido con Galinier en que “el cuerpo debe estar colocado en el centro del sistema explicativo (puesto que) merced a las metáforas de la corporalidad, el observador descubre una especie de esquema de comprensión de la lógica simbólica”²

1. Siguiendo la definición de Geertz, la cosmovisión es el cuadro que cada sociedad se forja sobre cómo son las cosas en realidad, y el conjunto de ideas acerca del orden del mundo. Geertz, Clifford, “¿Qué es símbolo?” en *La interpretación de las culturas*, pp. 89

2. Galinier, Jacques, *La mitad del mundo...*, pp. 679

La exploración sobre las representaciones del cuerpo nos lleva de la mano a conocer la identidad del pueblo yaqui, ya que por medio de la construcción que se hace de él, podemos percibir qué lugar ocupan ellos mismos en el mundo, y cómo se identifican ante la naturaleza y ante otros grupos sociales.

El estudio sobre las concepciones del cuerpo es una vía accesible para verificar cómo esta cultura ha creado su identidad, y podría decirse que este es un punto de partida accesible para comenzar a penetrar las fibras más sensibles del pensamiento *yoeme*.

Para la realización de este trabajo he partido de la idea de que el cuerpo dentro de la sociedad no es una realidad por sí misma sino una construcción cultural, ya que sus representaciones muestran, por un lado, la cosmovisión de la sociedad en conjunto y, por el otro, una definición de la persona de manera subjetiva; es por ello que, como afirma David le Bretón “el cuerpo es un tema que se presta especialmente para el análisis antropológico, ya que pertenece, por derecho propio, a la cepa de identidad del hombre”.³

El cuerpo no es sólo un organismo bio-fisiológico, sino que es el primer vínculo social, por medio del cual actuamos, nos reconocemos y diferenciamos de los otros. Se podría decir que es lo natural, sin embargo es una construcción cultural. Su definición es un soporte de signos y símbolos configurados que lo sitúan en el mundo a través del lenguaje. Así lo explica Margarita Baz, cuando dice que “el lenguaje ha introducido el cuerpo al mundo simbólico, lo han constituido en códigos que mediarán sus posibilidades de experiencia, de conocer, sentir y experimentar, y que ha ordenado el intercambio social hasta en sus más íntimos detalles”.⁴ De este modo lo natural del cuerpo no es él mismo, sino el entramado de significaciones en el que se encuentra inscrito y por el cual se reconoce.

La identificación del cuerpo, no como un organismo biológico, sino como imagen de la sociedad ha sido motivo de un análisis profundo por parte de los antropólogos en los últimos años. Entre ellos se encuentran Emilie Durkheim (1945), Marcell Maus (1936), Claude Lévi- Strauss (1964, 1966, 1968, 1971), David Lé Bretón (1991), Françoise Heritier (1991, 1996), Maurice Godelier (1997), Victor Turner (1980) y Mary Douglas (1973), entre otros.

A partir de los planteamientos de estos autores el estudio del cuerpo ha tomado mayor primacía y su campo abre cada vez mas nuevos horizontes. Esto también ha sido causa para iniciar la búsqueda de la imagen del cuerpo *yoeme*. Este trabajo es un acercamiento a ella, teniendo, desde luego, como puntos de referencia los postulados de estos autores.

Empero, la sustancia vital de esta tesis es la propia visión del *yoeme*. Mas que una interpretación antropológica exhaustiva he querido dar lugar preferencial a la voz yaqui, a las palabras impregnadas de sabiduría milenaria que dan un original sentido de apreciación. Por lo tanto se puede decir que este trabajo es de corte etnográfico.

3. Le Bretón, David, *Antropología del cuerpo...*, pp. 7

4. Baz, Margarita, “El cuerpo en la encrucijada...”, en *Cuerpo: significaciones e imaginarios*, pp. 27

Entre las personas que tienen un mayor conocimiento del cuerpo son las parteras y las curanderas, estas mujeres que están en contacto continuo con los cuerpos, que saben de su constitución, funcionamiento y padecimientos son además las portadoras de los saberes tradicionales. En su mayoría son mujeres de más de cincuenta años de edad, por lo que poseen experiencia y conocimiento de su cultura. Los ancianos son quienes preservan las costumbres, la historia, los mitos y leyendas de su pueblo. Por tal motivo los ancianos junto con las parteras y curanderas han sido los principales contribuyentes de este trabajo, así que comparto la autoría de la presente tesis con ellos.

El lector se preguntará por qué los jóvenes no fueron tomados en cuenta para la investigación, la respuesta es que la mayoría de los jóvenes al acudir a las escuelas de educación pública han recibido las explicaciones de la ciencia médica occidental que se incluyen en los programas de educación, y en cierta medida desconocen los saberes ancestrales. Si bien, por medio de la tradición oral los mayores siguen transmitiendo su sabiduría, y no se puede afirmar que exista un desconocimiento total, por tal motivo los jóvenes siguen preservando las técnicas corporales, el manejo de espacios, los hábitos, etc, pero cada vez el conocimiento sobre el funcionamiento del cuerpo se ha ido perdiendo, y lo he podido constatar gracias a las charlas sostenidas con algunos jóvenes. De modo que los jóvenes si fueron tomados en cuenta para la realización de la investigación sólo que sus testimonios no se incluyen en el manuscrito. Es importante señalar este hecho y apuntar que precisamente uno de mis objetivos ha sido recopilar, en la medida de lo posible el conocimiento tradicional *yoeme* que en la actualidad se encuentra depositado principalmente en los mayores y en las mujeres que tienen un mayor acercamiento a los cuerpos debido a su trabajo, pues es probable que en el futuro tales conocimientos se pierdan o sean desplazados por la interpretación médica alópata.

Por ello el primer capítulo da cuenta del reconocimiento del cuerpo, su constitución, sus principales órganos y funciones; los fluidos y algunos de sus usos curativos. Así como la diferencia sexual a partir de los órganos reproductores y los fluidos, junto con el simbolismo que los circunscribe.

El segundo capítulo está dedicado a la descripción del ciclo de vida de acuerdo al sexo. Se hace una identificación de los momentos cruciales que implican un cambio de estatus, desde el nacimiento, la niñez, la adolescencia, la edad reproductiva, la madurez, la vejez y la muerte. Además, se incluyen aspectos de la vida cotidiana en donde se relatan ciertas actividades dirigidas al cuidado y mantenimiento del cuerpo, destacando la etapa de embarazo, parto, y puerperio de la mujer, y las prescripciones a las que está sujeto el marido durante este periodo.

En el capítulo tercero se habla sobre las esencias que le dan vida al cuerpo, entre ellas destaca el *wepul jiapsi*, que es el alma o espíritu que se aloja principalmente en el corazón y cuyo destino trasciende a la muerte del cuerpo físico. Aquí también se habla sobre los ritos fúnebres, en los que tanto los cuerpos muertos como los vivos se encuentran en códigos instaurados sobre normas que demarcan lo prescrito y lo prohibido.

En el capítulo cuarto, que habla sobre las extensiones del cuerpo, se da cuenta sobre un mismo principio clasificatorio entre cuerpo y cosmos, el cual conforma un único lenguaje

de representaciones. Dentro de este capítulo también se habla sobre ciertas técnicas corporales, manejos de espacio, modos de moverse, y modalidades expresivas de ciertas emociones, los cuales son delineados por las pautas sociales que constituyen la cultura yaqui.

Para concluir se intentará llegar a un acercamiento exegético sobre algunos puntos de interés, como las clasificaciones del cuerpo y algunas técnicas corporales basándome en las teorías de los antropólogos que han trabajado sobre el simbolismo del cuerpo, su construcción cultural y control social, los cuales me permitirán reflexionar que el cuerpo está condicionado al tipo de sociedad y sistema de clasificaciones en el que está inscrito.

Por último se incluyen dibujos del cuerpo humano con los nombres de cada una de sus partes en español y en lengua yaqui con el objetivo de explorar y dar cuenta del amplio reconocimiento que la sociedad *yoeme* tiene sobre la anatomía y morfología del cuerpo.

Como he especificado, en este trabajo he tratado de incorporar fielmente los saberes yaquis transcribiendo los relatos y testimonios tal y como me fueron narrados, los cuales están escritos con letra cursiva. Los relatos encerrados entre comillas sólo fueron modificados con algunos cambios de tiempo o con inclusión de palabras para su fácil comprensión. Las palabras seguidas por un asterisco son variantes del español, y su significado se encuentra al pie de página. En cuanto a las palabras en lengua cahita para su transcripción fue consultado el Diccionario yaqui-español de Zarina Estrada y Crescencio Buitimea Valenzuela de la Universidad de Sonora. Y se contó con la asesoría de algunas personas yaquis en la transcripción de los nombres de las partes del cuerpo en esa lengua.

Antes de abordar el tema que da motivo a esta tesis, a continuación se hace una descripción general del pueblo yaqui que incluye su historia, el tipo de alimentación, el vestido y el calzado, con el propósito de dar una presentación del grupo en donde se llevó a cabo la investigación y sobre el cual se hablará.

Historia

La crónica más relevante sobre la forma de vida yaqui prehispánica es la elaborada por el Jesuita Andrés Pérez de Ribas titulada “Triunfos de Nuestra Santa Fe entre Gentes las Más Bárbaras y Fieras del Nuevo Orbe”⁵, en donde con su propio punto de vista describe sobre sus formas de organización política, social y económica, y escasamente sobre sus expresiones culturales y religiosas, en la que según el misionero “demostraban el control que Satanás ejercía sobre ellos. Por esta razón, mas que describirlas, su interés era erradicarlas.”⁶

5. Pérez de Ribas Andrés, *Triunfos de Nuestra Santa Fe entre Gentes Las Más Bárbaras y Fieras del Nuevo Orbe*, México, Ed. Layac México 1944.

6. Figueroa, Alejandro, *Por la tierra y por los santos...*, pp. 51

A la llegada de los españoles en el siglo XVI a la parte noroeste de México, y más específicamente al sur del actual Estado de Sonora, los yaquis ya practicaban la agricultura; los cultivos principales eran el maíz, el frijol y la calabaza; además se ocupaban de la caza, la pesca y la recolección. Contaban ya con fuego, cerámica, herramientas de piedra pulida y madera.

Tenían una organización tribal, por lo cual se deduce que fue una sociedad igualitaria, con una organización social poco compleja y sin formas de estratificación, ni división de clases; su asentamiento principal fue la ranchería, la cual “representó la unidad básica de la organización sociopolítica tribal”.⁷ El conjunto de estas rancherías formaban, según Figueroa “como una especie de confederación cuyo resultado fue una unidad política y territorial más amplia que la existente entre el resto de los cahitas.”⁸

De acuerdo con las investigaciones de Moctezuma, “parece ser que en la ranchería hubo dos tipos de líderes: el civil y el militar”⁹ pero en los tiempos de paz la autoridad civil tenía un carácter moral ya que las decisiones eran tomadas por consenso por el total de la población de las rancherías. Empero, continúa el autor, “mientras las autoridades morales fueron los líderes en cada ranchería, la guerra requería una participación mas amplia de parte de los líderes militares. Las luchas intertribales y con los españoles muestran un alto desarrollo de su organización militar, en la cual hubo diversos cargos militares y liderazgo unificado.”¹⁰

Los yaquis sostuvieron luchas intertribales principalmente por una demanda territorial y por la competencia de los recursos naturales, pero es a partir de 1533, con la entrada de la religión yaqui de Nuño de Guzmán cuando se da comienzo a una serie de batallas ininterrumpidas entre nativos y españoles para, los primeros, defender sus territorios, y los segundos para despojarlos de ellos, dominarlos e imponerles una nueva cultura.¹¹

En 1617 arriban a la zona yaqui los misioneros de la Compañía de Jesús, quienes los introdujeron “al mundo de la cristianidad y los contendientes poderes seculares de Europa. Fueron miembros de la compañía quienes respaldaron a los yaquis al entrar en contacto con el mundo de las instituciones y las ideas medioevales europeas.”¹²

Con la entrada de los jesuitas encabezados por Andrés Pérez de Ribas, “los yaquis iniciaron la remodelación de sus organizaciones militar, política y eclesiástica en formas sugeridas o impuestas por los españoles. De ahí en adelante el proceso de incorporación se desarrolló con intensidad creciente durante 150 años, siempre con miembros de la Compañía de Jesús desempeñando el papel principal.”¹³

7. Moctezuma, José Luis, *De pascolas y venados...*, pp. 43

8. Figueroa, *Ibidem*, pp. 56 Moctezuma, refiriéndose a las primeras crónicas de los jesuitas señala que dentro del grupo lingüístico cahita se encuentran los yaquis, mayos, tehucos, sinaloas y zuaques; mientras que los tepehuanes, conicarís, baciroas, comanitos, mocoritos, tahues y acaxeos son considerados como hablantes de lenguas emparentadas al primer grupo. Moctezuma, *Ibidem*, pp. 40

9. Moctezuma, *Ibidem*, pp. 43

10. *Ibidem*, pp. 43

11. Para ver este periodo consultar Figueroa, *op. Cit*, pp. 59-61

12. Spicer, Edward, *Los yaquis: la historia de una cultura*, pp. XIV

13. *Ibidem*, pp. 10

Los jesuitas reorganizaron la producción agrícola de la tribu; introdujeron la ganadería y algunas labores artesanales. Fundaron misiones y constituyeron, a partir de 80 rancherías, ocho pueblos misionales, cada uno con su iglesia; así para 1623 ya se habían consolidado los pueblos llamados Cócorit, Tórim, Bácum, Vícam, Pótam, Ráhun, Huírivis y Beene, ahora Belem. En ese mismo año “casi todos los 30.000 yaquis habían sido bautizados.”¹⁴ pues ese fue el primer objetivo a alcanzar desde su llegada.

Para facilitar y extender la evangelización, los jesuitas seleccionaban a los conversos más diestros, para que después de impartirles varias cátedras, tomaran el cargo de temastianes, los cuales se encargarían de transmitir el dogma cristiano en el resto de la población. Esta estrategia favoreció los deseos de los padres jesuitas por propagar de una manera efectiva el dogma y la fe católica. Además de impartir el catecismo, los temastianes se encargaban del cuidado de las iglesias, poco a poco fueron quienes formaron parte de todas las actividades religiosas, por lo que consiguieron un estatus superior al resto de la comunidad; incluso ellos fueron los que tomaron el lugar de los misioneros para llevar a cabo las prácticas religiosas después de que fueron expulsados en el año de 1767.

Otra transformación importante impuesta, desde luego por los jesuitas fue la de la organización política. Los misioneros erigieron formas de organización semejantes a las de los pueblos españoles, el cual se conformaba por un sistema de cabildos. “Los cargos civiles se caracterizaron por la presencia de gobernadores, alcaldes, alguaciles, fiscales y topiles, todos ellos electos por los indios de las misiones, pero con la supervisión de los misioneros. Se ocupaban de vigilar todo lo referente al trabajo y a las propiedades de las misiones, además de mantener el orden en sus pueblos.”¹⁵ En cuanto a los cargos militares se formó una estructura jerárquica constituida por capitanes de guerra, alféreces, sargentos, cabos y soldados.

Durante el primer siglo de contacto, según cuenta Pérez de Ribas los yaquis aceptaron pacíficamente su cristianización; “querían oír misa, no solo los domingos, sino también otros días a la semana... prestaban gran atención a los sermones acerca del paraíso y el juicio final. Recibieron con gran entusiasmo diversos cuadros y un gran retablo que se instaló en la iglesia del pueblo de Tórim que representaba el juicio final.”¹⁶ Además del catecismo a los yaquis se les enseñó “a leer música y las palabras españolas y latinas de las alabanzas... los horizontes lingüísticos de los yaquis se ampliaron para incluir parte de la herencia indoeuropea, y se echaron las bases para lo que los tres siglos después llegaría a ser bilingüismo generalizado, que incluía el yaqui y el español a mediados del siglo XX.”¹⁷

14. *Ibidem*, pp. 18

15. Figueroa, *Ibidem*, pp. 74

16. Spícer, *Ibidem*, pp. 18

17. *Ibidem*, pp. 26

Para 1730 los jesuitas comienzan a tener graves conflictos, tanto con los colonos como con los *yoemes*. Los colonos españoles demandaban cada vez más mano de obra para trabajar en las minas y los problemas se recrudecieron cuando las misiones se convirtieron en un obstáculo para el avance agropecuario, mientras que los nativos se oponían a que entraran a su territorio; por otro lado la remuneración que los yaquis obtenían por su trabajo en las tierras de los colonos era mayor al que les ofrecían los jesuitas pues estos sólo distribuían los productos generados dentro de las misiones. Además lo que produjo gran descontento contra los jesuitas fue el que ellos eran los verdaderos beneficiarios del trabajo en las misiones.

Esto, aunado a los conflictos ocasionados entre 1735 y 1738 por la destitución de los gobernadores yaquis recién electos Ignacio Usacamea, también llamado Muni y Bernabé Basoritimea, 18 provocó en 1740 la primer rebelión en contra de los misioneros jesuitas, que culminó con la ejecución de Muni y Basoritimea a manos de Agustín Vildósola, gobernador del Estado de Sonora.

En 1767, con la expulsión de los jesuitas se da fin a los conflictos entre el sistema de misiones y el avance colonial, sin embargo los colonos inician una serie de intentos de despojo territorial hacia los yaquis. Pero no es sino hasta 1825 cuando da inicio otra batalla similar a la de 1740. A partir de 1825 los yaquis dieron comienzo al movimiento rebelde que duró mas de un siglo; bajo la dirección de Juan Banderas , y con motivo de recuperación de las tierras y de su libertad para crear una nación independiente proclamaron que “los yaquis eran los herederos del trono de Moctezuma, e iniciaron la lucha con una imagen de la Virgen de Guadalupe como estandarte”. 19 Como se aprecia, los yaquis habían asimilado los ideales de independencia, y su idea principal era la de formar una nación autónoma, no mexicana, sino yaqui. Como apunta Figueroa, “la principal demanda de los yaquis rebeldes, además del retiro de las tropas del gobierno que se había asentado en algunos pueblos yaquis y de la negativa a que hubiera blancos dentro de ellos, fue que el gobierno les reconociera como los únicos dueños de su territorio.”20

El ideal yaqui tomó fuerza y se extendió hacia otros pueblos, quienes se les unieron, entre ellos destacaron los mayos, los seris, los ópatas, los pápagos y los pimas.

En 1830, después de varios levantamientos e insurrecciones, la lucha pierde intensidad, pero la recobra en 1832 con la sublevación de Juan Banderas, quien fue capturado y asesinado ese mismo año. 21 Durante todo el siglo XIX el pueblo yaqui se mantuvo a pie de combate, a pesar de su división interna entre rebeldes, “*torocoyoris*”, yaquis traicioneros que se aliaron al gobierno estatal, y los “mansos”, quienes no mantenían una actitud definida.

18. Sobre este periodo ver Spicer, op. Cit, pp. 34-66.

19. Figueroa, *Ibidem*, pp. 90

20. *Ibidem*., pp. 91

21. Sobre este acontecimiento ver Fabila op. Cit. pp. 98

Un hecho relevante es que a pesar de las innumerables luchas sostenidas entre los yaquis y el gobierno, “los yaquis rebeldes se aliaron con las fuerzas sonorenses que apoyaban a la intervención francesa, pues los imperialistas tenían un programa agrario mas favorable para ellos.”²² La cabeza, por parte de los yaquis en esta lucha fue el yaqui Refugio Tánori, quien después de la caída del imperialismo en 1866, fue fusilado en Guaymas a manos de los republicanos.

Una siguiente etapa inicia hacia el año de 1875, cuando surgen nuevos proyectos de modernización auspiciados por el presidente Porfirio Díaz que incluyen toda la región norte del país, sobre toda la del río yaqui. ²³

Con las Leyes de Reforma que propagaban la ideología liberal se fundamentaba el progreso capitalista y el proyecto económico de la nación, sin embargo esto tenía que realizarse a costa de los nativos que anhelaban una autonomía y una libertad plena sobre sus territorios. Los propósitos primordiales eran convertir las propiedades comunales en privadas para los colonos, pero los yaquis no estaban dispuestos a ceder, y amenazaron con un ataque al gobierno.

A mediados de 1860 se logró un efímero control de los yaquis sobre sus propias tierras. Con José María Leyva, Cajeme al mando, en 1875, los yaqui lograron cerrar sus fronteras y los colonos fueron arrojados. ²⁴ Pero ante tal situación “una vez que la política profirista se hizo presente en la región la embestida contra los yaquis y los mayos fue tal vez la más brutal en su historia conocida.”²⁵ El genocidio y la deportación de los yaquis marcan el periodo Porfirista de “impulso a la modernidad”, en donde el impedimento y el retraso se encontraba en los nativos de estas tierras codiciadas. ²⁶

Para 1887 después del inicia una serie de guerrillas en contra del gobierno, que respondió con una Comisión Científica Militar que se dedicó a repartir tierras a los oligarcas capitalistas. En 1896 el gobierno intenta arreglar la paz con Tetabiate la cual se reconoce un año después en la Estación de Ortiz. Pero en 1899 se vuelven a levantar en armas; durante estas luchas las bajas yaquis son mayores ; en 1901 Tetabiate muere a causa de una traición por parte de Loreto Villa, su segundo. Pero la muerte del dirigente yaqui no impide que la lucha siga su marcha. Durante el periodo maderista continúan siendo acosados ; en

22 Figueroa, *Ibidem*, pp. 94

23. Sobre los proyectos del periodo porfirista relacionados con el capital norteamericano ver Figueroa op. Cit. pp, 97-101

24. Sobre el papel de Cajeme ver Fabila, op. Cit. pp. 101-113; Chávez, Camacho, *Cajeme, Novela de indios*. México, Ed. Jus. 1948

25. Figueroa, *Ibidem*, pp. 103

26. Sobre las deportaciones consultar Hu-de-Hart, Evelyn, “La deportación de los yaquis en el Porfiriato”, en *Memoria del VII Simposio de Historia de Sonora*, Hermosillo, Instituto de Investigaciones Históricas, Univ. de Sonora, 1982

Tórim las fuerzas militares los atacan y deciden internarse en la sierra. Más tarde son traicionados por Álvaro Obregón, quien los incita a luchar en su tropa a cambio de restituirles su territorio y libertad si logran triunfar. Los yaquis aceptan pero las promesas de Obregón nunca fueron cumplidas.

No es hasta 1937, bajo el régimen de Lázaro Cárdenas cuando a los yaquis se les concede únicamente las tierras del margen derecho del río yaqui y se les otorga el uso del 50% de las aguas de la Presa La Angostura, empero “la cantidad de agua disponible para los yaquis ha resultado ser ridículamente inferior a lo decretado.” 27

El margen izquierdo que no fue reconocido por el gobierno como territorio yaqui, a pesar de que su nombre es Valle del Yaqui, es una extensa zona que ahora es habitada por “yoris”, es decir por los blancos. En esta área se fundó Ciudad Obregón y quedaron dos cabeceras de los pueblos yaquis, la de Cócorit y Bácum. Dentro del margen derecho se encuentran Loma de Guamúchil, Loma de Bácum, que ahora ocupan el lugar de Cócorit y Bácum, que siguen siendo reconocidas como cabeceras principales, y el resto de los pueblos Vícam, Tórim, Pótam, Huírivis y Belém.

Después de 1940 los yaquis regresaron nuevamente a sus poblados, ahora viven en una paz relativa; la guerra armada cesó, pero continúan luchando contra el yori que sigue usurpando sus tierras. Además se han tenido que enfrentar a nuevas problemáticas, como por ejemplo con la lucha por la adecuada suministración de agua para los riegos y el abastecimiento a todos los poblados, ya que el acuerdo cardenista, en donde se estipula que los yaquis tenían derecho al 50% del agua de las presas, no se ha llevado a cabo, pues el agua ha sido desviada hacia el área del Valle. Por otro lado han surgido grandes desacuerdos con las diferentes instituciones gubernamentales y bancos ejidales como la Secretaría de Agricultura y Ganadería, la Secretaría de Recursos Hidráulicos, el Banrural, entre otros, que han provocado divisiones internas. Sin embargo, el proceso de incorporación hacia la agricultura comercial, que ha estado rodeado por divergencias, ha crecido gracias a la creación de diversos programas como cooperativas de producción o de servicios, que igualmente han impulsado el crecimiento económico y potencial de empleo dentro del territorio yaqui. 28

27. Figueroa, *Ibidem*, pp. 123

28. Ver Figueroa, *Ibidem*, pp. 119-132

Alimentación

De acuerdo al pensamiento *yoeme* la tierra es la madre dadora de vida, con cada cosecha, con cada fruto nos alimenta y nos fortalece, nos provee de la savia que permite la existencia y la permanencia en este mundo, aunque en algún momento se tenga que pagar el tributo fecundando su seno con nuestros propios cuerpos.

La población *yoeme* a través de los tiempos y de su propia historia se ha alimentado de la tierra del monte, de la sierra, de los campos de cultivo y de las aguas del extenso mar y del caudaloso río. Entre sus alimentos principales se pueden mencionar las leguminosas, las verduras, algunas frutas, los cereales, las carnes rojas y los productos de origen animal y algunas clases de pescado y mariscos.

Entre las leguminosas se encuentra el frijol que constituye el principal alimento de las familias *yoemes*, en cada cocina nunca falta una olla de frijoles hervidos con un pedazo de cebolla, ajo y sal. El maíz es indispensable para preparar el platillo tradicional llamado guacavaqui, y para hacer el menudo blanco, un cocido de pancita de res. La lenteja también es consumida aunque en menor cantidad.

Las verduras de hortaliza más importantes son: jitomate, cebolla, papa, calabaza, zanahoria, col, lechuga, rábanos y chile.

Las frutas más consumidas son: naranja, mandarina, limón, sandía, melón, pitahaya y pepinos. En realidad no hay una gran variedad de frutos y los existentes se consumen de acuerdo a la temporada, aunque en bajas cantidades lo que da por resultado una deficiencia vitamínica en la población.

Un aporte proteínico muy importante lo dan las leguminosas y la carne roja que es consumida con frecuencia, la carne de bovino y caprino son las principales. La carne de venado ha dejado de comerse regularmente debido a su escasez y la carne de cerdo es ingerida solamente por algunas familias.

Los pescados más importantes son la mojarra, el robalo y la lisa, y entre los mariscos se encuentran el camarón, el ostión y la almeja. El pescado y los mariscos son consumidos principalmente por las familias que viven o trabajan en Bahía de Lobos, Las Guásimas y Guaymas.

Entre los productos de origen animal se encuentran el huevo de gallina, el queso y la leche de vaca y de chiva, así como la manteca de res que es utilizada para guisar.

Todos estos alimentos son acompañados de las tortillas de harina que las mujeres yaquis hacen diariamente con una extraordinaria rapidez. En la actualidad la harina de trigo es altamente consumida y ha tomado un lugar más importante que el maíz, a diferencia de la mayoría de los grupos étnicos del país en donde el maíz es el alimento vital por excelencia.

El trigo también es consumido a través de las sopas de pasta que se venden en las tiendas comerciales. Así mismo el arroz es otro cereal que forma parte de la dieta alimenticia yaqui.

El alimento que se recolecta en los campos y en el monte también es de vital importancia, pues es el alimento ancestral y el que mantuvo a los yaquis con vida durante la revolución. Algunos de ellos son: chichiquelites, acelgas, verdolagas, soya, quelites de chual, mostaza y trébol, que crecen junto con las cosechas del maíz en diferentes temporadas; los alimentos recolectados en el monte son: péchitas, nopales, tunas, chiltepines (una clase de chile pequeño) y miel de abeja, entre muchos otros.

“Ciertos tipos de plantas se pueden encontrar en los huertos familiares de los *yoemes*, como el quelite de chual y el chichiquelite del cual pueden hacer varios cortes al año (siete u ocho), ambos son un complemento dietético de las comidas regulares.” 29

Otros productos que forman parte de la despensa yaqui son: café, azúcar, sal, aceite de cártamo y algunos embutidos como bolonia y salchichas, llamadas güinis en la región, que pueden ser de pavo o cerdo.

De las bebidas, además del agua natural, se beben principalmente las sodas de cola y la cerveza. Los atoles de maíz son consumidos por las mujeres embarazadas y recién aliviadas del parto.

Todos estos alimentos son altos portadores de proteínas y minerales y tienen un elevado potencial energético, sin embargo hay un déficit de aporte vitamínico debido al bajo consumo de frutas. 30

Preparación de los alimentos

El factor higiene en la preparación de los alimentos es primordial ya que existe un alto porcentaje de enfermedades gastrointestinales, debido a varios factores que a continuación se comentarán.

Las mujeres yaquis son las encargadas de la elaboración de la comida, los hombres prácticamente no participan en esta actividad, mas bien ellos son quienes sacrifican y destazan a los animales que van a ser preparados, ya sea en forma particular para su consumo dentro del hogar o en forma comunal en las fiestas tradicionales.

29 Sánchez, Oscar “Comer y cocinar: naturaleza y cultura” en Olavarría, *Símbolos del desierto*, pp. 130

30. Sobre la disponibilidad familiar y las actividades alternativas para la obtención de los recursos alimenticios se puede consultar el trabajo de Wong y Rodríguez, “El sistema alimentario...”

Día a día muy temprano las mujeres se levantan para preparar el desayuno a toda la familia. Comúnmente se realizan tres comidas al día, en la mañana se come por lo regular frijoles, huevo preparado de distintas formas o caldo de res. A medio día se preparan distintas sopas, frijoles, carne de res guisada con papas y jitomate, o papas; entre muchos otros guisados. En la cena se puede hacer quesadillas de queso, guisados de carne y se repiten los frijoles. Durante estas tres comidas nunca faltan las tortillas de harina, la soda y el café.

Las mujeres yaquis siempre procuran lavarse las manos con agua de la llave antes de cocinar los alimentos, y enjuagan las verduras y las frutas, sin embargo su ingesta en ocasiones provoca ciertos problemas de infección intestinal ya que no son tallados con jabón ni desinfectados; estos alimentos regularmente vienen contaminados debido a los fertilizantes y por microorganismos que no se eliminan fácilmente. Esto se da en el caso de la preparación de ensaladas de lechuga, col o jitomate, que son las verduras más contaminadas por parásitos. Los niños son víctimas frecuentes de enfermedades estomacales, ya que con regularidad ingieren alimentos sin ser lavados previamente.

Cuando se preparan los guisados no existe ese problema ya que todos los ingredientes son hervidos con el fuego de leña de mezquite, álamo o guásima.

Por otro lado, la mayor parte de las cocinas yaquis están ubicadas fuera de las casas, sólo se encuentran bajo las ramadas tradicionales construidas de troncos de mezquite y carrizo, por lo que en tiempos de fuertes vientos la tierra del suelo se levanta contaminando los alimentos, esta tierra contiene residuos de excrementos humanos y animales.

Muchas veces los animales –perros, gatos, gallinas, caballos o chivas- se encuentran muy cerca del área donde se preparan los alimentos, estos animales defecan en distintos lugares y dentro de la cocina. Otro gran problema son las moscas, que aumentan en tiempos de calor y aunque la cocina esté muy limpia siempre se ven revoloteando, siendo los principales vehículos de infección.

En la elaboración de las tortillas de harina, la mujer siempre se lava las manos antes de prepararlas. El agua que ocupa para convertir la harina en masa la toma directamente de la llave o del agua almacenada en tambos especialmente para la preparación de los alimentos, y tiene la costumbre, antes de echar las tortillas, limpiar el comal con un trapo húmedo.

En cuanto al consumo de los alimentos, antes de sentarse a la mesa algunos integrantes de la familia se enjuagan las manos, sin embargo, muchos no tienen ese hábito y en consecuencia los niños tampoco se preocupan de eso. No obstante, algunas mamás siempre están atentas al aseo de los niños antes de que prueben el primer bocado.

Sobre el consumo de agua, la mayor parte de las familias yaquis consumen agua de la llave y de la que apartan en botes exclusivamente para ser tomada; en la actualidad se empieza a tomar el agua embotellada en garrafones de plástico de diferentes marcas, sin embargo, esto implica un gasto más para las familias de pocos recursos, por lo que en ocasiones no es posible costearla.

El agua que se utiliza para tomar café es hervida o se utiliza también el agua de garrafón.

La higiene en la preparación de los alimentos es un tema que se imparte a través de los cursos que se dan en cada pueblo yaquí por parte del Sector Salud u otras instituciones gubernamentales, no obstante, las familias yaquis siguen las costumbres descritas en este apartado.

Higiene y arreglo personal

En el cuidado y la higiene personal se pueden mencionar varios aspectos. Para los hombres como para las mujeres yaquis el baño es diario, sobre todo en tiempos de calor la gente llega a bañarse dos veces al día.

Anteriormente se bañaban en el río y utilizaban plantas que hacían mucha espuma como el echo, con él se tallaban el pelo y el cuerpo. Juntaban echo maduro del monte y también con él peinaban sus largas cabelleras, según relata doña Juanita, los yaquis de antes “tenían los cabellos bien largos, bien largos lo tenían la gente y ahora como hay cepillo, hay peine y hay brillantina y más antes no. Por eso casi no tienen los cabellos largos ahora la gente porque el peine se los tumba todos y más antes cuando se peinaba con ese, no.” Tampoco lavaban su pelo con jabón perfumado, “sí lavaban el cabello pero con el agua del canal.No había llave más antes y lo tallaban con las hierbas del monte, como citabaro y batamote y les quedaba tan bonito el cabello, has de cuenta que te pusiste enjuague, muy bonito, sedoso completamente.”

Una señora llamada Tula platica que, “en el tiempo de la revolución. cuando veían que se les caía el cabello por una enfermedad les daba tristeza, se les caía el cabello e inmediatamente se curaban el cuero cabelludo, se tallaban con la pulpita del echo con las yemas de los dedos y jamás les salía una cana.” Además los yaquis, eran los únicos que sabían cómo combatir los piojos, “ellos usaban plantas que hacían mucha espuma, y con eso acababan con el piojo”, platica doña Tula

En la actualidad los hombres antes de irse a los campos o a las obras a trabajar suelen lavarse las manos y la cara. Al regresar de su jornada se bañan con detergentes, jabones o shampoos comerciales y se ponen ropas limpias. Los yaquis suelen afeitarse la barba, muy pocos la tienen larga pero dejan crecer su bigote, sólo le dan forma. Con regularidad se cortan el cabello, son muy escasos los hombres que tienen el pelo largo.

Las mujeres son las encargadas de lavar la ropa, algunas son ayudadas por sus hijas mayores o por sus hermanas, entre comadres también luego se ayudan a lavar la ropa.

El baño de la mujer es diario, anteriormente cuando estaban en su periodo menstrual o en la dieta no se bañaban, en la actualidad todavía varias mujeres guardan esas costumbres, pero cuando están en los días normales el aseo es habitual. Las personas de mayor edad y con dificultad para desplazarse se bañan cada tercer o cuarto día, sobre todo en tiempos de frío. A los bebés y a los niños pequeños también se les baña cada tercer día.

Durante los días viernes y sábado santos el baño es prohibido para toda la población, tengan cargo o no; los personajes rituales –chapyecas y cabos- deben de respetar esta norma, de lo contrario los castigos serían terribles.

El agua del río yaquí que ahora está en los canales de concreto llega por medio de tuberías a cada pueblo yaquí, está almacenada en un gran tinaco. Una persona de cada pueblo se hace cargo de su funcionamiento, a diario abre la llave de paso y el agua llega a cada casa, no obstante, en algunas partes no alcanza a llegar diariamente por lo que se tiene que acarrear de otras casas o se llama al sistema de pipas de otros poblados yoris para su distribución.

Los pueblos carecen del sistema de drenaje, debido a esto las instituciones de salubridad obligan a las familias yaquis a construir letrinas, las cuales deben de estar en buen estado.

El aseo bucal no es muy frecuente, la mayor parte de las personas adultas sólo se enjuagan la boca pero no le tallan los dientes con cepillos y pastas comerciales. Algunos jóvenes lo hacen solo una vez al día.

Las personas de mayor edad llegan a perder casi toda su dentadura debido a la acumulación de caries, sólo en muy contadas ocasiones se consulta a los odontólogos salvo en casos de dolor muy intenso de muelas o dientes. Debido a la falta de prevención muchos pacientes ya no tienen remedio y es necesaria la extracción de sus piezas dentales. A algunos les hacen curaciones pero no continúan el tratamiento, sobre todo por el factor económico o por descuido por lo que también se pierde la pieza.

Anteriormente se dice que la gente conservaba en buen estado toda su dentadura y la mantenían muy limpia. El problema de la acumulación de sarro y caries en los dientes se debe al cambio en la alimentación; antes se consumía el maíz y una gran cantidad de plantas del monte, estos al acumularse como residuos en los dientes no provocan el daño que hacen las harinas y los azúcares que ahora forman parte de la ingesta diaria de la población *yoeme*. Ahora se consumen en grandes porciones varios productos comerciales como las papas adobadas, los churritos, y los pastelillos, y sobre todo se ingiere demasiado refresco de cola. En los tiempos antiguos se tomaban atoles de maíz y pinole; ahora el café es consumido en cantidades extraordinarias, hay personas que llegan a tomar hasta doce tazas de café diariamente, al tomar café en esas cantidades aparte de causar problemas de gastritis deteriora los dientes, oscureciendo y dañando el esmalte.

Por lo tanto los hábitos alimenticios de la mayor parte de la población *yoeme* contribuyen a la pérdida de la dentadura cuando se llega a la edad adulta.

Otro problema es la falta de aseo en los oídos, sobre todo existe un gran descuido hacia los niños pequeños pues esto provoca infecciones y dolor en el oído frecuentemente. Muchos niños sufren estas infecciones y aunque las mamás los tratan con diferentes medicamentos alópatas después de la curación no se sigue un régimen de limpieza en esa parte del cuerpo.

En cuanto al aseo de las uñas de las manos y los pies su corte es frecuente, tanto en los hombres como en las mujeres, aunque algunas personas mayores las mantienen un poco largas. Las madres yaquis se encargan del corte de uñas de sus hijos pequeños y lo hacen regularmente ya que debido a los juegos siempre las traen sucias.

El vello de las axilas de los hombres es conservado, igual que la mayor parte de las mujeres adultas, las jóvenes son las que en la actualidad eliminan el vello de esa región del cuerpo y son muy escasas las que se depilan el vello de las piernas, aunque por lo regular son lampiñas.

De igual manera el hombre yaqui es lampiño, muy pocos son los que tienen vello en el pecho, el de las piernas también es muy escaso a comparación del hombre yori. El pelo de la barba tampoco es prominente, y como se mencionó la mayor parte de los yaquis eliminan el cabello de esa parte de la cara, solo conservan el bigote.

El cabello del yaqui es de color negro y castaño muy oscuro; lacio tanto en hombres como en mujeres. Cuando se llega a la edad madura comienzan a salir las canas, en la vejez el cabello es casi en su totalidad blanco.

Los yaquis tienen mucho cabello desde pequeños y no sufren de calvicie en la ancianidad. Los hombres siempre llevan el cabello corto; algunos dejan crecer la patilla muy larga, sobre todo los adultos.

Las mujeres siempre lo conservan largo por toda la vida, solo se cortan las puntas cuando ya están muy maltratadas. La mujer *yoeme* que conserva aun la tradición siempre trenza su cabello y lo arregla con listones y peinetas de distintos colores y brillos. Algunas mujeres mayores se peinan de chongo o se cruzan sus dos trenzas y las enredan en lo alto de su cabeza en forma de diadema. Antes, cuenta doña Tula “había en abundancia cuernos de las mismas reses, con ellas hacían las peinetas que usaban las mujeres para adornar su cabello, con ellas lucían muy hermosas.”

En la actualidad las yaquis jóvenes suelen cortarse un poco más el cabello, algunas lo llevan a la altura de los hombros y se peinan de media cola o sólo lo sujetan con diademas de distintos modelos.

En ocasiones también “se hacen permanente”, esto es una ondulación del cabello que las hace verse distintas. Las mujeres adultas también recurren a este método para rizar su cabello, y cuando empiezan a encanecer lo tiñen con pinturas comerciales de diversas marcas; en cuanto les crece de nuevo lo vuelven a retocar.

Todos estos cambios en el cuidado estético han aumentado gracias a la influencia de los medios de comunicación, sobre todo de la televisión en donde los yaquis se informan de los nuevos productos que salen al mercado para el embellecimiento del cuerpo.

Algunas jóvenes que desean seguir estudiando van a Ciudad Obregón a estudiar la carrera de cultura de belleza, ellas son las encargadas de hacer los nuevos cortes y permanentes, así como de teñir el cabello en cada pueblo.

La mujer yaqui no maquilla su cara salvo en ocasiones especiales como las fiestas particulares, bodas, quinceañeras, primeras comuniones o graduaciones escolares. La

mayoría sólo polveen su cara con algún maquillaje comercial, colorean sus mejillas y se pintan los labios con colores claros.

En la actualidad las muchachas solteras se maquillan un poco mas, incluso se depilan su ceja, se pintan las pestañas y también las uñas. Cuando se casan dejan de hacerlo debido a que a los hombres yaquis no les agrada ver a sus mujeres maquilladas.

Vestido y calzado

El vestido tradicional del hombre yaqui es la camisa y el pantalón vaquero que se compran en las tiendas comerciales de las ciudades.

Las camisas en su mayoría son de manga larga y va redoblada a la altura de los codos; puede ser de distintos colores, los hombres mayores las prefieren blancas o de tonos azul o amarillo claros. También pueden usarse a rayas o de cuadros. Bajo las camisolas usan playeras de algodón blancas sin mangas o con manga corta.

Los jóvenes usan camisas modernas de colores vivos como el rojo, el amarillo o el azul, algunas son estampadas.

Los adultos usan pantalones de distintas telas, los jóvenes prefieren la mezclilla azul o negra. Para ajustar sus pantalones suelen ponerse cinturones de cuero de res “piteados”, es decir bordados con hilo de maguey de varios colores.

Anteriormente, relatan los mayores los hombres usaban camisolas y pantalones de manta blanca, pero con el tiempo fueron cambiando su vestuario por el tipo vaquero.

Los hombres casados lucen en sus cuellos un pañuelo de algodón blanco con bordados típicos florales que les hacen sus esposas. Algunos usan paliacate de color rojo que les sirve para retirar el exceso de sudor durante los días calurosos, y para protegerse la garganta en los tiempos de frío.

El calzado tradicional es el guarache de tres puntadas también llamado *berabocham*; este guarache es muy significativo ya que es uno de los símbolos distintivos de los yaquis. El guarache de tres nudos es el que se distingue al *yoeme* de los otros, y su significado es muy especial ya que de acuerdo a lo que dice doña Tula “encierra el triángulo que es la fuerza del espíritu en el hombre, la fuerza, de Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo; tiene las orejitas es la fuerza y luego la piel de cuero significando también en el trabajo, en la ganadería.”

En los tiempos antiguos los guaraches se hacían de hule grueso y las correas eran de piel de venado, ese es el original el que representa al yaqui; “el guarache es como una insignia del yaqui, aquel que lo vea va a decir ‘aquel es yaqui, aquel es indio’, porque nadie mas usan guaraches mas que los yaquis; yo no sé usar calzado yo uso calzado de compromiso, de compromiso no porque me gusta, no me gusta”, platica don Lucas.

Hoy en día el guarache de tres puntadas es usado con mayor frecuencia por los hombres adultos, los jóvenes lo usan más durante Cuaresma y Semana Santa y para bailar la danza de matachín.

En la actualidad los jóvenes prefieren las votas vaqueras de piel de res o de mula, de distintos estilos y colores sobresaliendo el café, al negro y el vino.

Todos los hombres desde pequeños portan sobre sus cabezas el sombrero que usualmente es de color blanco. El sombrero al igual que el guarache de tres puntadas tiene también un significado especial, doña Tula explica que no sólo se lleva para protegerse de los rayos solares sino que, “el yaqui lo lleva puesto por respeto, ante Dios hace semi flexión y se lo levanta así, se quita el sombrero, pero solo ante Dios. Cuando llega una persona de importancia o cuando se saluda a una mujer el sombrero debe de llevarse puesto y lo levantan nada mas para hacer la semi flexión.”

El sombrero es una parte más del hombre yaqui, es como una extensión de su cabeza y simboliza la masculinidad. En muy pocas ocasiones se ve a los hombres con la cabeza descubierta ya que aun estando en sus casas traen sus sombreros puestos.

El vestuario de los jóvenes como se dijo es también de estilo vaquero pero también suelen utilizar playeras de algodón con estampados de personajes de programas de televisión o también de algunos equipos de fútbol; en tiempos de calor usan bermudas y shorts. Muchos de ellos utilizan tenis o botas de piel o sintéticas de estilos modernos.

Algunos ya han cambiado el sombrero por la gorra de tela, pero en las fiestas tradicionales y en las particulares no dejan de ponerse su sombrero.

El vestuario de los niños es muy similar a la de los muchachos, playeras estampadas de diferentes colores, pantalones de distintas telas, shorts; tobilleras y tenis. En tiempos de calor suelen andar descalzos o con sus guaraches tradicionales; sin embargo cuando hay festividades llevan sus botas y su sombrero.

El vestido tradicional de la mujer yaqui es la blusa y la falda bordadas por ellas mismas con hilos de múltiples colores. La tela mas común es de algodón o popelina de colores blanco, rosa, azul o amarillo muy claros. Los bordados típicos son las flores, en su mayoría rosas y claveles.

La faldilla lleva del mismo modo bordados de figuras florales y puede llevar en las orillas un encaje. Sobre la faldilla que sirve de fondo se luce una falda de tela muy delgada traslúcida de infinidad de colores, las telas varían en estilos y brillos, algunas vienen ya bordadas de fábrica. Estas telas se compran en distintas tiendas de Cd. Obregón principalmente. También se pueden utilizar telas no traslúcidas muy brillantes de colores fuertes como rojo, morado, azul, guinda, amarillo, rosa, etc; también pueden ser estampadas. Estas telas no permiten admirar los hermosos y ricos bordados de las faldillas, sin embargo, lucen muy bonitas ya que el brillo de las telas es admirable. Las faldas son adornadas con encajes de color blanco preferentemente, esto las hace relucir aun más.

Las faldillas bordadas van sujetadas por medio de resortes o con las tiras de la misma tela que son usadas como refajo, mientras que la falda que va encima se sujeta con broches, alfileres o seguros de metal.

Para cubrirse del frío o de los rayos del sol en los días calurosos del verano, las mujeres yaquis usan rebozos de infinidad de colores y estilos. Muchas de ellas prefieren usar el rebozo Santa María ya que dicen que es el mas grande y hermoso. Los colores más frecuentes son el rosa, morado, negro, azul y café con pequeñas rayitas blancas y negras. Hay mujeres que hacen sus propios rebozos con telas de algodón y los bordan con motivos florales.

Toda mujer al salir de casa toma su rebozo, lo extiende y se lo pone sobre la cabeza, es muy raro ver a las mujeres adultas sin él. Hoy en día algunas mujeres jóvenes han dejado de usar el rebozo y prefieren cubrirse con suéteres, sudaderas o chamarras, sin embargo cuando tienen un cargo dentro de la iglesia como *tenanchis*, -mujeres solteras que cargan las banderas-, *quillosteis*, -mujeres encargadas del ropaje de los santos y arreglo de los altares- o cantoras -mujeres que acompañan al maestro litúrgico en los rezos-, no pueden prescindir de él.

Desde muy pequeñas las niñas yaquis empiezan a usar el rebozo, ya que es parte de su arreglo personal, su uso es visto como un signo de feminidad, además de simbolizar respeto ya que no es permitida la entrada a la iglesia con la cabeza descubierta aunque no se tenga cargo.

El rebozo también tiene un uso práctico, en el artículo publicado sobre “el rebozo de la mujer yaqui” María Trinidad Ruíz comenta que “cuando las familias viven alejadas de lugares donde hay agua y tienen que atizar con leña por lo regular son las mujeres las que se encargan de acarrear el agua y la leña y para ello utilizan la mitad del rebozo como cayagual. Colocan sobre su cabeza la mitad del rebozo acomodándolo de forma redonda de tal manera que puedan cargar el bote sin lastimarse la cabeza y a la vez conservar el equilibrio; la otra mitad del rebozo les cuelga sobre la espalda y las protege del sol”³¹ Las mujeres yaquis también utilizan los rebozos para cargar a sus hijos pequeños sólo que a diferencia de la mayoría de las mujeres de otros grupos étnicos la madre yaqui no lleva a su hijo pendiendo en su espalda, el bebé yaqui siempre va frente al regazo de su madre, mientras ella va sujetándolo con los brazos.

Así mismo, las parteras se ayudan de él durante el parto natural, según la misma autora “al momento de parir se les coloca (a las parturientas) el rebozo en la parte superior del estómago y se cruza para que apriete y presione, así la criatura sale más rápido.”³²

31. Ruíz, Ruíz, María Trinidad, “El rebozo de la mujer yaqui” en *Yuku Jeeka*. pp.3

32. *Ibidem.*, pp 3

El calzado tradicional al igual que el hombre es el guarache de tres puntadas, aunque ahora ya es mas común que se usen las zapatillas de piel o de material sintético. Cuando hacen sus quehaceres andan descalzas o con sandalias de hule. Algunas mujeres usan medias sobre todo en tiempos de frío. Las mujeres mayores usan también las “cholas”, un estilo de pantuflas color negro o café oscuro muy cómodas.

Las jóvenes que siguen estudiando visten ropa comercial de moda que se venden en las ciudades yoris o que les es regalada por distintos medios. Entre la ropa juvenil destacan los pantalones de mezclilla, blusas de varios estilos y colores y vestidos.

Todas las mujeres adornan su cuerpo usando arracadas, collares, pulseras y anillos de oro primordialmente, aunque también son típicos los collares y las pulseras de chaquira de tamaños y colores diferentes. Las piedras de fantasía “que traen del otro lado” y que se compran en los mercados o tiendas de Vícam Estación de igual manera son utilizadas para el adorno personal.

Las niñas usan vestidos, faldas, playeras, shorts y pantalones de modelos comunes; en su mayoría calzan zapatos de material sintético o guaraches de plástico. Durante el tiempo de calor al igual que los niños andan descalzas.

CAPÍTULO I

SOBRE LA NOCIÓN DEL TAKAA

Hablar del *takaa* entre los yaquis es discurrir sobre una realidad ineludible, el *takaa* es la materia, el cuerpo que nos permite sentir, oír, oler, observar; es la fibra sensible por la cual podemos palpar el mundo circundante, a veces apacible, a veces hostil.

En el discurso *yoeme* el *takaa* es el cuerpo físico, un ente visible y tangible que posee una estructura ósea, nerviosa muscular y orgánica. Cada *takaa* ocupa un lugar y un reconocimiento entre los otros *takaa* a partir de ciertas características como son los rasgos, el volumen, la talla y el peso.

El *takaa* es el organismo vivo que siente, que tiene movimiento, que crece día con día, todo esto se fundamenta a través de la experiencia cotidiana de cada *yoeme*; lo recóndito, lo oculto, lo inexplicable se lleva a una exégesis en donde se conjugan el simbolismo, el mito y la historia; nunca se sabe, a través de mi plática con los *yoemes* siempre escuché expresiones como: “se cree”, “se dice”, “he oído decir que en aquellos tiempos”, “los mayores dicen”. De este modo el funcionamiento de cada órgano, sustancia, estructura ósea, que conforma el organismo se explica a través de los relatos de los antiguos, de los antepasados que heredaron sus conocimientos a los *yoemes* actuales.

Sin embargo, las nuevas generaciones a través de la formación obtenida en las escuelas primaria, secundaria y preparatoria conocen las explicaciones que la ciencia occidental ha proporcionado por medio de los libros de texto, fotografías, esquemas, etc. Asimismo los cursos sobre salud que se imparten en cada pueblo yaqui por parte de diversas instituciones como el Sector Salud y el Seguro Social, y programas de gobierno como PROGRESA han incrementado el conocimiento del cuerpo humano, dando prioridad a los temas de sexualidad, reproducción, funcionamiento de los órganos mas importantes y enfermedades mas comunes como las respiratorias y las gastrointestinales.

A estos cursos asisten en su mayoría mujeres de todas las edades, incluso mujeres mayores, todas ellas herederas de un conocimiento sobre el funcionamiento del cuerpo de sus antepasados; estas mujeres han aceptado las explicaciones de los doctores y enfermeras que imparten las pláticas, no obstante ellas en lugar de desechar la herencia de los antiguos se han apropiado de las dos vías de conocimiento.

La enseñanza de la ciencia occidental ha sido asimilada junto con la sabiduría de los mayores; con regularidad las parteras al hablar sobre el funcionamiento de alguna parte del organismo manejan términos médicos y tradicionales, claro sin confundir uno con el otro, cada una de ellas sabe cual es la definición médica y cual la que heredaron oralmente,

muchas veces cuando no conocen la explicación de los antiguos recurren a la científica o viceversa, y en muchas ocasiones las cuestionan y las confrontan.

En este estudio voy a dar prioridad al saber transmitido de voz en voz, pregonado a lo largo de los tiempos, revelado a través de la tradición oral de los antiguos yaquis, este saber sobre el cuerpo de los pueblos llamados primitivos 1 es en sí un legado de gran validez ya que como menciona Françoise Heritier citada por Antonella Fagetti, “constituye una teoría (y) aunque carezca de un fundamento científico en los términos modernos, obviamente tiene como punto de partida la observación, la experiencia y la experimentación y es por ello racional”2

Cada cultura tiene su propia visión sobre el funcionamiento del cuerpo y cada una de ellas es verídica de acuerdo a su forma de ver el mundo, la yaqui es una posibilidad más de visualizar el cuerpo humano y de entender sus facultades, y su validez es incuestionable ya que detrás de esas explicaciones hay cientos de años de observación e interpretación, y aunque con el paso del tiempo van modificándose también se van enriqueciendo y van llenando vacíos que surgen con los cambios que se presentan en la sociedad.

Este trabajo gira en torno a los saberes heredados, sin embargo no es posible prescindir de los conocimientos científicos adquiridos a través de los medios ya señalados, ya que forman parte del constructo que sobre el cuerpo tiene el pensamiento *yoeme*, de modo que en distintas ocasiones se darán las versiones científicas, junto con las tradicionales, separadas, fusionadas o confrontadas.

LA VIDA DEL TAKAA

El *takaa* es el cuerpo que se ve, que se siente, que habita este mundo terrenal; el cuerpo del cual emanan ciertos fluidos y secreciones, el cuerpo que emite ciertos sonidos, que despide ciertos olores y humores, que siente placer y dolor, que puede ser débil o fuerte; el cuerpo que nace, crece, se reproduce e inevitablemente muere.

El *takaa* no es un ente independiente, necesita de alimento, de agua, de aire para vivir para tener “eso que le llaman pulso, entonces el pulso ya no le vamos a decir pulso nosotros sino que es la vida, *ketuni giapsa*”

Para don Lucas el *takaa* obtiene la vida a través de la sangre “está como cuando hierve la sangre o cuando hierve un vaso de agua entonces esa es la acción, ¿pero por qué del mismo organismo? como la sangre está trasminando por toda la venas, por todos los hilos de venas que tenemos en el cuerpo humano es pura vida, es pues la vida, ‘me corté, sentí’, pues si no tuviera vida no sintieras, ‘me espiné un dedo del pié, me dolió’, tiene vida, lastímese una

1. Lévi- Strauss, Claude, *El pensamiento...*

2. Fagetti, Antonella, *Tentzonhuehue...*, pp. 83

uña, tiene vida, no la uña sino la carne que está entre la uña, tiene vida todo el cuerpo y ese es el que manda, y es el que le manda la sangre al corazón para que funcione el corazón, el organismo, todo eso, la vida que tiene uno en la sangre, en el pulso que sentimos y por medio de ese pulso que sentimos donde quiera en nuestros sentidos, en nuestra cabeza, donde quiera ahí sin hacer nada cuando menos pensamos nos está pulsando el cuerpo.”

Para doña Eloísa la vida la da “la misma mente, la respiración, el aire y luego como trabaja el corazón, como funciona ese hace mover los nervios, las venas, luego el aire que respiramos tenemos mas vitalidad o da mas fuerza, todo eso.”

El agua, y el aire, son los principales portadores de la vida, sin ellos el corazón y los pulmones no trabajan, no puede tener movimiento la sangre, no hay circulación y no se tiene pulso.

Pero también se deben de comer los alimentos los frijoles, los caldos, las tortillas, los chichiquelites, la carne, los huevos, las frutas y las verduras. Todo ese alimento se transforma en energía para que el cuerpo tenga fuerza, sin los alimentos el *takaa* no puede vivir.

Pero, ¿cómo se dio la vida? Dios es el creador de la vida, él hizo los cuerpos, primero el de Adán y luego de la costilla de él hizo a Eva, juntos vivieron en el paraíso. Dios les había dado la vida eterna, sus cuerpos siempre iban a estar jóvenes y nunca iban a morir, pero el diablo los hizo pecar y la furia de Dios cayó sobre ellos y sobre toda su descendencia, la humanidad entera. Según el mito:

“Desde un principio Adán y Eva vivían muy bien, pero después la mujer hizo pecar al hombre, pero no fue la mujer, no fue la Eva, a la Eva se le hizo peca,r y después ella hizo pecar al Adán en darle la manzana, pero no fue ella la que eligió esa fruta, fue el demonio, Dios les dijo en el paraíso que de toda fruta comieran menos la de ese árbol que era de manzana, de toda fruta podían comer a Adán y Eva cuando andaban desnudos, pero desobedecieron y Dios los castigó.”

A partir de ese momento los cuerpos de Adán y de Eva empezaron a avejentarse y después perecieron, por eso todos los humanos tienen que morir.

Según dice el mito de origen judeocristiano, Dios hizo a Eva de una de las costillas del lado izquierdo del cuerpo de Adán, pero no los hizo iguales, uno es cuerpo de hombre y el otro es de mujer, por lo tanto el *takaa* del hombre es distinto al de la mujer.

El *takaa* es el cuerpo sexuado, de ahí surgen una serie de valores atribuidos a los cuerpos femeninos y masculinos, la mujer según dice doña Eloísa, está incompleta “le falta la costura, el *bichom*, la mujer no está sellada como el hombre, la mujer tiene su vagina *chu'mim* y el hombre no, la mujer no está completa pero puede tener hijos”, pero aun así la mujer es la que lleva el sufrimiento, “la mujer es mas pobrecita porque va a estar teniendo sus hijos y luego atenderlos, lidiarlos, criarlos, cuidarlos, hasta el quehacer de la cocina, el desayuno de los hijos, estar pendiente de todo y el hombre no.”

El *takaa* de la mujer es mas frágil que el del hombre, tiene menos fuerza corporal, hay trabajos que la mujer no puede realizar, porque el trabajo del hombre es mas pesado. Sin embargo, la mujer es visualizada como un ser brioso, “es más fuerte porque la mujer está pariendo, hay veces que la mujer ha tenido 6, 7 hijos, 7 niños, 7 partos, y el hombre ¿qué?, nada, por eso es mas resistente la mujer que el hombre.”

El cuerpo de la mujer no tiene la fuerza corporal del hombre pero es resistente y sufrido, capaz de resistir el dolor de parto, visto éste como el dolor mas fuerte que un ser puede tolerar.

El *takaa* femenino es incompleto, pero no por ello es inferior, pues tiene el mismo funcionamiento y el mismo ciclo de vida que el *takaa* masculino.

ORGANOS DEL TAKAA

Jiapsi

El corazón, *jiapsi*, es la bolsa que tenemos del lado izquierdo de nuestro pecho, en ese corazón está la vida, según doña María el corazón “está vivo por eso nosotros estamos vivos, vemos bien, y pensamos bien y el corazón que tenemos adentro haz de cuenta que es una pila, Dios nos dio este corazón, ahí está el aire y todo, si a uno le pasara una cosa el aire se acaba y hasta ahí nomás, se muere.”

El corazón es como el motor de una máquina, todo el tiempo está trabajando, todo el tiempo está palpitando; en el corazón está la vida, si deja de funcionar todo acaba.

El corazón se alimenta con el agua, es la sangre; trabaja junto con las venas para distribuir a cada parte del cuerpo esa sangre, según explica doña María “cuando el corazón está bombeando la sangre, recorre todo, los pies, la cabeza, está dando vueltas nomás así y otra vez va al corazón, haz de cuenta que una bomba está sacando el agua, primero va hacia arriba y luego hacia abajo y vuelve a subir, está trabajando el aparato que tenemos adentro.”

El corazón es el órgano preponderante del *takaa* ya que es la residencia principal del espíritu, del *wepul jiapsi*, así lo explica doña María, “el espíritu, que nosotros tenemos de este lado tenemos el corazón, de la bolsa, entonces ahí está el aire que tenemos adentro, el aire que tenemos adentro es el espíritu de Dios que nos guía.”

De este modo en el corazón está la vida, es quien proporciona el alimento a todo el cuerpo y es quien contiene el espíritu que forma al ser.

También en el corazón está el entendimiento, los recuerdos y los sentimientos, “el corazón pues lo tenemos para aprender, para recordar y querer; el corazón tiene su sentimental porque el corazón nada mas quiere que lo quieran, las querencias, el amor, el cariño, pero si no le damos, si otra persona no le da, lo rechaza, se siente, siente en el corazón siente la espinada, con sentimental se siente o que lo maltratan a uno pues ya lo siente uno.”

Cuando uno está triste también lo siente el corazón, también cuando se siente coraje, ira, rencor; todos los sentimientos buenos y malos se guardan en él.

Doña Eloísa cuenta que “los malos sentimientos son porque aquella persona es mala y como quien dice el dicho esa persona que es muy duro para los sentimientos, como para sentir algo, para que acepte algún cariño, muchas personas que son corajudos que tienen un mal genio nunca sienten por otra persona, a esas personas les llamamos corazón de piedra ¿no?, porque aquella persona nunca va a sentir nada por aquella persona, ni por su misma esposa o ni por su mismo esposo, por el mal genio que tenga la persona.”

Así el corazón dirige nuestra conducta y nuestro carácter, según explica doña Eloísa, “porque aquella persona que es muy cariñosa, que es muy amable, aquella persona pues tiene un corazón pues muy sentimental, que quiera a la persona porque aquella persona va a tener corazón muy amable, muy querendona, pero hay muchos que no son así, y las mujeres cuando uno llega así en una casa no lo quieren recibir, ahí están por ahí lejos ‘no está’, y se van pa’ otra parte; las personas tienen un mal genio pues porque no quieren ver a nadie o no quieren visitar a la persona porque aquella persona es mala o porque es vergüenzosa y no quiere hablar con nadie, se aparta esa persona, también hay esas personas, de diferente carácter tenemos las personas.”

Cuando se quiere con el corazón no se miden las acciones “por eso muchas veces al tener un amigo hay veces que uno se compromete hasta perder la vida por él, ¿por qué?, porque lo aprecia y eso lo sentimos en el corazón porque ahí es de donde viene, donde brota al querer a una persona, del corazón, del alma pues.”

El corazón mientras tiene vida siempre está joven, como dice don Lucas, “el cuero es el que se arruga pero el corazón rejuvenece”, nunca se siente acabado o uno no lo siente aunque está viendo el cuerpo como yo que estoy mas pa’ allá que pa’ acá pero en mi interior me siento joven.”

Pero el corazón es el que lleva todo el sufrimiento y cuando se hace un coraje la gente es cuando el corazón se enferma “hay gente así que toma muchas cosas al pecho, cuando no es realista, cuando se estanca que ahí, es cuando sufre un infarto, y sienten en el corazón”, dice doña Alejandra. Por eso hay que cuidarlo mucho, hay que evitar las emociones fuertes si es que no está muy bien el corazón.

Koba o’ream

Pero el corazón no trabaja solo, el cerebro también opera en las distintas funciones del organismo; el *koba o’ream* se encarga de hacer trabajar cada parte del cuerpo, en él se encuentran la razón, el entendimiento y la conciencia.

En el *koba o’ream* residen nuestros pensamientos llamados de la misma manera *koba o’ream*.

El cerebro al igual que el corazón trabaja mucho, así lo explica don Lucio, “el cerebro tiene que trabajar muy duro para, digamos, como las manecillas del reloj tiene que estar dando vueltas; el cerebro mueve toda la cabeza, el pensamiento, si a ti te han dicho que vayas para allá o que vayas a fulana parte, o que vayas a Guaymas tu al tener ese pendiente tienes que estar tu trabajando para ver qué día o qué fecha será para ir a dónde te llaman o a donde vas a ir, pero buscas la manera o el modo de ir o el pensamiento que tienes para salir adelante con eso, tiene que estar trabajando el cerebro y el corazón siempre como las manecillas del reloj como te digo, tiene que estar pensando en eso, y muchas veces mientras mas pronto salgas en esa duda es mucho que mejor porque puedes agarrar otras cosas que puedes volver a ir a otra parte o estar en otra parte donde veas tu que a ti te conviene ir.”

Cuando un niño acaba de nacer su cerebro está limpio “como un cassette”, dice doña María, el cerebro, “ya cuando el niño tenga unos 6 meses, unos 7 meses ya va a empezar a grabar todo, va a conocer a su mamá, va a conocer a su papá”, pero todo eso se borra porque el cerebro de un niño a esa edad es como una gelatina y cuando tenga unos 15 años de edad no se va a acordar de nada sobre lo que vivió durante ese tiempo pero “va a volver a grabar otra vez cuando tenga unos 5 años.”

Todos esos recuerdos de cuando crecemos dentro del vientre materno, de nuestro nacimiento y los primeros años de la infancia se pierden porque “todo está muy aguado adentro, ya cuando madura entonces va a volver a grabar.”

El cerebro es la movilidad del ser humano, “porque si no tienes cerebro es vegetal, o como el arbolito que está ahí, sin embargo no es vegetal porque da frutos; vegetal que no sirve para nada”, dice don Lucas

También del cerebro proviene el talento de cada persona “en el cerebro piensa uno y lo que pensó lo hace, lo forja, lo hace en su trabajo y ya lo ve otra persona ‘¡qué buen talento tiene!’, es el empeño, el trabajar, ponerle toda la voluntad, lo hago, sí lo hago porque lo hago, me salió mal a la primera pero lo voy a volver a hacer.”

En el *koba o'ream* se manejan también “el buen o mal genio” y los sentimientos, doña Tina explica que “el cerebro puede que por equis cosa funcione en dos partes ¿no? y muchas veces puede uno ser buena gente de mas pero si te hacen algo malo que a ti no te gusta pues ahí viene el coraje y del coraje, si tu le das mucha oportunidad al coraje te va a provocar que tu pienses cosas que no debes, pero es del mismo cerebro la función; cuando sentimos coraje el cerebro lo domina, lo capta, te hace pensar, por ejemplo si te enojas con alguien vas a decir cosas que no debes, pero al mismo tiempo tu alma te dice ‘no, no hagas eso porque por ahí no debes, no debes pensar eso debes actuar en buena voluntad’.”

El corazón y la mente trabajan juntos, “están conectados”. El *jiapsi* y el *koba o'ream* son uno mismo, ambos manejan los sentimientos y los sentidos. Como se ha visto, en el cerebro se encuentran los pensamientos, pero éstos son mediados por el corazón; los sentimientos residen en el corazón, pero a su vez son controlados por el cerebro, entre estos dos órganos debe de haber una mediación, uno no debe dominar sobre el otro ya que esto ocasionaría un desequilibrio fatal para el individuo ocasionando enfermedad, el conflicto con los demás individuos, o incluso la muerte.

Los sentidos son comandados por el *koba o'ream* y el *jiapsi*, sin ellos dice doña Eloísa que no sentiríamos nada; “al tener los cinco sentidos, los tienes aquí y los tienes en el corazón porque esa combinación en el momento que pienses eso tiene que estar trabajando el corazón con los sentidos.”, dice don Lucio.

Entre los yaquis se reconocen seis sentidos, la vista, el olfato, el gusto, el oído, el tacto y el habla, según doña Tina el hablar es uno de los sentidos. El más importante de ellos es la vista, seguido por el oído y el habla; el olfato, el tacto y el gusto quedan en un segundo término, aunque no por ello dejan de ser vitales para el *yoeme*.

El hombre y la mujer poseen los mismos sentidos pero con distinta fuerza, aquí se confunde un poco el concepto de sentidos con la forma de ser y la fuerza corporal, doña Tina al hablar de los sentidos dice que el hombre “es mas pacensioso* de ser en todo”, aunque es muy resistente en su trabajo, en cambio la mujer es débil, pero mas activa.

También se dice que hay personas que poseen un cerebro más fuerte que otras, doña Clara dice que “muchacha es muy dura de cerebro, es más fuerte, no la agarran a una débil pues, por mas que te hagan brujerías no te hace nada porque tiene el sueño liviano o porque eres fuerte de cerebro pues, no te hace nada aunque así te pongan brujerías y todo no te hace nada y a muchas sí, nada mas con una maldición ya.” El que una persona posea un cerebro fuerte o débil depende de varios factores, de la familia, o sea de la herencia de la sangre, que también puede ser fuerte o débil; de cómo haya nacido, cómo haya crecido, y de la alimentación.

Cuando un hombre o mujer es de mente fuerte se dice que es “gente pesada”, esa persona frecuentemente desea el mal para los demás, cuando ve a alguien puede decir “al cabo no le va a durar, al cabo que le va a ir muy mal”, esa gente tiene “mala vibración”, y cuando otra persona la ve no siente gusto, ni alegría, al contrario se entristece al preguntarse “¿por qué es así esa persona?”. No obstante, la mente fuerte también se puede utilizar de otra forma al pensar o hacer el bien para los otros, así la persona con esa cualidad puede decir de otra “pues que le dure, que le vaya bien.”

Quien tiene un cerebro fuerte posee “una vista fuerte” o “pesada”, esas personas dominan a otras con el cerebro, por medio de la vista se domina o se daña a una persona, sobre todo a quienes todavía su cerebro no está bien desarrollado, a los bebés y a los niños pequeños, aunque los mayores tampoco se escapan. El daño sucede cuando la persona de vista pesada ve a un niño y lo quiere tocar, pero que por distintas circunstancias no puede hacerlo, entonces ahí es cuando lo enferma, al niño le empiezan a lagrimear los ojos y se empieza a “atiriciar”**. Pero la persona al hacer el daño también siente ciertos malestares; doña Tina explica, “dicen que cuando te hacen un mal de ojo el que sabe hacer cochinas, ahí le empiezan a llorar los ojos así, ¡ay! una vista fea, siente mucho dolor, es que ya te hicieron daño pues, porque a la gente mala a ella le duele el ojo y después ya te empieza a ti, dicen que es un dolor como golpeado así dolor feo, la cabeza, el cerebro.”

* Se refiere a que es más pasivo o tranquilo.

**Mas adelante hablare sobre el significado de este término.

La vista pesada no se ve como un atributo bueno, cuando se habla del tema las personas siempre se expresan con cierto desagrado, esto se debe a que en la mayoría de los casos esa gente provoca enfermedad, afectando principalmente a los bebés que “sufren sin merecerlo”.

La vista fuerte no se adquiere sino que se trae de nacimiento, o por la herencia de los padres, doña Tina dice que así se nace “ya con mala vista, y cuando te ven con coraje o porque tienen muchas ganas de tentarte y no te tientan, te hacen el daño, ya lo traen ellos de nacimiento por hacer daño”,

Sin embargo, quien posee la vista fuerte no desea hacer el daño, esto se hace inconcientemente, aunque también hay quienes son sabedores de su atributo y recurren a él para enfermar a una persona de la cual se quiere vengar por algún mal recibido con anterioridad.

Conciencia

Una persona empieza a tener conciencia de sí misma cuando tiene alrededor de 5 años de edad, como se mencionó renglones atrás a esa edad el cerebro ya alcanzó una madurez y ya es capaz de almacenar los nuevos recuerdos aunque algunos todavía pueden ser olvidados; por ello doña Eloísa apunta que “cuando estamos niños de 9, de 10, de 12 años todavía quiere que le hablen los papás hasta los años que tenga unos 13, 14 años ya empieza a comprender, ya empieza a saber pues.” Doña Eloísa empezó a tener conciencia de sí misma a partir de los doce años de edad, de su infancia casi no se acuerda; “yo me acordé cuando yo, tenía 12 años cuando como que me desperté, ya empecé a comprender, ya empecé a agarrar las palabras que se usaban hasta los 12 años y pues yo tenía como unos, no me acuerdo yo cuantos tenía pero si estaba pequeña yo cuando, tenía como unos 7, como unos 8 años por ahí que yo, que me llevaban a la escuela y que me la llevaba peleando, pero no sabría decirle cuantos años tenía cuando me peleaba yo, pero si me acuerdo todavía, de chiquita ya no me acuerdo pero cuando le empiezan a platicar de uno pues, porque la mamá le dice a uno y es cuando uno se acuerda.”

La conciencia, el saber que estamos vivos, que existimos, que habitamos esta tierra, que somos parte de una familia, reside en la mente, en el cerebro. Pero también existe otro tipo de conciencia, la que nos dicta un comportamiento, la que aprueba o rechaza ciertas acciones del individuo. Por eso se dice que hay gente que si tiene conciencia y hay gente que no, de acuerdo a sus acciones para con los otros.

Esta conciencia, se aloja en los pensamientos, y se tiene un concepto de ella, pero en la lengua yaqui no existe término para nombrarla, al respecto don Lucas menciona lo siguiente, “he oído yaquis mayores, he oído platicar ‘*uka conciencia ipo*’ ese no tiene conciencia, cuando dicen que hizo una cosa mala ‘*uka conciencia ipo*’, pero nunca otra forma que se asimile a conciencia, otra palabra pero que caiga a lo mismo, nunca he oído, ‘*uka conciencia ipo*’, y es lo que yo he oído en hombres mayores, hombres grandes pero no

definido en otras palabras, en el dialecto yaqui *uka* conciencia *ipo*, que ese no tiene conciencia, es todo o si no ‘*uka* conciencia *ipo*’, ese tiene conciencia, porque había hecho aquello y se arrendó a arreglarlo si hizo un mal, o lo arregló y pidió perdón, la misma conciencia hizo que retrocediera y que volviera otra vez a lo normal, a lo bueno; ‘no pues que ese no tiene conciencia’, si tiene conciencia nada mas que no obró bien.”

En otras versiones se habla del subconciente y conciente como dos formas de pensamiento, dos voces que moran el *koba o’ream* “El subconciente es lo que nos está diciendo, es el subconciente mal que hagamos y la conciencia buena ‘no, no lo hagas’, pero el otro yo le está mandando, que tenemos otro ser interior otro yo, por ejemplo yo pienso que voy a hacer aquello que voy a aliviar a aquella persona en mi gracia, en mi don que tengo, yo lo estoy haciendo, yo se que lo estoy haciendo porque lo estoy palpando con mis manos pero el remedio no lo estoy dando yo, el remedio que está dando es el de arriba, es el que me está dando fuerza, o sea que en mi mismo tacto de mis manos al hacer tacto con el otro al sobarlo está entrando la energía del remedio, de la medicina, es como pasarle batería de un carro al otro carro, entonces ya cuando ya mas o menos ya cargó la batería, entonces lo de nosotros es lo que está mandando, tenemos un yo interior y tenemos un subconciente que es el que de plano está trabajando del lado malo, pero eso lo tenemos en la cabeza, en el pensamiento.”

De este modo el conciente se entiende como el “yo bueno que está dentro de mi”, y el subconciente es la otra cara de la moneda, el “otro yo malo que también está dentro de mi”, de los pensamientos que residen en el cerebro. Estos términos freudianos toman otro sentido dentro de la concepción *yoeme* para explicar la aprobación o el rechazo de ciertas conductas de cada individuo.

También entre los yaquis se habla de la voluntad, ésta puede ser también buena o mala y emana tanto del *koba o’ream* como del *jiapsi*.

Otros órganos

El *takaa* vive gracias al aire que le llega del exterior y los órganos que se encargan de administrar el aire en él son los pulmones, *joomom*, así lo explica doña Tina, “el pulmón sostiene el aire para que no nos asfixiemos, lleva el oxígeno al organismo.”. El aire primero entra por la nariz y por medio de unos tubitos que tenemos llegan a los pulmones, así estos pueden proporcionar el elemento vital a cada parte del cuerpo.

Los pulmones están en la espalda, por eso cuando una persona está dentro de su casa y sale al exterior debe de cubrirse bien para que no le entre el mal aire y así no se enferme, y no sufra de dolor de espalda; asimismo las mujeres que acaban de parir y están guardando la dieta deben de taparse muy bien como dice doña Lucía, “para que no agarre viento en los pulmones, y tampoco debe de atizar ni nada porque se puede lastimar los pulmones y se le acaba la leche, los yaquis siempre se cuidan.”

Los riñones, *sikupuriam*, almacenan agua para todo el organismo, cuando duelen es bueno tomar te de pelos de elote y comer mucho chichiquelite pues contienen mucho agua.

En el vientre están las tripas, *siiam*; el intestino delgado, *chum'nam* y el intestino grueso, *bweu'chunim*, ahí se digieren los alimentos,

La digestión se lleva a cabo desde que el alimento se introduce a la boca, los dientes lo trituran y se mojan con la saliva, bajan por el tubito y llegan al estómago, toma, de ahí se almacenan en las *siiam* y después se desechan los desperdicios, lo que el cuerpo ya no necesita.

El hígado, *jeemam*, también trabaja en junto con el corazón, el páncreas, los pulmones, todo trabaja junto.

Junto al *jeemam* se encuentra la vesícula *chibusi'ika* que contiene la bilis. Cuando una persona hace un coraje el hígado se enferma, “y se enferma mas de la bilis y al rato es cuando a uno le operan la vesícula, o sea la que tenemos en el hígado porque todo el coraje que hacemos todo cae al hígado, ahí recaen los corajes pero ¿por qué?, porque todo lo que nos van a decir lo vamos a sentir o nos vamos a sentir rechazadas es cuando sentimos mucho coraje, corajes y rencor en veces y es cuando tenemos ganas de romper esa cosa y si no lo haces es cuando todo cae al hígado y es cuando nos enfermamos de la vesícula que se va hinchando, se va hinchando, se va inflamando, si se empieza a inflamar el bilis pues ya no hay remedio, se enferma uno.”, dice doña Eloísa

El estar triste también afecta el hígado; en el corazón residen los sentimientos pero en el hígado recaen, este órgano es el principal receptor de las malas emociones y eso causa enfermedad porque “todo cae en el hígado, todo el organismo si lo siente pero no como lo que tenemos en el hígado.”

La bilis es la hiel, *sawai bisachia* “que también tiene su función de trabajo.” Como se acaba de decir “cuando una persona se acongoja siente la amargura, pura sabridez, no le puedes decir ni buenos días porque no le contesta, y que está resentido, no amaneció bien, que orgulloso, que grandioso, lo saludo y no me saluda bien por el orgullo, pero tiene su dolor, no quisiera que ni una mosca le zumbara por la oreja.”

El *takaa* femenino tiene su vagina *chu'mim* en el área del vientre, ahí también están los ovarios, *bicho boola* en donde se encuentran los óvulos, llamados de la misma manera *bicho boola*, por eso óvulos y ovarios se mencionan indistintamente, no hay una idea clara entre uno y otro, sobre esto volveré en el apartado sobre la fecundación. Cada mes se da la ovulación, “un mes de un ovario y otro mes del otro”

La matriz, *wa'so*, tiene un líquido en sus paredes, éste se deshecha cuando una mujer tiene relaciones, es el lubricante que se segrega durante el acto sexual. En la matriz se aloja al nuevo ser después que se da la fecundación; ahí crecerá el niño durante nueve meses.

Cuando una mujer hace quehaceres pesados sufre de “matriz caída”, esto es muy peligroso para la mujer ya que no puede tener hijos, sin embargo las parteras pueden acomodarla sin necesidad de que sea extraída por los médicos; según doña Tomasa, “la matriz cuando los

médicos dicen que se cayó o que se cayó la vejiga y los médicos dicen que hay que quitarla, se puede poner en su lugar, con aceite y medicinas. Se utiliza aceite mineral, romero y lucema; se muelen y en un trapito se cuele el polvo finito, se le revuelve el aceite calentito; luego se acuesta a la persona y se le explica; adelante no siente nada y atrás siente, sale una bola, esa persona tiene volteada la matriz, a estas personas se les soba por atrás desde los pies con esa medicina, de esa medicina se hace un tecito calentito y se faja, a los quince días ya está bien, si es joven luego, luego salen embarazadas. Cuando está caída la bola, está abajo, se soba por adelante.”

La matriz no está bien sujeta al cuerpo y si la mujer carga muchas cosas pesadas la matriz se le puede caer hasta las rodillas, cuando esto sucede se debe tener mucho reposo, pero se cura a través de “las sobadas”, con el remedio del que habló doña Tomasa

Como la vejiga está muy pegada a la matriz, cuando esta última está volteada la aplasta, a eso se debe que una mujer esté orinando a cada rato, es cuando se enferman de “mal de orín”, que es cuando se tiene muchas ganas de orinar y no se orina bien. Las curaciones de la matriz aliviaran ese mal.

Una mujer joven no debe de tomar ciertos tes como el de romero ya que este le endurecerá la matriz y no podrá tener hijos, siempre hay que consultar con las parteras para no cometer ningún error.

Una mujer se puede enfermar de la matriz en algunos casos porque su pareja mantiene relaciones con otras mujeres infectadas de algún mal, cuando eso sucede explica doña Eloísa esa infección “llega al cuello de la matriz y ahí se acumula, se esconde la infección y con los tiempos se siente la persona, la mujer algunas molestias que no debería de tener y se le empieza a inflamar el cuello de la matriz, se le empieza a inflamar, inflamar y al rato pues ya le puede caer un cáncer, por eso hay muchas mujeres muy frecuentemente se han enfermado de la cáncer en el cuello de la matriz.” Debido a esto la mujer tiene que visitar a la partera o al doctor y realizarse la prueba del papanicolau.

El *takaa* masculino tiene testículos, *bichoom* y pene, *bichoo* ambos son nombrados con los mismos términos, aunque el pene tiene otra nominación *ju'i*, sin embargo *bichoo* es utilizado con mayor frecuencia. Otras formas comunes de nombrar el pene es *kuta*, palo y a los testículos se les llama *kabam*, huevos.

En los testículos se produce el semen *mejee'ko*. Los espermatozoides también son llamados con el mismo nombre *mejee'ko*, esto, al parecer indica que no existe un término distinto para cada uno, sin embargo se dice que los espermatozoides están en una bolsita dentro del escroto.

En la explicación que dejaron los antiguos *yoemes* se dice que el hombre tiene desde su nacimiento unos coágulos dentro de su organismo, en los testículos, y “en medio del miembro del hombre” hay unos “como huevitos”, unas bolitas, “esas son las criaturas y al hacer el uso por conducción se forma esa bola y se pega, ya se forma en la matriz de la mujer pero que de ahí proviene, son como una clase de huevitos chiquitos que de ahí están saliendo.”

Según los *yoemes* dentro de los testículos hay unos huevitos que se forman desde el nacimiento, estos huevitos al tener relación el hombre con la mujer salen y se pegan en el nido *chu'mim* que es donde crecerá el huevito de hombre o de mujer; en esta explicación la mujer solo tiene el nido donde crecerá el bebé que ya viene casi formado por el padre, él determina el sexo y las características físicas del bebé.

Estas nociones que los yaquis tienen acerca de los órganos reproductores tanto del hombre como de la mujer son una amalgama de conceptos de la medicina científica, y del conocimiento tradicional, empero son los que operan dentro del imaginario *yoeme* y son los que funcionan en la cotidianidad, todas estas nociones forman parte de un “sistema de representaciones...coherentes y estructurados (ya que) representan la realidad con los medios intelectuales y técnicos de los cuales disponen los individuos”.³

HUESOS

El esqueleto es el que está formado por los huesos, *otam* que sostienen al cuerpo; lo que mantiene al esqueleto en pie son los nervios y el tuétano, un líquido blanquizco que contienen los tubitos de los huesos; todos tienen el tuétano, hombres y mujeres, niños y grandes; el tuétano es lo que le da la fuerza a cada hueso, es lo que lo mantiene vivo. El esqueleto tiene movimiento gracias a que tenemos articulaciones, en cada articulación o coyuntura hay un líquido, ese líquido y los nervios son los que hacen mover los huesos, por eso podemos doblar los brazos o las rodillas, los dedos de cada mano y los de los pies.

La cabeza está protegida por el cráneo, el cráneo es visualizado como un casco y tanto el hombre como la mujer tienen ese casco que resguarda al *koba o'ream*.

El esqueleto del hombre y de la mujer son iguales pero tienen algunas diferencias, por ejemplo el hueso sacro, del hombre es muy duro y el de la mujer es más blando debido a que a la hora del parto ese hueso se “abre” para que pueda salir el bebé, doña Eloísa explica que; “primero está la cintura y luego la cadera, porque son dos, entonces en la cadera o sentadera, está el hueso sacro que se abre como la de la mujer, se abre cuando va a nacer el niño, se abre, pero el hueso sacro del hombre no se abre, está duro.”

Por otro lado el hombre no tiene el mismo número de costillas que la mujer, el hombre está incompleto, le hace falta la costilla que Dios tomó de él para crear a la mujer, según don Lucio y doña Eloísa “la leyenda dice que antes en los primeros días que hubo Dios padre hizo a Adán y a Eva, pero a Adán lo hizo primero, entonces ya cuando Dios padre vio que Adán estaba solo, para que no anduviera solo le arrancó una costilla cuando él estaba dormido y la puso por un lado de él, entonces al despertar el hombre ya encontró a la mujer por un lado, según así se ha oído.”

3. Fagetti, Antonella, *Tentzonhuehue...*, pp. 83

A través de este mito de la creación se explica el porqué al hombre le hace falta una costilla, pero esto no afecta en lo absoluto al funcionamiento del *takaa* masculino, protegen de igual forma todos los órganos que están dentro del cuerpo como el corazón y los pulmones.

Cuando se habla del número de costillas que se tienen la cifra varía, se dice que la mujer tiene 5,6 u 8 costillas, el hombre igual menos una del lado izquierdo.

Al hombre le hace falta una costilla sin embargo los huesos del hombre son más fuertes y más resistentes que los de la mujer, se quiebran con menos facilidad, pero cuando esto llega a suceder rápido se va con el desconcertador de huesos y a través de masajes se curan.

FLUIDOS

Sangre

A través de todo el *takaa* fluye la sustancia vital llamada entre los *yoemes ojbo*. La sangre recorre todo el cuerpo a través de las venas, *ojbo wikia*, los hilos de la sangre, proporcionando salud y vida a cada parte del *takaa*. El corazón bombea la sangre que va directamente a la cabeza, luego baja hasta los pies y vuelve a subir al corazón para de nuevo ser bombeada, este viaje es interminable mientras el corazón lo decida.

Doña María cuenta que todos tenemos sangre gracias a Dios y a la madre que nos engendra, “la sangre que tenemos Dios nos la dio, él hizo el cuerpo y las venas que tenemos y tenemos un poquito de sangre de él, Dios nos dio un poquito de sangre, eso tenemos, y un poquito al nacer ya traemos un poquito de sangre.”

Pero para conservar nuestra sangre al crecer se debe de tomar agua, ésta al entrar al organismo se convierte en sangre; por eso hay que tomar muchos líquidos, para que vaya aumentando la sangre. También hay que comer frutas y caldos, gracias a los alimentos el cuerpo va a crecer y la sangre nunca se va a acabar.

Las mismas venas son las que se encargan de expulsar la sangre para que corra todo el cuerpo, y lo hace a cierta velocidad pero hay veces que se acelera la sangre y late mas fuerte el corazón pero eso sucede cuando se tiene un coraje o un susto muy grande, después vuelve a su ritmo normal.

Según cuenta don Luis cada persona tiene un litro o medio litro de sangre, y gracias a ella el cuerpo tiene movimiento y el cerebro tiene fuerza para pensar y sentir. Sin embargo otras personas dicen que la mujer tiene mas sangre que el hombre, ya que en la menstruación y en el parto “la mujer tira mas sangre.”

También se dice que un anciano tiene menos sangre que una persona joven; según explica doña Eloísa, “cuando se está envejeciendo va bajando la cantidad que tiene, se debilita la persona porque pues ya se le empieza a desganzar el cuero, sentirse así como calambres, todos los demás síntomas de un viejito, de envejecimiento la persona, no como una persona joven, cuando una que está joven pues casi uno no siente nada a comparación con uno que ya está viejito o viejita porque se le empieza a bajar las fuerzas a la persona.”

La sangre se va agotando con el paso del tiempo, a pesar de que la persona siga alimentándose como lo hacía de joven, el anciano es más débil, su piel ya no tiene la firmeza de antes, se fatiga mas rápido, su resistencia se ve minada debido al agotamiento de sangre, pero ya no hay modo de recuperarla, así tiene que ser. Las personas a esa edad ya no pueden hacer ciertas actividades, por ejemplo no deben de cortar carrizo “porque lo secan y ya no vuelve a brotar”. El anciano como ya no tiene la misma cantidad de sangre que cuando estaba joven es considerado como una persona seca y al estar en contacto con el carrizo lo seca también ocasionando su muerte.

Cuando una persona muere se enfría la sangre, pierde el calor que tenía cuando gozaba de vida, todos tenemos la sangre caliente tanto hombres como mujeres, por eso el cuerpo tiene movimiento, de modo que al morir el cuerpo se entiesa.

La sangre es caliente pero se cuenta que cuando una persona le hace un mal a otra es porque tiene sangre fría; “no se tiente el corazón para hacer daño por la sangre tan fría que tiene.”

También muchas veces se comenta que la sangre llama a la sangre de otra persona, de ahí nace el amor, don Lucio menciona que cuando pasa eso “el corazón, el alma de uno se ablanda para quererte, para apreciarte y que muchas veces uno no quisiera que le pasara nada a aquella persona, ningún daño, ningún otra cosa que lo malee el cuerpo, que lo malee el espíritu o el corazón o el cuerpo pues, que no le pasara nada, así quisiera uno.”

Así la sangre a pesar de estar compuesta por los glóbulos rojos también contiene la sustancia del amor, del amor hacia los hijos, hacia los padres, hacia los hermanos, hacia los amigos y hacia la pareja. El llamado de sangre se da entre los parientes, que se quieren porque tienen la misma sangre, en la tribu yaqui se deja de ser pariente hasta la sexta generación sin embargo nunca se pierde la sangre, no tiene fin y por más lejano que sea un pariente nunca se pierde porque en un hilito de sus venas trae una gotita de sangre que lo une como familiar, debido a eso la unión de sangres a través del acto sexual está prohibida entre los parientes. Mas adelante se hablará sobre este tema.

Fluidos femeninos y masculinos

La mujer posee una cantidad de sangre superior a la del hombre debido a que la mujer “tira sangre cada mes durante su menstruación” El cuerpo cuando la mujer no ha sido fecundada desecha la sangre que ya no necesita.

La sangre menstrual es visualizada como una sustancia que el cuerpo tiene que eliminar porque el nido de la mujer está desocupado, no tiene a nadie a quien alimentar. Cuando la mujer tiene relaciones y le deja de bajar la menstruación es indicio de que está embarazada, entonces esa sangre que debería de eliminar va a ser la que va a sustentar al nuevo ser dentro del vientre materno. Mientras no haya fecundación se dice que cada mes se está tirando bebés.

Después de que la sangre de la madre nutrió a un niño durante nueve meses la leche materna pasa a ser el alimento vital para el recién nacido.

La leche materna se forma desde que la mujer está embarazada por medio una telita que todas las mujeres tienen en cada seno y en el pecho, esa telita es “como un sebito” que produce la leche.

Para que la mujer tenga mucha leche es necesario que se alimente bien sobre todo alimentos caldosos y atoles de maíz, además de tomar muchos líquidos, eso va a hacer que la telita trabaje.

Las mujeres que están en el periodo de lactancia deben de tener varios cuidados, sobre todo deben de cubrirse bien la espalda ya que le puede entrar aire a los pulmones, éstos también están relacionados con la producción de leche ya que si le entra frío la mujer deja de tener leche.

También hay mujeres que no tienen leche “porque están débiles de la telita”; pero cuando la mujer deja de producir leche ya sea porque le entró aire a los pulmones o por la debilidad de su telita se llevan a la práctica ciertos remedios, según doña Lina a la mujer con este problema “se le da de comer semillas de calabaza tostada y luego también las muelen, bien moliditas, y las hacen así como masa y le ponen aquí atrás en los pulmones para que a otro día amanezcan bien chichonas; y si no, tuestan tantita harina, así bien tostadita y luego las hacen atole, qué le hace que esté espesa, y luego le echa sal y le dan de tomar así y con eso se hacen chichonas, con eso tienen.”

La producción de leche disminuye cuando el niño tiene aproximadamente tres años de edad, aunque en algunos casos hay madres que siguen amamantando a sus hijos hasta los cuatro años. Cuando la madre se vuelve a embarazar y su hijo aun es muy pequeño tiene que dejar de amamantarlo ya que la madre no puede alimentar a los dos niños al mismo tiempo, necesita retirarle el alimento al mas grande para que todos los nutrientes favorezcan el crecimiento del niño en gestación. Sin embargo, cuando nace el bebé puede compartir la leche con su hermano mayor, las telitas producen mas leche, no obstante la madre le da preferencia al recién nacido en caso de que la producción de leche sea muy escasa; también las madres que paren cuates tienen que alimentar a los dos niños, aquí puede darse el caso de que la alimentación de los gemelos sea al mismo tiempo, un niño en cada seno.

En el *takaa* masculino se produce el *mejee'ko*, el moco del hombre. El semen es la sangre que el hombre “tira” en cada relación sexual fertilizando a la mujer.

El semen no se ve como algo sucio o contaminante; lo que hace es que cuando entra al cuerpo de la mujer por primera vez le quita la virginidad.

La parte en donde se produce el semen es en los testículos, aunque no se sabe exactamente cómo es que se forma se dice que es la sangre que se transforma tomando un color blanquizco; todos los hombres en la edad reproductiva tienen *mejee'ko*, este se está produciendo continuamente gracias a los alimentos que a diario se consumen. En cada relación sale un poco de él, nunca se agota. Cuando se llega a la edad adulta disminuye un poco su producción ya que la cantidad de sangre va menguando sin embargo es capaz de fertilizar a la mujer; esto no sucede con la sangre femenina ya que al llegar la menopausia la menstruación se retira haciendo a la mujer incapaz de volver a tener otro hijo El hombre deja de producir semen hasta los 70 años de edad aproximadamente.

El semen es de cualidad caliente al igual que la sangre menstrual de la mujer; pero en algunos hombres es frío, debido a ello nunca van a poder tener hijos, las parteras señalan que cuando el semen es frío no hay manera de curar al hombre ya que su mal viene de nacimiento.⁴

Otros fluidos

La saliva, *chichi*, se forma en la misma boca debajo de la lengua, la saliva moja los alimentos eso hace que puedan ser tragados sin dificultad.

La saliva está cargada con cierto poder pues sirve de protección cuando una persona al dormir tiene una pesadilla, según doña Eloísa cuando una persona despierta asustada por la pesadilla que acaba de tener y siente que el corazón le está latiendo muy fuerte debe de mojarse el dedo índice de la mano derecha y hacerse tres cruces, una en la frente y otra en cada sien, con esa curación se protege y se vuelve a dormir a gusto, la persona ya no vuelve a tener pesadillas por esa noche.

Así mismo se dice que la saliva o mas bien el hecho de escupir significa el rechazo hacia alguna persona, doña Tula platica que un yaqui puede estar en su casa y si lo visita alguien que no es de su agrado escupe, con ese acto la persona que conoce sobre eso se da cuenta de que no es bien recibido y mejor decide retirarse. El hecho de escupir también puede significar protección, así como en el caso de las pesadillas, se puede hacer una barrera protectora entre una persona y otra a través de la saliva.

4. La clasificación frío / caliente no se refiere a una cualidad térmica. Lo que se toma en cuenta es una cualidad intrínseca, mas no su temperatura. Este tema se desarrollará mas adelante en el apartado *takaa* frío, *takaa* caliente.

La saliva también tiene poderes curativos, cuando un niño pequeño se llega a enfermar del estómago la propia madre lo puede curar, solo debe untar su saliva en el estómago del niño y darle un suave masaje, con eso el niño se sentirá mejor.

Las lágrimas, *opoam*, se producen en la esclerótica: *puj'tomam*, las lágrimas brotan cuando tenemos un pesar o un dolor muy grande.

El sudor, *tatabujtia*, sale de los poros que tenemos en la piel de todo el cuerpo, el sudor es agua y en tiempos de calor hay que tomar muchos líquidos ya que el cuerpo se puede deshidratar.

El sudor también tiene propiedades curativas. Cuando un niño se enferma de pujo una persona llamada Juan debe de hacer ejercicio y mojar un paño con su sudor después debe frotar al niño con ese paño, y de ese modo lo aliviará ya que el sudor actúa como una medicina contrarrestando a las dolencias del “pujo”.⁵

5. El pujo se caracteriza por diarrea, vómito, fiebre y sobresaltos.

CAPÍTULO II

CICLO DE VIDA

El *takaa* no es de cualidad perenne, tiene un ciclo de vida se forma en el vientre de un *takaa* femenino durante nueve lunas, nace, va creciendo con el paso del tiempo, se desarrolla, se reproduce, después pasa a una etapa de madurez; va perdiendo fuerza cuando llega a la vejez e inevitablemente muere regresando al punto de origen, la tierra.

Cada etapa de la vida es única e irrepetible, sólo una vez se nace y solo una vez se muere, y en cada una de ellas se presentan cambios internos y externos guiando a cada individuo por un camino de auto conocimiento.

En cada periodo de crecimiento se va percibiendo el cuerpo, se va descubriendo qué es lo que le causa dolor, placer, tristeza; en qué momentos de la vida siente felicidad, alegría, angustia, soledad. También se aprende a cuidar el cuerpo, a conocer qué elementos del universo en el que se encuentra inmerso influyen en él, de qué manera se pueden evitar el desequilibrio y la enfermedad y se cerciora sobre los mecanismos de defensa que posee para su conservación y bienestar.

Cuerpo y cosmos

La posición de los astros, el día y la noche, los sonidos emitidos por los animales, el viento, la lluvia, cada elemento del cosmos son portadores de mensajes, éstos son traducidos en “metáforas de la corporalidad”¹ Entre el hombre y el universo existe un código finito de comunicación, pero para comprender tal código el cuerpo se convierte en el recinto medular de la significación.

Cada fracción del cuerpo se transforma en símbolo y sus movimientos, funciones, y necesidades se comprenden a través de un lenguaje de representaciones de las diversas manifestaciones del universo, pero al mismo tiempo estas representaciones son interpretadas a través de la experimentación del propio cuerpo.

1. García, Paola, “Cuerpo e identidad...”, en *Cuerpo: significaciones...*, de Carrizosa Hernández, pp. 81

Una primera reflexión es la constatación de la diferencia sexual de los cuerpos. A través de las diferencias bio-fisiológicas se marca una serie de categorías que permiten clasificar al cuerpo masculino y al cuerpo femenino trasponiéndolo a todo el entorno natural.

El hombre por medio de la observación y la experimentación ha realizado una clasificación dualista del universo: hombre, mujer, sol, luna; día, noche, frío, calor, etc. Dicha clasificación que se reduce a pares binarios ha tenido como fin “dar vida a una visión del mundo peculiar según la cual cada elemento se opone al otro, pero es al mismo tiempo su complemento pues ambos principios son generadores de vida y el uno implica la existencia del otro.”²

Los yaquis han construido su propia visión del mundo a partir de estas oposiciones conceptuales, no existe el cielo sin la tierra, la luz sin oscuridad, ni la vida sin la muerte. Todo lo que existe en el mundo está dentro de una clasificación y está colocado “según un orden jerárquico que como en muchas culturas... implica el dominio del principio masculino sobre el femenino”³

En efecto, el ámbito masculino domina sobre lo femenino, esto se puede verificar desde el propio cuerpo. Según el pensamiento *yoeme* como ya se había dicho, el cuerpo de la mujer está incompleto “le falta la costura, el *bichom*”, además es pobrecita”, ya que es la que va a sufrir los dolores de parto. De tal modo los elementos del cosmos van a tener la misma categorización, todo lo perteneciente al ámbito de lo masculino va a imperar sobre el femenino, sin embargo uno no va a ser superior al otro ya que para que ambos existan es necesaria su interrelación.

Sol-hombre, Luna-mujer

Entre los *yoemes* el sol, *taa'a* está relacionado con lo masculino, el sol es hombre y detrás de él está Dios.⁴

El hombre está fuertemente ligado al sol, ya que según doña Tina, “hasta cuando un hombre se va a pelear, va a tener una hazaña con alguien dicen ‘mañana va a salir mas

2. Fagetti, *Ibidem*, pp. 107

3. *Ibidem*, pp. 107-108

4. El mito del origen del nombre del sol relata que “El sol es hombre y la luna mujer –*jamut*. *Mala Mecha* [Madre Luna]. Todos venimos de la luna. El sol es padre de todos los hombres y la luna es madre de todas las mujeres. La luna es María Santísima y el sol es *Apo Senior* [el Señor].” M. T. Painter, *With Good Heart. Yaqui Beliefs, and Ceremonies in Pascua Village*, Tucson University of Arizona Press, 1986. Citado y traducido en Olavarría, María Eugenia, *Símbolos del desierto*, pp. 24

fuerte el sol, chispeando de fuerte', dicen ellos con coraje, con odio, así dicen ellos. cuando tienen problemas con otro hombre y que 'mañana temprano sale mas fuerte el sol' quiere decir que ellos mismos van a tener mas fuerza." El hombre al comparar su fuerza con la del sol está queriendo decir que va a tener su mismo poder y brío, por eso al retar a otro hombre le demuestra que el temor no existe pues posee la virtud del astro solar.

El sol representa la fuerza, el vigor, es el que da calor a toda la humanidad, sin el sol el mundo no existiría. Su luz es potente por eso nunca puede verse de frente; para doña Tula detrás del sol camina Dios porque al igual que el sol tampoco se le puede ver, "su luz te ciega."

El sol es visto como un padre de familia, que cuida, da calor y abrigo a sus hijos, por eso inspira respeto al igual que un verdadero padre. El sol le da su calor al ser humano, gracias a él la vida resplandece.

El sol fertiliza la tierra, así como el hombre a la mujer, así cuenta doña Tina "porque cuando es sembrada los agricultores solo depositan la semilla en sus entrañas y la riegan, y el sol revienta el cascaroncito de la semilla y nace rápido, por eso estiman mucho los agricultores los rayos del sol."

Pero el sol también puede dañar al hombre cuando se encuentra en conjunción con la luna, durante el eclipse de sol los hombres no deben salir de sus casas ya que pueden quedar estériles, "se secan".

El cuerpo del hombre es de naturaleza caliente al igual que el sol, sin embargo durante el eclipse el sol al estar en contacto con la luna que está llena de agua se enfría, por lo tanto los hombres no deben permanecer en la intemperie mientras esto ocurre ya que de igual manera se enfriarían y quedarían estériles por toda la vida.

Cuando el sol ha terminado su camino por el cielo aparece la luna que cuida a todos los humanos durante la oscura noche. La luna, *meecha* no tiene la fuerza del sol, por eso es mujer, su luz es menos radiante, a ella si se le puede ver aunque las mujeres tienen prohibido contemplarla directamente porque se cree que podría salirles una mancha oscura en la cara. Las mujeres vírgenes son las que tienen mas peligro deben de evitar ver la luna en cualquiera de sus fases o de lo contrario les aparecerá una mancha en su cara que jamás podrán borrar.

La luna es de agua y se cree que cuando está llena es porque tiene mas agua, por eso atrae las lluvias, en cambio cuando está en cuarto creciente no llueve pues casi no tiene agua.. Según explica Antonella Fagetti "la luna está representada en los códices (mexicas) como un recipiente que guarda y vierte su contenido. En la fase de la luna llena el líquido se derrama sobre la tierra, en luna nueva no refleja luz porque ya lo ha vertido." 5

5. Fagetti, *Ibidem*, pp.130. A lo largo de este trabajo se hará referencia a los antiguos y contemporáneos nahuas ya que junto con los yaquis pertenecen a la misma familia lingüística yuto-azteca. Además de que comparten ciertos rasgos similares en ideología y prácticas.

Entre los yaquis la mujer también tiene agua al igual que la luna, la menstruación es el agua que la mujer cada mes desecha sobre todo cuando la luna está llena, porque así como atrae las lluvias del mismo modo atrae la menstruación de la mujer, en cambio cuando no está cargada de agua o sea en la fase nueva, las mujeres en su mayoría no menstrúan.

De esta manera la luna influye directamente en el ciclo menstrual que tiene la misma duración que el ciclo lunar, 28 días. Cuando la luna está llena atrae el agua de la mujer por tres días aproximadamente que es el mismo tiempo que dura la luna en esta fase; cuando la luna comienza a menguar la mujer deja de menstruar, la luna pierde poco a poco el agua y la mujer desecha su fluido. En la fase nueva la luna está vacía por eso no se ve, son muy pocas las mujeres que menstrúan durante este periodo; en el cuarto creciente la luna comienza a llenarse de nuevo de agua, mientras en los cuerpos de las mujeres sucede lo mismo, empiezan a concentrar una gran cantidad de agua, ya al acercarse la luna llena si la mujer no ha sido fecundada empiezan a menstruar, “se empiezan a vaciar”. Así este mismo ciclo continuo se lleva a cabo cada mes y sólo es interrumpido cuando la mujer está embarazada y cuando termina su periodo reproductivo.

Cada fase lunar tiene distintos significados; cuando la luna está llena tiene mucho fuerza pero al mismo tiempo provoca esterilidad, al atraer el agua de la mujer la hace infértil, durante ese periodo si llega a tener relaciones sexuales no puede ser fecundada por el hombre ya que su cuerpo no va a estar preparado para acoger y alimentar a un niño, en la menstruación la mujer pierde la sangre que podría cumplir esa función. En cambio en la luna nueva, cuando la luna pierde fuerza, el cuerpo de la mujer es fértil y si lleva a cabo el acto sexual es probable que sea fecundada, su cuerpo va a tener la sustancia vital que sostendrá al bebé durante nueve meses.

Pero la luna no sólo actúa sobre los cuerpos humanos sino en toda la naturaleza, por ejemplo cuando se va a cortar la leña o algunos troncos para construir un cerco, una casa o un mueble se deben de cortar en la luna llena ya que si se llegan a cortar en luna nueva se hacen porosos porque nacen animalitos que se van comiendo la madera apolillándola y dejándola inservible. Tampoco es recomendable dejar carne de res o pescado afuera de la casa porque también “le pega la luna nueva y se forman gusanitos.”

El crecimiento de algunas partes del cuerpo también están relacionadas con la luna, verbigracia, una muchacha cuando es niña o señorita tienen que cortar el cabello cuando está la luna nueva, menos no porque no le crecería sobre todo si se le corta durante la luna llena.

La luna al estar relacionada con la fertilidad y el ciclo menstrual de la mujer es el referente único para saber en qué momento van a comenzar a menstruar y cuándo quedaron embarazadas, “la luna es como un almanaque para las que no saben nada, que no saben ni una letra, así saben de eso, así se dirigen ‘no, que está la luna acá ya me va a venir la regla’, conocen ellos y ya la toman, es su calendario.”, comenta doña Tina.

Takaa caliente, takaa frío

De acuerdo a la concepción yaqui la luna es de cualidad fría, sin embargo, la mujer aunque está relacionada con ella no es considerada de la misma manera; la mujer es de cualidad caliente al igual que el hombre.

Los principio frío-caliente no se dirige a una temperatura corporal palpable sino a ciertas cualidades que los seres del universo natural poseen, entre ellos los humanos, los animales, los astros, etc; estas cualidades se remiten a un conjunto de características intrínsecas de cada ser como “su origen, su constitución, los efectos que producen, sus propiedades, y si se trata de un animal su alimentación.”⁶

En el caso yaqui se toma como punto de partida para distinguir el *takaa* masculino del *takaa* femenino su capacidad de reproducción.

Según las opiniones de varias parteras tradicionales, tanto el hombre como la mujer son de cualidad caliente, sólo se consideran fríos en caso de no poder procrear o sea cuando son estériles. Doña Eloísa explica “el hombre es caliente, tanto como la mujer tiene que ser caliente para que salga embarazada, y si no, no sale embarazada la mujer, si la mujer es fría no sale embarazada, tiene que ser caliente también.”

Según doña Eloísa mucha gente no sabe que su cuerpo es de cualidad fría o caliente, por lo tanto no se cuidan, “¿cómo uno va a saber que el cuerpo si está caliente o frío? –dice doña Eloísa-, muchas no saben como aquí que le estoy platicando, y esas personas son las que no se cuidan, son las personas que se enferman mas frecuentemente de las infecciones o de frío en la matriz, hay veces que no piensan nada, pero si uno sabe pues esa persona ya se va a cuidar.”

Doña Tina explica que la mujer puede saber si es fría o caliente desde que comienza su menstruación ya que lo normal es que una muchacha empiece a menstruar de los 12 a los 14 años. Cuando empieza a los 9 o 10 se dice que es muy caliente y que se va a embarazar rápidamente, pero cuando “menstrúan hasta los 15, 16 años, entonces los yaquis dicen ‘no pues esta muchacha es muy fría en su organismo, debe de tener sus hormonas ya normales, calientitas que funcionen como debe de ser o dicen también hay que cuidarla en alimentos, entonces le empiezan a dar por ejemplo mezcal, que coma mucho mezcal tatemado o le dan atoles de bledo con leche.”

6. Fagetti, *Ibidem*, pp. 109

Según doña Tina el bledo es un excelente remedio para calentar a la mujer; “el bledo es aquella semilla que sale de unos quelites de agua, salen en tiempos de lluvias, da una espiga grandota y de ahí se corta la espiga y se desmorona y ya la limpias y sale un montón de semilla muy menudita negra y esa la mueles, bien molidita, sale lilita la que viene adentro, entonces esa la mueles y la puedes hacer con masa o con tantito trigo o poquita harina pero con leche y ya haces tu atole, y eso le acostumbra más a la criatura pero más mezcal tatemado.”

El ser de cualidad fría o caliente viene de nacimiento, no obstante, una persona que nace bien puede adquirir esa condición a través de la alimentación como se acaba de ver, ya que los alimentos también son catalogados en fríos y calientes. De igual modo debe apuntarse que la clasificación caliente-frío no se debe a una cualidad térmica sino a “una categoría cualitativa, o sea de valorización.”⁷

Entre los alimentos de cualidad fría y que son los que dañan a la persona dejándola estéril se encuentran principalmente los cítricos como el limón, la naranja y la mandarina; también la manzana, y la sandía, y los nopales. De las carnes la más fría es la carne de venado por eso no es muy recomendable para las mujeres que aun no han tenido hijos. Así mismo la carne de cerdo es considerada fría al igual que ciertas especies de pescado. Los dulces en exceso también pueden dañar el cuerpo.

Cuando una persona nace con una condición fría no tiene cura pero las personas que han dañado su cuerpo a través de los alimentos fríos pueden volverlo a su condición normal, por ejemplo doña Tula explica que “el cuerpo de la mujer cuando es frío no se puede embarazar, pero existen algunos tecitos para calentar, también el cuerpo del hombre debe de ser caliente, ya que si es frío no quiere tener relaciones sexuales, todo le repugna, le cae mal, le falta lo caliente, pero se cura con los tecitos.” También pueden recurrir a los remedios citados por doña Tina.

Estos tecitos pueden ser de raíz de chicura, manzanilla, o mariola entre otros. Entre los alimentos calientes se encuentran la carne de liebre y de conejo que también son muy recomendables en estos casos de enfriamiento.

El hombre no tiene tantos problemas “porque ellos la menstruación no la tienen”. La mujer es la que debe de cuidarse más “como está llevando el ritmo de las comidas todo se embarca mas pues la menstruación viene por lo caliente de la mujer y si está fría ya no menstrúa.” No obstante, el hombre no debe pasar por alto las recomendaciones de los adultos ya que si su cualidad caliente pasara a ser fría perdería el apetito sexual o su fertilidad.

7. Sánchez, Oscar, “Comer y cocinar...” en Olavarría Ma. Eugenia, *Símbolos del desierto*, pp. 129

Niñez

El cuidado del cuerpo y la formación de ciertos hábitos deben de llevarse a cabo desde el nacimiento de la persona; desde que son niños el hombre y la mujer deben de cumplir con ciertos lineamientos que van de acuerdo al sexo y a la edad, marcadas desde luego por el propio *takaa*. A partir de éste se construyen una serie de normas y restricciones sociales convenidas por la misma cultura y que van de acuerdo al código finito de comunicación establecida entre el hombre y su universo. Estas normas deben ser acatadas por los individuos ya que de ellas depende la existencia y la permanencia dentro de la cultura; por otro lado a través de estas normas se persigue la conservación del equilibrio corporal evitando así la enfermedad. Estas reglas se aplican en la educación, el comportamiento, el trabajo, es decir a los roles de cada persona de acuerdo al sexo, a las formas de movimiento y reposo, la alimentación, las relaciones con la naturaleza, etc.

Durante los primeros años de vida de los hijos la madre, -y en frecuentes ocasiones, y distintas causas la abuela materna-, es la encargada de su cuidado y educación, el padre es el proveedor de los alimentos y también se encarga de corregir el comportamiento de los hijos. Para doña Eloísa, tanto el padre como la madre intervienen en el cuidado de los hijos “el padre es el primero, el que anda trabajando, para lo que hace falta en la escuela, el padre, el hijo tiene que llevar un recado que piden esto, que piden esto para la escuela que lo que hace falta, piden una cooperación, que tanto piden, y pues allí el papá es el que porta o para la ropa, y la madre es la que obliga al niño para que vaya a la escuela, ir a la junta, asistir a la junta, obligar al niño a hacer la tarea, ayudarlo, enseñarle quehacer también en la casa, todo eso hay que enseñarle a los niños, por eso les hacemos falta a los hijos.”

Anteriormente, cuenta doña Tula, la educación era mas estricta por parte de los abuelos y los padres, no se necesitaban de las palabras para ordenar algo, por ejemplo “cuando llegaba una persona mayor “nomás lo miraban así a uno y con los ojos nada más le decían ‘retírate, estamos platicando algo de mayores’, y nomás con los ojos, y yo espantada porque nada mas miraba la cara de mi abuela y se asustaba uno y se iba, y decía ‘ay, vamos a jugar’.” Doña Eloísa también platica su experiencia, “más antes los abuelos eran muy duros que porque si uno es niña pues uno no deben de estar donde están platicando las señoras mayores, ni qué hablar, mejor hacer negocios, lavar trastes, pero que no estuviéramos presente ahí.” Además los regaños eran más fuertes y más maltrato físico que en la actualidad.⁸ No obstante, la educación y la disciplina siguen siendo duras en un gran número de familias, sobre todo cuando las que son responsables de la educación son las abuelas.

8. Kelley en sus estudios realizados en los años setenta explica que “muchas mujeres adultas cuando eran niñas no sólo fueron amenazadas con un látigo sino que realmente fueron castigadas con el mismo que las personas encargadas de cuidarlas usaban para disciplinarlas, y algunas de estas mujeres después emplearon el látigo con sus hijos...Otras medidas disciplinarias eran producirle quemaduras a un niño o atarlo cerca del fuego, atar a las niñas a los metates, atar a los niños a los postes o a la cama, etc.” Kelley, Jane, *Mujeres yaquis*, pp. 60

Hoy en día algunas madres jóvenes han mitigado la rígida disciplina que los antiguos ejercían, por ejemplo, doña Eloísa cuenta que ahora "la mamá y la señora pueden estar platicando y ahí están los niños todos encimados, están encima oyendo la plática o que están dando opiniones ahí." Esta conducta es rechazada por doña Eloísa pues su educación fue muy distinta y reprueba a las madres jóvenes que permiten tal conducta en los niños.

En la actualidad los padres son menos estrictos, cuando un niño tiene una mala conducta la madre habla con él y lo corrige, aunque en algunos casos extremos se llega a los golpes. Pero en la sociedad *yoeme* no solamente los padres y los abuelos intervienen en la educación de los hijos, la misma cultura va moldeando cierto comportamiento, por ejemplo, doña Tomasa platica, "aquí como hay fiestas, hay ceremonia para los niños que están trabajando la tradición pues ahí los niños van aprendiendo respeto, cómo van a respetar cada velación, fiestas, cabo de año, así que hay, ahí van a hablarlo como una ceremonia y los niños van aprendiendo ahí." La misma sociedad va construyendo un modelo de conducta que se trasmite a través del ritual, como explica doña Tomasa van aprendiendo un respeto, esa enseñanza se complementa dentro del hogar.

En general la relación de los padres y los hijos es de respeto y cariño, los hijos reciben la atención y el afecto de sus padres, sin embargo no existe un gran apego hacia los hijos y viceversa, ya que estos pueden cambiar de localidad e ir a vivir con sus abuelos o con algún otro pariente sin que esto cause una gran perturbación a los padres, incluso esta práctica es bastante común.

Las actividades de los niños son ir a la escuela, a partir de los 4 años, hacer la tarea y desde luego jugar; el juego es la actividad que más tiempo le dedican.⁹

Cuando los niños ya están más grandecitos, es decir de aproximadamente 8 años "ya deben de empezar a hacer negocitos en la casa a ver qué hace falta, si un niño que muchas veces que somos pobres, que guisamos con leña, entonces el niño viene de la escuela, hace su tarea para otro día, y ya es el tiempo libre, el niño entonces puede ir a traer un pedacito de leña; y la niña puede lavar su ropita, sus calcetines, así."

Desde la niñez las tareas que son asignadas de acuerdo al sexo, las niñas por ejemplo deben de lavar la ropa de sus hermanos, cuidar a sus hermano pequeños, aprenden a hacer las tortillas, y a hacer comida mientras que los niños hacen los trabajos más pesados como ir a la leña o acompaña a su padre cuando va de pesca para ayudarlo.

En lo referente a la alimentación de los niños las madres yaquis les dan a sus hijos los mismos alimentos que los adultos, aunque claro en menor cantidad. Sin embargo, a las niñas se les cuida un poco mas, evitan darle en exceso alimentos fríos para que cuando lleguen su periodo menstrual no tengan problemas.

9. Sobre los tipos de juegos se puede consultar el artículo de Flores, Rosa M. "Juego, juguete y socialización infantil" en Olavarría, Ma. Eugenia, *Símbolos del desierto*.

Es costumbre de las familias yaquis que los niños comen en último lugar; siempre se le sirve primero a los adultos varones, por ejemplo, a los abuelos, al padre, a los tíos o a los padrinos, etc. Junto con ellos pueden comer las mujeres adultas y por último los niños, doña Tula platica que anteriormente a los niños se les prohibía comer muchas cosas y que comían al último; “primero comían los padres y decían ‘esto te hace daño, esto no debes de comer, esto no’, era una prohibición de no comer carne, de no comer, las sobras nada más para los niños, hasta ahí pues era mucha crueldad porque los niños no eran tratados como son ahora.”

Paso de niño a hombre

En el momento de la primer eyaculación el niño, *ili' o*, pasa a ser “un muchacho, un joven”; este cambio se da aproximadamente de los 11 a los 15 años de edad. El cuerpo del niño va sufriendo distintos cambios entre ellos el cambio de voz, la aparición de vello en la región axilar y en la genital; su cuerpo ya es capaz de reproducirse. Todos estos cambios van acompañados por una modificación en la conducta y en los hábitos.

A esta edad los padres siguen cuidando de los hijos, los educan, alimentan, vigilan; aunque ellos ya empiezan a tomar sus propias decisiones. Los papás los empiezan a llevar a los campos para que colaboren con el trabajo y aprendan a “ganarse la vida”.

Los jóvenes tienen que ir a la escuela, durante esta etapa cursan la secundaria en donde les empiezan a hablar sobre temas de sexualidad. Los padres yaquis por otro lado no suelen hablarle a los hijos sobre esto hasta que se casan, no obstante los van formando para que sean buenos hombres, sobre esto don Lucio comenta, “muchas veces uno tiene muchos hijos hombres, tiene que irlos alineando por el camino por donde uno va o por donde uno anda pues, porque muchas veces uno en el trabajo que esté o donde está o como quiera que sea uno tiene que aconsejar a los hijos, darles el buen ejemplo, no dejarlos como quien dice al abandono nada mas, digo yo porque yo así me siento o así creo yo que es y así es la verdad porque tiene uno un chamaco o dos o tres y siendo hombres necesitan mas consejos de uno que las mujercitas.”

Los padres son los encargados de enseñarle las labores del campo a los hijos mientras que la madre se encarga de las hijas.

Sobre los temas de sexualidad entre los padres y los hijos sólo se platican cuando el hijo ya tiene una mayor edad, “sí porque ellos ya comprenden o más o menos ya entienden que ellos también necesitan, todo el hombre de 20, 18 años para arriba ya necesita una compañera para que en un caso de que la madre llegue a enfermarse o alguna cosa pues la mamá no todo el tiempo va a estar bien con ellos, la mamá no todo el tiempo va a estar buena y sana, hay algún fallo y por esa razón los hijos todo el tiempo deben de crecer de 15 años para arriba, hasta 18, 20 para arriba ya a ser muchacho, ya puede trabajar, ya puede vivir, ya puede mantenerse por sí mismo o si es soltero o si no tiene familia para que le ayude a la madre, muchas veces que el padre aunque trabaje a diario no le alcanza para

vivir todos juntos por esa razón los hijos tiene que uno aconsejarlos, darles a ver lo que se siente o lo que vayan a pasar o lo que van a sentir mañana o pasado cuando empiecen a trabajar, o que están estudiando y que ya de 18, 20 años para arriba ya no quieren estudiar no hay mas que se metan a la chamba y ese es el consejo que uno les tiene que dar”, comenta don Lucio.

Un muchacho de 20 años de edad ya es lo suficientemente grande como para comprender que en la vida se tiene que trabajar para poder vivir y ya tiene bien sabido cuáles son sus obligaciones.

Un joven, *uusi ju'ubwa yo'otume* -que literalmente significa el niño que acaba de crecer-, pasa al estatus de adulto cuando tiene por primera vez relaciones sexuales con una mujer, según doña Tina “hasta los 18 años dejan de ser niños pero si ellos hacen uso con mujeres pues ya ahí cambia mucho, ya es un adulto pero con ese pecado porque no es permitido, dicen que no es permitido mientras que no esté casado y la mujer igual.” Sin embargo, cuando esto no es sabido por los padres entonces todavía lo siguen considerando muchacho.

Cuando el joven no se ha casado pero ya cumplió los 18 años de edad se dice que ya ha dejado de ser niño en el sentido de que ya es considerado una persona con responsabilidades ante su familia; antes de los 18 años cuando alguien habla de él se expresa como “aquel joven o aquel caballero o aquel amigo, ya de los 18 años en adelante no pues aquella persona fulana, pero se le dijo persona no se le dijo joven, no se le dijo jovencito, sino aquélla persona.”, platica don Lucas.

No obstante, va a seguir siendo muchacho “porque no ha estado con una mujer”; con el matrimonio se establece que el muchacho pasa a ser reconocido como un hombre grande, un señor, a pesar de no haber cumplido aun los 18 años.

Por otro lado mientras el muchacho no se haya casado por la iglesia se dice que es incompleto porque “no ha hecho un compromiso con Dios ante el altar de servirle a una mujer como esposo”.

La virginidad entre los yaquis tiene un doble sentido; existe la virginidad corporal y la virginidad social. Se dice que un muchacho deja de serlo en el momento que tiene relaciones sexuales con una mujer, aquí su cuerpo ya no es virgen y es considerado adulto pero sigue siendo virgen en el sentido social porque no ha establecido un compromiso con Dios mediante el matrimonio. Entonces a pesar de que un hombre haya tenido hijos fuera del matrimonio sigue considerándose virgen ya que el reconocimiento como hombre adulto no ha sido aprobado; el hombre aun no está completo.

En la actualidad, debido a varios factores entre ellos el económico, una gran cantidad de parejas yaquis viven en unión libre, sin embargo, los códigos establecidos de reconocimiento y sanción son los mismos, los que la tradición señala. Por ejemplo. doña Tina explica que un chapayeca no debe de recibir el alimento de su querida o sea de la mujer que vive con él y que no es su esposa por la iglesia, ya que de lo contrario, “le está llevando puros gusanitos en la comida, no deben, una hija sí, o una tía o una mamá de crianza o alguien otra gente, pero si es la querida, la que no es casada por la iglesia con ese

chapayeca no debe de llevarle alimentos porque le está llevando puros gusanitos; tiene que ser casada por la iglesia católica, bendecida por el padre para que tenga derecho uno a convivir en todo con su esposo, si no pues le va a llevar puros gusanitos, y así pues Dios no lo va a aceptar.”

Los hombres no tienen un rito de paso que marque su cambio de niño a joven, sin embargo, en la actualidad al igual que las mujeres a algunos muchachos también les celebran sus quince años, este festejo no es obligatorio y son pocos los muchachos que desean ser festejados, no obstante, es importante señalar que también llegan a hacer misa y bailan con su dama de honor.

El rito que marca la transición joven-adulto es el matrimonio, a través de éste el hombre pasa al estatus de *yoem yo'owe*, ya es considerado una persona completa. Pero existen otras prácticas que se efectúan para reconocer esta transición las cuales se dan dentro del ritual; verbigracia los hombres que tienen cargo dentro de la cofradía de Chapayecas cuando son niños y jóvenes no pueden usar máscara pero cuando pasan al estatus de hombre adulto tienen que llevarla forzosamente, doña Tina platica que aunque un hombre tenga hijos pero no está casado por la iglesia católica no pueden ponerse la máscara está prohibido dentro de la tribu yaqui porque se dice que es pecado porque todavía no está presentado ante Dios; así mismo cuando el hombre es casado el decorado de sus espadas cambia de pinturas de figuras florales, las cuales significan la virginidad, a figuras geométricas como cuadrados o rombos. También dentro del grupo de matachines, cuando algunos jóvenes son confirmados como *Monahas* 10 no pueden ocupar el cargo hasta que se casan, mientras son llamados *Malinches*. Del mismo modo las mujeres pueden ocupar el cargo de *tenanchis* mientras sean señoritas, y de *quillosteis* cuando ya están casadas.

Paso de niña a mujer

De acuerdo al pensamiento *yoeme* una niña, *ili'jamut* es considerada señorita cuando comienza su menstruación, según doña Tina a una niña “cuando está chiquita, pues se le nombra *ilichi*, pero ya que empieza ella a lo de la menstruación entonces ya es señorita, y se le dice *nina sua'ja iu beema* porque ya es señorita, porque ya le vieron la menstruación que ya desarrolló pues la niña, la muchachita y si le llaman señorita, en su idioma se llama *beema*.”

La menstruación llega a la edad de 12 o 14 años, pero hay veces que llega mas pronto cuando la niña tiene 10 u 11 años, sin embargo a partir de esa edad ya es una señorita. Con la menstruación el cuerpo de la mujer empieza a presentar distintos cambios, por ejemplo su senos comienzan a crecer, al igual que el vello axilar y genital. Sus caderas empiezan a ensancharse y su voz también cambia. A esta edad los juegos de niñas

10. Máxima autoridad de los matachines

empiezan a cambiarse por otros hábitos, por ejemplo ya participan más en los quehaceres de la casa y se aprende a bordar y a cocinar. Según platica doña Tomasa, las mamás son las que se encargan de ese aprendizaje; “la mamá le va enseñando a hacer tortillas, le va enseñando a lavar, a planchar, a tostar café, ‘porque mañana o pasado –le dicen- ‘te vas a querer casar, y yo no quiero que a mi me echas la culpa’ porque luego dicen, cuando van a pedir a la, al muchacho, luego dice la mamá del muchacho, ‘¿sabrá hacer tortillas, sabrá lavar, sabrá planchar?’ y así les dicen, y si el muchacho, la mamá del muchacho van y piden a la muchacha, la mamá de la muchacha, lo mismo, ‘¿sabrá trabajar ya el muchacho, sabrá poder mantenerla?’ y de ese modo, pero ya las muchachas ya saben el negocio.”

Entre los yaquis no existe un rito especialmente dedicado a la fertilidad de la mujer como en otras etnias, sin embargo el paso del estatus de niña a señorita es reconocido socialmente a través de la celebración de los 15 años, así lo platica doña Eloísa, “cuando la muchacha cumple los 15 años se le festejan, le hacen misa y le hacen baile”.

La misa se lleva a cabo en la iglesia del pueblo y es oficiada por un sacerdote católico. La muchacha es arreglada como cualquier quinceañera al estilo urbano-mestizo; con un vestido largo de colores claros como blanco, rosa, melón, o azul, un tocado de flores o piedras brillantes en la cabeza y zapatillas del color del vestido. Esta es la primera ocasión que le es permitido maquillarse. Después de la misa se hace la comida o la cena y después el baile. La quinceañera desde ese momento ya tiene el consentimiento de bailar con otro hombre que no sea su padre o su hermano, y a partir de ahí también ya puede asistir a los bailes de otros pueblos.

La aparición de la menstruación es una señal de que el cuerpo de la mujer ya está en la etapa reproductiva. A partir de este periodo la mujer va a estar sujeta a una serie de restricciones del propio cuerpo y en su comportamiento.

Según cuenta doña Tina, “los yaquis respetan mucho a la mujer que ya está menstruando que ya se hizo señorita, la respetan mucho y la cuidan.” Los padres siempre están al pendiente de la muchacha cuando ya entra a la etapa reproductiva ya que la ley es llegar virgen al matrimonio.

Las madres son las encargadas de vigilar el comportamiento de las hijas. En cuanto a la educación sexual de las hijas hay algunas madres yaquis que les explican cómo deben de cuidarse cuando empieza su menstruación, por ejemplo, doña Eloísa cuenta que ella siempre ha estado al pendiente de la menstruación de sus hijas y las orienta, “yo les digo ‘mira mi’jita ahora que te bajó la regla no vayas a comer algo helado porque la menstruación, la regla que te está bajando se te va a ir cuajando, te va a quedar como cuábulos en la matriz y después vas a tener complicaciones y para que no pase eso no andes comiendo cosas heladas, ni soda helada, que tu así cuando andas mala que vas a comer algo helado, con el tiempo te vas a enfermar, te van a pegar cólicos, cada hora que te va a bajar la regla ahí vas a estar con cólicos, molestias, dolor, y para que no pases eso ahora antes que nada te estoy explicando yo’, les digo a las plebes, y ya a estas chamacas cuando les bajan no comen cosas heladas, así helado y no han tenido cólicos, tal día le bajó, la primera menstruación ese control nada más lleva la plebe, tal día me va a bajar y esos

días le baja la menstruación, ahí anda la plebe y así se cuida, todas mis plebes así se cuidan.”

Anteriormente, recuerda doña Eloísa, las mamás yaquis no les hablaban a sus hijas sobre la menstruación, “ahorita las madres ya todo les platican, pero cuando nosotras éramos niñas no sabíamos, por eso cuando uno, cuando le baja la primera menstruación nos asustamos, porque nuestras mamás nunca nos dicen, y ellas pues mas antes sí reglaban ellas pero se cuidaban mucho, por eso nunca nos dimos cuenta hasta ya cuando nos bajó la primera menstruación cuando nos dimos cuenta, y esta es pues la herencia que llevo de mi mamá no les dije nada, hasta ya cuando le bajó la primera menstruación se asustó, me dijo ‘mamá me está bajando la sangre de por aquí’, ‘no mi’jita esto lo pasamos todas las mujeres, es tu primera menstruación, esto es normal, nosotras las mujeres la tenemos y todavía reglamos, todavía nos baja la menstruación, eso es normal, nunca se te va a quitar, pero eso te va a durara dos o tres días y ya se te va a quitar hasta el siguiente mes otra vez te va a bajar otra vez’, así nomás les explico.”

Pero a pesar de que doña Eloísa orienta a sus hijas sobre cómo deben cuidarse no toca el tema de las relaciones sexuales ni que a partir de la primera menstruación ya tienen la capacidad de ser mamás, y esto pasa con la mayor parte de las mujeres yaquis. En la escuela es donde se aprende sobre los temas de reproducción, los métodos de planificación familiar y las enfermedades de transmisión sexual, sin embargo los hijos no platican sobre sus conocimientos adquiridos en la escuela con sus padres ya que, según varias mamás yaquis tanto a sus hijas como a ellas les da vergüenza hablar de eso, mejor platican cuando ya se hayan casado. Doña Eloísa comenta, “ya hasta que se casen yo les explico y ellas ya saben con qué métodos deben de cuidarse, porque la plebe mía, ella tiene dispositivo, yo les explico con qué métodos deben de cuidarse, que con el dispositivo, o las pastillas, o el condón, para que no tengan muy seguiditos a los hijos.” A los hijos que todavía no se casan no se les deben “de saber nada de lo que saben los mayores, es allí donde nos acostumbramos a no decirles nada, pues ya cuando se casan sí.”

No obstante, el hecho de que las jóvenes aprendan sobre temas de sexualidad no desagrada a los papás yaquis pues es en la escuela donde aprenden sobre su sexualidad. Doña Tomasa, que es encargada de un dispensario médico comenta, “ahora las niñas que estuvieron en la secundaria muchas vinieron por pastillas, por condones, inyecciones, apuntamos todo lo que hay, porque se lo pidieron en la escuela de tarea, ahora pues ya saben, en la escuela todo.”

Doña Tomasa cuenta que hay algunos padres que si hablan con sus hijos, “hay unos que otros que sí les explican, que cómo deben de cuidarse, cuando les dan muchas enfermedades por vía sexualidad, muchos porque así les hablan, o muchos porque tienen sus hijos ya en la secundaria, en las preparatorias son los que hablan de eso, pero uno cuando así, como por ejemplo la primaria sí tenemos los hijos, no les decimos nada, ya hasta cuando estén un poco mas ya grandes, ya cuando uno sepa que ya tienen novio o novia.” No se manejan a fondo las explicaciones de los padres, incluso algunos nunca tocan el tema sin embargo cuando lo hacen ayudan a prevenir a los hijos sobre graves consecuencias como el embarazo fuera del matrimonio.

Según doña Eloísa, “por ejemplo una hija mía, si una hija mía que tiene catorce, quince o dieciséis años, que ya tiene un poco mas de años, que ya le baja la menstruación, pues uno también ya sabe como en su cuerpo, cómo se siente ella ¿no?, o en su mentalidad, si piensa tener algún novio o alguna novia; entonces los hijos cuando están grandes, pues por sí solos en su mente les llega, no necesita que les explique uno, pero cuando uno también que las ve maduras, que ya empiezan a cambiar de su cuerpo pues las orientamos.”

Conservar la virginidad de la mujer es importante entre los yaquis. Debido a eso la madre tiene una estricta vigilancia con sus hijas solteras, “por eso -platica doña Eloísa- muchas veces nosotros no las mandamos así fuera, lejos, así al campo, si nosotros vamos pues tienen que ir, o si va una mayor o mas mayor que ellos, pues con una persona que tenga mas confianza, con esas personas van, o sea las mismas hermanas, que vaya con una hermana mas mayor a tal hora se tienen que venir, a la hora indicada.”

Como en el caso de los hombres la virginidad tiene dos acepciones, la social y la corporal. Una mujer puede ser virgen a pesar de haber tenido relaciones sexuales, incluso comenta doña Tula “una mujer virgen pudo ya tener 50 hijos y sigue siendo virgen.” porque no ha establecido un compromiso con Dios a través del matrimonio. Cuando una persona es virgen y comete un acto ilícito no puede ser castigada como a un adulto, según cuenta doña Tula “cuando es virgen la mujer no la pueden castigar, porque es virgen, no es acreedora de los azotes que le dan porque en el primer azote todo se desgarran, la ropa, la piel, todo, es muy pesado, y a un hombre tampoco, no pueden, cometen pecado si llegan a tocar el cuerpo de una virgen y de un hombre que no tiene compromiso también no se le puede castigar.”. Por lo tanto es indultada o bien se le puede dar un castigo menor.

Este tipo de virginidad es reconocida también cuando la persona muere ya que el modo en que es arreglado el cuerpo para su velación es distinto al de una persona no virgen; “por eso muchos parientes le pueden decir a una virgen ‘¿por qué no te casas? el día que te mueras y que te toque morir viejita ahí te vamos a tener que poner flores en la boca’, porque a una virgen se le debe de poner una flor en la boca cuando muere, flores, y tiene que llevar una flor indicando que es virgen.”

La flor entre los *yoemes* significa la virginidad y se encuentra en distintos elementos de la parafernalia ritual simbolizando pureza y castidad. Verbigracia, cuando una mujer muere siendo virgen es ataviada de flores significando que va a llegar con Dios con pureza aun teniendo hijos.

Sin embargo, existe la virginidad corporal, ésta es la que es cuidada con mucho recelo entre los *yoemes* ya que si una mujer no llegase virgen al matrimonio podría ser devuelta a casa de sus padres. Doña Tomasa platica una anécdota al respecto, “una vez nosotros vimos una boda de una muchacha pero que ya no era muchacha, entonces se casó con un muchacho de Pótam y se casó bien, de blanco, pues allá en Cócorit y pues resulta que un día, dos o tres días ahí la trae y la entregó ahí, que ella no era muchacha, que lo habían engañado a él, y los papás no sabían y ella nunca les dijo, y nada pues ya no la quiso el muchacho, la dejó y ya después se juntó con una señora que ya tenía hijos, pero pues no, dice ‘esta no, me engañó, y ella sí me engañó, y luego todo lo que me hizo ella, eso nunca se perdona –dijo- en cambio ella, pues ella ya tiene sus hijos y pues yo también quiero tener mis hijos ya’, y a

la que no era muchacha la dejó.” Cabe mencionar que un hombre puede aceptar a una mujer no virgen sólo cuando se va a juntar con ella, es decir cuando no va a contraer matrimonio por la iglesia, en cambio si va a contraer un compromiso ante Dios es indispensable que la mujer llegue virgen al altar, el hombre puede o no cumplir este mandato.

Doña Lina comenta que la virginidad en una mujer es lo que vale, si una mujer no la conserva no se puede casar con otro hombre pues ha perdido su valor. Cuando una mujer es virgen corporalmente se dice que “la muchacha está cerrada se le nota en la cintura, entonces cuando ya usó el hombre, queda abierta la cintura”, muchas personas pueden decir “mira parece muchacha”, pero ya no lo es. Otras personas si la observan bien si se dan cuenta ya que se ensancha la cintura y “queda nalgoná” y dicen así “lástima de la muchacha, ya no es muchacha”, dicen, nomás es una sola vez, es lo que hay entre la gente, y no es tonta la gente”, dice doña Lina.

Un muchacho que se lleva a una muchacha virgen lo obligan a casarse por la iglesia con ella “con ceremonia y todo” ya que si él la dejara difícilmente otro hombre aceptaría a la mujer que ha perdido la virginidad. “Una señora tenía dos hijas e iba a haber un baile con el novio, pues terminó el baile y ya la llevó a su casa, y la mamá le dijo a la hija, ‘no, tu tienes que hablar con el muchacho o nosotros hablamos con él y con sus padres y si no se quiere casar contigo vete con él, pero no te quedes así, habla con él y si no se quiere casar vete con él, pero no te vas a quedar así, porque otro hombre te va a maltratar porque tú lo engañaste, pues si tu no le dices, si te vas con él o se casa contigo después te va a ir mal, mejor vete con el que te hizo el daño’; y sí se fue la muchacha con él, todavía viven juntos y tienen hijos grandes ya.” platica doña Tomasa.

La virginidad del hombre no es celada como la de la mujer, doña Chuy comenta, “una viejita hace unos días me dijo ‘cuide a sus potrancas porque el garañón anda suelto’, ‘ah, con que sí’, le digo.”

La virginidad del cuerpo de la mujer es importante para la familia de la que es parte ya que significa la honradez y la pulcritud. Por otro lado, la virginidad corporal es relevante para el muchacho que va a contraer matrimonio con ella pues significa que la va a desposar pura ante Dios, y que él va a ser quien va a transformar su cuerpo por medio de la relación sexual, convirtiéndola de señorita a mujer adulta y viceversa, la mujer va a modificar el cuerpo de él convirtiéndolo de joven a adulto mayor. Este es el ideal yaqui, sin embargo, son pocos los casos en los que el hombre llega casto al matrimonio, además en la actualidad hay mujeres que son desposadas o unidas libremente sin ser vírgenes. En teoría las mujeres son cuidadas para conservar su virginidad, pero en la práctica el ideal no siempre es acatado.

El ideal yaqui de la virginidad corporal es relevante a un nivel de cambio de estatus sustentado y aprobado a través del matrimonio, en donde se va a dar una transformación del cuerpo sancionada por las instituciones religiosa y social. Entonces así se puede entender el hecho de que una mujer o un hombre puedan ser vírgenes aun teniendo hijos ya que esta permuta no ha sido aprobada socialmente por medio del matrimonio religioso. Aun se es virgen socialmente aunque la virginidad corporal se haya perdido porque no existe un

reconocimiento y un decreto que valide el cambio de posición otorgado por dichas instituciones.

Por lo consiguiente puede decirse que es sumamente significativo para los yaquis que tanto el hombre como la mujer lleguen “inocentes al altar, y hacerse hombre y mujer en el matrimonio.” Ya que así quedan estrictamente establecidos y definidos los roles que los actores deben ejecutar dentro de la sociedad. Aunque, cabe recalcar esto pertenece al imaginario yaqui sobre lo ideal, “lo que debe ser y como debe ser”, pues no siempre se lleva a la praxis.

Matrimonio yaqui

Al igual que el hombre cuando la mujer es señorita se le dice *caachu pi*, “que no está completa”. Sólo puede ser completa en el momento que adquiere compromiso dentro del matrimonio jurando amar al hombre con que se va a casar, desde ese momento ya es reconocida como señora mayor: *jamut yo 'owe* (doña). Doña Tina cuenta, “en la tribu yaqui se considera una mujer a una muchacha, señorita ya que se case, pero para casarse una de la tribu yaqui de nosotros tienen que pedirla, es igual que los blancos, la piden, pero al pedirla tiene que comprometerse el novio a que tiene que casarse por la iglesia con ella y hacer una fiesta, la última fiesta, por parte del muchacho y por parte de la muchacha, tienen que bailar los pascolas y llevarles canasta de tamales, bueno es una fiesta grande que hacen ellos, que es la verdadera que se merece una muchacha, una señorita, entonces ya después de casada ya la forman una mujer de hogar.”

Los yaquis usualmente se casan por la iglesia católica y también realizan la boda tradicional que es celebrada por el maestro litúrgico y las cantoras en casa de la novia. Durante esa fiesta el maestro litúrgico le da consejos a los novios para su futura vida de casados, les habla sobre todo de sus responsabilidades que van a adquirir a partir de ese día. Se dice que la boda tradicional “es muy chistosa” porque bailan los pascolas imitando al hombre y a la mujer, el pascola mujer va a recoger a la novia a su casa y la lleva con el novio, ahí el pascola hombre espera al pascola mujer para “casarse” al igual que los verdaderos novios. La novia se va a quedar con el novio y los pascolas ahí se juntan, el pascola mujer baila al lado de la mujer que se va a casar, y el pascola hombre con el muchacho, “entonces se juntan allí pues; has de cuenta que el pascola es mujer, el que está bailando pascola es hombre. el que se está casando, es chistoso pues, y ahí le van a estar dando trago a los pascolas las madrinas, así es la costumbre de los yaquis.”

Cuando el maestro litúrgico habla con los novios éstos se colocan frente a la cruz de madera que se encuentra afuera de la casa del novio “y les empieza a hablar muy bonito”. Sobre todo aconseja a la mujer ya que ella es la que tiene que aceptar lo que su esposo le de sin quejas ni reclamos.

El maestro le dice a la mujer:

“Hoy te casaste vas a vivir bajo tu techo, que le hace que sea de carrizo o de lo que sea, si duermes en el suelo, ahí vas a dormir, si vas a moler en el metate de lo que sea, vas a hacer comida de lo que sea de lo mas humilde pero tu vas a recibirle todo a tu esposo, que le hace que puro quelite, que le hace que puro maíz, lo que lleve el hombre, si no hay estufa qué le hace tu vas a atizar y vas a hacer tortillas no vas a renegar, si no hay nada que comer tu te vas a aguantar, si no hay dinero ni modo, si no tienes vestimento nuevo ni modo’, entonces la mujer siempre se acuerda de eso por eso cuando se va el esposo y no trae dinero no siente nada la mujer porque aceptó al principio eso, es un acuerdo que se tomó, y delante de sus padres, delante de los suegros, delante de las hermanas, delante de mucha gente aceptó y no puede defraudar eso.”

Según doña Tina, últimamente las parejas ya no se casan en la forma tradicional, por lo tanto ya no reciben los consejos, esto ocasiona que las mujeres se vuelvan “caprichositas porque quieren salir solas, quieren bailar y quiere irse sin permiso a Obregón, a México por allá quieren andar como libres y ahí es donde hay problema ahorita; falta que el maestro se siente a platicar con ellos en la cruz con ellos para que ellos se sientan mas involucrados en eso, el maestro y la familia por parte de la muchacha y por parte del novio.”

Cuando las personas se casan pasan a otro estatus entre los yaquis les nombran “gente de mundo”, pues ya se convierten en adultos con responsabilidades y deberes.

Con el matrimonio los hijos son considerados legítimos pues nacen con la bendición de Dios. Pero si una muchacha ya tuvo relaciones con un hombre y sale embarazada sin casarse , entonces dicen que Dios no la reconoce y esos niños están en lo oscuro porque no les han dado la luz, “el niño está en lo oscuro, no ve nada”

Si los padres de la criatura no se casan y no lo bautizan el niño permanece en la oscuridad por toda la vida, por eso doña Tina comenta que “debe de bendecirse luego a la criatura y ya se salva, ya le viene una luz directamente de Dios, porque Dios ya está contigo”. Sin embargo, los dogmas sobre el matrimonio y la legitimación de los hijos que establece la norma yaqui difiere en la práctica ya que en la cotidianidad la unión libre es frecuente, y el reconocimiento de los hijos como legítimos es aceptado. La mujer es vista como esposa y adquiere la misma responsabilidad ante el marido, su familia y sus hijos como si estuviera casada por la iglesia; el compromiso no se establece con Dios sino con la sociedad. El factor preponderante que impide cumplir el casamiento por la iglesia es el económico ya que la boda implica la realización de una fiesta con comida y baile, además de cumplir con el “bolo” a los padrinos, esto es ofrecer en agradecimiento comida tradicional en unos baldes de aluminio o canastas adornados con listones azules y rojos, a los padrinos de los novios; este acto está acompañado de un discurso de agradecimiento por parte de una persona de edad adulta familiar de alguno de los novios.

La pareja al unirse libremente o al contraer matrimonio también contrae ciertas obligaciones. A partir de ese momento la mujer es la que “recibe el hogar de los suegros”,

ella es la que va a ver por su nueva familia y va a tomar decisiones junto con ellos. Los suegros son los que se van a hacer cargo de ella cuando se enferme, cuando salga embarazada y cuando se vaya a aliviar; los papás de ella en cierto sentido se deslindan de sus obligaciones, ellos la entregaron a la familia del marido y los suegros la reciben, entonces ella tiene que ver por todos, por los suegros y los cuñados. No obstante, la relación de la mujer con sus padres se sigue conservando, ella ve a sus padres en caso de enfermedad y sigue respetando su autoridad. Mas bien se puede decir que la mujer sigue manteniendo las obligaciones hacia con sus padres y al mismo tiempo adquiere nuevos compromisos con la familia del marido, toma una doble responsabilidad.

La esposa tiene que hacerse cargo de la comida de su marido, tiene que lavar y planchar su ropa, y cuando llegue el momento se va a hacer cargo de la educación de sus hijos. El marido va a cuidar de su mujer, y va a tener la responsabilidad de su manutención. En un principio es frecuente que la pareja viva en la casa de los padres del marido, sin embargo con el tiempo el marido va a construir su nueva casa cerca del solar de sus padres. Esto le permite a la pareja vivir con más libertad e independencia sin que esto quiera decir que haya una separación con los padres ya que ellos aún conservan la autoridad en la toma de varias decisiones concernientes a la pareja.

Relación de pareja

A partir del matrimonio el acto sexual ya no es visto como un pecado pues Dios sabe que la pareja ya está casada, por tal motivo ya se les permite vivir juntos, comer el pan de cada día juntos y tener hijos, aunque, repito esto se lleve a cabo sólo en el discurso pues en la vida ordinaria un extenso número de parejas viven en unión libre.

Es importante la fidelidad de la pareja, si una mujer que ya es casada por la iglesia católica pensara en otro hombre cometería un grave pecado, en el hombre pasa lo mismo. La infidelidad es reprobada y el hombre o mujer que cometen adulterio reciben un fuerte castigo de Dios, pero no en vida eso se pagará después de la muerte. Entre las parejas que viven en unión libre también es reprobado el adulterio pues aunque no estén casados mantienen un compromiso como pareja.

Anteriormente, cuenta doña Tula el adulterio dentro de la tribu yaqui era castigado, tanto al hombre como a la mujer, “los sentaban en unas estacas hasta que morían, porque es delito” También eran aprehendidos por las autoridades tradicionales y azotados tres veces en la espalda con un chicote de cuero por el *alawasin*. Después eran aconsejados por las mismas autoridades y dejados en libertad. Algunas mujeres volvían a aceptar a sus maridos pero las que ya no los aceptan no eran obligadas a volverlos a recibir en sus casas. Este último castigo aun sigue ejecutando, pero cada vez con menor frecuencia.

El ideal yaqui es que una vez unidos en matrimonio, la pareja debe permanecer junta para toda la vida y guardar fidelidad, no obstante un gran número de parejas se separan para después unirse a otras, y dentro del matrimonio se da el caso de amasiatos. Un hombre puede estar casado y tener al mismo tiempo hasta dos mujeres e hijos con ellas. Cuando se

dan estos casos los hombres no reciben tan fuertes críticas como las “queridas” que los aceptan sabiendo que son hombres casados. Existe una gran discordancia entre lo que “se debe de hacer” y lo que realmente se hace; los dictámenes yaquis en este sentido son ultrajados en la práctica.

Un factor de separación es la infidelidad pero existe también el económico, hay mujeres que deciden regresar al hogar paterno cuando el esposo no cumple sus obligaciones, no trabaja y no aporta para el sustento diario de la familia. Cuando la pareja que vivió en unión libre se separa puede cada uno volver a vivir con otra persona; si estuvieron casados también, pero no puede volver a casarse por la iglesia.

Esposa

La mujer es como si fuera un jardín del cual germinan muchas flores cuando entran los rayos solares a sus entrañas. La mujer es fértil desde el momento en que aparece la menstruación, con ella se da el acto inaugural de la procreación. La menstruación es vista como un desecho que el cuerpo de la mujer no necesita cuando no es fecundado, por eso se dice que “en cada mes se tira un bebé”, sin embargo ese bebé no se realiza porque le falta la fuerza del hombre.

Como se había dicho la menstruación se considera de cualidad caliente al igual que el cuerpo de la mujer, por ello es importante que “la mujer se desagüe cada mes” de lo contrario su cuerpo se sobrecalentaría. Doña Lina dice que así lo destinó Dios, “y ahora sí que no se equivocó Dios para desaguarnos, si no nosotras mismas hubiéramos obligado a los hombres”. Según doña Lina, en caso de no haber una salida natural de la sangre que se va acumulando en el cuerpo de la mujer cada mes, las mujeres tendrían que obligar a los hombres a “destaparlas”, para que así desecharan de sus cuerpo el líquido no aprovechado en la formación de un bebé.

La sangre que cada mes es eliminada es considerada limpia ya que de lo contrario dañaría a la mujer por dentro, y de igual manera perjudicaría al bebé en su crecimiento. Simplemente es vista como “algo que el cuerpo no va a necesitar” y que por lo tanto tiene que expulsar.

La mujer durante su menstruación debe de “guardar dieta”, es decir, debe de evitar hacer ciertas cosas que en la cotidianidad realiza sin ningún problema; la mujer está sujeta a ciertas prohibiciones ya que durante ese tiempo no se encuentra en un estado normal. Primeramente tiene que cuidar su alimentación, ésta no debe de contener alimentos fríos como soda helada, cítricos o carnes frías, ya que como la regla es caliente “al tomar cosas heladas la sangre se cuaja” y es cuando la mujer comienza a sufrir de cólicos. Cuando esto sucede la mujer debe de tomar algún té caliente; puede ser de chicura, mariola, alucena, manzanilla, hierbabuena o canela antes de acostarse “para calentar la matriz”.

Tampoco debe de bañarse para evitar el enfriamiento de la matriz y posteriores enfermedades relacionadas con ese órgano. También se dice que no es bueno el baño ya

que de ahí se forman las várices, doña Tina explica, “como van trabajando los óvulos, todo lo que son los ovarios, la matriz, glóbulos rojos están en refuego, entonces se bañan y que ya una venita pequeña que vaya se tapa, de ahí vienen las várices, várices de aquellas que se forman en la pierna, ahí se acumula porque quedó un pedacito residuo que no caminó, y ahí quedó y se va haciendo grande.”

Según el pensamiento yaqui, la sangre de la menstruación es caliente, por lo tanto cuando la mujer se baña se le “enfría la sangre y se le empieza a cuajar”, esto aparte de ocasionar cólicos también provoca que la sangre menstrual que debe salir tape las venas de las piernas provocando la formación de várices.

En cuanto a las actividades domésticas tienen prohibido lavar en exceso, barrer y levantar cosas pesadas pues esto incita el aumento del sangrado “como que no se acaba en tres días sino que dura un día más, es más abundante la regla, más sangrado, por eso; pero si te cuidas de no levantar nada pesado, ni trapear, ni barrer, ni comer helado, ni bañarte, así en tres días exactos se te quita normal y no tienes problemas.” apunta doña Tina.

Durante la menstruación la mujer puede cocinar cualquier alimento, sobre esto no existe ninguna restricción, incluso puede preparar el *guacavaqui* o hacer las tortillas en las fiestas tradicionales y estar dentro de la cocina sin ningún problema, lo único que debe evitar es estar muy cerca de la hornilla “para no estar en contacto con lo caliente”.

Una prohibición muy importante es la tala de árboles por parte de las mujeres menstruantes. La mujer, como se señaló anteriormente, durante la menstruación se encuentra dentro de un estado de infertilidad por lo tanto no debe cortar ni un trozo de leña ya que por contagio haría estéril al árbol que cortó. De la misma manera debe evitar tocar o peinar el cabello de otra persona, o incluso el de ella misma ya que lo marchitaría. Doña Tina cuenta que muchas mujeres yaquis no tienen cuidado en ese aspecto y por tal motivo tienen el cabello muy maltratado y las puntas floreadas, es decir con orzuela, “una mujer que esté menstruando y que tiente a la mujer así en el pelo en 24 horas está blanco de orzuela”; por lo tanto ella recomienda que lo que deben hacer es comprar unos guantes de plástico y peinarse sin ninguna preocupación ya que éstos impiden el contacto directo con el cabello. Asimismo una mujer en su estado normal no debe dejar que una mujer menstruante corte su cabello, así también la mujer que desea cortarse el cabello no debe estar reglando ya que de lo contrario nunca le crecería.

Otro tabú muy respetado entre los *yoemes* es la relación sexual durante el periodo de menstruación. De acuerdo al pensamiento yaqui el cuerpo de la mujer en ese periodo está trabajando más de lo normal, por lo tanto si llegara a tener relaciones se dañarían sus órganos. Esto también perjudicaría la regularidad de sus periodos menstruales provocando “que un mes le pueda bajar y al otro no”, o bien puede alargar la duración de la menstruación prolongándose hasta una semana, en lugar de durar tres o cuatro días que es lo normal.

Por otro lado, también dañaría el cuerpo del hombre, según la explicación de doña Eloísa el meato urinario masculino se obstruiría con la sangre menstrual lo cual le ocasionaría una infección. La sangre menstrual es más fuerte que la eyaculación masculina, por lo tanto ésta

entra dentro del pene provocando un daño serio al hombre. Por otro lado, también se dice que la sangre que entra por el meato urinario masculino se coagula y puede tapan las vías urinarias obstruyendo la salida de la orina y “después está difícil para que orine el hombre, necesita que lo bombean, y puede tener infección.” por tales motivos es prohibido el acto sexual durante el tiempo de la menstruación de la mujer, incluso es visto como pecado.

Cuando la mujer se encuentra fuera de su periodo menstrual puede tener relaciones sexuales con su marido sin ningún problema. El aspecto que cuidan de gran manera es la higiene después de haber tenido la relación; muchas mujeres yaquis procuran asearse ya que se cree que si llegan a salir embarazadas el niño contrae infecciones por la falta de higiene tanto de ella como de su pareja.

Esposo

El hombre a partir de la primer eyaculación ya tiene la capacidad de fecundar a una mujer. De acuerdo al pensamiento yaqui el semen del hombre es la sangre que se convierte en el “moco blanco”, éste es de cualidad caliente ya que de no ser así no tendría la capacidad de fertilizar.

El hombre no está sujeto a las estrictas prescripciones que debe de guardar la mujer, sin embargo debe de evitar hacer ciertas prácticas para mantener su fluido en buen estado. Por ejemplo, durante los eclipses solares no debe salir de su casa ya que su semen “se secaría”. También no debe excederse en comer alimentos de cualidad fría, sobre todo cuando es joven ya que de lo contrario el semen, de cualidad caliente, se enfriaría provocando la esterilidad. Y como se mencionó no debe tener relaciones sexuales con una mujer menstruante ya que sufriría las consecuencias antes referidas.

El semen masculino es limpio, por lo tanto cuando entra al cuerpo de la mujer no lo ensucia. Según comenta doña Eloísa, el semen es limpio por naturaleza pero cuando el hombre es infiel puede contraer una infección.

Un aspecto muy importante es la fidelidad, ya que la pareja infiel puede ser portadora de alguna infección, doña Eloísa explica que “la pareja es como un cepillo de dientes porque la señora usa al hombre y el hombre a la señora, entonces si nosotros estamos usando un cepillo para lavarnos los dientes no lo podemos prestar a otra persona, porque la otra persona no sabemos si trae infección en las encías, en los dientes, si los tiene podridos, si se lo vamos a prestar a esa persona o si la persona tiene tuberculosis y le vamos a prestar aquello, si no pensamos con la cabeza es igual la pareja como nosotros”.

Deseo sexual

Entre los *yoemes* se dice que el hombre tiene más deseo sexual que la mujer, por eso es que busca más libertad “de tener una mujer allá y otra acá”, y se creen independientes, “quieren salir como jóvenes andar con muchachas bonitas y bailar”. Esto se debe a su cualidad caliente, a su naturaleza que impera sobre las normas del matrimonio.

La mujer también es de cualidad caliente sin embargo se dice que ella tiene menos deseo sexual que el hombre. Esto empero, es una imposición de la pauta moral sobre la naturaleza femenina, ya que esta idea es a lo sumo contradictoria. La mujer también está dotada de una fuerza sexual fuerte igual a la del hombre ya que ella también posee una condición caliente, pero las normas impiden manifestar esa fuerza. Una mujer no tiene la libertad de salir sola a otros lugares fuera del pueblo en donde vive, siempre debe de ir acompañada por algún hijo, hermana, cuñada, etc. Tampoco puede ir a fiestas sola y menos bailar con otro hombre que no sea su marido o algún familiar.

En caso de que una mujer cometa adulterio es castigada severamente por parte de las autoridades tradicionales y el hombre ya no la vuelve a aceptar en su casa, incluso puede privarle el derecho de cuidar a sus hijos; quedando éstos a la tutela de la madre o de alguna hermana de él.

Durante la relación sexual también puede existir la posibilidad de que el hombre no satisfaga a la mujer, según cuenta doña Eloísa, eso se debe al debilitamiento de las partes genitales femeninas; de la matriz y de los ovarios principalmente. Cuando esto sucede la mujer debe de tomar vitaminas y comer bien pues puede ser que tenga problemas de desnutrición.

Las mujeres que están débiles de su matriz sufren de insatisfacción durante la relación sexual o todo lo contrario, disminuye su apetito sexual, esto como explica doña Eloísa puede deberse a la falta de vitaminas en el cuerpo o también a su enfriamiento. El hombre al igual que la mujer también puede perder su condición caliente y deteriorar el deseo sexual.

Esterilidad de los cuerpos

El problema de la esterilidad en el hombre y en la mujer se debe a una gran cantidad de factores. Entre los yaquis se dice que cuando un hombre no puede tener hijos es porque es “frío”. Esto puede ser por nacimiento o por el exceso de alimentos fríos que ha consumido.¹¹ Cuando se nace frío el hombre ya no tiene cura, nunca va a poder fecundar a una mujer, pero si se debe a un enfriamiento por descuido si tiene alivio, como se ha visto, muchas parteras recetan para ese mal varios remedios como te de mariola o de chicura entre otros que son calientes y que permiten recuperar el calor corporal.

11. López Austin habla sobre la “conveniencia e inconveniencia de ingerir determinado tipo de alimentos en determinada circunstancia, partiendo de una noción que califica las viandas por una supuesta naturaleza ‘fría’ o ‘caliente’. No se trata de una clasificación térmica. Se toma en cuenta la calidad de lo calificado, no su temperatura.” *El conejo en la cara de la luna*, pp. 128

Cuando un hombre es frío su semen es de un color blanco muy claro, casi transparente y pierde su espesura, “es como agua, como atol de maicena”. El semen que “sí sirve” es de color blanco y espeso.

La esterilidad puede ser congénita, cuando esto sucede el hijo nace así, frío y ningún remedio lo puede curar. El hombre estéril no tiene los huevitos que pueden ser niños o niñas en los testículos como los demás hombres, entonces “cuando tenga relaciones como no tiene los huevitos no va a poder fecundar a la mujer”, explica doña Tina.

La mujer yaqui que se va a casar con un hombre estéril y desea tener un hijo puede desistir, doña Tina platica que “el hombre en eso si no es valorado porque la mujer siempre es mas fuerte de ser y quiere tener hijos a como dé lugar, es más recia la mujer que el hombre porque sus caprichos son mas elevados, siempre quieren tener mas hijos con aquella persona, y ya ven que ya, y otras amigas le dicen ‘no, él no puede tener hijos ¿cómo te vas a casar con él, nunca vas a conocer a tu familia?’, ‘ay es cierto’, y ya se van a otra parte, así es, en el hombre es menos.” Pero en el caso de que la mujer esté casada con él ya no puede separarse porque ya se encuentra unida a su esposo por la ley de Dios, entonces muchas mujeres tienen que renunciar al deseo de ser madres y deciden adoptar algún niño desprotegido o se hacen cargo de los hijos de alguna hermana o hermano.

El hombre estéril dentro de la tribu yaqui no es rechazado por otros hombres, ni son objeto de alguna burla por parte de sus familiares, según doña Tina, “aquí en la tribu yaqui es todo lo contrario, lo ayudan mucho porque le dicen ‘tu no puedes tener hijos porque Dios no te lo concedió entonces tu no te traumes’”, muchos amigos y familiares lo aconsejan a que se case, adopte un niño y lo críe junto con su esposa como si fuera su propio hijo. De este modo el hombre vive sin ningún problema pues sus familiares lo valoran y lo apoyan.

La mujer yaqui de la misma manera que el hombre puede ser estéril de nacimiento o por falta de atención en su alimentación y en la realización de algunas actividades.

La mujer que es estéril de nacimiento tiene la matriz pequeña, los yaquis dicen que nace con “matriz infantil”, es cuando “no creció, está chiquita la bolsa, está chiquita como del tamaño de un limón”, entonces en el momento de la relación sexual el “líquido del hombre” no alcanza a llegar a ella imposibilitando la fecundación. La mujer que nace así es considerada fría y no hay forma de curarla, pues su mal es hereditario; “así nacen porque sacaron a los abuelitos, los antepasados que nunca tuvieron hijos, de poca familia.” apunta doña Tina.

La mujer cuando no es fría de nacimiento puede llegar a serlo a través del tiempo ya que durante su menstruación come muchas cosas heladas, debido a ese descuido, dice doña María “se hace estéril la mujer, ya que la matriz se encoge, se endurece y se hace infantil.” No obstante, la mujer que se enfría debido a esta causa puede tener alivio, según platica doña Tina se cura a base de tratamientos durante tres meses “para que se suelte aquello y el flujo lo va desechando hasta que otra vez se van formando bien las hormonas, todo se va,

tiene que prepararle todo adentro de su organismo.” Con el tratamiento los glóbulos rojos van aumentando y la matriz se va desinflamando; se limpian los ovarios, al igual que el riñón, y se va recuperando “hasta que se hace viva la matriz”. Del mismo modo la menstruación se va regularizando, “baja cada mes bien bonito la regla y la sangre bien bonita, ya no tiene problemas, no tiene cólicos ni nada pues está bien.”, Cuando la mujer ya está totalmente recuperada puede casarse y tener los hijos que desee.

Sin embargo, existen otras maneras de provocar la esterilidad, una de ellas se da durante la relación sexual ya que el hombre durante el coito puede mover el nido de la mujer cambiándolo de lugar dejándolo mas atrás, adelante, o arriba; por eso las parteras recomiendan a la mujer que no se mueva mucho durante el acto sexual, “para que no se mueva mucho el cuello de la matriz o para que no se voltee la matriz”. Cuando la mujer tiene este problema la partera puede curarla a base de masajes.

Hay veces que se llegan a tapar los ovarios debido a que cuando la mujer se enfría la sangre empieza a coagularse obstruyendo el paso normal del flujo sanguíneo, si esto llegara a suceder hay que “purgar” a la mujer con un remedio a base de palo de venado para “deshacer las bolas” y “limpiar la matriz” con te de chicura, gobernadora o igualama.

También es muy frecuente la esterilidad de la mujer debido a las maldiciones y a las brujerías. En muchas ocasiones una mujer desea que otra no pueda concebir ya sea por celos o por rivalidad, entonces se acude a un brujo y éste a través de prácticas rituales impiden a la mujer tener hijos. Sin embargo la mujer afectada debe de acudir al curandero, *hitebi*, para que le haga curaciones y pueda así tener hijos.

Anteriormente se cuenta que los hombres dejaban a sus mujeres cuando no podían darles hijos. En la actualidad, aunque algunos hombres siguen los pasos de los antiguos la mujer estéril conserva su valor como mujer, doña Tina platica que una vez escucho decir a un hombre al respecto “mi señora quiere tener un hijo pero no es necesario porque si ella nació así y yo me casé con ella y ya andaba con esos problemitas, pues si no tenemos hijos ni modo, vamos a agarrar otro niño por ahí y lo criamos.” Doña Tina cree que el hombre ya no se fija en eso debido “a los tiempos que están muy pésimos, ya no hay mucho dinero con qué sostener a la familia.” Sin embargo, hay hombres que buscan otra pareja y tienen hijos fuera del matrimonio, a veces esto es sabido por la esposa y en la gran mayoría de los casos acepta seguir viviendo con su marido a pesar de la infidelidad.

La mujer estéril, al igual que el hombre tampoco es repudiada por su familia ni por otras mujeres, sólo dicen “aquella fulana se casó y no sabe engendrar, nunca va a tener hijos ya el médico le dijo que no y así la partera también le dijo que no’, ‘¡ay pobrecita! –dicen- pero pues si el hombre la quiere y van a ser felices es lo que vale”” y, según cuenta doña Tina, las mujeres se apoyan entre ellas y muchas hasta llegan a ofrecerle a sus hijos o sobrinos para que los críe “y los crían muy bonito.”

Pero hay veces que la esterilidad no se debe a los problemas acabados de mencionar sino que muchas veces la unión de la sangre no es compatible y es imposible la fecundación. Algunos yaquis comentan que la pareja debe tener el mismo tipo de sangre para poderse querer y tener hijos, esto no quiere decir que se deben casar entre parientes, sino que el

muchacho o la muchacha que desee casarse tiene que encontrar una pareja con el tipo de sangre similar, ya que de no ser así no se van a querer y no van a durar mucho tiempo juntos.

En la actualidad es muy fácil saber qué tipo de sangre tiene la pareja con la que se desea contraer nupcias, solo se debe acudir a un hospital y hacerse la prueba sanguínea. Así, por ejemplo “si el hombre es O+, y la mujer es RH-, es negativo, no van tener hijos porque no es igual la sangre, si el hombre es A+ o B+, entonces la mujer es negativo, y tampoco van a poder tener hijos.”, explica doña Eloísa. Tienen que ser iguales las sangres.

Cuando la pareja no tiene la misma sangre es imposible el embarazo y no existe remedio que lo haga real. Por eso las parteras siempre recomiendan a las parejas que se vayan a hacer los análisis y ya ellos decidirán casarse o no.¹²

Métodos de planificación familiar

En la actualidad cierto número de jóvenes desean tener relaciones antes de casarse y no tener hijos, por tal motivo se recurre al uso de métodos anticonceptivos. Así mismo, la mayor parte de las parejas yaquis al contraer matrimonio no esperan mucho tiempo para tener hijos, sin embargo algunos deciden tener un hijo y aguardar uno o dos años para volver a tener otro, por lo que también tiene que emplear algunos métodos de planificación familiar.

Muchas mujeres visitan a las curanderas o parteras para que les den remedios anticonceptivos como el romero que es excesivamente caliente o hierba del manzo que es muy frío.

Últimamente es mas frecuente que utilicen tratamientos médicos como pastillas, inyecciones y preservativos, además hay mujeres que recurren al método de dispositivo intrauterino. La mayor parte de las parteras tradicionales son auxiliares médicos en cada pueblo y ellas son las encargadas de explicar a cada persona el funcionamiento de los tratamientos; así también son ellas las encargadas de distribuirlo a quien lo solicite. Doña Tomasa, encargada de un dispensario médico comenta al respecto, “aquí se les dan inyecciones, pastillas, preservativos; vienen señores, jóvenes y adolescentes. Yo les explico todo sobre cómo cuidarse para que no se tengan que casar a fuerza por el niño, vienen mucho por anticoncepción.”

12. Héritier en su trabajo *Masculino/femenino* habla sobre la “incompatibilidad de las sangres fundada a partir de “observaciones concretas y afinadas de la idea de que el fracaso de una pareja para procrear pueda deberse a una imposible fusión entre sus sangres.” Y se refuerza esta idea sobre la incompatibilidad cuando ambos compañeros pueden ser fecundos en otras uniones. Héritier, Françoise, *Masculino/femenino*, pp.101-104

Sobre este tema algunos mayores aprueban la utilización de los métodos anticonceptivos, ya que para ellos fue muy difícil mantener hasta doce hijos; aunque hay algunos que los rechazan completamente ya que según platican ellos que evitar tener hijos va contra la ley de Dios, “si él decide mandar diez, doce o quince hijos hay que aceptar su voluntad”, Además se ha sabido que muchas mujeres han muerto a causa de algunos métodos, por ejemplo se dice que ha habido casos en que las mujeres se ponen el dispositivo y con el paso del tiempo contraen infecciones, entonces por vergüenza no van a ver al médico y la infección aumenta hasta que ya no hay remedio.

Algunas mujeres que ya han tenido cinco o seis hijos deciden hacerse la salpingoclasia; esta decisión entre las mujeres yaquis es muy reciente ya que anteriormente rechazaban por completo la idea de “operarse para ya no tener hijos”, sobre esta cuestión las parteras tradicionales han tenido que trabajar arduamente a través de varias pláticas en las que explican los motivos por los cuales es necesaria la operación. Ellas han tenido que disipar los miedos y las dudas de las *yoemes* y sus familias, ya que los mayores no aceptaban la idea de vedarle a la mujer el poder de procrear. Además muchas de ellas temían que con la operación perderían la capacidad de satisfacer a sus maridos o su mismo apetito sexual, sin embargo al constatar que las mujeres operadas no tenían cambios en su sexualidad desecharon esos temores y ahora cada vez son mas las que aprueban la realización de la salpingo.

Los hombres por su parte también han aceptado la operación de sus mujeres, aunque no todos están de acuerdo. En un principio muchas de ellas tuvieron que tomar la decisión solas y después acudir con la partera para que ella hablara con el marido y pudiera convencerlo, muchos de ellos accedieron, otros no. Así es de que la aprobación de la salpingoclasia ha llevado mas de 20 años de trabajo y constantes pláticas por parte del personal médico de los institutos de salud, primero con las parteras y después con toda la población *yoeme*. En cuanto a la práctica de la vasectomía los hombres yaquis la han rechazado por completo.

Fecundación

El máximo deseo de la mujer y del hombre yaqui es tener un hijo. Sus cuerpos para eso han sido diseñados, Dios así lo dispuso, el cuerpo de la mujer ha sido creado para tener hijos, por eso tiene su nido, su *chu'mim*, el hombre tiene que depositar su semilla para fecundar el cuerpo femenino que albergará por nueve meses al nuevo ser.

El cuerpo del hombre es fértil cuando es caliente al igual que su semen, éste debe de ser blanco y tener una buena consistencia para poder fecundar el cuerpo de la mujer. A su vez el cuerpo de la mujer para ser fecundado tiene que ser caliente, su matriz debe estar libre de coágulos sanguíneos y estar en su tamaño normal.

La fecundación sólo es posible a través del acto sexual entre el hombre y la mujer. A través del acto sexual los cuerpos se fusionan, en ese momento es cuando la sustancia del hombre entra al cuerpo de la mujer dirigiéndose a su *chu'mim*.

De acuerdo a la explicación heredada de los abuelos yaquis el cuerpo del hombre desde su nacimiento contiene unos coágulos dentro de los testículos, esos coágulos o huevitos son los hijos que puede tener el hombre, y ya tienen definido el sexo, pueden ser de hombre o de mujer, de este modo según la tradición yaqui el hombre es el que determina el sexo y los rasgos físicos del bebé. En el momento de la relación sexual los huevitos salen a través del fluido masculino sin embargo solo uno es el que se “pega” en el nido de la mujer. A partir de ese momento sólo crecerá en el nido gracias al alimento que la mamá le proporcionará a través de su sangre, que ya no va a bajar como menstruación.

Entre los yaquis existe otra explicación sobre la fecundación, ésta es producto de las pláticas que los médicos ofrecen a los *yoemes*; los yaquis han asimilado las definiciones médicas junto con las heredadas de los antepasados por lo tanto se puede decir que ellos mismos tienen su propia concepción sobre la procreación.

Las parteras yaquis explican que al semen que sale del cuerpo del hombre entra a una parte de los ovarios de la mujer, entonces el óvulo agarra el espermatozoide que viene junto con el semen, se acomoda y se anida en la matriz, cuando esto sucede la matriz se cierra evitando la salida del óvulo fecundado. Entonces al otro día la mujer que espera la menstruación “ya no le baja”. Cuando la mujer no es fecundada el óvulo se revienta y es “cuando empieza a bajar la regla”, pero si hubo relación “en el momento de bajar la ovulación en la matriz, se encuentra el espermatozoide y ya no hay menstruación.”

La ausencia de la menstruación es el indicio de que la mujer ha sido fecundada. Antes, dice doña Tina, los bisabuelos no sabían cuando una mujer estaba embarazada porque no iban con médicos y no sabían bien qué se formaba, veían el vientre ya crecido y solo así se daban cuenta que una mujer estaba encinta, pero después comenzaron a observar las parteras que “se paraba la menstruación” y comprendieron que se debía a que dentro de la mujer se estaba formando un nuevo ser

Ahora las mujeres cuando esperan su menstruación y no llega el primer y el segundo mes van con la partera y ella les pregunta sobre los síntomas que han presentado los últimos días como ascos, náusea, vómito, o sueño y ella les confirma si está encinta o no.

Embarazo

Cuando una mujer ha perdido su menstruación y empieza a sentir algunos síntomas como sueño muy pesado, antojos, mareos, náuseas y vómito es indicio de que un nuevo ser está creciendo dentro de su vientre. Las mujeres yaquis al sentir estos síntomas por primera vez acuden a visitar a las parteras, *parteo*, estas mujeres de vasta experiencia son las encargadas de disipar todas las dudas de la madre primeriza, ya que ellas les hacen preguntas sobre los

cambios que ha presentado su cuerpo y las examinan; por ejemplo la partera María hace una revisión del vientre ya que ella explica que cuando una mujer está encinta se forma una línea oscura de “color chocolate” que va de bajo del ombligo hasta el inicio de la vulva. Esta línea se empieza a notar desde que la mujer ya tiene 15 días de embarazo, *bwe’u*. También doña María dice que el rostro de la mujer cambia de aspecto, se ve como adormilado. La mujer embarazada, *topa’ala*, aumenta de peso por eso la partera si tiene báscula en un dispensario médico la manda pesar y si ha aumentado de peso también es indicio de embarazo.

En la actualidad las parteras al ver estos cambios mandan a las mujeres al Centro de Salud o al Seguro Social si tiene derecho habiente para que sean examinadas por el personal médico y si tienen algunos problemas como alta presión o desnutrición sean atendidas ahí mismo. Algunas mujeres cuando se encuentran en buen estado prefieren seguir consultando a las parteras ya que hay mas confianza entre ellas, sin embargo otras optan por las consultas médicas.

La cuenta del embarazo se lleva a partir del día en que ya no baja la menstruación tomando como referencia el ciclo lunar; por ejemplo si a una mujer le baja su menstruación un día 5 de luna llena, pero tuvo relaciones sexuales algunos días atrás, entonces espera su menstruación ese día pero no aparece, por lo tanto aguarda hasta la siguiente luna llena, el día 5 del siguiente mes y tampoco llega, a partir de ahí se cuenta como el primer mes de embarazo hasta completar las nueve lunas.

Cuando la mujer ya está segura de su embarazo empieza a tener una serie de cuidados en relación a su alimentación y a sus prácticas cotidianas; las parteras tienen la facultad para hacer las recomendaciones indicadas a las encintas, por ejemplo cuenta doña Eloísa que a las primerizas son a las que mas atención debe de ponerse, “hay que platicar mucho con ellas cómo debes de cuidarse, cómo debes de tratarse, vacunarse y alimentarse y sobre todo decirles que se pongan la vacuna contra el tétano para proteger al niño para que no nazca con problemas y que no se enferme, porque un niño que está protegido con las vacunas o de las enfermedades el niño nace sano, fuerte.”

Durante el periodo de embarazo la mujer es mas caliente de lo normal por eso debe de tener varios cuidados ya que de acuerdo a lo que señala López Austin, “la penetración de fuerzas frías es muy perjudicial en este periodo de predominio de calor, pues está generalmente aceptado que la persona excesivamente caliente es muy vulnerable a los ataques de frío. Este, en vez de provocar un equilibrio en el ser caliente, causa con el brusco cambio daños de consideración al cuerpo humano.”¹³

Cuando el cuerpo de la mujer se enfría corre el riesgo de abortar al niño, empero, las parteras yaquis inmediatamente le dan a tomar a la encinta te de chicura para calentar la matriz y evitar el aborto. Y durante los nueve meses deben de evitar exponerse a los fuertes vientos, cubrirse siempre la espalda y “no andarse mojando a cada rato para que no se enfríe.”

13. López Austin, *Cuerpo humano e ideología*, pp. 290

En la alimentación todas las mujeres embarazadas deben de aumentar la ingestión de frutas, verduras, consomés y sopas calientes. También es muy recomendable tomar atoles de pinole y maíz tostado, comer tortillas de maíz tostadas y pan tostado. Es muy favorable tomar muchos líquidos y evitar el consumo de sal en exceso para que la mujer no retenga líquidos “y no se hinche de sus manos y piernas”. Tampoco deben de consumir refrescos ya que tienen mucho gas lo que provoca complicaciones a la hora del parto, y según cuenta doña Eloísa, “hasta puede nacer el niño con gas en el nacimiento o a los quince días, un mes o dos meses el niño lo lleva uno con el doctor y ya le dicen no, ‘el niño sufre de gastritis’.” De vez en cuando, continúa doña Eloísa, si puede tomar soda de naranja o de fresa, pero coca o pepsi no porque son muy fuertes ya que tienen muchos gases. El café también debe de disminuirse y aumentar los jugos de frutas.

En cuanto al consumo de alimentos fríos y calientes la mujer embarazada está autorizada a comer cualquiera de ellos aunque no debe de abusar de los fríos ya que debe mantener su cuerpo caliente pues de lo contrario abortaría; doña Eloísa dice que puede comer muy de vez en cuando sandía, manzana, melón o nopales, que son considerados alimentos fríos. En cuanto a los productos de origen animal como leche, queso, o mantequilla la embarazada debe de evitarlos por completo por su alto contenido de grasas. El huevo se prohíbe ya que a la hora del parto “el sangrado y todo le va a apestar muy feo, no le hace daño pero le huele muy mal”, la leche no la debe tomar “ya que es muy grasosa y engorda mucho al niño y después no lo va a poder tener”, explica doña Chuy.

La mujer durante la preñez debe evitar las grasas, las sodas y los picantes en exceso para no sufrir agruras, no obstante según las mujeres yaquis estas también pueden deberse “al pelo del niño”; o sea que el cabello del gestante provoca a su madre las molestas agruras aunque evite por completo el consumo de los alimentos que las ocasionan.

Cuando la mujer no se alimenta adecuadamente no le proporciona los nutrientes necesarios al niño para su desarrollo, por lo que puede nacer desnutrido, doña Eloísa cuenta que cuando eso pasa la criatura nace con flemas y tiene que ser hospitalizada, sin embargo en algunos casos la mujer embarazada está bajo el cuidado de los familiares, éstos le proveen los alimentos necesarios cuando el esposo no se hace cargo de ella o los dos estén pasando por una crisis económica muy difícil.

En relación a la higiene, las mujeres embarazadas deben de continuar con su rutina de aseo como lo hacen en el estado normal, deben de bañarse diario con agua tibia y jabón, y cubrirse inmediatamente para que no les pegue el aire. Pero deben de evitar cortarse las uñas ya que se cree que al cortar las uñas también se corta la vista del bebé y nace ciego.

De igual manera deben de evitar usar zapatos de tacón alto ya que se pueden resbalar y caer mas fácilmente, así mismo no debe de usarse ropa ajustada, pues es incómodo para el bebé “porque está apretado”, además la mujer “no se va a sentir a gusto”. Tampoco es recomendable el uso de fajas pues “no dejan crecer al niño, se hace bolita y no crece”.

La mujer durante la preñez sufre de paño, el paño son unas manchas de color café que aparecen en la cara de la encinta y que pueden permanecer aun después del parto. Doña

María explica que el paño sale cuando la embarazada nunca se purga, según la partera la mujer antes de embarazarse debe de purgarse con hoja sen, para limpiar su estómago; el paño es visto como los residuos del alimento que no han sido desechados del estómago y que se manifiesta en la cara de la mujer durante el embarazo.. Sin embargo, cuando la mujer no tomó la precaución de limpiar su estómago puede desaparecer el paño con los orines del bebé, así las mujeres ya quis cuando retiran el pañal del niño se lo ponen sobre su cara por unos minutos durante varios días hasta que las manchas desaparecen por completo.

Durante el periodo de embarazo se dice que la mujer está enferma, ya que “se encuentra en un estado de debilidad tanto física como espiritual, en un equilibrio precario que puede ser trastornado sea por acontecimientos cotidianos, sea por los que escapan al control del ser humano”¹⁴ Doña María cuenta que la mujer embarazada suele sentirse mal frecuentemente, sufre de dolores de cabeza, de pies, de cansancio, y se alivian hasta que nace el bebé, “es cuando ya no sienten nada”.

El cuerpo de la mujer embarazada es más fácil que contraiga una enfermedad, por eso se evita que vaya a visitar algún enfermo ya que éste la contagiaría rápidamente. Sin embargo, está autorizada a asistir a los velorios y a los entierros, siempre y cuando no sea de algún familiar cercano ya que de lo contrario “se la llevaría junto con su bebé”.

La mujer encinta es muy sensible a los “mal puestos”, es decir a los trabajos de brujería, ya que, según doña Alejandra, “tienen más miedo de sobra” pues se preocupan por el bebé. Cuando un mal puesto va dirigido a la madre sólo la afecta a ella, aunque por consecuencia también perjudica al bebé pues la mujer al estar debilitada y asustada no permite el crecimiento adecuado de la criatura y puede nacer con alguna malformación física, con retraso mental o hasta puede nacer muerto. Si el mal puesto es contra el niño puede morir dentro de la matriz de la madre y después es abortado. Doña María a continuación relata un caso al respecto:

“Una vez un muchacho se casó con una muchacha por el civil y luego se casó con otra por la iglesia, entonces pues aquella le echaba mucho a esta y le decía que nunca iba a tener hijos buenos, ‘el gusto que me queda es que nunca vas a tener un hijo bien con él’, y si todos los niños que iba teniendo nacían muertos y no completos, todo, niños que no están completos así nacían y ya a las tres ya le dijo la mamá, ‘no está bueno que ya no tengas mas le dijo- te vas a mandar a hacer los salpingos porque a las dos, a las tres a lo mejor no sale por las maldiciones que te avienta aquella, -y así le decía su mamá- está bueno que ya no tengas, ya dos tienes así ya a las tres a lo mejor vas a quedar tu, mejor mándate hacer eso’, porque ella le gritó, pues le gritó delante de él, y por eso dicen ellos que eso es lo que le estaba afectando, no tuvo niños buenos.”

14. Fagetti, *Ibidem*, pp. 127

Hay ocasiones en que la madre es víctima de un mal puesto, sin embargo, ella puede ser curada sin ser enterada de ese mal, pero en caso de que se le informe puede tener un susto provocando también un mal a su bebé pues el susto la imposibilita para comer, “se le va el hambre”.

Las mujeres que se encuentran en peligro debido a maldiciones o a males puestos deben recurrir a las curanderas para que estas las alivien a través de limpias de albahacar, huevo y agua bendita. Según explica doña Alejandra la limpia “encomendándote con Cristo” purifica el cuerpo de la encinta, pues se realiza “haciendo una oración muy fuerte y bonita”. Y según recomiendan las mujeres “hay que hacerse muchas limpias para que todo salga bien”.

Por otro lado, la encinta debe de estar en continuo cuidado para protegerse de las posibles calamidades ocasionadas por el sol y la luna. De acuerdo a la cosmovisión yaqui la mujer embarazada debe de estar en movimiento constante, no debe permanecer encerrada en su casa sino estar en actividad durante los nueve meses de gestación de su hijo ya que los rayos solares, el aire, la luz de la luna, favorecen el crecimiento del gestante; además si la madre estuviera todo el tiempo encerrada en su casa “se azoraría”*, se le quedaría pegado el niño en su cuerpo y no crecería; según cuenta doña Tula, cuando la mujer se la pasa encerrada también “el niño queda encerrado en su bolsita por donde crece y se engruesa.” Sólo en muy contadas ocasiones la mujer debe de permanecer en su casa guardando reposo, por indicación de la partera o del médico ya que puede tener alguna complicación o amenaza de aborto. Empero, la mujer debe de vez en cuando salir al solar a tomar un poco el aire y a “calentar el cuerpo con el sol”, cuando lo haga la encinta nunca debe de darle la espalda al sol ya que “también se le puede pegar el niño”, pues se tiene la creencia de que el sol “castiga” a la mujer que le da la espalda haciendo que su hijo se pegue al cuerpo de ella y ya no puede desarrollarse.

Cuando se eclipsa o se enferma la luna la mujer yaqui debe de protegerse en demasía ya que de no hacerlo su hijo correría un gran peligro. Entre los yaquis se cree que durante el eclipse el gestante puede ser dañado, cuando es eclipse de luna se dice que “come o quita” el bebé nace sin una oreja, con el labio comido o sin un brazo; y el eclipse de sol “pone de más”, así se cuenta que una niña nació con seis dedos en cada mano y en cada pie debido a que su madre no se protegió.

Los dos tipos de eclipses son muy temidos entre los yaquis, anteriormente cuando no se sabía en qué momento iba a ocurrir un eclipse las mujeres yaquis que se iban al campo “y las agarraba desprevenidas”, por lo tanto sus hijos nacían “con la boca mocha”, pero las que se quedaban en sus casas inmediatamente hacían lo que los antiguos les habían recomendado. Actualmente a través de los medios de comunicación las mujeres yaquis ya están enteradas en qué momento va haber eclipse y ya están preparadas para ese momento.

*Es decir se entumecería o adormecería.

Las mujeres yaquis durante el eclipse cubren su vientre con un retazo de tela roja, después la sientan en alguna esquina de la casa con un candado, un seguro de metal, unas tijeras abiertas en forma de cruz, unas llaves o un pedazo de fierro puesto sobre el vientre y otro en la mano “para que lo toque despacito y que no le caiga directo a la criatura y no salga con defectos de los ojitos, la carita o de la manita.” Otras mujeres cuando saben que va a haber un eclipse suelen bañarse muy temprano y después dan vueltas de derecha a izquierda alrededor de su casa.

Según explica doña Tina, se debe proteger el vientre con tela color roja ya que significa la sangre de la madre que es mas fuerte que los rayos del eclipse; además el color rojo entre los yaquis tiene una gran eficacia para contrarrestar los daños que quedan fuera del alcance del poder humano.

Otras mujeres también suelen utilizar pantaletas, brassier y vestidos rojos, se ponen pulseras de metal en sus muñecas y se colocan un espejo sobre el vientre. Además no salen de su casa hasta horas después de haber ocurrido el eclipse. En caso de que la mujer esté en otra casa debe de permanecer ahí, no debe de regresar a su casa ya que se dice que si lo hace “a la hora del parto va a tener problemas”.

El efecto de este fenómeno natural sólo tiene consecuencias nocivas cuando el bebé tiene menos de tres meses de gestación ya que es el tiempo en que está en su formación y por lo tanto si llegaran a caer los rayos del eclipse modificarían el desarrollo normal de la criatura.

Doña María dice que los doctores no creen en los efectos del eclipse sobre los gestantes, sin embargo ella argumenta que el eclipse es tan dañino como los rayos X, ya que son muy parecidos:

“Con los eclipses los niños salen lisiados porque la mamá no se cuida pero es por la luna, pero los doctores dicen que no, que nada tiene que ver la luna, ¿pero como ahora no quieren tomarle radiografía a una señora que está embarazada de tres o cuatro meses, que porque va a salir la mujer lisiada?, el mismo rayo la va a dañar, es por eso que si es cierto como los médicos no quieren tomar radiografía a las mujeres embarazadas, ya hasta cuando tenga ocho meses, cuando el niño ya esté completito, entonces ya le toman la radiografía, pero mientras no, por eso digo yo que si es cierto también el sol y la luna dañan al niño.”

Pero los efectos del eclipse no sólo recaen sobre los humanos, todos los seres vivos se encuentran amenazados por la ausencia de alguna de estas dos majestuosidades. Los animales, los árboles, las plantas también deben de protegerse con listones rojos ya que de no hacerlo no darían frutos, ni flores, y los animalitos también nacerían mochos.

El corpus de creencias asociadas a este fenómeno está íntimamente relacionado con un conjunto mas amplio “que se presenta con cierta homogeneidad tanto en el ámbito de las sociedades mesoamericanas como entre pueblos indígenas contemporáneos (del país)...Las relaciones que este corpus de creencias evoca, entre el plano cosmológico y el social está

presente en la vinculación de los fenómenos astronómicos y las características de nacimiento”¹⁵

Los mitos relacionados con los eclipses, las malformaciones físicas del feto y la muerte se encuentran en la mayor parte de las culturas americanas; en el caso yaqui también se percibe la asociación eclipse-enfermedad, debido a eso la mujer yaqui debe de tocar elementos metálicos y cubrirse con telas rojas para así evitar el peligro de malformación.

Según la concepción yaqui la luna cuando está en la fase llena se debe a que está repleta de agua; al eclipsar al sol se lo come y por lo tanto lo enfría, así de ese modo “la luna que gobierna las aguas y los fluidos del cuerpo femenino: la sangre menstrual, la sangre que da vida al niño y el amnios”¹⁶ actúa de la misma manera en el cuerpo de la mujer; ella durante este periodo está mas caliente de lo normal por lo que en el momento del eclipse la enfría y se come a la criatura, así como lo hizo con el sol, sin embargo la mujer al ponerse un trapo rojo simbolizando su sangre y su cualidad caliente se protege del posible daño. Así también cuando el sol se come a la luna hay un calentamiento de ésta, y así del mismo modo al darse ese sobrecalentamiento en el cuerpo de la mujer el niño nace con partes de mas, pero la mujer al bañarse y darle vueltas a la casa muy temprano se protege de ese sobrecalentamiento. De este modo se puede entender como un equilibrio de cualidades frío-caliente entre los cuerpos celestes y los de la mujer y la criatura.

Por otro lado, cuando la mujer *yoeme* está encinta y ve a una persona que ha nacido con algún problema de malformación, bizco o con el labio leporino debe evitar burlarse de él ya que el hijo que ella espera también nacería con ese mal. Una vez se cuenta que una señora se estaba riendo de un pascola que tenía el labio leporino, él estaba comiendo y al masticar los alimentos se le salían de la boca, y esa señora no dejaba de burlarse de él. Cuando se alivió su hijo nació también con el labio leporino a pesar de que no hubo eclipse durante su gestación. Todos dijeron “es que la mamá era bien fijona, por burlarse del pascola le pasó eso a su hijo.” Por eso las mamás de las mujeres yaquis encintas les dicen “nunca se burlen de las personas lisiadas porque no saben si Dios les mande un hijo así.”

Tampoco las mujeres embarazadas deben de repudiar las actitudes de las personas, pues el niño nacería idéntico a la persona aborrecida, “saca los mismos gestos y ademanes que hace la otra persona aunque no sea el esposo, aunque no sea el pariente, si llega a repudiar se parece a la persona, es como cuando dicen lo que no quieres lo tienes en tu casa, algo así.”, explica doña Tula, ya que ella misma sufrió esa experiencia, cuando estaba embarazada ella odiaba la actitud de un maestro yaqui pues tenía la costumbre de hacer cosquillas por la espalda a toda la gente, entonces cuando su hijo llegó a la adolescencia tomó la misma actitud de él “llegaba por atrás así a las personas de mas confianza y les hacía cosquillas.”

15. Olavarría, Ma. Eugenia, “La noche diurna...” en *Cultura y comunicación...* pp. 274

16. Fagetti, *Ibidem*, pp. 131-132

El hecho de que el hijo sufra las consecuencias de los sentimientos o emociones experimentados por la madre supone un estrecho vínculo entre ella y el gestante. Las malformaciones o la forma de ser del hijo en el futuro se adquieren por medio de “contagio”, es decir, la madre observa a la persona y a través de la repulsión que sienta le trasmite a su hijo “el mal”, o sea lo contagia.

Durante los nueve meses de gestación la relación de la madre con el niño va a ser muy profunda; el bebé desde el momento de la concepción ya tiene *wepul jiapsi*, es decir alma y por lo tanto ya desde el vientre materno es capaz de sentir y de experimentar las mismas sensaciones de la madre, y la madre sentir algunos deseos del niño, incluso en ocasiones éste puede transmitirle su propia voluntad.

El bebé desde pequeño puede escuchar la voz de su mamá y las de las personas con quien ella platica, y en ciertos momentos la madre puede oír el llanto del niño, cuando esto sucede quiere decir que el niño va a ser curandero, pero si la madre llegara a contarle a alguien sobre el suceso la criatura perdería el don, por eso la madre debe de guardar eso para sí misma.

Se dice también que un niño puede sentir el amor o el rechazo de la madre, cuando ella no desea a su hijo éste se encoge, “se hace bolita dentro del vientre y ya no crece.” También el niño siente cuando su madre tiene angustia, tristeza o coraje, estos estados de la madre también afectan al bebé, por lo tanto la madre debe de evitar altercados o riñas con otras personas.

Como se mencionó el niño puede transmitir su voluntad sobre todo cuando desea comer algún alimento, es cuando se habla del “antojo”. A través de los sentidos de la madre el niño va a percibir distintos alimentos los cuales va a desear probar, de este modo el antojo no es de la madre sino de la criatura que va a estar haciendo movimientos bruscos y no va a estar quieto hasta saciar su deseo. Según López Austin, en la concepción mesoamericana prehispánica se tenía la creencia del antojo, el autor dice que “el antojo de la preñada era concebido como la expresión de las necesidades del niño a través de su madre. Se creía que el no satisfecho mostraba al nacer las huellas de su deseo.”¹⁷ En la actualidad sigue conservándose esa creencia, verbigracia, los nahuas de la Sierra Norte de Puebla se preocupan por cumplir los deseos del niño ya que de lo contrario se provocaría la interrupción del embarazo.¹⁸

Conforme a la tradición similar a la de los antiguos y contemporáneos nahuas, los yaquis manifiestan los mismos temores, el antojo de no ser satisfecho provocaría la muerte del feto o en el menor de los daños nacería con la boca abierta. Según se tiene la creencia de que si al niño no se le complace con algún alimento su boca se le abre y la va a mantener así por toda la vida sin poder cerrarla, esto afecta en gran manera a la persona “porque ya de grande se ve feo, y pues le va a dar vergüenza que esté así que no pueda cerrar la boca.”, dice doña María.

17. López, Austin, *Cuerpo humano e ideología*, pp. 339

18. Ver Fagetti, *Ibidem*, pp. 129

De acuerdo al pensamiento yaqui el bebé empieza a sentir antojos desde el primer mes de gestación, pero no todos los niños son así, “algunos son más antojosos que otros”. Cuando un niño es demasiado antojoso y la madre no come lo que ha deseado el niño puede morir y tiene que abortarlo; “se sale el niño”, dice doña Eloísa.

El papá también puede sentir los antojos ya que fue él quien engendró al niño, por lo tanto también hay un fuerte lazo entre el niño y su padre. Se dice que el padre llega a sentir los síntomas del embarazo como ascos, mareos, dolor de cabeza, antojos, que no son suyos sino del niño, y dolor de muelas. Hay veces que el esposo de la encinta sufre de dolor de muelas cada que vez que ella se embaraza y desaparece el dolor hasta que se alivia, un señor que sufre de este padecimiento dice, “nada mas sale embarazada mi esposa y ahí me estoy muriendo de las muelas, y ella no siente nada.”

Según explica doña Tomasa, hay veces que el esposo padece los síntomas en lugar de la esposa debido a que “hay una parte de él” depositado en el nido de la mujer. Pero el esposo no es visto sólo como el portador de la semilla que crecerá en el vientre materno sino que también es partícipe durante todo el tiempo de embarazo estableciéndose no solo la relación madre-hijo, sino madre-padre-hijo. Así puede ser entendido el antojo ya que cuando el padre ve un alimento también tiene la sensación de antojo, “se le hace agua la boca”, pero en realidad es al niño quien desea probar el alimento y si el padre no lo complace el niño puede nacer con la boca abierta o bien puede morir, al igual que ocurre cuando el antojo pasa a través de la madre.

El padre también está tan involucrado en la gestación del niño que también puede salirle paño en vez de su esposa. Esto también se debe a la falta de una purga y se cura con los orines del bebé.

El esposo debe de cuidar a la mujer encinta, él se encarga de “levantar las cosas pesadas”, y de hacer los quehaceres mas difíciles, en algunos casos hay hombres que llegan a barrer sus casas cuando la esposa está muy delicada y debe estar en cama. Doña Eloísa platica que una vez oyó decir a un señor. “no pues nosotros sabemos que es mi hijo o que es mi hija y la señora pues es mi esposa, entonces yo tengo que cuidarla durante su embarazo, que no haga cosas pesadas’, y ellos –continúa doña Eloísa- se encargan de acarrear el agua, hay hombres que he mirado que ellos barren, no dejan hacer nada a la esposa cuando están embarazadas.”

Sin embargo, no siempre es así, algunos esposos mejor llaman a su mamá o a su suegra para que ella se encargue de los negocios de la casa ya que “eso es solo de mujeres”. Cuando la madre tiene hijas mayores ellas son las que se encargan de los quehaceres y de preparar la comida de toda la familia.

El hermano menor, cuando existe, también padece las consecuencias del embarazo de su madre ya que se siente desplazado por el nuevo bebé, se dice que “se atiricea” porque piensan que la mamá ya no lo quiere, ya no lo consiente como antes y se ponen tan tristes que se enferman y “hasta llegan a morir”. Cuando un niño se pone “chipilón” se debe de cocer palo de brasil, con esa agua se debe bañar al niño y después se le da a tomar una taza

de este mismo remedio durante varios días hasta que se alivie. También se puede llenar una botella de plástico con cocido de brasil y se le da al niño para que juegue con ella.

Entre los antiguos nahuas se creía que el hijo lactante de una mujer que se volvía a embarazar sufría serios daños, “el niño se hacía *tzípil* (chípil se dice hoy); el mal se manifestaba por debilidad, diarrea, lentitud en el desarrollo, enflaquecimiento, desgano y pronunciación defectuosa propia de una criatura demasiado pegada a la madre. El daño causado por la madre se nombraba *tzipicuazaloa* y *cuazaloa in tepilhuan*; ambos dan la idea de que el mal consistía en el ‘enlace’ del niño nacido y lactante con el que estaba en el vientre.”¹⁹

Los yaquis, cuya lengua es de origen yuto-nahua conservan la palabra *chípil* para referirse a este mal, se dice “el niño está chipilón” y describen la chipilez como una enfermedad ocasionada por el desplazamiento que el niño siente por parte del nuevo hermano, el lactante desea toda la atención de la madre y al ver que ella también se ocupa por el bebé que lleva en sus entrañas se entristece y empieza a llamar la atención “se chiquea”, deja de comer, adelgaza y después no quiere caminar. Por lo tanto la madre a la vez que lleva a cabo el remedio recetado por la partera debe de poner la atención y el cuidado necesario para que el hijo se sienta querido.

En cuanto a las relaciones sexuales durante el embarazo los yaquis las permiten siempre y cuando la mujer no tenga amenaza de aborto pues se podría lastimar al bebé y propiciarlo. Algunas mujeres no están totalmente de acuerdo en la relaciones sexuales ya que piensan que el niño va a estar sufriendo adentro y que “va a estar recibiendo mocos” Sin embargo, es necesario para que “el parto no esté reseco”.

En algunas sociedades como la otomí son imprescindibles las relaciones sexuales durante el embarazo ya que de ello depende la fortificación del feto y “la esperanza de una descendencia masculina”²⁰ En el caso yaqui esta práctica sólo es necesaria para que el parto no sea doloroso tanto para la madre como para el niño; la definición del sexo se definió desde el momento en que el hombre depositó un huevito de mujer u hombre en el nido, y la fortificación del feto lo da la mujer a través de su propia sangre.

19. López, Austín, *Ibidem*, pp. 290

Francoise Heritier explica que la *chipilez* se debe a una lógica de los humores “la sangre menstrual y el semen masculino se consideran muy calientes, mientras que la leche es normalmente fría, por lo tanto los niños pueden sufrir dos tipos de males según la sangre materna esté enfriada o calentada en exceso El niño *enlechado* sufre por consumir una leche cruda, caso que se da si la madre ingiere alimentos clasificados en la categoría de los alimentos fríos, se lava el pecho y el vientre con agua fría o expone la espalda al calor del sol lo que tiene como efecto impulsar toda la frialdad del cuerpo femenino a los senos. La *chipilez* es en contrapartida, la enfermedad caliente que sufre el niño, cuya madre ha reanudado el comercio sexual y ha quedado encinta: en razón del calor que emite en ese momento, su leche se vuelve amarilla y acuosa, y el niño *chípil*: padece somnolencia y diarreas, se mordisquea los labios y se agita. En este caso concreto la lógica de los humores y de su caracterización en caliente o frío, pide que el exceso de calor se licúe en lugar de concentrarse, de donde la evocación de la diarrea y de la leche acuosa, mientras que el exceso de frío se traduce en condensaciones blanquecinas en las deposiciones del niño.” Heritier, Francoise, *Masculino/femenino*, pp. 157-158

20. Galinier, Jacques, *Pueblos de la Sierra Madre*, pp. 424

Doña Tomasa explica que la mujer puede mantener relaciones con su marido durante los nueve meses, aunque es preferible disminuirlas desde los siete meses para no lesionar demasiado al bebé ya que puede nacer con “la mollera caída”. Las relaciones sexuales sirven para que el parto no sea reseco y el niño pueda salir mas fácilmente, pero por otro lado le afecta ya que se le sume la mollera y el paladar se hincha y se cuelga impidiendo agarrar el pecho de la madre a la hora de comer, y cuando lo logran no pueden pasar la leche pues se ahogan y la vomitan. Cuando esto sucede la madre tiene que llevar al niño con la partera “para que lo paladee”. La partera tiene que sobar a la criatura, le mete un dedo a la boquita y aprieta hacia arriba para dejar el paladar en su forma normal, solo así “ya se compone del paladar y ya empieza a mamar bien y pasar el alimento.”

Según la explicación de las parteras yaquis la posición más frecuente del niño es con la cabeza hacia abajo y los pies hacia arriba, de modo que cuando el pene del padre entra durante la relación sexual al lugar donde se encuentra la criatura sume la cabecita que aun es tierna y ahí es cuando le lastima la mollera. Pero doña Tomasa dice que esto es preferible ya que cuando el niño nace se paladea y se cura y así evita el parto doloroso y tardado, “cuando la mujer tiene relaciones hasta rápido se alivia, rápido.”

Algunos hombres prefieren no tener relaciones con su esposa durante todo el periodo de embarazo, y puede suceder que busquen a otra mujer hasta que el niño haya nacido. Muchas veces esto se debe a que la mujer ya no tienen deseo de estar con su marido y lo rechaza, entonces este busca una pareja interina.

El embarazo implica una serie de prescripciones y restricciones que deben de ser acatadas para que el parto culmine con éxito, ya que se corren serios riesgos que pueden ser ocasionados por un desequilibrio de las cualidades frío-caliente, por los antojos, por esfuerzos físicos o bien por acontecimientos de orden sobrenatural. La mujer yaqui debe estar siempre prevenida y seguir al pie los consejos de sus abuelas, madres y de las especialistas, las parteras.

El aborto provocado es reprobado por la sociedad *yoeme*, ya que la criatura concebida es ya considerada una persona desde el vientre materno, es un ser que siente, que escucha y que puede tener ya prometido para un cargo aun antes de nacido.

Las parteras yaquis saben cuales son los remedios para provocar un aborto, sin embargo ellas nunca los recetan cuando una mujer recurre a ellas para no tener a su hijo, muchas de ellas temen que al ayudar a provocar un aborto Dios se enoje y las castigue anulándoles su don, por eso mejor les dicen que vayan al hospital para que allá las atiendan, y otras las regañan por el mal acto que van a cometer. No obstante, hay quien si se atreve a recetar remedios para provocar el aborto, esas mujeres, dice doña Lina, “por mil pesos acaban con la vida del niño, pero Dios las castiga”.

Cuando el aborto se debe a alguna complicación que está fuera del deseo de la madre por no tener a su hijo las parteras ayudan a detenerlo a base de remedios de chicura o de chiltepín que son calientes y detienen la hemorragia prematura.

Formación del niño o niña

De acuerdo a la experiencia de las parteras se dice que la gestación de la criatura ya sea hombre o mujer tiene la misma duración, nueve lunas, sin embargo, el varón se forma primero que la mujer.

Todas las parteras coinciden en lo mismo, el niño en el primer mes de embarazo tiene la forma de una culebrita y ya tiene movimiento, aunque hasta los seis meses “todavía va a estar muy tiernito pues no tiene los huesitos bien formaditos, todavía es muy frágil y no come, hasta los siete meses apenas empieza a comer bien, a los ocho empieza como una paloma ya tiene huesos, ya está grande.” Pero el niño va a tener tanta fuerza que no necesita los huesitos para moverse, incluso la madre puede sentir sus movimientos desde el primer mes y darse cuenta que está esperando un varón. Doña Tomasa explica que:

“cuando es niño es una tripita y en esa tripita se ve un monito, como un monito chiquito ya formadito y ese se mueve como una culebrita, por eso muchas saben qué es lo que van a tener porque luego en los primeros movimientos sienten eso.”

Doña Eloísa dice que cuando una mujer queda embarazada de un niño éste ya viene formado, nada más hay que esperar a que crezca en el vientre de la madre, “el niño de dos meses ya se siente como un gusanito en el vientre de la mamá”. Doña Clara opina algo similar, el hombre a los dos meses de gestación tienen forma de cruz, “su cabecita es muy pequeñita, de dos centímetros de ancho y el cuerpecito con sus bracitos y sus piernitas muy delgaditas en forma de cruz, su carita ya está formadita y se le alcanzan a ver sus ojitos, su nariz y su boca.”

Los niños se forman primero porque son hombres, son valientes. “el hombre si ahorita se formó mañana se mueve, se siente como un gusanito en el estómago, yo me he dado cuenta luego.” apunta doña Emilia.

La mujer en cambio tarda en formarse pues es nerviosa y miedosa, muchas mujeres dicen que la niña tiene forma de masa como un hígado. Otras dicen que en el primer mes solo es una sangre cuajada y no se mueve hasta los tres meses

Doña Lina comenta que la mujercita primero se forma como una tortilla, es plana y sin movimiento, mientras doña Tomasa dice que “una niña primero es una bola, como una bola de carne, a esa bola de carne le van saliendo patitas, manitas, todo, la cabecita, todo se va formando, pero hasta los tres o cuatro meses, en cambio el niño ya viene formadito.”

La niña es pesada y floja por eso tiene movimiento hasta los cuatro meses de gestación, mientras es como una gelatina.

A pesar de las variantes que existen entre una explicación y otra todas coinciden en que la niña tarda más tiempo en formarse y en moverse que el varón.

La debilidad y la tardanza de la formación de la mujer se debe a varias causas, la primera es de génesis mítica, el cuerpo de la mujer fue creado por Dios tomando de Adán una costilla, por lo tanto debe entenderse que el cuerpo de la mujer tiene sólo una parte de la fuerza de la totalidad del cuerpo del hombre. Por otro lado, en la concepción yaquí la mujer está incompleta, “le falta la costura, el *bichom*, la mujer no está sellada como el hombre.”

La mujer está incompleta porque es concebida en la luna nueva, cuando el satélite también está incompleto, y el hombre está completo porque es concebido en luna llena. Según doña Eloísa:

“si está la luna acá, en el poniente y tenemos relación y si salimos embarazadas es cuando va a ser mujer, y si está pa’ acá para el oriente y está redonda, y en esos mismos días cuando está redonda y que ya ese mes perdimos la menstruación es porque salimos embarazadas y es porque va a tener niño, hombre, porque está redonda, está completita la luna.”

Las fases lunares son determinantes en la formación del *takaa* masculino o femenino, la luna creciente y llena está completa e irradia mas energía por lo tanto cuando una pareja tiene relaciones la luna va a influir para formar al varón, *o’ou*, que posee un *takaa* completo, incluso se dice que también determina la formación de los gemelos. Según explica doña Tina, el hombre se forma en luna llena “porque congenia, dicen que porque cuando la luna está llena puedes cortar leña, puedes cortar horcones, puedes cortar ramas, puedes cortar todo lo que tu quieras y no se apollilla, resiste y como el hombre es resistente también congenia.”

En cambio, en la luna menguante o nueva al estar fragmentada y con menos fuerza, en el momento de la relación su debilidad se va a percibir al constituir un *takaa* de mujer, *ili’jamut*.

Cuando un niño llega a formarse en luna nueva se dice que va a tener “la mitad de mujer y la mitad de hombre”, y va a tener las características de la mujer, va a ser cobarde y débil, se dice que es “maricón”. El caso contrario pasa con las mujeres que nacen en luna llena ya que se piensa que va a ser muy valiente o marimacha.

Formas para saber el sexo del bebé

Las mujeres yaquis a través de la observación de los cambios y síntomas que la parturienta experimenta pueden saber el sexo del bebé en gestación, muchas de ellas dicen que no necesitan de los aparatos de los médicos para estar al tanto del crecimiento y sexo del niño. Los yaquis poseen un extenso conocimiento sobre el desarrollo del ser en su vida uterina, y las parteras son las herederas por excelencia de esta sabiduría.

Una de las prácticas de la partera para reconocer el sexo del bebé es pasar sobre el vientre de la madre un huevo frotando el área del ombligo, es importante que el huevo esté fresco y

que sea de una gallina joven. Después de pasar el huevo sobre el vientre la partera lo rompe y lo vierte en un vaso transparente lleno de agua; cuando la yema del huevo adquiere forma de mango quiere decir que “adentro la semilla tiene la misma forma”, y que va a tener un varón; y cuando “se pone como tortilla”, la semilla va a ser igual y va a tener mujer. Es decir, la partera al pasar el huevo por el abdomen éste va a adquirir la forma de la semilla depositada por el hombre y que está creciendo en el nido, las parteras ya saben que la forma de mango es de hombre y la de tortilla es de mujer, entonces con tan solo observar la forma tomada por el huevo la partera descubre el sexo del bebé en formación.

Las parteras y las mujeres mayores también pueden saber el sexo de la criatura observando la forma del vientre de la preñada. Muchas mujeres coinciden en que cuando el vientre tiene forma de calabaza, o sea cuando es muy puntiagudo quiere decir que va a tener un hombre, y cuando es redondo y ancho es que va a tener una mujer. Una partera afirma que con observar detenidamente el vientre se puede reconocer el sexo del niño o incluso distinguir si va a tener gemelos:

“las niñas hacen la panza así chata así, extendida así, y los niños así picuda; y cuando veas que una señora tiene aquí muy plano, muy plano es que son dos; o sea que la ves desnuda y le ves el ombligo como un plato así es que son par, se les hace aquí en medio en el ombligo, se les hace como un platito es que son dos niños o dos niñas.”

Otra forma de conocer el sexo del bebé es observando la cintura de la mujer, así si la cintura es angosta quiere decir que está esperando un niño y si es ancha, una niña

Hay parteras que con sólo tocar el vientre de la madre conocen el sexo del niño, toman en cuenta su tamaño y los movimientos de la criatura, una partera platica “yo siempre les agarro aquí la cabecita y los muevo; el niño todo el tiempo trata de protegerse, de agarrarse así, y la niña no, la niña nomás trata de acomodarse bien sin hacer movimientos fuertes, el movimiento del niño es mas brusco y el de la niña es un poquito mas lento.”

Siempre el movimiento del niño es más fuerte que el de la niña, eso las mujeres yaquis lo saben muy bien ya que también lo han observado con los animalitos, Doña Chuy cuenta que las mujeres de antes agarraban un pollito chiquito de la cabeza y lo colgaban entre dos dedos, cuando el pollito se movía y pataleaba mucho es que era macho y si se quedaba quietecito era hembra, de la misma manera las parteras hacen la prueba con los bebés, tocan su cabeza y lo mueven un poco, si reacciona bruscamente es niño y si se queda quieto es niña.

Esto también lo puede sentir la madre y darse cuenta del sexo de su hijo sin necesidad de consultar a la partera; cuando la mujer experimenta fuertes movimientos sabe que está esperando un hombre. También se dice que cuando la mujer siente que su hijo siempre está del lado derecho es que va a tener un niño y cuando lo siente de lado izquierdo es que va a tener niña. Además cuando es niño la encinta padece de dolor de espalda y cuando es niña siente dolores en el estómago. Otras parteras opinan que el parto de un niño es mucho más doloroso que el de la niña, cuando es niño el dolor se siente en el abdomen abajo del ombligo y se va recorriendo hasta la cintura, en cambio cuando es niña el dolor se siente solo en la cintura, y con menos intensidad.

DIFERENCIA ENTRE EL HOMBRE Y LA MUJER DESDE LA GESTACIÓN HASTA
EL NACIMIENTO

HOMBRE	MUJER
El niño ya viene formadito nada más para que crezca en el vientre de la madre.	La niña tarda hasta el segundo o tercer mes en formarse.
Crece primero y rápidamente	Crece lentamente
Tiene forma de cruz, se distingue cada parte de su cuerpo, y ya se mueve	Tiene forma de tortilla, es plano y no se mueve
Es una tripita en forma de monito con movimiento como culebrita.	Bola de carne sin movimiento
Tiene forma de gusanito	Tiene forma de bola
Cuando la partera pasa el huevo por el ombligo de la madre y se pone en forma de mango es que va a ser varón	Cuando la partera pasa el huevo por el ombligo de la madre y se pone en forma de tortilla es que va a ser mujer
El vientre de la madre tiene forma de calabaza, tiene forma picudita	El vientre de la madre tiene forma redonda
La cintura de la madre no está ancha	La cintura de la madre está ancha
La madre lo siente del lado derecho	La madre lo siente del lado izquierdo
La madre siente dolor en la espalda	La madre siente dolor en el vientre
Cuando la concepción se da en luna llena o creciente y cuando está en el oriente	Cuando la concepción se da en luna nueva o menguante y cuando está en el poniente.
Parto con dolor intenso	Parto con poco dolor

Parteras

“El parto no sólo constituye un proceso biológico universal sino que también se ajusta a ciertas normas socioculturales. Cada sociedad tiene sus maneras de tratar y organizar la crisis biológica del nacimiento, tanto para la madre como para el hijo. En ella se incluyen las creencias y prácticas relativas a la atención prenatal y posnatal; la atención del parto, dieta, medicinas, hierbas; restricciones de comportamiento; mecanismos de apoyo psicológico y social, y especialistas que asisten a los partos.”²¹

Los yaquis poseen sus propias pautas de comportamiento y prácticas sancionadas por la creencia en todo lo que concierne al parto, *yeu kikte*. Las especialistas en atender los partos son las parteras tradicionales, ellas desempeñan durante todo el periodo de embarazo un papel muy importante a pesar de que la medicalización del parto dentro de la tribu yaqui cada vez es mayor y la recurrencia de las *yoemes* a los hospitales y centros de salud va en crecimiento. Sin embargo, aun no se ha dado un desplazamiento total ya que muchas mujeres yaquis siguen acudiendo a las parteras para recibir asesoramiento y consejos sobre el cuidado que deben de llevar. La partera examina la posición de la criatura y la acomoda a través de masajes, en caso de no estar en la posición adecuada, además como se mencionó ella predice el sexo del bebé.

La partera tradicional es por lo regular una mujer de más de treinta a años de edad, goza de un reconocimiento por toda la sociedad debido a su talento y aptitudes. En la mayor parte de los casos adquiere su sabiduría a través del aprendizaje que desde niña obtuvo con otra partera que puede ser su abuela materna o paterna, su madre o alguna tía o por atributos particulares; pero es Dios quien siempre les da el don a través de sueños o visiones.

Lejos de dejar a un lado las prácticas yaquis del parto quisiera hacer el relato en voz de las propias parteras sobre algunas experiencias oníricas mediante las cuales obtuvieron su don.

El primer relato es de la partera Lina, cuya carrera como partera es ya larga, su visión ocurrió hace 30 años cuando ella estaba muy enferma de las piernas:

“Sí, pues esa vez yo estaba muy enferma, también de mis pies, o más yo creo que ahora, pues yo me quería quitar la vida, dije, entonces parece que Maro, mi hijo, tenía cinco años o seis, entonces había una tienda aquí en la esquina, y le decía yo ‘Gumaro vete a traerme un litro de cloro’, ‘¿qué vas a hacer mamá?’, -me dijo-, ‘voy a lavar, a pues ve a traer cloro’, -le dije-, entonces había unos trapos y lo empecé a envolver mucho, mucho, y lo

21. Cosminsky, Sheila, “La atención del parto...”, en Campos, Roberto, *La antropología médica...*, pp. 139

escondí, entonces estaba yo pidiéndole a Dios permiso para que me contestara para quitarme la vida, 'porque tú no me lo quieres quitar, pero yo sí me lo voy a quitar, ya que tú no puedes, yo sí me lo quito -le dije- nomás contéstame Señor, ¿puedo o no puedo?'; entonces duré quince días con aquella contestación. No me contestó el Señor, pero me mandó otro, entonces pues sin saber eran como las seis o las siete, cuando mi mamá, todos estaban allá amontonados los chamacos que están grandes ahora, todos allá, y yo ahí tirada en un catre; entonces apareció y me saludó, me dijo '¿me conoces?', 'pues no', -le dije-, '¿quién eres tú?', -le dije-, 'yo soy el Señor San Ramos, yo soy el mensajero del Señor Jesucristo, -me dijo-, soy mensajero, me mandó el Señor que tú te quieres quitar la vida', 'a sí', -le dije yo-, 'me dijo el Señor que no te la quites porque él dice que no te quiere todavía, que no te necesita, que no te puedes quitar la vida porque te vas a quedar en la oscuridad, vas a pasar hambre, sed, vas a tener mucha sed y te van a dejar en la oscuridad y nunca vas a conocer a Dios, hasta que llegue unos años allá que Dios te ha prestado en esta tierra, entonces que ya lleguen esos años vas a ver la luz, a él también, pero vas a estar en la oscuridad, pero es mejor que no lo hagas, Dios me mandó que tú vas a ser partera y vas a sobar tripas y matriz; van a venir muchos chamacos, jóvenes, muchachas, señoras, viejitos, los que van a estar enfermos van a venir aquí contigo', 'pues fíjese que no puedo porque estoy enferma y los enfermos van a ser peores', 'no, no digas eso -me dijo- él te va a cuidar y yo también te van a dejar partera y de vez en cuando vas a sobar tripas idas, matriz y vas a ser partera, vas a ver partos y van a venir aquí contigo', 'pero yo, -le dije yo creo que los enfermos le van a ser peores', 'no, no me digas así, yo soy el mensajero de nuestro Señor Jesucristo, aquí me mandó así que ahí tu sabes, piénsalo'. Pues no, estaba necia para matarme. Para allá para el otro año, entonces me dijo y me saludó y era el Señor San Ramos, 'a tu mamá ya le están hablando y tú te vas a quedar así en su lugar', y así me dijo para el otro año; ya ni me acordaba, salí como a las nueve de la mañana al otro año, entonces el privado ahí estaba, abajo, salí como a las nueve de la mañana, el puro 3 del mes de febrero, era Cuaresma, entonces yo me paré ahí, y que yo miraba, hasta no había casas, se desaparecieron todas las casas y puras casas, ya ni aquí, y no veía nada, entonces el burrito que ahí viene, '¡ay! -dije- ya me voy a regresar y me voy a meter', mejor ahí me regresé y me senté otra vez así para esperarlo, pero yo no veía gente que vivía ahí, pues no había con quien, estaba hablando yo sola, todos estaban allá por la cocina, pues entré donde me dijo, pero tenía una camisola así rayada, es igual que un vaquero, tenía sombrero aquí, paño aquí, bueno, y yo vi que al burrito él lo amarro aquí y él se metió para acá, entonces dije 'ahí viene el de los burritos, ahí viene aquí'; entonces tenía más años que la primera vez que era un chamaco como de quince o catorce años, y me dijo así, es mas grande, como de treinta años, pero entonces estaba más grande y largo, delgado, y me dijo '¿me conoces?', cuando llegó y me saludó, 'no', -le digo-, 'no te conozco', 'pues yo soy el mensajero del Señor, me mandó, ahora vengo a que me aceptes, vas a aceptar lo que te dijo el Señor', 'yo creo que no', 'no, no me digas que no, acéptalo, mira yo voy a estar contigo, acéptalo vas a ser partera', pero ya me había platicado todo eso, que yo iba a recibir muchos enfermos, y que no sé, le contesté que los enfermos me iban a afectar mas 'y yo estoy enferma, y ellos no sé qué clase de enfermedad van a ser, sí me pueden afectar más', 'no, no me digas eso, ¿vas a aceptar o no? -me dijo- el Señor no te quiere ya te dije qué es lo que vas a pasar', 'pues sí es mejor que lo acepte', -le dije-, 'pues ya que me quiere el Señor me voy a quedar así, y lo voy a aceptar porque él dijo, Dios que no es mi deber quitarme la vida', yo creo, pues lo acepté; 'está bien así te quiero', entonces como que traía una bolsita de ixtle de mas antes, entonces la cargaba y

le llegaba acá y nomás agarró como que se retiró y sacó como un petate así de ese tamaño, angosto, y entonces me dijo ‘mira con éste vas a curar’, -me dijo- y lo miraba desde aquí, buscó unas semillas, era como manto, eran picudos como trigo, peludos, así cafés, entonces estaba un pedazo de echo o músero, no sé qué era, ahí estaba, ‘ese se lo das a los enfermos en una botella lo cueces, esa cocida se lo das, quitas el mal ahí y ese sauco es para los que de tan viejos están hinchados de su cuerpo todo entero’, ahí había, ese remedio era sauco, contrahierba, anís, mezquite y otras hierbas el que llevaba eso, era para el cuerpo que está hinchado, inflado ese remedio y mas allá en la punta eran magistrales colorados y la pomada de coco, aceite de coco, poleo, la pomada y los demás puras gotas tenía que usar, las gotas, pero tenía que juntarlo en un plato, ese llevaba como 55 de pimienta, bolitas, y luego ocho mejorales, cuatro cajitas de vaporub y luego diez hojitas de ruda y diez hojitas de albahaca, nomás para preparar pomada, salía así rosa la pomada, bien fuerte, así lo hervía uno, lo guisa uno el huevo manso para que hierva poquito no dura ni diez minutos, quedaba fuerte, fuerte y era tomado por las que estaban asustados era el té de limón, cinco cucharadas de abeja, diez hojitas de hierbabuena y diez hojas de albahaca para tomar; pero el que está haciendo daño se pone chiquita, chiquita, se pone chiquita y se vuelve loca con esas pomadas, pero como es un dineral y yo no alcanzo pues, pues eso nunca lo hice, pero lo he conocido, puras hierbas pues y luego lo cuela uno en un frasco y ya es la pomada, y también para sacar así el mal todo eso aquí está la prueba, pero falta aquí el vaporub, y olivo, y sacas una cosa (como polvito café) para sacar, esa lleva, esa es muy aparte de la pomada, ese nomás se saca; y aceite y luego vaporub, tres cosas le hace falta, con ese puedes sacar, pero eso le dicen chuchupate, lleva hierba del indio, escorpión, hierba del manso, peonía y paiduría, falta mucho, pero mientras puedas usar chuchupate, romero, nuez moscada; son como nueve, todo esto me lo dejó.”

Por medio del Señor San Ramos doña Lina pudo obtener el don de Dios, ella quería quitarse la vida pero no podía hacerlo porque tenía una misión que cumplir, la de ser partera y curandera pues su mamá que tenía esos oficios pronto iba a morir; doña Lina se especializó más en atender partos pues según relata las hierbas son muy costosas y nunca tuvo el suficiente dinero para adquirirlas. Como en la mayoría de los casos doña Lina tenía que recibir el don porque un familiar ya lo poseía, en este caso su madre, la herencia del conocimiento es elemental pues es un factor determinante para el reconocimiento y la aprobación de la sociedad.

El señor San Ramos es un personaje importante ya que según el mito él fue un mal hijo pues dejó a sus padres solos muriendo en la mas fatal pobreza, por lo que Dios lo hizo pasar por una serie de ríos recordándole el sufrimiento por el que su madre tuvo que pasar cuando lo dio a luz. Ahora el Señor San Ramos está encargado de ayudar a las parturientas y a las parteras como pago del abandono de su madre.

Historia de San Ramos.

“Dios le dijo a San Ramos que tenía una mamá bien viejita, sin embargo, él se llevó a su hermano, los dos juntos duraron allá casi 3 años, entonces quiso volver con su mamá el más chico porque San Ramos lo había aconsejado que se lo iba a llevar a donde están ganando dinero porque era pobre, entonces dijo que iba a ganar dinero ahí con los tauros

(tahúres) por eso los dos se fueron, contagió al hermano y se lo llevó, entonces hasta por allá pensó que dejó a su mamá y a su papá y al regreso del otro muchacho le dijo el Señor -“¿te quieres ir?”

-“sí porque dejé a mi mamá y a mi papá, y ella está bien viejita y también mi papá está bien viejito, quien sabe si vivirán o no vivirán”, le dijo así el primer chamaco el hermano de San Ramos.

Luego le contó

-“nada mas vive tu mamá, tu papá ya finó -entonces le dijo -ten esta plata para que mantengas a tu mamá, es un dinerito que rinde mucho”.

Vio morir a su mamá, el hermano de él vio morir a su mamá pero al papá no, entonces enterró a su mamá. Al último, él también se enfermó, el hermano murió también. A los tres años quiso regresar el Señor San Ramos para su tierra otra vez, también que estaba diciendo que dejó a su mamá, su papá, a su hermano, y que le dijo

-“me quiero ir pero no tengo en qué porque mi burrito se murió de sed, de hambre” dijo.

Y donde estaban así unos costales de arcilla, estaban tirados ya todos los pedazos así, y la arcilla también estaba ahí, y dijo

-“junta todo eso y amontónalo con todos los huesos que están ahí, júntalo ahí mismo, si te quieres ir”,

-“si me quiero ir porque dejé a mi mamá, a mi papá, a mi hermano”,

-“está bueno”, le dijo.

Entonces le empezó a amontonar todo eso, los huesos y la arcilla todo estaba ahí todavía, pero blanco, blanco, que ya tenía ahí mas de tres años, que se murió de sed entonces el burrito; lo hicieron que juntara todo eso, lo que era del burro el mecate, todo allí le encimó, todo y ahora le dijo

-“ten esta vara, pégale tres veces -le dijo- tres veces pégale”,

entonces el burrito empezó a hacer así... y el burrito se levantó, se sacudió y después de la sacudida le dijo

-“¿te quieres ir?”;

-“sí me quiero ir”

-“pues ya, lo que tú querías era a tu mamá y a tu papá y a tu hermano, ya se fueron, nadie existe en esa tierra”

-“¿y entonces, ahora qué voy a hacer?”;

entonces empezó a llorar;

-“cuando estaban vivos todos tú los dejaste, y hasta a los viejitos con aquella necesidad, que te necesitaban tu mamá, tu papá y tu hermano, y luego tú te llevaste a tu hermano, y después que se murió tu mamá se murió tu hermano de que no hiciste nada aquí en este mundo de parte tuya de tu familia, pero ahora te voy a dar un castigo, tu, -le dijo- de veras si quieres ir no hay familia -le dijo-, pero yo te voy a dar un cargo, ¿lo harás?”

-“sí -le dijo-, sí lo hago”

-“primero vas a pasar un cerro que hace así (que se abre y se cierra), -entonces le dijo-, pero cuando se abre vas a tener que pasar pronto porque si no se cierra”.

Cuando pasaba éste estaba por delante el señor allá, le dijo,

-“se abre un pantano en el cerro y le dijo ¿sabes qué es lo que indica?”

-“pues no, no señor, no sé, no se que quiere decir”,

-“pues ese cerro, cuando tu mamá le daba dolores así se hacía, por ahí naciste”

pues yo creo que le daba tristeza,

-“entonces ahora vas a pasar más allá un río colorado -le dijo- vas a pasar, -entonces le dijo- no tengas miedo de pasar, pero pásalo luego, apúrate”

Entonces cuando pasó él, el Señor va por delante,

“¿ya lo pasaste?”

-“ya lo pasé”

-“¿también quieres saber qué es lo que indica?”

-“sí” -le dijo

-“pues éste indica, ves esta agua colorada, es sangre colorada, cuando te tuvo tu mamá toda esta sangre tiró, tú le hiciste tirar tanta sangre”

no contestaba, se quedaba callado

-“entonces ahora vas a pasar un río blanco como agua fresca, lo vas a pasar un río blanco, claro, claro, pero igual pasa, no le tengas miedo”

y pasó él, y cuando ya pasó él le volvió a decir, de cada río le va preguntando,

“¿entonces ese río -le volvió a preguntar- qué indica?”, pues él no sabía lo que indicaba,

-“pues lo vas a saber, esta agua clara fueron las lágrimas que tiró tu mamá cuando te tuvo, los dolores que tenía, esta agua tantas lágrimas que tiró”.

Ahí está, no se equivocaba, le volvió a decir

-“es la última que vas a pasar, ahora vas a pasar agua blanca, blanca, es la última”

y lo volvió a pasar igual,

“¿ya lo pasaste Señor San Ramos, qué es lo que quiere indicar, te vuelvo a preguntar, que es lo que quiere indicar señor?”

-“pues no sé qué es lo que indica”

-“pues esta agua que pasaste es la leche con que te había criado tu mamá”

es la última que le dijo que pasara.

-“Pues tu no quisiste ni a tu mamá, ni a tu papá, en qué situación los dejaste, -le dijo- hoy no vas a llegar ni a tu casa, allá te están esperando para el norte, muchos judíos te van a perseguir en silencio, pero judíos que habían crucificado al Señor diciendo que la misma señora, ella le dijo a aquellos que crucificaron al Señor, esos mismos judíos te van a vanagloriar y mañana que regreses como antes de las diez o las nueve, allí en esa ramada verde, plantas y venados, todo eso se van a despedir de ti -le dijo-, mucha gente, niños, jóvenes y adultos, muchachas, vírgenes te van a recibir, van a amanecer contigo, te va a visitar mucha gente y mañana como a las nueve o como a las ocho te van a volver a cantar, entonces, ahí se van a detener un ratito, te van a llevar a la iglesia, te voy a dar esta palma para que se la des a los niños, a toda la gente que esté ahí... te vas a quedar ahí en el sepulcro pero desnudo así vas a bajar, ese es el castigo que te voy a dar, que toda tu vida vas a estar ahí así, no te vas a bajar desnudo, no vas a despertar por no querer a tu mamá ni a tu papá.”

Por eso lo castigaron, por eso es que no se baja, está en un burro y está en Pótam en un burrito, por eso en la víspera de San Ramos la gente está con él.

El día de víspera de San Ramos durante la Semana Santa la gente amanece con él al otro día, como que está repartiendo la palma y ese castigo le dieron al Señor San Ramos; pero cuando quiere uno así de veras le van a dar cargo también así de partera, lo ve así muy feliz, así lo ve uno.”

El señor San Ramos ha sido un santo patrono muy ensalzado dentro de la cultura *yoeme*, en la sexta semana de la Cuaresma se realiza su fiesta la cual se lleva a cabo en alguna casa particular. Comienza desde el viernes en la sexta procesión, este día todas las personas que tienen un cargo en esta celebración no se retiran a sus casas sino que pasan toda la noche en la iglesia, al día siguiente por la mañana San Ramos es llevado a cada una de las casa en plan de visita por la organización militar, ya en la tarde el Santo concluye las visitas en la casa donde se realizará el festejo, durante toda la tarde hay danzas, las cuales se suspenden hasta la noche para seguir con la velación del Santo durante toda la noche, las danzas continúan hasta otro día, el domingo, día de San Ramos y culmina con consejos y agradecimientos.; enseguida las organizaciones que participan se trasladan a la iglesia para entregar la palma bendita que será colocada en la puerta de los hogares de cada familia yaqui.

A través del mito relatado por doña Lina se evoca el padecimiento corporal y emocional que toda madre sufre durante el momento del parto, primero se refiere a las contracciones que el útero de la mujer realiza para dar marcha a la expulsión del niño, después infiere sobre los fluidos corporales que la madre segrega, cada ríó es una emanación de las sustancias vitales del niño y la progenitora, junto con las desprendidas por el dolor producido, las lágrimas.

El siguiente relato es de doña Eloísa, esta partera recibió su don a través de un sueño que tuvo desde muy niña, después de que su abuela paterna le enseñó a atender partos:

“Pues antes cuando empecé a atender los partos yo soñaba una señora que venía conmigo y yo estaba descalza, descalza la recibí a la señora y luego esa señora me llevaba a un monte o una montaña que estaba así, a un camino me llevaba a donde hay muchas flores, por ahí iba yo con ella, ‘vente mi’ jita’, -me decía la señora esa-, -me decía- ‘vamos a ver a unas señoras, vente para acá’, me decía otra vez hasta que llegábamos a unas ramas, a unas ramas que tienen muchas flores blancas, y entonces debajo de esa sombra están las señoras, yo las miraba pero, así en posición como si fuera a tener un bebé, yo soñaba a tres personas que no conocía, nunca las conocí; pues yo las sobaba, nomás las tentaba y salían los niños, las miraba que comían los niños y se aliviaban las señoras, una por una, y de ahí ya perdí a la señora, no me daba cuenta cuándo se iba, volteaba y quería yo hablar con ella, que no la hallaba y que de ahí me venía yo para acá, para mi casa corriendo así sin nada. Ahora también en veces sueño cuando voy a atender un parto, sueño atendiendo parto, a los dos o tres días ya vienen por mí, como que presiento; sueño a la señora aunque no la conozca pero la repito, se me viene en sueños la misma persona que se viene a aliviar y al bebé también aparece en el sueño; entonces pues ya espero a ver cuando vienen por mí, a veces dura cuatro días cuando voy a atender el parto, cuando se está aproximando, de que voy a atender el parto, sueño antes a esa señora, en el sueño aparece, viene por mí, en ese sueño voy con ella, y las señoras que están debajo de la sombra, vuelvo a soñar ahí donde mismo con esa señora viendo a la que se va a aliviar, y esa no la sueño seguido, no la sueño, sí, si la puedo soñar seguido, cuando voy a atender partos seguidos, a lo largo que voy a atender un parto a lo largo del sueño.”

A doña Eloísa Dios le dio el don por medio de una señora mayor, la cual ha seguido apareciendo para indicarle que pronto van a ir a buscarla para atender un parto, doña Eloísa sueña a la parturienta y al bebé que va a nacer aun sin conocerlos, y se prepara para no tener alguna ocupación que le impida asistir el parto, por eso está avisada. Al igual que doña Lina, doña Eloísa también es heredera de este conocimiento, la mamá de su papá fue quien la inició en el quehacer, por ello es reconocida como una buena partera.

Anteriormente las parteras eran más solicitadas que en la actualidad, esto de debe como se dijo hace un momento al aumento de asistencia médica y a la implantación de programas sobre salud por parte del gobierno y las instituciones de salubridad en el área yaqui. Empero, las parteras han sido un importante lazo entre estas instituciones y la población *yoeme*; ellas han recibido en los últimos 20 años una enseñanza médica de tipo occidental a través de distintos programas de adiestramiento en donde se les ha inculcado preceptos básicos de higiene y asepsia, consejos y cuidados prenatales y posnatales, e identificación de casos en los cuales ellas, debido a su “limitado” conocimiento no podrían atender para ser llevados a los centros de salud de la región.²²

Estos cursos también tienen el fin de instruir a la partera en cuanto al manejo de distintos medicamentos durante el parto como la exitocina cuyo empleo sirve para acrecentar las contracciones uterinas acelerando el parto, además de recurrir a analgésicos y anestésicos; con esto las parteras han adquirido una mayor dependencia de la medicina patentada y sobre todo han preferido no hacerse responsables de los casos complicados enviando a las parturientas en peligro al hospital. Pero el cambio primordial y mas notable es la modificación de la posición de parto; anteriormente la mujer yaqui se aliviaba en una posición de rodillas sujetándose de una cuerda colgada del horcón de la casa. Esta posición vertical es mas favorable para todos los actores del parto ya que la fuerza de gravedad ayuda a que el niño sea expulsado mas fácilmente, sin embargo en la actualidad son pocas las mujeres que se alivian de esa manera, ahora la posición supina es la mas habitual a pesar de que la madre tenga que hacer un mayor esfuerzo por expulsar a la criatura.

No obstante, la partera sigue siendo solicitada pues “los conocimientos y la comprensión que posee forma parte de ambiente sociocultural., comparte con su clientela el mismo idioma, conceptos corporales y valores y goza de la confianza de ella y de sus familiares. Puesto que normalmente la comadrona es mujer, la parturienta se siente con más libertad para explicarle cualquier problema cuando la examina que si la atendiera un tecólogo.”²³

Además la partera es heredera del conocimiento de los antiguos y sobre todo escogida por el Dios para auspiciar a la mujer *yoeme* en el periodo más crucial de su vida.

22. Sobre los programas de adiestramiento que han ejercido un efecto ambiguo sobre la situación de la partera y la adecuada atención en el parto en distintos grupos étnicos de México y Guatemala y que pueden observarse entre los mismos yaquis ver, Cosminsky, Sheila, “La atención del parto...” en Campos, Roberto, *La antropología Médica en México*.

23. *Ibidem*, pp. 142-143

El Parto

Cuando la mujer empieza a sentir los dolores de parto se dirige inmediatamente a la casa de la partera o la mandan llamar. Hay mujeres que con anterioridad deciden aliviarse en algún Centro de Salud, en el Seguro Social si son derecho habientes, o acuden al Hospital General de Ciudad Obregón, cuando esto sucede son internadas y atendidas como cualquier mujer yori, pero para seguir con el propósito de comprender el sistema de representaciones del cuerpo *yoeme* se hará una descripción del parto a la manera tradicional.

La duración de la gestación es la misma tanto para el hombre como para la mujer, sin embargo los partos se retrasan debido a que estos siempre deben llevarse a cabo durante la luna nueva, así mucha gente dice “ya se están pasando los nueve meses, pero hasta que está la luna nueva nace”, por eso muchos doctores recurren a la cesárea porque piensan que el parto se está retrasando, pero lo que no saben es que “la luna lleva el parto”, doña Alejandra dice “por ejemplo aquí vienen y me dicen ‘tiene dolor’ estando la luna llena y no nace hasta que está la luna nueva.”

La partera explica que la luna es la que rige el embarazo, su influjo determina los cambios que va presentando el bebé y su madre, sobre todo en la fase nueva ya que provoca varios efectos, “si está la luna nueva empieza, se mueve un poco el bebé, duele un poco las caderas y pues ya a los ocho meses si está la luna nueva puede nacer un niño o una niña, ya cumpliendo los nueve meses pues con mas razón pero si se está pasando es que todavía no está la luna nueva y no importa que pasen unos días aunque ya tenga los nueve porque hasta que está la luna nueva nace.”

Cuando la parturienta ya se encuentra en manos de la partera ésta se encarga de hacer una revisión introduciendo sus dedos en el cuello de la matriz para saber cuanto tiempo falta para el alumbramiento, también se cerciora de la continuidad de los dolores, si la madre los siente muy a lo largo quiere decir que le faltan horas, si le dan cada tres minutos es que ya no va a tardar mucho, en el momento que el dolor aumenta y ya es continuo significa que el bebé ya está por nacer; la partera ayuda al bebé rompiendo con sus uñas “la bolsa”. El bebé debe de nacer con la cabeza hacia abajo y los pies hacia arriba, si llegara a estar en otra posición la partera con pericia puede acomodarlo, pero en caso de que no conozca cómo hacerlo mejor manda a la parturienta al Centro de Salud para que le practiquen la cesárea.

Algunas parteras mas antiguas si atienden los partos a pesar de que el bebé “venga de piecitos”, doña Lina dice que primero “ se va jalando una patita, cada dolor va jalando la patita, una sale primero y después la otra cuando sale la manita ahí van las patitas, ya sale, entonces acá se agarra, cada dolor hasta que sale, es igual, si sale de patitas es igual.”

La partera tradicional sólo utiliza “unos trapos bien lavados y desinfectados con cloro”, una navaja de rasurar o unas tijeras esterilizadas, una perilla, pinzas y en algunos casos guantes de plástico y gasas; este material es proporcionado en los centros de salud. Antes de atender el parto la partera se lava bien las manos con agua y jabón y mantiene el área de consulta muy limpio, las sábanas que cubren la cama o el catre son lavadas y planchadas con anterioridad.

Algunas parteras le piden a la parturienta los trapos que van a utilizar, les recomiendan que deben de estar lavados y guardados en bolsa de plástico para que no se vuelvan a ensuciar.

Según las parteras tradicionales el parto es sucio y peligroso para ellas ya que durante el nacimiento del niño sale el vapor de la sangre ocasionando la perdida de la vista de la partera, doña Lina platica que muchas parteras yaquis han quedado ciegas, han perdido la vista por el vapor y por el color rojo tan intenso de la sangre que mina la vista.

Actualmente, la posición supina es la más común entre los yaquis, la mujer es atendida por la partera acostada en la orilla del catre o cama, mientras que la partera espera al bebé parada. El catre es cubierto con varias sábanas y trapos gruesos para evitar que se ensucie el área de parto.

En los tiempos antiguos la parturienta se aliviaba de rodillas, y no requería de personal médico para atender los partos difíciles, en el texto *Juya Jiawaim* del investigador Manuel Carlos Silva se encuentra una narración sobre un remedio que utilizaban las parteras en los casos delicados; a la encinta se le sahumaba con un brebaje compuesto de excremento de conejo, liebre y caballo; estas “cagarrutas” se colocaban en la copa de un sombrero viejo abandonado en el monte; después se prendían trozos de madera de mezquite, las brazas se echaban también al sombrero y lo metían debajo de un “tapesti” para que la encinta lo oliera y pronto se aliviara, debe señalarse que la mujer tenía que introducirse una de sus trenzas en la boca para cuando le dieran ganas de vomitar en lugar de hacerlo pujara más fuerte provocando la expulsión el niño. 24

Cuando no había dificultad alguna la mujer encinta tan pronto como sentía los dolores mandaba llamar a la partera; mientras la preñada era acostada en un cuero de animal, preferentemente de venado, ya tenían listos algunos paños limpios, lavados y desinfectados con plantas del monte como chichicayota y múreo. Esos paños eran acomodados por la partera en forma de “nidito”, luego colgaban una piola de cuero en el horcón principal de la casa la cual amarraban con tres nudos, entonces la mujer se acomodaba en cunchillas en el nidito y se sujetaba de la piola; mientras el esposo apretaba el abdomen y la partera recibía al niño.

Después de que nacía el niño la partera lo limpiaba y le “trozaba el ombligo”, para que el ombligo cicatrizara rápidamente se acostumbraba echarle tierra bien cernida y después se amarraba con un pedazo de tela limpia. Otras parteras utilizaban el aceite de iguana o aceite de comer y lo vendaban e inmediatamente se lo daban a la madre Después sólo esperaban la expulsión de la placenta.

Hoy en día los partos han sufrido algunas modificaciones, la madre da a luz acostada en un catre mientras la partera espera al niño parada a un costado de este. El padre de la criatura puede o no estar presente; ya no asiste a la mujer apretando su abdomen, sin embargo, su

24. Silva, Encinas Manuel C., *Juya Jiawaim...*, pp. 69

presencia puede darle seguridad a la esposa, además no está penado que el padre esté presente hasta la culminación del parto. Algunas parteras dicen que hay hombres que prefieren esperar afuera hasta que haya nacido el niño; la parturienta es la que puede decidir si quiere que el esposo, la mamá, la suegra o alguna otra persona esté con ella.

Cuando hay complicaciones durante el parto la partera resuelve mandar a la parturienta al Centro de Salud, sin embargo hay mujeres que se resisten a ser atendidas por los médicos, entonces la partera recurre a varios remedios que pueden ser ingeridos; cuece romero con nuez moscada; manzanilla; chicura o ruda, estos remedios sirven para acelerar el parto pero la partera debe de utilizarlos correctamente ya que se puede provocar una hemorragia pues son “muy calientes”.²⁵

El parto siempre está acompañado de dolor, no hay parto sin sufrimiento, la madre tiene que padecerlo para querer mas a su hijo, es como una ofrenda; las mujeres yaquis dicen que el parto en el hospital no es el mismo porque duermen a la madre y no siente cuando nace su hijo, “por eso luego no lo quieren”.

El dolor intenso durante el parto puede deberse a la frialdad de la mujer, es cuando la sangre “se cuaja, les salen unas bolonas de sangre y les pegan muy fuertes los dolores”. Las mujeres sufren de frialdad porque su alimentación no fue adecuada, “tomaron refresco y cosas heladas, enfriando la sangre.”, incluso después del parto siguen con dolores.

Desde antes que inicie el parto la partera se encomienda a Dios y a la virgen de Guadalupe para que todo salga bien, según doña Chuy, Dios es el mejor médico, él la guía en todo momento, la dirige diciéndole “mueve esto, haz esto rápido”, Dios es el único que puede dar la vida sobre la Tierra. Santa Rita es la virgen de las parturientas, las mujeres yaquis se encomiendan a ella y le ofrecen flores, veladoras, una velación, un rosario o cirios con un listón negro en medio, ya que ese es el color del hábito de la virgen. La promesa de llevar las ofrendas a Santa Rita a la iglesia de Tórim debe ser cumplida en agradecimiento por la ayuda proveída durante el nacimiento de los hijos.

Según las parteras, hay partos que duran más que otros, “depende de la mujer, hay partos que llevan su hora”. Cuando ha llegado el momento y nace el bebé la partera lo toma en sus brazos y le extrae las flemas con una perilla para que pueda respirar sin dificultad. Doña Eloísa explica el procedimiento, “ya que viene coronando el niño hay que prepararse con un trapo limpio o gasas que sean limpias, con ellas hay que limpiarle la boquita y toda la cara entera, luego se toma la perilla y la mete uno en la boca y saca todas las flemas que le

25. Entre los mexicas prehispánicos a la mujer se le daba una infusión llamada cihuapatli, “hierba de la mujer”, esta hierba contiene oxitocina sustancia que estimula las contracciones. Los nahuas contemporáneos de la Sierra Norte de Puebla siguen recurriendo a ella, la llaman cacaxpatl. Ver Fagetti, *Ibidem*, pp. 133, Entre los otomís orientales la mujer bebe un té hecho con un bejuco llamado pasi'yeti (remedio del recién nacido), al cual añaden espinas de puerco espín molidas, tostadas en el comal y hervidas. Galinier, *Ibidem*, pp. 426. Los Tzotziles preparan una tisana de flores de jazmín, canela, clavo, pimienta negra y “trago”, Guiteras Holmes, *Los peligro del alma*, pp. 100

pueden caer al pulmón, porque las flemas se las tragan los niños, le aplastas la perilla y se lo metes y le sacas todas las flemas y revisas los oídos, la boquita, pero nunca hay que arrastrar la perilla dentro de la boquita del niño, para no lastimarlo”. Después la partera espera a que deje de latir el cordón umbilical para cortarlo; el corte del cordón es de aproximadamente tres centímetros ya que si se dejara mas largo se infectaría y si fuera mas corto no podría amarrarse, la incisión se realiza con unas tijeras esterilizadas o con una navaja de afeitar nueva desinfectada previamente con alcohol. Inmediatamente después procede a amarrarlo y a echarle alcohol o merthiolate para evitar infecciones y cauterice rápidamente; algunas parteras fajan al bebé para que al bañarlo no se moje y cuando sea grande y cargue cosas pesadas “no le salga hernia”, otras parteras prefieren amarrar el ombligo con lienzos y no fajar al bebé para que se seque al aire libre. Luego se baña al bebé con un lienzo remojado en agua tibia para retirarle la sangre y “la manteca”. La manteca, es decir la sustancia aceitosa color blanquecino con la que nacen cubiertos los niños llamada por los médicos vernix caseosa, se origina cuando la madre come mucha grasa durante el embarazo y aumenta cuando el niño tarda en nacer. Mientras se baña al niño la partera estimula todas las partes de su cuerpo, su espaldita, su pechito, “para que se de cuenta de que ya está en otro ambiente.” Para limpiarle los ojos la partera derrama unas gotas de té de manzanilla tibio.

Entre tanto la partera debe de estar pendiente de la expulsión de la placenta; el alumbramiento inicia de 20 a 30 minutos después del nacimiento del niño. La partera le da a la mamá unos masajes en el abdomen con el fin de estimular la eliminación de la placenta o introduce su mano y la jala de los lados hasta que salga completamente, cuando la placenta ha salido la partera vuelve a introducir su mano en el cuello de la matriz y revisa que haya quedado plenamente limpia, después examina la placenta minuciosamente para ver si hay alguna ruptura de la membrana, ya que si quedara una pequeña parte en la matriz “la señora moriría en pocas horas”; también revisan la bolsa de agua que viene junto con la placenta. De cualquier forma la mamá debe de tomar por una semana un remedio de raíz de chicura para limpiar la matriz.

Ya que la partera está segura de que no quedan restos de placenta dentro de la matriz de la madre se dedica a “leer la placenta”, con el fin de saber cuantos hijos más va a tener la señora. Según cuenta doña Lina, “en la tripita de la placenta hay unas bolitas, las que están marchitadas son los niños que van a nacer pero que no van a vivir, las bolitas son hombres y las rayitas mujeres, si dos bolitas están juntas es que la señora va a tener cuates, si san tres es que va a tener triates.”²⁶ En la placenta se sabe todo, si el niño está sano o enfermo e incluso si sufrió dentro durante su crecimiento. Cuando el niño nació sano la placenta “viene bien gordita y formadita”, y cuando viene pálida quiere decir que el niño padeció desde su concepción.

26. Antonella Faguetti cuenta que los nahuas de San Miguel Acuexcomac tienen la costumbre de conocer la suerte y el destino de la criatura a través de la placenta. *Ibidem*, pp. 141

Paralelamente Calixta Guiteras menciona que los tzotziles examinan la placenta para ver si tiene “semillas”, las cuales indican si la madre tendrá mas hijos y el sexo de ellos. *Ibidem*, pp. 101

Antes de leer la placenta la partera entrega al niño a su madre, a partir de ese momento ella debe de amamantarlo y cobijarlo en su seno.

Entre los yaquis la placenta tiene un gran valor ya que dentro de ella se formó y creció un ser humano, debido a ello debe ser enterrada en el monte por la partera o por la misma madre. Algunas mujeres cuentan que la placenta debe ser enterrada para que no la coman los animales, “¿cómo un animal va a comer gente?” preguntan las parteras. Muchas parteras tienen la costumbre después de leer la placenta, aun cuando está caliente, de ponérsela sobre la cara pues contiene muchos nutrientes que ayudan a mantener “un cutis bonito y sin arrugas”. A la placenta se le atribuyen propiedades curativas; frecuentemente se utiliza para curar las reumas y los golpes, la partera extrae un poco de grasa de la placenta y la unta sobre la parte afectada, pronto se siente el alivio, dice doña Chuy. Así mismo sirve para desvanecer tumores y sanar llagas. Después de aprovechar los beneficios de la placenta se envuelve en un lienzo y se deposita en un balde viejo, luego la suben a un árbol frondoso, en donde ningún animal pueda verla y comérsela.

Pero la mayor parte de las mujeres yaquis suelen enterrarla en el monte lejos de la casa, ya que las placentas atraen a los rayos, sobre todo al “rayo malo”²⁹ Muchos *yoemes* han sufrido amargas experiencias cuando entierran las placentas cerca de su casa pues durante las lluvias caen los rayos destruyendo todo el alrededor.

Algunas parteras dicen que las placentas de las mujeres que se alivian en los hospitales son vendidas a varias industrias para hacer pomadas, cremas y medicamentos, por tal razón las *yoemes* prefieren aliviarse con las parteras ya que así están seguras de que la placenta va a ser enterrada como parte de un cuerpo.

Nacimiento de gemelos

Cuando una mujer llega a tener “cuatitos”, *goo'orim*, es porque “la mujer es muy andariega, se va al monte, al río y allá los halla”. Según la creencia yaqui los cuates son del monte y cuando una mujer joven pero casada llega a escuchar su llanto “se le pegan”. Doña Tina cuenta que los cuates no vienen directamente del semen del hombre, sino que se pegan por medio de un encanto:

“todo lo que es el cuate es encanto para nosotros los yaquis, en el monte lloran dos bebés yo los he escuchado, uno llora y el otro llora también y son dos los que lloran, entonces cuando pasa una mujer casada por ahí puede decir ‘ay, están llorando unos niños por ahí en el monte, ¿quién los habrá tirado?’ entonces va y ve y ahí es cuando se le pegan; a una señorita no se le pegan, pero a una señora que tiene relación sí se le pegan.”

27. Mas adelante hablaré sobre los tipos de rayos

Pero si la mujer se ha dado cuenta de que se le pegaron los cuatitos y no desea tenerlos inmediatamente tiene que trozar unas ramas de citabaro, echarse a correr e irse pegando y barriendo todo su cuerpo con el mazo de ramas; si la mujer se queda parada y no hace nada al otro día ya está embarazada de cuatitos hombres o mujeres. Al esposo también se le pueden pegar los cuatitos, hay veces que se va a cortar leña y llega a escuchar el llanto de niños chiquitos, curioso se acerca al lugar del llanto y es cuando se le pegan, pero también puede hacer lo mismo que la mujer, trozar unas ramas de citabaro y pegarse con ellas por todo el cuerpo.

Para los yaquis los cuates no son “gentes naturales”, pertenecen al monte *juya ania*, por eso algunos tienen poderes y son malos, hechizan con la vista dañando a los seres vivos y a los alimentos. Por ejemplo, si una persona está preparando un guisado y llega de visita un cuate tiene que darle de probar el alimento que se está cocinando ya que de lo contrario se le echa a perder, pues al cuate se le antoja y como no es cumplido su deseo “amarga la comida”; cuando se le invita a que coma no pasa nada. Los yaquis les temen a los cuates, muchos de ellos no dudan en ofrecer cualquier alimento o bebida para no sufrir algún daño.

Sólo el cuate que daña un alimento puede volverlo a componer, así si a un cuatito se le antojó un tamal y no se le ofreció uno echa a perder toda la olla, entonces se le dice “ven mi’jo cómete el tamal, verás qué bueno’ y ya lo pela él y se lo come y ya está todo bien al rato”

El cuate puede enfermar a una persona con tan sólo mirarla; supe de un caso en el cual un niño cuatito se encontró a otro niño que comía unas papas adobadas, entonces al cuatito se le antojaron y le pidió a su compañero que le convidara, pero este no accedió. Al otro día el niño egoísta amaneció muy enfermo del estómago, duró varios días con dolor abdominal intenso, después de visitar algunos curanderos uno de ellos le dijo a la mamá del niño que su hijo había sufrido el daño de un cuate y que solo él lo podía curar. Cuando el niño le platicó a su mamá lo sucedido inmediatamente fueron a buscar al cuate, hablaron con sus papás y con el cuatito pero no quería curarlo, después de varios minutos de súplica por parte de la mamá del niño enfermo y de los papás y hermanos de cuate aceptó, entonces el cuatito puso su mano sobre la parte afectada y el niño pronto se alivió.²⁸

Cuando una persona es hechizada por un cuate empiezan a lagrimearle los ojos y a sentir un dolor muy intenso principalmente en la cabeza o en el estómago. La persona dañada debe de recurrir sólo al cuate que lo hechizó, para que le retire el malestar, si el cuate no acepta curar al afectado entonces este puede buscar a otro cuate mas poderoso que el que ocasionó el daño y solo así se curará.

28. Entre los antiguos nahuas “se evitaba el mal sobre las cosas haciendo que los gemelos entraran en contacto con los objetos dañados”. Se decía que los gemelos eran de cualidad fría, por lo tanto al hacer contacto recogían el frío transmitido por ellos mismos o devolvían el calor robado. López Austin, *Ibidem*, pp. 299

Hay cuates más poderosos que otros, depende “del monte que los crió”, algunos tienen la facultad de aliviar dolores reumáticos con solo poner su mano en la parte adolorida. También se dice que cuando nacen cuates uno es bueno y el otro es malo, uno es noble y el otro corajudo y dominante, éste es el que puede ocasionar más daño que su hermano. Las parteras explican que el niño que nace con el cordón umbilical más grueso “es el que va a ser maldito”, y el que lo tiene delgado va a ser el bueno. Otra característica del gemelo malo es el remolino de cabello en la cabeza.²⁹

El cuate malo tiene la capacidad de hechizar con la vista debido a que dentro de la pupila de sus ojos tiene “culebritas y arañitas”, cuando el cuate provoca el daño coloca esos animales dentro del cuerpo de la persona que puede llegar a morir si no es atendido por el cuate que le causó el mal o por otro más fuerte que él.

El cuate mira a su familia, a sus amigos o a cualquier otra gente y no hace ningún daño, solo cuando se siente agredido, rechazado o atacado provoca el mal, ya que es conciente de sus poderes. Algunos yaquis opinan que es involuntario el daño que provocan, sin embargo otros dicen que provocan la enfermedad premeditadamente. Se dice que son buenos y malos porque así como dañan también alivian a las personas, muchos de ellos se dedican a curar y son reconocidos como, *jitebii*, curanderos.

Doña Tina dice que “los cuates tienen crías de cuates”; si la esposa de un cuate llega a parir cuates no es porque haya ido al monte sino porque el esposo va a transmitir el encanto por todas las generaciones futuras, así entonces es muy posible que vaya a tener hijos, nietos, bisnietos, etc, cuates.

El recién nacido

Cuando el parto ha llegado a su término sin ninguna complicación la partera faja a la señora apretando el abdomen y la cadera con el fin de que el hueso sacro, que es el que se abre cuando nace el niño, según explica doña Eloísa, regrese a su lugar y no tenga complicaciones en la cintura; la mujer debe permanecer cuarenta días después de parto con la faja.

29. La mujer que tradujo las profecías del árbol parlante en distintas versiones del mito sobre la conversión de los yaquis al cristianismo es una gemela, a partir de ese momento el pueblo se divide, por un lado quedan los *surem*, quienes no aceptaron el bautismo y los yaquis cristianizados *Bato'im*. Olavarría, Ma. Eugenia, *Análisis estructural...*, pp. 78. *Símbolos del desierto*, pp. 24-26. Los gemelos son considerados “hendidores”, Olavarría explica que los gemelos son concebidos como “divididos”, “los mitos oponen el anti-gemelo que es en sí mismo un divisor.” Olavarría, Ma. Eugenia, *Ritmo y estructura del ciclo ritual yaqui*, pp.151.

Después se le da de tomar atole de maíz y alimentos caldosos de res o pollo; debe evitar comer frijoles ya que eso provoca que “el ombligo del niño se le madure” y no se caiga. Se dice que cuando al niño se le cae pronto el ombligo es porque la partera tuvo “buena mano”, pero aunque la partera posea esa cualidad si la madre come frijoles va a retrasar el desprendimiento del ombligo.

Durante los primeros ocho días al recién nacido se le debe dar te de sauco, “para que arroje un líquido negro como chapopote”, Doña Lina explica que la primer orina del bebé que es muy oscura es dañina, por eso tiene que eliminarla con el te de sauco hasta que tenga una tonalidad amarilla clara de lo contrario el niño va a tener muchos problemas en su crecimiento, se hace “muy estomagudo” y va a sufrir de dolor abdominal.

En cuanto a la práctica de la circuncisión entre los yaquis es prohibida. Esa es otra de las razones por las cuales las mujeres yaquis se resisten a aliviarse en los hospitales pues temen que sus hijos sean circuncidados. Las parteras revelan que cuando a un niño se le realiza la circuncisión tiene problemas al orinar, es cuando se enferman de “mal de orín”, es decir que no pueden orinar y cuando lo hacen sienten dolor. Ya cuando están más grandes los padres, los abuelos o algún miembro de la familia de sexo masculino les enseñan a los niños a estirar su prepucio de modo que ellos mismos vayan desprendiéndolo. Esto podría verse como una masturbación, sin embargo entre los *yoemes* no está mal visto que el niño tenga esta práctica. Según los *yoemes* la circuncisión es vista como un pecado ya que “en los tiempos antiguos quien sabe quien quería matar a todos los niños y se aprovechó de eso para matarlos, hace mucho en la antigüedad, muchos años atrás.”

Por otro lado, la madre debe de tener muchos cuidados con su hijo, mientras al bebé no se le caiga el ombligo no es recomendable que lo exponga al aire libre ni que entre gente al cuarto donde está ya que se puede enfermar. Por ejemplo, se dice que si llega a entrar un hombre adulto con el sombrero puesto y se agacha a ver al niño es muy peligroso ya que “se le voltean los ojitos”; cuando esto pasa la partera o curandera debe poner sobre la frente del bebé cataplasma de *guachapori* molido y “tatemado”, solo así se le componen los ojitos. Cuando el niño nace con los ojos bizcos se deben de colgar dos listones rojos en cada lado de la cuna, uno de lado derecho y el otro al izquierdo para que “se le vaya abriendo la vista”, la madre debe de curar al niño cuando es pequeño pues si se espera a que crezca el problema ya no se corrige. Los listones deben ser rojos ya que según cuenta doña Tina “el rojo jala la vista”.

Así también, al recién nacido no se le debe de cargar ni levantar demasiado pues se pone “moretón”. La madre no debe cortarles las uñas ni el cabello hasta que lo bauticen, entre los yaquis se tiene esta prohibición por miedo a que se enferme la criatura de dolor de oído, de los bronquios o sufra cualquier otro padecimiento. Doña Juanita dice que cuando se le corta el pelo al niño sus ojos se le lastiman, y cuando son grandes no pueden mirar de lejos, se les nubla la vista.

Esta creencia está basada en el relato de la vida de Jesús Nazareno, pues se cuenta que él nunca se cortó el cabello, aun cuando creció jamás dejó que se lo cortaran, por tal motivo a

un niño que no está bautizado no se le debe cortar el cabello, es pecado pues se debe seguir el ejemplo del hijo de Dios.

El bebé tampoco debe de estar cerca de personas en estado de embriaguez sobre todo cuando aun no se le ha caído el ombligo pues “la boquita se les frunce”, para aliviar al niño se le debe de dar cerveza en una corcholata.

Para que el ombligo se caiga pronto la madre debe de engrasar el área umbilical con aceite de comer cuantas veces considere necesario. El ombligo tarda en caerse de cinco a siete días aproximadamente.

Cuando se seca y se cae el ombligo debe ser enterrado en un hormiguero con el fin de proteger al bebé de los piquetes de los insectos y algunos animales venenosos. Cuando el ombligo se deja en el hormiguero las hormigas coloradas se lo comen y así conocen al dueño, por lo tanto cuando llegan a picarlo el niño no siente dolor alguno. Doña Tina cuenta la historia de las hormigas coloradas:

“Pues antes las hormigas coloradas eran hombres, como soldados, eran hombres trabajadores, soldados y cuando vieron a Jesús se metieron dentro, hicieron su juuki y se metieron pa’ adentro y dijo Dios

-‘pues si ustedes no me quieren ahí se quedarán, es el gusto de ustedes’,

Dicen que son los soldados, son hombres, pero son soldados porque son muy fuertes de ser, por eso cuando pican ahora así si duele mucho la picada de ellos, de ese animal, de la hormiga colorada pica muy recio, son ponzoñosos, entonces eran soldados en aquel tiempo. Por eso las madres yaquis colocan el ombligo de su hijo recién nacido en un hormiguero, y las hormigas se lo llevan pa’ dentro pa’l túnel, las hormigas se lo llevan pa’ adentro y ya el niño que, el dueño del ombligo ya si le pican muchas hormigas no le duele porque ya está curado de eso.”

Aquí se observa que existe una relación entre la casa de las hormigas *juuki* (que literalmente significa casa de hoyo) u hormiguero, *eye jo’ara*, que puede ser visto como un ombligo de la tierra pues su forma es cóncava, y el ombligo humano *siiku*, en el cual se encuentra el “genio o carácter de la persona”, ya que cuando un niño nace la partera o cualquier otra persona que le corta el cordón umbilical le transmite “su forma de ser”. De este modo, cuando las madres yaquis llevan el cordón umbilical al *juuki* y es comido por las hormigas, quienes “son muy fuertes de ser”, estas sabrán a quien pertenece y evitarán hacer daño a la persona reconocida. Por otro lado, resulta interesante el que los yoremes dejen que un animal, en este caso la hormiga, devore una parte del cuerpo ya que son muy cuidadosos en este aspecto. Probablemente las hormigas al ser *surem*, antepasados de los yaquis, siguen plenamente relacionados con el cuerpo y el genio de los *yoemes*.

Por otro lado, las hormigas siempre están al pendiente de la mujer embarazada, sobre todo están al tanto del sexo del bebé que espera, pero en este caso son las hormigas negras, que también son *surem*, según la historia yaqui ellos fueron los antepasados: 30

30. “El antecedente de los yaquis lo constituye el pueblo de hombrecitos llamados *surem* quienes al no reconocer la llegada de los blancos con la evangelización y el bautizo, quedaron condenados a la condición infrahumana de animales marinos o, en otra tradición de hormigas y ‘pequeños animalitos del monte’ que habitan el *yoania*.” Olavarría, Ma. Eugenia, *Símbolos del desierto*, pp. 23

Los surem dicen que en aquel tiempo vivían esas gentes, eran unos indígenas, eran indígenas muy chaparritos, pequeños casi la mayor parte eran chiquitos, pero eran gente, entonces muchas veces en aquel tiempo andaba el Dios Nuestro Señor y visitó a mucha gente Jesús, a las hormigas, anduvo él pidiendo posada en diferentes partes y estos sules dijeron:

-“ay, ahí viene Jesús –dijo-vámonos escondiendo debajo de la tierra”

escarbaron tierra rápido y se metieron para adentro y ya no salieron, sino que salieron hormiguitas de esas chiquitas, esas son las sulem, fueron gentes en aquel tiempo pero Dios los convirtió así porque nunca quisieron recibir a Jesús venía ya incluso a pedirles pasar por su territorio y no, no quisieron, no lo quisieron ver sino que se escondieron adentro del subterráneo, de la tierra y pues ya se convirtieron en hormigas.

Según cuenta doña Tina que los *surem* ahora convertidos en hormigas cuando ven a una mujer embarazada “se ponen muy contentas y se preguntan ‘ay, ¿irá a tener hombre o mujer?’, si es hombre dicen ‘¡ay viva!’ y aplauden ellos muy contentos porque el hombre cuando va a trabajar lleva lonche y les tira siempre las migajitas de su comida, de ahí comen ellos por eso cuando la mujer está embarazada y que va a tener un niño o que ya tuvo un niño uy encantadas de la vida dicen ‘ay qué bueno que nació un hombre, varón para que nos dé de comer’, y cuando nace una mujer se ponen muy tristes porque la mujer siempre que hay mucha hormiga dice ‘ay les voy a echar de ese para matarlos, los voy a quemar’, cuando nace una niña dice ‘ay no, esto nos va a matar, mejor que nazca un varón’.

Prosiguiendo con las prácticas referentes al ombligo algunas mujeres yaquis esperan a que seque bien, confeccionan una almohadilla de tela y lo guardan dentro de ella como un recuerdo, ya cuando el dueño del ombligo muere lo entierran junto con él.

También suelen amarrarlo con un trapito y subirlo arriba de un árbol en caso de ser de un varón “porque como el niño es muy inquieto va a tener la habilidad de subirse a los árboles como un changuito”, si es niña se entierra en el hormiguero de las hormigas coloradas.³³

Pero el hecho de enterrar el ombligo en un hormiguero también tiene otra finalidad, el que el hijo sea apegado a su casa y “no ande de andariego o andariega”, ya que según cuenta don Luis, “las hormiguitas no salen a ninguna parte, nomás se están en su casa.” Muchas mujeres yaquis se sienten contentas de haber enterrado el ombligo en los hormigueros ya que gracias a ello sus hijos nunca se van lejos, y si llegan a hacerlo regresan pronto.

Algunas parteras suelen enterrar el ombligo junto con la placenta, ya que éste también forma parte del ser humano, por medio de él el niño se alimenta durante los nueve meses de gestación por lo tanto debe ser enterrado como parte de la persona.

31. Los otomís suelen enterrar en el bosque el ombligo de los varones con el propósito de que sean buenos leñadores, en el caso de las niñas son enterrados en la casa, cerca del metate. Galinier, *Ibidem*, pp. 426-427

Para los *yoemes* es muy significativo que una persona buena, alegre y sincera le corte el ombligo al bebé, pues se cree que el niño “agarra el genio de la persona”; el bebé cuando crece hereda el carácter, las mismas ideas y costumbres de la persona que le cortó el ombligo, y puede ser noble, corajudo, flojo, etc y cuando perciben la conducta del infante la gente suele decir ‘se parece mucho al *siiku*’; por ejemplo, si una madre yaqui quiere que su hijo tenga el carácter de su abuela ella tiene que cortar el cordón sin la intervención de la partera; muchas madres *yoemes* piden el favor a algún familiar o amigo de su agrado, si no va a heredar el carácter de la partera que lo haya atendido.³² También se dice que cuando es cortado por un curandero le puede transmitir su don al niño.

Cuando una mamá yaqui desea que su hijo sea muy platicador y le vaya bien en su futuro suele decir “uy para que esta criatura sea una gente muy preparada mas adelante -que le hace que sea yaqui o como sea, que sea alguien de la tribu yaqui- lo voy a limpiar con el alita de un perico”. Entonces la madre va en busca de un perico verde le quita un ala, la lava con agua y jabón, cuando ya está seca la introduce en la boca del bebé y frota toda el área del paladar y la lengua; con este remedio el niño cuando sea grande va a ser muy hablador, cuando los familiares se enteran del remedio que la madre acaba de hacerle a su hijo se sienten muy felices pues saben que va a tener un buen porvenir.

Cuando la madre nota que el niño es muy flojo y duerme mucho es motivo de preocupación, por lo tanto va al monte y mata un ave llamada *choole*, cuyo atributo es ser muy ágil y veloz. Después de que la señora ha cazado este animalito le corta una pata y la amarra a un pie del niño por algunos días; entonces la mama ya va estar tranquila pues el niño cuando crezca va a ser muy veloz en su andar, mucha gente va a decir “voy siguiendo a aquel muchacho y mira ahorita se me perdió, no se por donde se fue, allá anda en tal parte porque dicen que le amarraron la patita.” Otro remedio utilizado por las madres yaquis cuando el niño ya tiene mas de un año de edad y aun no camina es darle de comer clara de huevo tres veces al día hasta que ya empiece a caminar; si este remedio no tiene ningún resultado entonces la madre espera a que una vaca de a luz, ya que la placenta funciona como un excelente medicamento. La madre y algún otro familiar deben de introducir al niño dentro de la placenta recién expulsada durante algunos minutos; el calor y los nutrientes de la membrana le proporcionarán al niño la fuerza necesaria para hacerlo caminar.

Aun después de habersele caído el ombligo al bebé la madre debe de tener cuidado de que una mujer menstruante, embarazada o que acaba de tener relaciones sexuales esté cerca de su hijo, por lo menos debe de tener esa precaución hasta que el niño haya cumplido seis meses de edad, pues si llegara a estar cerca de alguna persona así el niño se enfermaría de pujo; a pesar de que no exista un contacto físico el solo hecho de que una mujer menstruante entre a la habitación donde esté el niño lo enferma.

32. Entre los antiguos nahuas el enterrar el ombligo significaba condicionar la vida del individuo. “Recibir en él un daño es sinónimo de ser víctima de burla, engaño, desdén y de pérdida de estimación y de honra.” Era considerado el centro de dignidad “que posee también carácter de punto de relación con el exterior.” López Austin, *Cuerpo humano...*, pp. 216-217

Cuando un niño está enfermo de pujo empieza a hacer fuerza, se ponen colorados, obran y orinan frecuentemente, se estiran, padecen de insomnio, sufren cólicos, y lloran sin cesar. Doña Eloísa explica que las mujeres menstruantes perjudican al bebé porque durante la menstruación “las mujeres estamos tirando bebés” y eso afecta al recién nacido, al igual una mujer embarazada al estar formando otro nuevo ser.

Los antiguos nahuas tenían la creencia de que las menstruantes y las embarazadas se encontraban en un estado de exceso de calor al cual llamaban “humor revuelto” que daña a “las paridas, a las preñadas, a los recién nacidos y aun a los niños mayores. Se trasmite con la sola presencia de los irritados, aunque se llega a hablar del paso a través de la vista, tal vez por confusión. Los niños recién nacidos que son dañados tienen diarrea y les sangra el ombligo, el niño mayor sufre diarrea con pujos, fiebre, vómito, sobresaltos durante el sueño y una de las aberturas palpebrales.”³³ Posiblemente entre los yaquis se tenga una concepción similar pues se dice que tanto las menstruantes como las embarazadas poseen una cualidad caliente superior a la que se tiene en estados normales, por lo tanto el exceso de calor perjudica al niño recién nacido.

Sólo una persona nacida un 24 de Junio, día de San Juan* llamada Juan o Juana puede curar pujo con ramas de citabaro “tatemadas” y ceniza caliente, con esa mezcla soba al niño empezando primero por el abdomen, el pecho, la espalda, y el resto del cuerpo, al terminar amarra en la muñeca de la mano izquierda y en el pie derecho del bebé un listón rojo ya que el hábito de San Juan Bautista es de ese color, además de que el rojo sirve como protección para que no regrese el mal. Las curaciones se deben de realizar por tres días consecutivos, pero cuando el pujo es muy fuerte se recomiendan por cinco días.

La curación debe ser inmediata pues se corre el riesgo de que al niño “se le salte el ombligo y le salga hernia o les salga una bola llena de aire”, cuando esto llega a pasar se le coloca una moneda al niño y se faja hasta que el ombligo vuelva a hundirse.

El motivo por el cual sólo una persona llamada Juan o Juana puede curar al niño pujón se debe a que cuando San Juan Bautista estuvo en la Tierra se dedicó a curar este mal; doña Eloísa relata la historia:

“Mas antes cuando Juan Bautista bautizó a la gente, a toda la nación cuando fue la primera bendición que hizo cuando iba a ver a la gente de toda la nación, de toda la república, o sea en todo el mundo, entonces Juan bautizó a las gentes, a la nación, y en la nación empezaron a tener hijos y empezó a ver en las mujeres la menstruación; él bautizó a la gente y siguió bautizando a los niños que van naciendo y entonces, la misma gente, a las mujeres les empezó a bajar la menstruación, hay unas que empezaron a salir embarazadas y esas embarazadas iban y visitaban a la recién aliviada y es cuando hacían pujón al bebé o a la bebita, y entonces iban y le preguntaban al Juan que por qué pujaba el niño y por qué lloraba mucho, por qué se pandeaba, y entonces Juan Bautista como es

33. López Austin, *Ibidem*, pp. 297,298.

*. El 24 de Junio se celebra el día de San Juan en el poblado de Vícam.

Juan, curó a los bebés, que le llevaron varios bebitos, así recién nacidos con pujo, así pujones, y entonces allí les dijo Juan que les dijera a las mujeres embarazadas que ya no fueran a visitar a las mujeres que estaban recién aliviadas, que les iba a hacer daño a los bebés y que los va a hacer así pujones a los niños y a las niñas, que cuando él curó con ceniza curó a los niños que como él curó a los bebés y luego como lo sacudió con ramas así y en un plato de barro echó la brasa y ahí agarró al niño, al bebé y lo empezó a limpiar, sacudir, como sacudiéndolo, y lo sacudió tres días y es cuando se aliviaron los bebitos y ya les informó a las embarazadas que ya no fueran a visitar a las que están recién aliviadas, tanto como el hombre, el esposo de la embarazada, pero solamente gente como nosotros sabemos, que solamente un Juan puede curar al niño, es cuando se alivia al niño, ya se les quitó pujo.”

Don Juan, un señor que ha curado de pujo durante varios años platica que San Juan trabajó mucho en este mundo pero después llegó Jesucristo considerado por los yaquis como curandero:

“San Juan tenía mucho trabajo, dondequiera era bautista, donde quiera andaba bautizando de pueblo en pueblo, en ciudades, nunca tenía chance de seguir hasta cuando llegó Jesucristo y ese sí, a ese si estaba destinado a curar gente; a San Juan también lo habían destinado, pero como estaba así nomás como judío errante, era bautista, donde quiera, en los ríos bautizaba gente, por eso le pusieron San Juan Bautista.”

Todas las personas llamadas Juan o Juana tienen la obligación de curar al bebé aunque no sepan cómo hacerlo, en ese caso siempre habrá alguien que les enseñe. No importa la hora o el lugar el Juan debe de estar dispuesto a ayudar a una criatura enferma.

Otra forma de curar al niño pujón es pasar sobre su cuerpo un paño mojado con el sudor de la persona llamada Juan pues se cree que el sudor posee propiedades curativas.

También se dice que el niño puede enfermarse de pujo debido a que sus padres tienen relaciones sexuales. Por lo tanto un Juan lo debe de curar, también puede hacerlo con un guarache de tres puntadas, la persona llamada Juan debe tomar el guarache, pasarlo por ceniza caliente y pegarle tres veces al bebé en sus glúteos. Cuando el niño es enfermado por una mujer embarazada y no es posible encontrar a alguna persona llamada Juan la embarazada que le provocó el daño al niño puede curarlo, sólo debe cargarlo y pasarlo frente a su abdomen haciendo la forma de cruz, moviéndolo de arriba hacia abajo y a los lados.

El bebé puede ser también muy susceptible al “mal de ojo”. Cuando una persona tiene la “vista pesada” se dice que enferma a los niños, esto es cuando desea cargarlo o agarrarlo y no lo hace; el deseo insatisfecho de la persona provoca malestar a la criatura que empieza

con lagrimeo de sus ojos, vómito, dolor de cabeza, calentura, etc. 34

Algunas parteras explican que cuando el bebé está enfermo de mal de ojo “se le va el hambre” y la leche que toma se le “cuaja y la vomita como agua”, sus ojos se le hacen chiquitos y “se les llenan de lagañas”, otras parteras dicen que “los ojos se le voltean y se ponen blancos”, cuando se le ponen los ojos así el niño padece altas temperaturas y puede llegar a morir. Si el niño no es atendido a tiempo porque la madre no cree que su hijo haya sido víctima de mal de ojo cuando muere se le hunden los ojos, entonces una persona conocedora de este mal puede aseverar que el niño ha muerto de mal de ojo.

La forma tradicional de curar el mal de ojo es sobar al bebé enfermo con un huevo y unas ramitas de albahacar. La curandera debe de hacer una cruz en la frente del niño con el huevo y pasarlo primero por su cabeza, hasta llegar a los pies, mientras se reza una oración por la salud del niño, después se sigue el mismo procedimiento con el albahacar. Cuando la curandera ha terminado rompe el huevo y lo echa en un vaso de cristal lleno de agua para “leerlo”, si aparece un ojito en la yema del huevo “y unos alfileritos con unas bolitas hacia arriba” claramente indica que el bebé fue dañado de mal de ojo. Las curaciones deben de realizarse durante tres días consecutivos, sólo en caso de que el bebé esté muy grave se realizan hasta doce curaciones. Después de haberlo curado se le coloca en la muñeca de cualquier brazo un listón color rojo con un “ojo de venado” para que le sirva como protección y no se vuelva a enfermar.

Doña Lina platica que solamente con un huevo se puede curar al enfermo de este mal pues el huevo es muy fuerte, cuando la curandera toma el huevo muy de mañana debe de levantarlo “como si fuera un dios”, y debe hacerlo con fe, pidiéndole siempre a Dios.

Al bebé también se le puede “caer la mollera”. Los yaquis nombran de ese modo al mal que se presenta cuando un niño se cae y se le hunde la coronilla y la región occipital de la cabeza que aún no se han fortalecido; la caída de mollera provoca dolor de cabeza, sueño, diarrea, tristeza, vómito y calentura; además el niño mantiene siempre la boca abierta porque se les dificulta respirar, pues el paladar también se cae obstruyendo el paso de aire y de alimento. La manera de aliviar al bebé es por medio de una “sobada”, La madre debe de llevar a su hijo con una curandera para que realice la curación introduciendo su dedo en la boca del niño presionando el paladar hacia arriba de tal modo que puje la parte hundida, después soba la parte afectada con sal y le amarra la cabeza con un paño.

Doña Tomasa dice que cuando a un niño se le cae la mollera, ya sea por una caída o por un brinco los ojos se le hunden y se le sacan, “traen los ojos chiquitos”. Cuando tienen volteada la mollera por un lado los ojos también se voltean; cuando se voltea la mollera de adelante, o sea la de la coronilla, “los ojos se caen” y no los puede mover; y si la mollera de atrás se hunde “se seca y los ojos se van pa’ atrás”.

34. López Austin explica que el “mal de ojo en términos muy generales puede caracterizarse como la emanación personal de una fuerza que surge en forma involuntaria debido a un fuerte deseo.” Sin embargo, este concepto utilizado en todo lo que fue el territorio mesoamericano tiene una amplia influencia europea y es una síntesis “de distintas creencias que tiene su origen en la antigüedad mesoamericana.” Por lo que su definición ha provocado discusiones y polémicas aun vigentes. López Austin, *Ibidem*, pp. 296-297

Al igual que el mal de ojo, la caída de mollera puede ocasionar la muerte si el niño no es atendido a tiempo. Cuando la madre recurre a la partera o curandera y ésta logra aliviarlo el niño vuelve a comer y respirar normalmente y recupera su estado de ánimo.

Alimentación del bebé

Desde que nace el bebé la madre lo alimenta de su seno, las mujeres adultas dicen que el bebé debe de tomar leche hasta los dos años de edad, sin embargo ahora algunas mujeres jóvenes siguen los consejos de los médicos y solo les dan pecho hasta los seis meses y después continúan alimentándolos con leche en biberón.

Cuando una mujer “no tiene leche porque está débil de su telita” debe de comer semillas de calabaza tostada, pero en caso de que aun con ese remedio la producción de leche sea escasa la madre puede recurrir a alguna pariente, comadre o amiga para que amamante a su hijo. Para los yaquis es muy importante que el bebé consuma leche materna “para que se macice”, pues contiene los nutrientes fundamentales para el buen crecimiento del infante.

Al bebé se le empieza a dar otro tipo de alimento a partir de los seis meses, primero suelen darle papillas de frutas y verduras, caldo de pollo y res, y sopas de pasta.

El alimento debe de darse gradualmente ya que el niño corre el riesgo de sufrir de “empacho”. Las parteras dicen que el empacho también puede venir cuando el bebé no quiere comer el alimento y la madre lo obliga a hacerlo, también pueden enfermar por que la madre le dio frijoles o arroz, los cuales aun “son muy fuertes para el tierno estomaguito del niño”; para aliviarlo la curandera debe sobar al bebé en el abdomen y en la espalda durante tres días con aceite de comer o manteca de res.

Cuando al niño se le va el apetito puede ser que esté enfermo de “susto”, este mal le puede dar cuando se cae y queda asustado. El susto ocasiona diarrea, pues según las sobadoras cuando un niño se asusta, “se le hacen bolas las tripas en la boca del estómago; y el niño no come, ni pasa ningún alimento, se le hundan los ojos, llora mucho, no quiere jugar y se entristece, pero ya con las sobadas las tripas se ponen en su lugar.”

Una de las maneras de curar al niño de susto es hacer espuma con un jabón “palmolive”, con esa espuma se soba al niño en la región abdominal. La curandera también puede utilizar manteca de res y ceniza, con la mezcla de esos dos ingredientes soba al niño y después lo envuelve con unos lienzos de tela limpia. Otro remedio son las semillas de higuera, las cuales se trituran y aplican sobre el vientre. La misma madre puede sanar al niño con su saliva, solo debe de mojar sus dedos con su propia saliva y sobar al niño, con este remedio pronto vuelve a recuperarse.

Puerperio

Es bien sabido entre los *yoemes* que el parto es un periodo en el cual la mujer debe de llevar una serie de restricciones, pero los cuidados seguirán durante los cuarenta días que lo siguen pues el cuerpo de la parturienta aun se encuentra en un estado de peligro.

Las mujeres yaquis cuentan que anteriormente las mujer recién aliviada debía permanecer acostada durante cuarenta días. No debía bañarse, ni hacer movimientos bruscos, su cabeza la tenía cubierta con un lienzo y siempre estaba bien abrigada, usaba camisolas gruesas y medias de algodón; “la mujer que no guardaba dieta se marchitaba.” Las parteras explican que la mujer durante la cuarentena no debe bañarse ya que “el cuerpo aun está caliente”, el cambio brusco de temperatura podría “pasmarse” la mujer y “agarrar viento en los pulmones”, lo que afectaría en la producción de leche.

Su alimentación consistía en champurrados de cocoa, atole de pinole y de maíz con sal, para aumentar la producción de leche, tortillas y pan tostado, sopas y caldos calientes. Tenía prohibido comer alimentos fríos, soda y huevo para evitar que no se apestara la sangre de las siguientes menstruaciones; tampoco podía consumir frijoles antes de que se le cayera el ombligo al bebé pues si lo hacía “le maduraba el ombligo y no se le caía”. La madre a través de la leche le trasmite a la criatura los alimentos ingeridos, por ello se mantiene esta restricción. Además durante este periodo y hasta que termine la lactancia, debe de evitar sustos, corajes, disgustos y emociones fuertes pues el niño puede absorberlos provocando enfermedad y hasta la muerte.

El papá del recién nacido también guardaba dieta, tenía prohibido bañarse, cambiarse la ropa y trabajar hasta que se le caía el ombligo al bebé, pues si lo hacía antes se creía que el niño moría; ya después de que se caía el ombligo el papá ya podía trabajar pero en cosas que no requirieran mucho esfuerzo hasta que se cumplieran los cuarenta días, de cualquier modo el padre prefería esperar hasta terminado el plazo para no correr ningún riesgo. También tenía prohibido tener relaciones con otra mujer pues se creía que el bebé se enfermaba. En su alimentación estaba restringido el consumo de chile ya que se decía que el labio del bebé se ampollaba.

Las relaciones sexuales entre los esposos se reanudaban hasta cumplido un año; cuando los esposos tenían relaciones antes de cumplir ese periodo la mujer corría el riesgo de enfermarse de la matriz ya que aun no está firme, y es fácil que con la relación el hombre la mueva de su lugar. Además esta restricción funcionaba como un método de planificación familiar.

Durante la dieta la mujer no debe cortarse las uñas, pues si lo hace “le entra viento” y se puede enfermar. También tiene prohibido peinarse, y cortar su cabello pues después ya no le crece. No debe de coser con aguja porque “le pegan las reumas”, tiene estrictamente prohibido lavar cosas pesadas pues como advierten las parteras cuando lo hacen después sufren malestares en la matriz. Otras mujeres dicen que la mujer que no guarda dieta corre el riesgo de perder la vista.

En la actualidad todavía se preservan estas creencias pero en la vida cotidiana se ejecutan en menor grado; siguen guardando los cuarenta días de dieta sin embargo no lo hacen adecuadamente; las parteras se quejan de las mujeres que se bañan y salen a la calle, dicen que por tal razón sufren las consecuencias cuando son mayores pues llegan a tener problemas en la matriz ya que “antes de los cuarenta días ellas andan haciendo desarreglos, barren, cargan cosas pesadas, andan descalzas”. Doña Juanita dice que por no hacer caso de las recomendaciones de su madre ahora le han salido tumores en la matriz y tiene que extirpársela.

La mujer debe de guardar dieta ya que la matriz después del parto “todavía está afuera”; la matriz vuelve a ocupar su lugar hasta los cuarenta días después del parto, pero aun está débil y puede moverse fácilmente por tal motivo debe de abstenerse de mantener relaciones con su marido durante un año, no obstante doña Tomasa dice que las parejas ya no esperan a cumplir el año para mantener relaciones sexuales, solo los cuarenta días de la dieta.

En la alimentación, siguen la misma dieta que sus abuelas pero procuran comer también verduras, frutas y carne. Algunas toman vitaminas, sin embargo las parteras comentan que muchas mujeres no se cuidan, toman café y refresco, “por eso se hacen estomagudas”.

El hombre no debe tomar, fumar, levantar cosas pesadas, ni andar con los amigos; debe permanecer en su casa junto con su mujer, pero ahora la mayoría de los padres no cumplen con lo cometido. Hoy en día los hombres salen a trabajar aunque al niño no se le haya caído el ombligo, las necesidades familiares obligan al padre a salir en busca del sustento.

Los hermanos del recién nacido no guardan ningún tipo de dieta, si son mayores son ellos los que tienen que cuidar a la madre, las mujeres hacen “el negocio”, y los varones pueden ir a cortar la leña para ayudar al padre.

Cuando el hermano mayor aun es muy pequeño se puede hacer “chipilón”, pues la atención de su madre la tiene que compartir con el hermanito recién nacido. La tristeza del niño, que puede llevarlo a la muerte se cura con un remedio de palo de brasil.

Después de concluida la dieta en la que ocurre parte de la involución uterina, la interrupción de la amenorrea, la aparición nuevamente de la menstruación y la secreción láctea, que permanece durante mas tiempo, la mujer vuelve a adaptarse poco a poco a su vida cotidiana, puede bañarse normalmente, se alimenta como lo hacía antes del embarazo, reanuda su participación en los negocios de la casa etc. El esposo también ya está listo para trabajar duramente, en caso de que haya guardado la dieta ya que actualmente no interrumpen su jornada laboral. La pareja sólo guarda abstinencia en su vida sexual hasta que se cumpla el año o hasta que ellos mismos lo decidan pues después de transcurridos los cuarenta días el organismo de la mujer ya está preparado para procrear nuevamente, claro con las consecuencias señaladas ya por las parteras.

Homosexualidad

Como anteriormente se expuso, las fases de la luna son determinantes en la fecundación de un nuevo ser, pues de acuerdo a ellas en el nido de la mujer se implanta una semilla de hombre o mujer. Si la concepción se da durante la luna llena o creciente se anida una semilla de varón, y cuando se da en luna nueva o menguante de mujer. Pero se pueden dar casos en los que en la luna llena se anide una semilla de mujer o viceversa, que en luna nueva anide la de un hombre; cuando esto sucede, según cuentan las parteras yaquis, el hombre nace con los atributos de la mujer chillón, miedoso, cobarde y es considerado “joto”, y la mujer adquiere las características masculinas “nace con un corazón valiente” y se dice que es marimacha.

Entre los yaquis a los afeminados se les dice *sebe* y se les considera fríos, pues no tienen la fuerza de un hombre normal.

También se cree que cuando un hijo es maricón “se debe a un castigo divino”, por eso una mujer embarazada nunca debe de preguntar el sexo del niño pues “Dios se puede sentir y la castiga mandándole un hijo así.” Los padres de la criatura no debe de tener preferencia por el sexo del hijo, “porque hay veces que el papá quiere una mujercita o quiere un varón, o hasta puede querer los dos, y ahí pa’ que no se sienta Dios lo manda así, Diosito también castiga, por eso no deben de preguntar uno con otro, lo que venga, lo que Dios da debe decir, porque si no van a salir así marimachas con maricones.”, explica doña Lina.

En la actualidad, platica doña Tomasa, los médicos recomiendan que las mujeres que están amamantando a sus hijos no tomen pastilla anticonceptivas, si van a utilizar algún método de planificación familiar que mejor usen preservativos o que la mujer se coloque el dispositivo ya que con las pastillas van a ocasionar que cuando crezca el niño se va a convertir en niña, y la niña en niño; doña Tomasa no está muy convencida de la explicación de los médicos, pero de cualquier forma trasmite esa prescripción a las mujeres yaquis. Para ella la luna es la que determina el cambio de sexo pues dice que antes no tomaban las pastillas y ya existían personas así.

Una madre se da cuenta de la ese cambio desde que el hijo es pequeño, cuando nota que al varón le gusta hacer el negocio de las niñas y detesta los juegos bruscos de los niños. En la mujer nota que es muy apegada a los juegos rudos y cuando no quieren cocinar, bordar o planchar.

Doña Eloísa cuenta que “los jotitos” se sienten mujeres sólo cuando está la luna redonda, dice que “está al revés, en vez de sentirse mujer así cuando la luna está menguante, porque cuando está la luna llena debe sentirse hombre porque es hombre, siempre tiene que seguir eso, y es cuando se sienten mujeres, se ponen como mujer.” Una persona una vez le dijo: “Fíjese que nosotros está al revés entre nosotros, fíjate verás que cuando se pone la luna redonda acá es cuando nos cambiamos, ya nos sentimos mujeres así como usted que es mujer y se siente mujer, así nos sentimos nosotros, pero cuando se nos va la luna y que se pone acá (menguante) ya se nos cambia otra vez’.”

Doña Eloísa cuenta que dentro de la tribu casi no hay gente homosexual, pero cuando la los yaquis tiene algún familiar o vecino homosexual o lesbiana son muy tolerantes con ellos, los respetan, aunque hay gente que sí se llega a burlar de ellos. Doña Tina platica que había un homosexual que querían mucho y “lo alquilaban cuando hacían fiestas, lo alquilaban ‘vente –le decían- para que nos ayudes a hacer *guacavaqui*”, llegaba el señor muy limpio, llevaba una pañoleta, ya llegando allá se amarraba la cabeza con una pañoleta, bien amarradito, su vestimento de blanco, sus guarachitos bien limpios y él bien bañadito llegaba a la fiesta, llevaba su cacito, su ollita de barro y ya se sentaba y le decían ‘mira vas a hacer cocido tu, y ya luego ya en la mañana nos vas a hacer un atole’, luego mandaba picar la carne, hacía un cocido buenísimo, mas que una mujer.”

El homosexual puede participar en la elaboración de los alimentos tradicionales pero no tener un cargo dentro de la iglesia o de la guardia tradicional; aunque según cuenta don Lucas que algunos si han sido aceptados para cumplir su manda como Chapayecas o matachines, “no se le impide, sino simplemente como decimos nosotros le van a echar carrilla nomás o porque ande con otro o que quiera ser su amigo ‘hey ya se supo’, no faltan los burlones, es lo que le viene, pues ni modo ¿qué va a hacer uno?”

Un hombre no debe de mantener relaciones con un homosexual, debe respetarlo, ya que se cree que cuando un hombre tiene relaciones con él a los siete años también se convierte en homosexual; muchos hombres se han convertido en “maricones” por haber faltado al mandato aunque sea una sola vez., y si la mujer rompe la regla también sufre las mismas consecuencias.

Niños que nacen con malformaciones

He mencionado en apartados anteriores que el fenómeno del eclipse es el causante principal de las malformaciones del cuerpo de un infante cuando la madre no toma las precauciones suficientes durante el embarazo, sobre todo en los primeros tres meses de gestación. El eclipse puede causar labio leporino, ceguera, la falta de alguna parte del cuerpo o la formación de un miembro de más.

Un bebé también corre fuertes riesgos cuando la madre y él mismo son víctimas de algún “mal puesto”, esto es cuando una persona realiza un hechizo en contra de ellos para perjudicar su salud y bienestar, o incluso para matarlos. En estos casos la madre debe recurrir lo mas antes posible con una curandera para que le haga las limpias, pero hay veces que el daño es muy fuerte y el niño es quien más lo reciente, por eso nace con deficiencia mental, síndrome de down, o inválido para caminar; por desgracias estos males no tienen cura.

También suele decirse que cuando un niño nace con síndrome de down es porque “el hombre no tiene fuerza en la sangre”; recuérdese que el padre es quien deposita la semilla, por lo tanto, cuando no tiene la suficiente fortaleza y energía la semilla es débil y aunque el

nido en que crezca le de el sustento necesario para desarrollarse lo hará con bastante dificultad, cuando no es posible el feto muere a los pocos meses y es abortado, pero cuando logra hacerlo nace con alguna deficiencia. El padre pierde la fortaleza de su sangre cuando es alcohólico o drogadicto y sólo recuperará su vigor hasta que se aparte de estos excesos. Afortunadamente entre los *yoemes* son casi nulos los casos de niños con esta deficiencia.

La misma madre también puede provocar el mal a su hijo cuando se burla de una persona que padezca algún mal, ya que se dice que es “un castigo de Dios”; si una mujer llega a burlarse de una persona ciega su hijo nacerá también ciego, incluso si llega a hacer mofa de una persona viciosa, por ejemplo, de un alcohólico de igual forma su hijo será de alcohólico.

El casamiento o las relaciones sexuales entre parientes consanguíneos y rituales³⁵ están estrictamente prohibidas entre los *yoemes*, ya que se cree que aparte de que se condena el incestuoso después de la muerte a sus hijos se les condena en vida naciendo con malformaciones corporales. Así, por ejemplo, se dice que los hijos de uniones entre primos hermanos nacen con dientes de mas. Cuando son hijos de hermanos se cuenta que “nacem chuecos o locos”.

Muchos son los mitos que sustentan el tabú del incesto entre los yaquis.³⁶ *Suawaka* es la estrella fugaz o meteoro que caza a la serpiente de siete cabezas que aparece cada siete años entre fuertes tormentas; la gente incestuosa al morir se convierte en esa serpiente, su transformación dura siete años, en cada año le sale una nueva cabeza.³⁷

Otros relatos yaquis cuentan que *Suawaka* “va hacia el lugar señalando donde está la casa o la vivienda de la persona que se condena y provoca un tronido fuerte, dicen que está en Guaymas, *Suawaka* significa un lugar satánico, es una ciudad de cristal como si fuera un diamante con escalones de cristal, todo de cristal.” También se dice que *Suawaka* habita en un cerro llamado Teta de Cabra, ahí está esperando al pecador, ese cerro se encuentra en Guaymas, en el puerto de San Carlos; todos los incestuosos van a ese lugar cuando hay huracanes, son arrastrados por este destruyendo a la vez todo a su paso. Los *yoemes* adultos platican la historia de *Suawaka* y la serpiente de siete cabezas y advierten que los incestuosos serán devorados por el meteoro. Además los previenen para que sus hijos no nazcan con deformaciones por el pecado, para los yaquis el nacimiento de un niño deforme por esa causa es signo de mala suerte y no tiene cura.

35. Sobre parentesco ritual ver Olavarría, Ma. Eugenia, *Ritmo y estructura...*, pp. 157-165

36. “En dichos mitos está presente la idea de que si en los funerales de una persona tiene lugar una fuerte tormenta con rayos y truenos es señal de que el difunto cometió incesto.” Olavarría, *Ibidem*, pp. 121.

37. Del mito de *Suawaka* de Giddings, 1959: 56, Citado y traducido en Olavarría, *Análisis estructural...*, pp. 67-68

Niños que nacen muertos

Los motivos por los cuales un niño nace muerto ya han sido explicados en apartados anteriores; giran en la mala alimentación de la madre, a los antojos no satisfechos, y a los “mal puestos”, entre otros.

Cuando el bebé nace muerto la partera lo entrega inmediatamente a la madre, al padre o a algún otro pariente quienes lo entierran con un ropaje blanco, pues se va al cielo como un “angelito”.

La partera desde que revisa a la madre sabe que el niño está muerto, ya que no siente su movimiento, “ni lo sienten pesado”. El que nazca un niño muerto no es motivo de gran sufrimiento, la mamá yaqui acepta con resignación este mandato divino pues se cree que cuando un bebé nace muerto es porque va ser un angelito de Dios y va a vivir con él en el cielo. Doña Chuy cuenta el caso del nacimiento de un niño muerto:

“yo envolví muy bien al niño y se lo di a la señora, a la mamá; y la muchacha ya se quedó, ya sabía, entonces la señora se mete allá con la hija y le dice ‘mi’ja ya me voy a ir yo pa’ la casa estate bien tu aquí, voy a ir a preparar todo lo que se debe de hacer para que se vaya tu angelito con Dios’, y la abrazó la señora y le decía ‘ay mi hija, le entregaste un angelito a Dios, él te escogió a ti para que le dieras un angelito, ¿lo quieres ver?’, y la muchacha dijo que si, y se lo enseñó ella como si estuviera vivo, estaban bien contentas, ‘y que bonito el niño escogió Dios para él’, decían, que iba a ser su ángel y que él lo había escogido de ella; y la muchacha bien se quedó aquí, su mamá se fue yo creo para arreglar todo por allá para que lo enterraran, y al rato vino la señora y le dijo yo ‘¿y el niño?’, ‘allá lo están arreglando en la casa de la madrina y todo y lo van a velar -me dijo- yo me voy a estar aquí con mi hija, y aquí se estuvo y ya, a otro día se fueron y me dijeron ‘¿puede ella ir a ver al niño allá para que lo vea ya vestido y todo?’, ‘si, pues si quiere puede ir allá a verlo’, y yo me fui con ella y ya fuimos a ver allá al niño y ya lo vi que estaba bien vestidito y todo, lo tenían en una mesita ahí lo tenían tendido y todo; y la muchacha se acercó a él y no se qué le decía en la lengua, le hablaba mucho la muchacha, la mamá, le hablaba y ya pues le agarró las manitas, le hizo como si lo saludara y ya se fue la muchacha de ahí.”

Los yaquis nunca reclaman a Dios el haberles quitado un hijo, al contrario, se sienten contentos porque dicen que en el cielo “van a estar echándole aire a Dios”.

Fin del ciclo reproductivo

El retiro de la menstruación marca el fin de la etapa reproductiva de la mujer; este retiro se va dando paulatinamente cuando la mujer alcanza una edad aproximada de 45 años en adelante.

La mujer durante la menopausia sufre cambios corporales y emocionales, su nido ya no va a estar preparado para concebir un nuevo ser, se vuelve infecundo, sus senos se van haciendo flácidos y ya no son capaces de segregar leche, “la telita se seca”. Su estado emocional tiene desvaríos, puede sentir coraje, angustia, tristeza, sin ningún motivo aparente. Doña Eloísa cuenta que la mujer durante esta etapa de retiro de la menopausia “se pone muy sentimental pues piensa que ya no va a ser igual en la relación sexual o que el marido la va a ver muy diferente”. En varias ocasiones ha escuchado decir a las mujeres “ay a lo mejor mi esposo porque ya estoy vieja ya no me va a querer o porque ya no me baja, ya no me empieza a bajar la regla como antes o ya no soy tan así con mi esposo.”

Una gran cantidad de mujeres pierde el apetito sexual en esta etapa, por eso dice doña Eloísa que ellas temen que sus esposos vayan en busca de otra mujer más joven que ella y comienza una etapa de angustia que altera su estado emocional. Algunas notan que su rostro ha envejecido más que el de su marido porque “la mujer recae más pronto que el hombre, el hombre no recae luego”, y sienten inseguridad. Pero la partera dice que la mujer recae antes porque “ella es la que se gasta más”, la mujer es la que ha parido a los hijos, se hace cargo de su educación, de su cuidado, tiene un desgaste físico y psicológico más fuerte que el hombre. Cuando la mujer entra a la menopausia ya no es igual que cuando estaba joven, “en su juventud quiere mucho al hombre, le da mucho amor, cariño, pero pues le empieza a llegar la menopausia y la mujer va perdiendo las fuerzas.” Goza la relación sexual pero no con la misma intensidad. No obstante, el hecho de que algunas mujeres se atemorizan por sus cambios físicos, más acelerados que los del hombre y que éste se encuentre en un estado más vigoroso, no implica la búsqueda de una pareja por parte del hombre que reemplace a la esposa, muchos maridos esperan a que su mujer supere los trastornos temporales que conlleva el climaterio femenino para reanudar, aunque tal vez no con la misma intensidad que antes su vida sexual; incluso hay mujeres que no presentan ninguno de estos síntomas y la menopausia no les acarrea mayor conflicto.

El hombre deja de ser reproductivo hasta los 65 años de edad, aproximadamente veinte años después que la mujer, por eso se dice que “el hombre no tiene fin”. El cese de la eyaculación también se va dando gradualmente, así como el temperamento sexual, “se va cortando hasta el punto en que ya no tenga deseo.” El cuerpo del hombre va perdiendo virilidad y fuerza. Es en la vejez cuando se presenta el climaterio masculino, cuando la piel es flácida, los músculos débiles y los huesos frágiles, por eso el hombre no es presa de los trastornos que padece la mujer que aun no ha alcanzado la ancianidad cuando inicia su climaterio.

Vejez

En la mujer la ancianidad comienza más prontamente que en el hombre pues su cuerpo pierde fuerza al retirarse la menstruación, sin embargo, se dice que una mujer es anciana cuando llega a los sesenta años de edad, cuando llega la menopausia es una mujer adulta. En el caso del hombre el fin de su capacidad reproductiva aparece más tarde pero un

hombre de sesenta años ya es considerado viejo pues posee experiencia y sabiduría. Los cambios del cuerpo y las vivencias marcan las etapas de la vida.

En la vejez el agotamiento del cuerpo es inevitable, el anciano es débil, pero a pesar de eso entre la tribu yaqui un hombre de setenta años aun tiene fuerza para andar de pie y caminar largos caminos. El *yoeme* es fuerte y debido a sus condiciones de vida más apegadas a la naturaleza y tranquila a comparación de la vida en las grandes urbes, son muy longevos. Durante mi estancia con ellos tuve la oportunidad de conocer a una partera de ciento quince años que aun recibía mujeres para “acomodarles al bebé”. Muchas veces la muerte llega por vejez.

Los hombres y las mujeres mayores son personas con autoridad y gozan de respeto por parte de su familia y la tribu en general. La voz de los *yoem yootuli*, ancianos es decisiva en los asuntos administrativos, económicos y políticos tratados en las juntas llevadas a cabo los domingos en la *comunila*. Los ancianos componen un consejo conformado mayoritariamente por exgobernadores y pueblos mayores llamados bazarios.³⁹ Las *jamut yo'otui*, ancianas también son tomadas en cuenta en la toma de decisiones, incluso si alguna de ellas no estuviese de acuerdo con algún decreto, este no se ejecuta.

El cuerpo del anciano tiene menos sangre que el joven, su corazón trabaja lentamente llevando menos cantidad del líquido vital a cada parte de su cuerpo. La lozanía que tenía de joven se ve opacada por el paso del tiempo, su piel es arrugada y bofa, su cabello cano, su dentadura desgastada. El cuerpo del anciano ha cumplido una larga carrera y sabe que pronto tendrá que culminarla.

Muerte

La muerte es el ocaso del cuerpo, el pulso, el latir del corazón, el movimiento de la sangre, las funciones de los órganos se paralizan inevitablemente cuando el ciclo vital ha concluido.

La muerte puede llegar por una enfermedad, por un accidente, por una fuerte impresión, por causa de un “mal puesto”, etc. La muerte no avisa, le llega a grandes y a chicos, a ancianos, a jóvenes, a niños, a los recién nacidos, incluso a los que se están formando dentro del vientre materno. Empero, siempre se piensa en la muerte cuando se llega a la vejez, el niño y el joven no piensan en ella tan constantemente como lo hace el anciano pues él cree que su partida es la más próxima. Dios es quien decide cuánto tiempo es el que se va a vivir, “el día de la muerte viene determinada desde el nacimiento”.

39. Sobre la organización política-religiosa de los yaquis se puede consultar a Figueroa, Alejandro, *Por la tierra y por los Santos*, pp. 168-175; Olavarría, Ma. Eugenia, *Ritmo y estructura...*, pp. 166-168

El destino también es el que marca el final, “cuando llegamos a esa marca ahí nomás, hay personas que tienen la marca mas lejos que otras”.

Para los yaquis la muerte es natural, todo ser humano tiene que morir, “unos por una cosa, otros por otra, no sabe uno”. Para ellos la muerte tiene que llegar por eso no le temen, pude percatarme de eso porque a toda le gente que le pregunté si le temía a la muerte me contestó negativamente; doña Tomasa dijo, “no, pues en cualquier rato llega, uno no está aquí para semilla.”; doña Eloísa me dio una respuesta similar, “no, a mi no me da miedo la muerte porque yo digo que en este mundo no estamos para semilla”. No obstante, hay quienes no aceptan que algún día morirán y dicen “yo no tengo ganas de morir, ¿ay, no sé por que nací yo en este mundo si he de morir?”, son los que tienen miedo a la muerte.”, cuenta doña Eloísa reprobando su actitud porque ella afirma que “en este mundo solo venimos de paso”.

Un curandero sabe muy bien cuando el paciente ya no tiene remedio, dicen “uno la ve en la cabeza, en el cerebro, en la boca del estómago, en el corazón, en la planta de los pies; ni el médico lo podrá curar”; entonces le avisan al enfermo y éste la toma con resignación.

Para los *yoemes* la muerte es “el sueño de la paz” mientras llega el día de la resurrección, del juicio final cuando Dios decida verdaderamente quienes van a volver a vivir y quienes jamás lo volverán a hacer por los pecados cometidos en la Tierra. Pero por lo pronto “ellos se entregan, se encomiendan a la voluntad de Dios y no la de ellos, entregan sinceramente, lo mismo que los guerrilleros, ellos van a lo que van, a la guerra”, explica don Lucas.

El cuerpo después de la muerte

Cuando llega la muerte se dice que el *takaa* ha cumplido su misión en este mundo, albergar al *wepul jiapsi*, o alma; en la última expiración el *wepul jiapsi* se desprende del cuerpo para luego seguir su propio destino marcado según el comportamiento que tuvo la persona en vida.

El único destino del cuerpo es el retorno a la tierra, es enterrado en el panteón del pueblo para hacerse polvo. Con el cuerpo la tierra se nutre, ahora es el sustento de la madre que lo alimentó cuando tenía vida. Don Lucas dice que al final la tierra es la triunfante, “porque con nuestro cuerpo le pagamos el daño que le hicimos; todo lo que hicimos en ella, con nuestro cuerpo ahí nos cobra, es un tributo que le damos porque ahí nos siembran en ella y ella nos termina, pero en ese rato que nos vence ella, que estamos en sus entrañas nos está criando.” Su misión va a concluir cuando llegue la última hora de la resurrección, “va a abrir sus entrañas para enviarnos, para enfrentarnos al ser supremo, ahí va a cumplir su misión , como la madre que pare a sus hijos y se termina, ya cumplió su misión, ya parió gracias a Dios que le concedió, así la madre tierra nos guarda en sus entrañas, y ahí estamos esperando para el día de la resurrección.”. Don Lucas cuenta que llegará un día en el que todos despertarán del sueño de la muerte y serán juzgados, Dios dio la prueba cuando hizo resucitar a Salomón; según relata don Lucas:

“Salomón le dijo a su familia que iba a morir, él dijo que iba a morir y que a los 40 años iba a resucitar otra vez porque así lo había predestinado nuestro padre Dios con él, así traía el don, pero le dijo a qué hora y a los cuantos minutos, que cavaran la fosa y lo sacaran, ni un minuto mas, ni un minuto antes, y resulta que según sí, pero el ser humano nunca se va a conceder como uno lo piensa, porque él les dejó la fecha y la hora y los minutos en los que abrieran su tumba lo sacarán y abrirán su caja, que donde lo tuvieran guardado, donde lo tuvieran sepultado, y era en sábana y no en caja, y sacarlo pero a las tantas horas, y a los tantos minutos exactamente él iba a revivir ya afuera, o sea que iba a tener vida ahí dentro, pero ya esperando a que lo sacaran, que no se tardaran porque iba a volver a terminar y según si se hizo pero se les durmió el pájaro y lo hicieron minutos después de la hora y los minutos convenidos que había dejado él durante 40 años que estuvo ahí, y dicen que sí lo sacaron para afuera y que estaba calientito, como que acababa de expirar, ya no había remedio, él a los minutos y a la hora que él dijo tenía vida, tenía existencia, ya pasando ni un minuto antes, ni un minuto después, porque un minuto después ya a esa hora la existencia se le iba minando, y al minuto expiró, y minutos después lo sacaron ‘ahí dijo nuestro padre’, y lo sacaron y dijeron todavía ‘es tiempo’, y si lo sacaron calientito pero acababa de expirar de vuelta; digo, el ser humano por mas que sepa nunca, pero no fue culpa de él sino de sus familiares, estuvo vivo en las entrañas de la tierra esperando, pero ahí le falló el ser humano, ahí les falló los hijos.”

En el mito de Salomón se constata que algún día los humanos fallecidos van a resucitar, pero en este caso Dios mismo los va a sustraer de la tierra para darles la vida o la muerte eterna.

La extinción del cuerpo marca el fin de una vida, de una existencia; el cuerpo es convertido en polvo, sin embargo, la esperanza fundada en el mito indica que el destino futuro dependerá del buen comportamiento y el acatamiento de las normas establecidas, cada persona será quien forjará su porvenir “para bien o para mal”.

CAPÍTULO III

SOBRE LAS ESENCIAS VITALES

Wepul Jiapsi

El *takaa* no puede ser visto como un ente mecánico, algo lo anima; los latidos del corazón, el pulso, el fluir de la sangre por las venas, el funcionamiento de los órganos, el movimiento, en fin, la fuerza vital señala la existencia del alma o espíritu, entidades concebidas indistintamente por los *yoemes*.

El alma, espíritu o *wepul jiapsi* en la lengua yaqui, es el soplo vital que Dios le dio al hombre desde la creación, y habita dentro del cuerpo, principalmente en el corazón, en la bolsa; doña María dice que el *wepul jiapsi* es el aire que tenemos adentro y ese aire “que tenemos adentro es el espíritu de Dios que nos guía, por eso esa bolsa, ese corazón que tenemos aquí ahí está la vida, está vivo por eso nosotros estamos vivos, vemos bien, y pensamos bien y el corazón que tenemos adentro has de cuenta que es una pila, Dios nos dio este corazón, ahí está el aire y todo, si a uno le pasara una cosa el aire se acaba y hasta ahí nomás, se muere.” El *wepul jiapsi* es aire, es viento y se mantiene con el aire que respiramos día a día; reside en el corazón, en el lado izquierdo del cuerpo, por tal razón el lado izquierdo es el más importante para los yaquis.

Wepul jiapsi y corazón, *jiapsi*, constituyen un todo, de ahí mana la vida, *jiapsa* y es distribuida por todo el cuerpo, incluso no hay una distinción tajante entre alma y corazón, el alma es el corazón igual que el *jiapsi* es el alma.¹ Al alma también se le llama *jita jiapsi* o *yoemem jiakim*. Todos los seres humanos poseen *wepul jiapsi*, así lo cree don Luis que dice “todos tenemos espíritu dentro, el espíritu es el que nos va manejando, como si está manejando un carro, algo así, así en el centro de nosotros, en el cuerpo de nosotros, es el espíritu”.

El *wepul jiapsi* habita en el *takaa* pero no es un cautivo, tiene la capacidad de salir del *takaa* a cualquier hora del día o puede quedarse en un lugar dejando solo al cuerpo, por ello cuando un yaqui ha estado sentado por un largo tiempo y de repente se para de su silla tiene que moverla para que no se quede ahí su *wepul jiapsi*.

1. Esta misma idea se encuentra entre los nahuas contemporáneos de la Sierra Norte de Puebla en donde se concibe que “el alma encuentra cobijo en el corazón, pero es al mismo tiempo corazón.” Faguetti, *Tzentzonhuehue...*, pp. 97

Cuando la persona duerme también el *wepul jiapsi* sale del cuerpo para descansar, se va a divagar, sale de la boca de la persona en forma de una paloma blanca y bonita y recorre distintos lugares, “por eso es que a veces soñamos”; a veces se queda dentro de la misma casa a un lado del cuerpo. Cuando el alma sale corre grandes peligros pues al viajar en forma de paloma puede ser presa fácil para algún animal cazador, por eso los yaquis prefieren no tener como mascotas a los gatos “porque cazan a la paloma y te matan, se adueñan de eso, se comen a la paloma y no revives.” Debido a esto muchas personas han amanecido muertas, es cuando nadie se explica la razón de su muerte, pero quienes saben que un gato estuvo merodeando por ahí se dan cuenta que él fue quien causó el deceso.

Cuando el alma sale del cuerpo deja al corazón trabajando, por eso suele hacerlo con más frecuencia en las noches, cuando no hay mucha actividad, y el corazón solo puede mantener las funciones vitales. El alma libre recorre varias distancias y lugares, anda por los ríos, por los campos, puede llegar hasta el cielo con Dios. Al despertar el alma en forma de paloma regresa a su recinto para darle nuevo brío.

El cerebro es el que controla las salidas del *wepul jiapsi*: esta entidad tiene la facultad de salir del cuerpo pero el cerebro es el encargado de hacer que regrese aunque lo hace de una manera inconsciente para la persona, por tal motivo el *wepul jiapsi* nunca se pierde, es como si el cerebro lo dirigiera a control remoto.

Cuando la persona está despierta el cerebro y el alma trabajan juntos, el entendimiento y la razón surgen de tal acoplamiento.

El espíritu llega por mandato divino desde que tiene lugar la concepción, por tal razón el bebé puede moverse y sentir lo que pasa a su alrededor, y la madre también lo siente ya que dentro de ella se está formando un ser que vive.

Desde el momento de la concepción el bebé ya es considerado como persona, por tal motivo los padres yaquis pueden prometer a su hijo con un cargo ritual como chapayeca o como matachín aun antes de nacido. Don Lucas dice que desde la fecundación “todo viene unido en un solo paquete, es una sola unión, desde que se da la concepción ya viene formalizado, ya nomás para empezar a crecer, a crecer, ya se forma con vida, ya viene completo, ya nada más la gestación conforme va pasando el tiempo, ya trae todo, viene completo ahora si ya viene listo nomás en la gestación crecer y crecer.”

El *wepul jiapsi* puede venir directamente del cielo pero también de la Tierra, doña Tina platica que cuando una persona muere debido a un accidente su espíritu no va con Dios sino que entra al cuerpo de un nuevo ser en el momento de su fecundación, por eso luego suele decirse “‘¡ese muchacho cómo se parece al difunto aquel o tiene el carácter de aquel fulano que se murió!’ porque dicen que ahí se poseen, se están poseyendo.” Según los yaquis hay muchos espíritus en este mundo “que andan queriendo formarse otra vez”; sólo cuando no hay “espíritus vagantes” vienen del cielo.

Muchas veces es el espíritu de algún familiar muerto el que entra al nuevo ser, y los familiares yaquis se dan cuenta de ello pues notan que tiene la misma actitud o carácter, incluso un parecido físico muy grande, es cuando dicen “volvió a nacer fulanito” Los

yaquis hablan de la reencarnación, don Juan cuenta que hay personas que heredan la misma fisonomía de otras personas muertas, y que muchos esperan aquí en la Tierra para volver a entrar a otro cuerpo porque “les gustó mucho la vida aquí”.

Se dice que el espíritu de un recién nacido es limpio, el bebé es un angelito inocente, pero con el paso del tiempo se cometen pecados y “se va manchando”; el comportamiento de cada persona es lo que va transformando al espíritu. Todo ser nace con un espíritu bueno pero si la persona no cumple con las reglas de moral y conducta establecidas por la sociedad se corrompe, así si un hombre llega a ser asesino su alma seguramente se ensuciaría y pagaría su delito en la Tierra, además Dios continuará ajusticiándolo después de la muerte. Sin embargo, el comportamiento depende en gran medida del *wepul jiapsi* ya que trabaja junto con el cerebro lugar en donde residen los pensamientos y la conciencia; y sobre todo con el corazón encargado de mediar los sentimientos, la conducta y el carácter. Es un trabajo conjunto en el que el alma, el cerebro y el corazón determinan la actuación de la persona, pero a la vez de ello depende la pulcritud del alma.

Pero entre lo *yoemes* también se piensa en la existencia de espíritus malos y espíritus buenos que logran entrar desde la fecundación de un nuevo ser.. Una persona que fue mala en este mundo, por ejemplo, el asesinos, el maldito, el brujo el que quedó mal con su familia, con sus padres tuvo un espíritu malo. Ese espíritu es castigado por Dios prohibiéndole la entrada al cielo, por lo tanto permanece en la Tierra divagando hasta que entra al cuerpo de otra persona durante la concepción. Ese espíritu, aunque ahora con otro cuerpo va a seguir haciendo daño. Don Juan cuenta que alguna vez oyó escuchar a un hombre que decía de otro “aquel amigo en aquellos años lo oí mentar o lo conocí, ya no existe, y sin embargo, es igualito no tendría la misma fisonomía, pero sí las mismas características del maldito aquel, hace 30, 40 años que ya falleció y sin embargo, aquí me lo volví a encontrar” Se dice que los brujos son los que tienen espíritu malo, pero afortunadamente son pocos los que poseen un espíritu de esta naturaleza. Don Juan explica que Dios es el que manda al espíritu pero cuando se vuelve malo cambia y Dios deja de considerarlo, pero no por siempre ya que algún día le dará su castigo.

El espíritu del hombre y de la mujer es el mismo pues ambos vienen del soplo divino, pero el de la mujer “es más bondadoso”, por eso se dice que “tiene un espíritu más bonito que el hombre”. Según don Lucas, “todo el tiempo el hombre va más a lo peor y la mujer está en un solo trance de lo suyo y ahí es donde está la diferencia, que es una mínima parte el espíritu del hombre el espíritu de la mujer, ahí es donde nos ganan, en una palabra no se hace el espíritu de nosotros con el de la mujer”.

Hay quienes afirman que el espíritu de la mujer es más fuerte que el del hombre porque desde que la mujer nace “ya trae el espíritu de lo que va a hacer con ayuda del cuerpo humano”.Primero va a cumplir con sus padres, luego con su esposo y sus hijos. En cambio, el hombre “es más andariego” y no tiene tantas responsabilidades.

Polaridades corporales

De acuerdo a la explicación de Robert Hertz “la sociedad, el universo entero tienen un lado sagrado, noble, precioso, y otro profano y común, un lado macho, fuerte y activo, y otro hembra, débil, pasivo, o en dos palabras, un lado derecho y un lado izquierdo”, por eso se pregunta “¿cómo podría el cuerpo del hombre, ese microcosmos escapar a la ley de polaridad que rige todas las cosas?”²

En el caso yaqui el universo, macrocosmos y el cuerpo, microcosmos no escapan a esta ley. El *takaa* está dividido en dos ejes: vertical y horizontal. El eje vertical se traza a lo largo del cuerpo, constituyendo las polaridades derecha *batatana*, en donde impera “lo bueno”, e izquierda, *mikkoi* que rige “lo malo”. La derecha es la buena pues es el lado “donde está Cristo” en cambio en la izquierda está el diablo, por eso cuando una persona tiene flaquezas de ese lado tiene que hacer la señal de la cruz “para no caer en aquello”, así también, cuando alguien siente que una persona le va a hacer un mal tiene que protegerse con una cruz o un amuleto pues al ser un lado malo es débil.

Doña Tula recuerda que su abuelo le decía “mira, en el cuerpo de nosotros existe el bien y el mal, si haces más cosas buenas tu tienes más fuerza espiritual en tu cuerpo, pero si haces puras cosas malas el enemigo de Dios se va sobre de la persona, se queda con la persona, por eso uno cuida el alma para no perderla”, y si me hizo pensar eso cuando mi abuelo me dijo eso, por eso cuando los yaquis mencionan al diablo dicen ‘Ave María Purísima’ inmediatamente para correrlo, ahuyentarlo.”

Para que una persona tenga más fuerza espiritual y predomine lo bueno, debe de “ser alegre, amable y hacer cosas buenas”, pero hay veces que lo malo gana por eso, dice doña Eloísa que “amanecemos como malhumorados y enojados; cuando uno se equivoca es porque lo agarra el diablo, cuando nos equivocamos o decimos una palabra mala, palabra indebida, palabra mala pues que hablan los hombres y que una mujer no debe de hablar palabra de hombre, esas palabras malas es cuando dicen que nos ganó el diablo.”

Doña Tina dice que cuando una persona obra bien, con caridad es porque el lado del espíritu bueno predomina siempre sobre el lado malo. Así mismo explica que “todos alguna vez oímos una campana, tin, tin hace la campana”, cuando se oye del lado derecho es porque Dios se está acordando de esa persona, y cuando se oye a la izquierda es porque el que está acordando es el diablo, si una persona llegara a oírlo del lado izquierdo inmediatamente debe de hacerse una cruz con la mano derecha y pedir ayuda al creador “Dios Nuestro Señor ayúdame, porque se está acordando el diablo de mí.”, cuando la campana se oye a la derecha debe decir “gracias a mi Dios que se está acordando de mí.”

2. Hertz, Robert, *La preeminencia de la mano derecha...*, pp. 115

Para entender un poco más la cuestión del dominio de las lateralidades por parte de Dios y del Diablo es necesario saber cómo los yaquis conciben a estas dos figuras. Para los *yoemes* Dios ha hecho todo lo que existe en el mundo, es el creador de las estrellas, el mar, las plantas, los árboles, la tierra, los animales, las aves, en fin todos los seres animados o inanimados que habitan el universo ³. Él hizo al hombre y a la mujer, “él nos engendró en este mundo o en esta tierra, por eso toda persona creemos en Dios, porque como dice la Biblia ‘el Dios hizo todo, por el Dios andamos aquí’, por eso creemos mas en Dios, pero nunca sabemos con él dónde se encuentra, dónde está, nadie sabemos.”, apunta doña Eloísa.

Dios está formado por tres seres inseparables Dios padre, Dios hijo y Dios espíritu santo. Dios hijo es el “rey de los reyes”, es el hijo del Creador. Jesucristo es visto como un doctor, es el curandero mayor que anduvo en estas tierras hace muchos años y según cuenta don Lucio gracias a él hay curanderos. ⁴ Jesús también hizo las fiestas yaquis, creó las danzas de pascola, venado y coyote.⁵ Don Lucio cuenta que Jesucristo nació en esta tierra por eso sabemos cómo era, en cambio nadie sabe cómo es Dios Padre, Jesucristo nació “para el lado de Belem, antes de llegar a Jerusalén ahí es donde nació Jesucristo de nuestra madre virgen María; Jesucristo viene siendo un hermano mayor de nosotros, de toda la humanidad, porque es hijo de nuestra madre María , la virgen de Guadalupe.” Dios espíritu santo se encuentra con toda la humanidad, “nos protege y nos cuida”, pero no tiene una figura, solo Jesucristo porque él nació como todos los hombres, en la Tierra.

El diablo vive en el “siete infierno”, es malo; según cuenta doña Eloísa “el diablo hace que cometamos errores o pecados, por eso uno le tiene miedo al diablo.” A algunas personas se les ha aparecido, dicen que es un hombre alto, delgado y moreno. Otras personas cuentan que el diablo “es como la lumbré”. El diablo también creó, al igual que Jesucristo las fiestas y las danzas, “ambos de manera paralela (instauraron) su propio campo, Dios por su lado y el diablo por el otro” ⁶

Don Lucio platica que el diablo “siempre está viviendo entre nosotros”, por eso la gente siente coraje, desprecio, odio, rencor, etc. El diablo hace que un hombre pueda matar a otro hombre, o que un señor le pegue a su mujer o que abandone a su familia. Muchos yaquis cuentan que los brujos están en contacto con el diablo por eso ponen “mal puestos” y matan gente.

3. Según un mito recopilado por Painter el Padre Celestial creó el *yoania*, un lugar que fue originado antes que los hombres y todas las cosas. Este lugar aun existe pero “concorre con el mundo visible y tangible de los hombres. Solo muestra sus secretos y dones a quienes poseen atributos especiales para recibirlo.” Olavarría, Ma. Eugenia, *Símbolos del desierto*, pp. 26-27

4. El mito dice que Jesús era un yaquí que usaba ropas de pobre y era llamado *hitebi*, (curandero) y todos los que le pedían ayuda eran sanados por él. Mito recopilado por Painter, 1986, recopilado y traducido en Olavarría, *Ibidem*, pp. 28

5. Mito recopilado por Painter, 1986, recopilado y traducido en Olavarría, *Ibidem*, pp.29

6. Olavarría, *Ibidem*, pp. 33

En fin, los conceptos inculcados por la tradición judeocristiana perviven en las creencias yaquis y han sido transpuestas a una asimetría orgánica, dando por supuesto la existencia de una polaridad, uno es “el polo de la fuerza, del bien y de la vida, y de la otra el polo de la debilidad, del mal y de la muerte... por un lado los dioses, y por otro los demonios.”⁷

El manejo de las dos partes del cuerpo puede ser ilustrado con algunas prácticas cotidianas que antiguamente tenían los mayores, por ejemplo, doña Tula cuenta que anteriormente un yaqui nunca se ponía el primer zapato del lado izquierdo porque “lo agarraba el diablo”. Así también cuando una persona se sentía amenazada por el diablo se hacía una cruz en la frente y en el pecho con el dedo índice de la mano derecha mojado de saliva, para estar protegido. En la actualidad estos preceptos ya no se llevan a cabo por los *yoemes*, solo algunas personas mayores son las que conservan tales prácticas. Los jóvenes han heredado el conocimiento pero en la vida cotidiana la idea de polaridad corporal en donde existe un lado bueno y un lado malo no está de manera conciente, pues en la actualidad el yaqui no tiene el cuidado de ponerse primero su zapato del lado derecho o acostarse por el lado derecho de su cama. El uso de la mano derecha o izquierda en la cotidianidad no apela a ningún tipo de restricción.

El lado bueno y el lado malo del cuerpo cobran un sentido más amplio durante el ritual. Verbigracia, doña Alicia explica que las limpias deben hacerse con la mano derecha, mientras que con la izquierda se hace la forma de la cruz ya que hay gente que trae cosas malas, por ejemplo, las malas vibraciones. Se dice que la mano derecha es la buena, en ella “está Dios” y la izquierda es la mala, “porque ahí está el espíritu malo”; por tal razón tanto las curanderas como las parteras han recibido sus dones en la mano derecha, doña Toñita platica que cuando Dios le otorgó el don de curar le dio las yerbitas y los remedios “sólo en la mano derecha”.

Los brujos tienen más fuerza en el lado izquierdo pues es el lado del diablo, con quien tienen pacto, por tal motivo cuando las autoridades tradicionales han decidido hacer justicia dando muerte a algún brujo asesino antes de incinerarlo en leña verde le disparan en el lado izquierdo de su cuerpo. Doña Eloísa relata que su abuelo presenció la muerte de un brujo y él mismo vio que le dispararon en el lado izquierdo “porque ese brujo era una gente maligna”, de no haber sido así el disparo hubiera sido del lado derecho.

Otra práctica, pero en la danza de pascola es que antes del inicio cada danzante marca con su pie derecho cuatro cruces, una por cada rumbo, en la tierra “para bendecir el lugar”. Así también cuando una persona desea ser *tambulero* de pascola debe de buscar una serpiente coralillo, la cual debe de enlazar en el brazo derecho con el cual va a tocar el tambor; cuando no se espanta pasa la prueba y es indicio de que va a ser buen *tambulero*.

7. Hertz, *Ibíd.*, pp. 114

El uso de la mano izquierda dentro del ritual tiene lugar durante la Cuaresma y Semana Santa, los Chapayecas, personajes rituales -encargados de la persecución y muerte de Cristo- y liminares por estar enmascarados y llevar a cabo ciertas prácticas de aseo, posturas, y comunicación no oral, utilizan la mano izquierda para dialogar a través de un lenguaje mímico dentro de la misma cofradía. La mano izquierda adquiere durante ese tiempo sagrado ciertas cualidades que durante el periodo ordinario no posee. La mano derecha es la del bien, la que establece el orden, la que realiza las tareas que benefician a la persona, como es el caso de las limpias, la mano izquierda es de naturaleza contraria, rompe con el esquema de las leyes establecidas por la cultura, por lo tanto su primacía dentro de la cofradía de los Chapayecas es mayor, pues durante este corto tiempo estos personajes “se encuentran en los límites del sistema yaqui”⁸; su iniciación, junto con la de los angelitos solo tiene lugar durante la cuaresma, tiempo en el cual quedan restringidos los ritos de paso que se llevan a cabo en el tiempo ordinario, además deben de acatar una serie de reglas, verbigracia no tener relaciones sexuales, no comer alimentos de rápida descomposición, no tomar, no comer ni dormir en sus casas, no bañarse, ni asearse la boca, etc. Todas las prácticas permitidas durante el tiempo ordinario quedan vedadas para estos personajes rituales, pero lo mas importante es destacar que el uso del habla que marca el establecimiento de la cultura queda prohibida y se emplean las señas mímicas ejecutadas primordialmente por la mano izquierda.

Los Chapayecas dan muerte a Cristo, pero esto no implica que estén asociados al demonio, por lo tanto se puede deducir que al encontrarse en los límites de las prácticas culturales forman la oposición cultura / anticultura. Entendiendo por anticultura como una construcción “de manera isomorfa a la cultura, a imagen y semejanza de ésta...concebida como un sistema de signos que tiene expresión propia.”⁹

Por otro lado, debe señalarse que el uso de la mano izquierda en la vida cotidiana no es reprobado, cuando un niño escribe o come con la mano izquierda es reprendido por sus padres pero estos al ver que el niño se sigue valiendo de ella lo aceptan, pues dicen que ese brazo “va a ser su derecha”. Una persona que nace zurda nunca va a aprender a manejar su mano derecha, por eso los yaquis lo aprueban “ya es de naciencia y no puede corregirse”.

Así entonces, el uso estricto de la mano derecha queda establecido dentro del ritual en el tiempo ordinario y el de la mano izquierda en el ritual del tiempo sagrado y por personajes liminares que expresan la antítesis de los códigos culturales.

8. Olavarría, Ma. Eugenia, *Ritmo y estructura...*, pp. 105

9. Siguiendo con esta definición de Lotman y Uspenskij la anticultura “se considera como una cultura de signo negativo, casi como si fuera una imagen especular suya (en la que los vínculos no son transgredidos, sino conmutados en vínculos opuestos). Lotman, Jurij M. y Boris A. Uspenskij, “Sobre el mecanismo semiótico de la cultura” en Lotman y la escuela de Tartu, *Semiótica de la cultura*, pp.81.

Tomo de los mismos autores la definición de cultura como estructurante del mundo que rodea al hombre. “La cultura es un generador de estructuralidad... (pues) crea alrededor del hombre una socio-esfera, que al igual que la biosfera hace posible la vida, no orgánica, obviamente sino de relación.” El principal sistema de estructuralidad es el lenguaje. *Ibidem*, pp. 70

Prosiguiendo con la concepción yaqui de las lateralidades del cuerpo la parte más importante es la izquierda, pues es ahí donde radica el corazón; pero aquí se da una ambivalencia, en la cual por un lado se dice que en la parte izquierda del cuerpo radica lo malo y por el otro esa es la parte más significativa pues ahí es donde habita el alma. Sin embargo, el pensamiento *yoeme* señala que el alma o *wepul jiapsi* está dentro del cuerpo, y el espíritu malo está afuera, “ese no cuenta con nosotros, -dice doña Alejandra- pero es una amenaza, el espíritu malo hace que nosotros estemos mal y así todo el tiempo él se quiere apoderar de nosotros, de cualquier cosa... por eso si tienes flaquezas de ese lado tienes que hacer la cruz para no caer en aquello.”

De este modo se puede decir que en el lado derecho habita el espíritu bueno, el que Dios otorgó al *yoeme* y el lado izquierdo está rodeado por el espíritu malo; no está dentro pero sí muy cerca, por lo tanto es amenazante para cualquier *yoeme* pues circunda el alma. Esta oposición se puede entender de la siguiente manera adentro-derecha-espíritu bueno y afuera-izquierda-espíritu malo.

La segunda división es horizontal, y se da a nivel del ombligo; la parte de arriba es buena ya que Dios marcó en la parte superior de la cabeza del yaqui una cruz, para distinguirlo de los demás grupos étnicos. Además arriba de la cabeza se encuentra el fuego divino del Espíritu Santo, don Lucas dice que es “la flama del Señor que recibimos durante el bautismo”. Esa flama también la tuvieron los doce apóstoles, y San Judas Tadeo por eso “tiene su flamita arriba de la cabeza, pues es el fuego”. Don Lucas cuenta que una persona puede ver su flamita, solo es cuestión de que muy de mañana se ponga en contra de una pared viendo hacia donde sale el sol y ahí se verá la sombra de la flamita. Los danzantes de pascola por eso se amarran el cabello de lo alto de la cabeza con un cordón de hilo color rojo, pues es su vela, su flamita. 10 Todos los seres humanos tenemos luz, “la flamita es la prueba”.

La parte de arriba es importante ya que los miércoles de ceniza los yaquis reciben en su frente la ceniza del Señor, esta práctica “que viene de los antepasados” sirve, según don Lucas “para recordar que polvo somos y en polvo nos convertiremos.”

La parte inferior o de abajo es mala ya que está más cerca de lo terrenal, lo mundano. Por tal razón los pascolas deben de bendecir la tierra en la que van a danzar y lo hacen marcando cuatro cruces con su pie derecho.

Podría decirse que el punto central lo constituye el ombligo; éste tiene un significado especial ya que cuando se cae es enterrado en un hormiguero por la madre o por la partera, así las hormigas van a conocer a esa persona y si llega a ser picado ya sea por las hormigas u otros animales venenosos “no dañen su cuerpo”.

10. Este mechón de pelo anudado a lo alto de la cabeza de los pascolas también es llamado *sewa*, flor. La flor entre los *yoemes* se encuentra presente en la parafernalia como *símbolo* de religioso cuyo significado alude a lo sagrado.

Encantos

Entre los yaquis se cree en la existencia de algunos espíritus que habitan en el monte en forma de animales, aves, árboles, etc; estos espíritus tienen la capacidad de entrar al cuerpo de una persona dañando su *wepul jiapsi*. Se cuenta que eso sucede cuando una persona se asusta. Una vez una muchacha fue por agua a la noria, entonces se encontró en el camino una culebra y se asustó tanto que a partir de ahí se comportaba como la culebra ya no podía caminar y empezó a rodar, después “solo quería estar en el suelo la acostaban en la cama y al rato ahí estaba en el suelo y rodaba como una culebra rueda y rueda y sacaba la lengua.” Su cuerpo estaba normal pero actuaba de la misma manera que las culebras. Las señoras mayores decían que se había convertido en culebra. La culebra que asustó a la muchacha se apoderó de ella entrando a su cuerpo. Las mujeres la curaron con doce hierbas del monte entre ellas la raíz de víbora, matoro, echo del monte, y sábila silvestre. En una olla grande hirvieron las doce hierbas y bañaron a la muchacha. Enseguida prepararon otro remedio con otras hierbitas, las cuales molieron y espolvorearon por todo el cuerpo de la enferma, después la envolvieron en una sábana blanca y la acostaron hasta que se recuperó.

En ocasiones los animales “engañan a la gente para apoderarse de ellos”, los yaquis conocen de eso, por eso una muchacha o un muchacho que vaya a ir al monte nunca debe de ir pensando en su novia o novio porque los animales “leen el pensamiento de la persona y la engañan”. Doña Tina cuenta que el monte es una virtud, “dicen que todo vive, el árbol escucha, entiende, todo, entonces también los animales los pajaritos, el conejo, son videntes saben el futuro y el pasado; entonces cuando una novia o un novio van al monte a hacer sus leñas por allá o traer flores las muchachas, se acuerdan del novio, entonces el animal ese sabe el pensamiento de esa persona y se convierte en el novio, idéntico el muchacho, y entonces la muchacha dice ‘es mi novio, ahí viene mi novio’, y platica con ese animal convertido en su persona y platican, entonces ya está poseyendo en ella el espíritu malo del animal, por eso casi la mayor parte de las personas grandes ven así en la sombra, en la sombra se ve la figura si es conejo o zorra, dicen que tiene la figura de que tiene forma de animal, orejitas y todo eso.” Doña Tina platica que cuando la persona ve la sombra del animal debe retirarse para que no le pase nada pero si lo llega a tocar se convierte en él, no físicamente sino que el espíritu del animal se apodera de su cuerpo; cuando eso sucede el poseído manifiesta el mismo comportamiento que el animal, por ejemplo, si es un conejo la persona va a hacer las muecas y va a saltar como tal.

Los yaquis cuentan de un caso en el que un muchacho que iba con su padre por la sierra estuvo a punto de ser engañado por una zorra:

“En ese tiempo en Tórim vivía la familia de la novia y el muchacho, el novio vivía acá pa’l lado de la sierra pa’ acá pa’ arriba. Un día le dijo el papá ‘mira mi’jo vamos a dar la vuelta a Tórim a una fiesta para que veas a tu novia también’, ya la habían pedido a la muchacha y si la miró a la muchacha muy bonita, pelo largo, usando su vestimento de la tribu yaqui, muy guapa la muchacha, pues el muchacho se fue pensando en ella pa’ la sierra se fueron a pie, llevaban azúcar, mandado, lo que sea en unas bolsas de mandado,

por allá iba el muchacho y volteaba pa' tras cada rato, '¿qué miras –dice el papá- qué tanto miras para atrás?', 'papá –dice- viene la muchacha siguiendo, ahí me viene siguiendo la muchacha allá está parada mira atrás del árbol' y ya se asomó el papá y si se asomaba la muchacha, era idéntica a ella su vestimento la misma ropa, y su atuendo bonito y su rebozo de Santa María, 'a si –le dijo- mira te voy a decir una cosa no te quedés atrás vamos caminando, vamos avanzando y vamos a agarrar una parte donde podamos captar bien qué es porque esta muchacha no te puede seguir hasta acá sola, esta muchacha significa que es un animal que te quiere engañar, es que aquí en el monte hay muchos animales que se convierten así, parece historia pero es la verdad –que le dijo así- es que tu no debes de pensar en tu novia o si quieres la realidad ahorita vamos a ver y vamos a agarrar esa persona a ver si es la verdad o no, yo se la estrategia', le dijo el papá, 'bueno papá está bien', ya vienen caminando, caminando por la calzada y se va acercando mas la muchacha ¿no?, y entonces ya se fijaron que traía una canasta llena de panes, un pedazo de queso, pan y frutita traía en la canasta muy amable, pero bien tapadita no daba la cara, 'mira –le dijo- te voy a decir una cosa no le miramos la cara porque no es legítima ella, así es que tu ponte abusado vamos a acamparnos aquí un rato, traemos un pedazo de carne la vamos a asar, tu trae leña rápido, hacemos la fogata y vamos a asar la carne y asando la carne la vamos a llamar yo sé cómo.', 'ay papá, pero no me está gustando lo que estás diciendo', entonces ya cortó leña y todo, hicieron fogata, sacaron la carne, la ensalaron y ya la pusieron en unos palos así lo estaban asando, entonces el papá le dijo 'le voy a hablar tu te fijas a la hora que ella se acerque fíjate pero en la sombra, si le ves ya las orejitas o a ver qué es, a lo mejor es culebra o no sé qué es pero algo es', 'pero papá –dice- no creo todavía, aun viendo esto no creo', 'pues háblale', ya le habló por su nombre y si vino la muchacha pero bien tapadita de la cara, no daba la cara, 'ya vez –le dijo- fíjate en él', pues dicen que el muchacho se fijaba y estaba bien tapadita con el rebozo nomás en cuanto se miraba, pero idéntico a ella en todo, el vestimento, la misma ropa, el color y la facción y todo; y ya se sentó así, estaba la fogata así y que se sentó a un ladito así en la piedra 'ásanos la carne –le dijo- ahorita vamos a venir vamos a traer un pedazo de vara prieta para poner el otro pedacito de carne', 'ayúdanos', le dijo el muchacho, y pues ya se pararon atrás de ella y le miraron mira así hacía las orejas, era una zorra, bien que se miraba que estaba así con las manitas así, pero rápido detectando pues con la orejita, ya le hizo señas y le dijo 'vamos y nos traemos el palo y le pegamos', cortaron unas varas de esas vara prieta gruesas, 'tu le pegas en la sombra y yo le pego en donde está ella', le dijo allá, y ahí vienen pero el animal casi corría ya porque la miraban que andaba muy inquieta pues, hacía que las orejas ya le hacían, porque con estos sus sentidos de pensar en la persona y todo no la engañan y veía que venían a matarla pues, pues en eso el muchacho le dijo 'ya pégale' y zass le va pegando y el otro en el lomo, mira brincó sobre de ellos y arrancó pa'l monte y no lo agarraron. '¿zorrra, zorra!, -le gritaba el papá- vente zorríta –le dijo- pa' que nos hagas tortillas pan, pan, pan, córrele, ven para que nos ayudes no te vayas' y arrancó el animal: si el papá no se pone alerta, que no tuviera esa sabiduría ahí queda el muchacho, se hubiera andado por allá, se hubiera muerto en el monte porque se van pues, como son ya el espíritu de ellos se van pa'l monte y ya no los agarran, se van ellos y se van convertidos ya en el espíritu en el mal ese del animal se poseen ahí; así pasa pero los yaquis en todo eso se cuidan, cuando salen ellos que tienen sus novias no piensan en ellas, nomás ellos en lo que van haciendo, igual las muchachas van a los campos por allá pues no piensan en el novio porque todos saben que existe eso y

por ese lado se cuida mucho el yaqui y para salir avante y no quedar así engañado de esos animalitos.”

La manera de curar este mal, cuando alguien encuentra a la persona perdida en el monte, es preparando un brebaje con nueve plantas del monte, con esa remedio se baña a al enfermo y luego se le da a beber por nueve días, hasta que “se va formando en la misma persona de antes”. Pero el espíritu no se recupera por completo, “sólo puede corregirse por medio de la iglesia católica”. La persona tiene que ser bendecida por un padre o por el maestro litúrgico del pueblo para limpiar su espíritu, solo así quedará absolutamente curado.

Sueños

El *wepul jiapsi*, como inferí anteriormente, no vive encarcelado dentro del *takaa*, al contrario puede salir y dejar solo al cuerpo a cualquier hora del día. Sin embargo, sus salidas son más frecuentes en la noche, cuando el cuerpo está descansando, aunque también suele hacerlo en el día cuando la persona decide dormir la siesta. Durante el sueño el *wepul jiapsi* sale, “vuela libre como una paloma o como un pajarito que estuvo encerrado en una jaulita, tenía ganas de andar volando viendo acá, viendo allá los pajaritos que andan volando”.

El espíritu tiene la capacidad de ver todo lo que hay alrededor, ve a los parientes, a los amigos, a los vecinos, etc. El espíritu “se pasea por donde la persona suele ir cuando está despierta”; muchos dicen que el sueño es “como una película”. Cuando el espíritu sale del cuerpo descansa y se recupera al estar volando en el aire; mientras tanto el cuerpo sigue funcionando pues el trabajo del corazón es continuo, el corazón nunca deja de latir. El cerebro y la mente también siguen funcionando pues “la mente no descansa es la fuerza del ser humano”. Además “la asistencia de la divina providencia cuida el cuerpo y al espíritu que anda navegando para que no les pase nada”.

El pensamiento hace que el espíritu salga, muchas veces una persona puede acordarse de algún familiar, y en la plática o en el pensamiento se queda grabado el deseo, entonces en la noche mientras la persona duerme el espíritu “se va y lo hace ver a uno aquello que estaba acordándose con mi compañero o con mis familiares platicándole a usted, en la noche se le representa, pero no es que uno va, el cuerpo se queda ahí en su cama está descansando, pero el espíritu es el que va, en su pensamiento porque lo platicó.” De este modo la mente es la que ordena al espíritu a viajar a tales lugares y a visitar a ciertas personas, el espíritu en este sentido no se encuentra sujeto a hacer su voluntad libremente.

Pero en ocasiones el espíritu puede viajar a lugares y ver personas completamente desconocidas, se anticipa; entonces cuando la persona llega a ir por primera vez a un lugar se le hace familiar, como que ha sentido que ya ha estado ahí, eso sucede porque el espíritu adelantadamente ya lo había visitado.

El sueño “es otra existencia”, o como dice don Luis, “es otra dimensión”, ya que el espíritu puede ver al espíritu de alguna persona ya fallecida, tiene la capacidad de hablar con el espíritu de un familiar muerto hace muchos años, cuando eso sucede “se unen los espíritus”. Puede ser que el espíritu del familiar muerto busque al espíritu de la persona que sale mientras duerme o viceversa, pero según cuenta don Luis esto es muy difícil pues “el espíritu de una persona muerta no cualquiera lo ve”.

Así también, durante el sueño se pueden ver cosas jamás imaginadas, por ejemplo, un ser humano puede estar en contacto con la divinidad, doña Tina cuenta que ella tuvo la oportunidad de conocer a Jesús en sus sueños, a partir de ese sueño le sucedieron milagros, su hijo enfermo sanó de una enfermedad muy grave y ella pudo salir de varios problemas que la acongojaban:

“yo he soñado a Dios Nuestro Señor muchas veces lo he soñado, he platicado con él. al principio que lo empecé a soñar, soñé que yo iba por un río grandísimo el río, grande es un río inmenso que medía de ancho como un kilómetro pero era, es un río cristalino, limpio, bonito que viene hacia el norte, el río siempre viene hacia el norte, o sea que yo pues así tome, entonces salió una mujer y me dio una sábana blanca, una sábana bonita y me dice ‘aquí está tu sábana –me dijo- porque es lo que necesitas’, y tomé la sábana ‘gracias’, le dije y la hice bolitas y ahí la llevo por toda la calzada del río, dije yo ‘ahorita la voy a lavar en el río para llevarla ya limpia’, pero si está bien limpiecita, pero yo en mi mente quería lavarla, ya la iba a meter yo al río cuando me dijo ‘no hija –me dijo- no hagas eso la sábana no se va a lavar, la sábana está limpia y está en tus manos’, me dice Jesús, nomás oí la voz, entonces escondí la sábana y otra vez yo terca para lavarla, dije ‘mas para allá donde no me vea Jesús la voy a lavar’, ya me senté, miré a dos personas que estaban lavando en el río, entonces llegué ‘¿me prestan el lavadero para lavar la sábana?’, ‘si –me dijo- cómo no, con todo gusto’, y entonces ya la iba a meter cuando me dijo ‘entiende hija por favor no laves tu sábana’, y volteé y busqué y no miré a nadie, nomás la voz, entonces me fui, cerca del río estaba una ramadita chiquita así de palo, entonces empecé a ver un reflejo en medio de los horconcitos, así como brillo, me quedé parada viendo el brillo y de ahí estaba saliendo lo que es el divino rostro, Jesús pero con su corona de espinas, uy mira, pero le brotaba aquella sangre que le corría, entonces me hincué y le dije ‘¿Jesús pero qué haces, Señor por qué?, ay, no hallo palabras –le dije- con qué’, ‘hija mía –me dice- yo me presento ante ti porque tu tienes una inquietud, pide lo que quieras pedir para esas criaturas que están ahorita en estas condiciones’, bien oí yo, pero cada palabra que me decía era un eco grandísimo, fuerte, casi me tumbaba la palabra de Dios, dice ‘pide lo que tu desees pedir’, pero la voz mira, iba el eco de aquella voz y yo le dije a él ‘mi inquietud Jesús –le dije- es esto, que los niños los negritos que están lejos de este país tienen hambre Señor, yo pido por ellos’, me dice ‘seráis cumplido en tres días -de ese alimento que se le iba a dar a esas criaturas-, tres días’, y se formó, se formó y se acabó, cuando yo volteé que ya se acabó pues ya no se yo cómo se deshizo la cabecita ya no miré nada, ni reflejo, ni luces, ni nada, volteé pa’ atrás y miré un montón de gente alrededor de mi, yo estaba hincada platicando con Jesús cuando miré a la gente alrededor de mi y dice la gente ‘esta señora está mal, cómo se pone a platicar en ese pedazo, ¿con quien platica?’ decía la gente, murmurando mucha gente así y me dio no se qué y me puse de pie y dije ‘no, yo no estaba platicando sola sino que vi a Jesús, aquí estaba Señor, si quieren verlo ahorita mismo le hablo para que aparezca Dios Nuestro Señor’, ‘a ver

háblale’, me dicen muchas, entonces ya me hinqué y le dije ‘Señor quieren ver tu rostro y quiero demostrarles que yo hablo contigo’ entonces no contesta nada ni se vio el brillo sino que empezó a nacer una rama verde, verde que fue a los minutos creciendo era un quelite de ese bledo pero con unas hojas grandotas muy frondoso la esta rama, se mecía pa’ todos lados, ‘mira –les dije- aquí está esta mata significa Jesús, Dios Nuestro Señor es su alma, mira cómo nació’, y se fijaron todos y si me creyeron porque al ratito se deshizo la matita, se acabó pero no habló ni vimos el reflejo pero la mata creció frondosa, frondosa, bonita y con unas hojotas bonitas, bien bonita la mata, así fue; entonces ya al tiempo volví a soñar, pero ya soñé así mira resulta de que yo estaba triste, en el sueño, muy triste, y en verdad también tenía mi tristeza porque yo tenía a mi hijo muy malo, muy grave, estuvo en agonía el niño, yo no tenía ni un cinco con qué curarlo, nada no tenía trabajo yo estaba muy enferma, mi hijo también se me estaba muriendo, no tenía absolutamente ni un quinto para decirte, tenía mas que tres pollitos yo creo y nada de dinero y mi hijo se estaba muriendo de enfermedad y yo estaba muy triste sentada en una sillita así ‘¿y qué hago Dios mío?, yo sola y mi familia muy lejos, mi mamá nomás aquí pero yo se que Dios me va ayudar’, y en la noche soñé que estaba la luna acá, una luna bonita, brillante, bonita, clarita y ahí miré que Dios Nuestro Señor ahí estaba pues como en un espejo lo miré y me dice ‘aquí -en el lado de corazón una llamita le salía, dice- tu corazón llora lágrimas de sangre, esta llamita que ves hija mía significa lágrimas de sangre pero te voy a regalar este carrizo’, yo creo que tenía años cortado este carrizo porque estaba ya blanco todo así pues, me lo regaló, de allá me lo dio, lo agarré en mis manos y me dice ‘salte de ese corral donde estás, de ese alambre de púas, ponte derecha y siente, pídemelo lo que tu quieras’, entonces yo ahora cuando tengo necesidad le pido y me ayuda”.

Pero doña Tina también ha visto a Dios Padre en sus sueños:

“a Dios lo he visto verdaderamente casi el último sueño que miré ya lo miré así en su persona, Dios es un hombre muy lindo, muy limpio, muy sano, muy fuerte de ser, muy recto, muy firme en todo porque yo lo miré, venía una cosita negrita de muy lejos del este, de allá venía así una cosita negrita, entonces dije yo ‘¿qué será papel?’, pero era un mundial de gente que según se iba a acabar el mundo, había un montón de gente, negros, de toda la nación, pero era un llano grandísimo, de una área grande, entonces yo lo miré y que lo voy viendo, es un papel que viene hacia nosotros, ‘¿qué será?’ y yo sola nomás cada rato miraba hasta que ya miré que venía Dios Nuestro Señor parado con su hábito, un color guinda oscuro pero descalzo, mira pero venía fuerte, sano pero con aquella seguridad, venía parado en algo negrito venía, nomás se bajó al suelo empezó a caminar con aquella seguridad y arranqué hacia él y dije ‘eres Dios Nuestro Señor, ¿pero Señor a qué vienes?’, y me voy arrodillando y me hinqué y me dice ‘levántate hija –me dice, me levantó de las manos y me dijo- mira búscate un árbol frondoso, pide perdón y serás perdonada’, esa palabra me dijo, entonces yo arranqué y quise buscar el árbol pero en ese momento no había casi ni árboles, ‘ay –dije yo-los árboles, pero tengo dos hijos’, y volví otra vez con él dije ‘llevo mis dos hijos, mis dos hijos’, ‘pues llévate a tus dos hijos híncale y pide perdón y serás perdonada’, me volvió a decir y arranqué y que voy viendo que toda la gente llevaba unos pedazos de papeles blancos y entregaba, y él Dios Nuestro Señor cada papel que recibía decía ‘estás perdonado, serás perdonado’, y así a todos, y yo pues no llevaba nada de papel, me regresé entonces ‘no hay árbol’, entonces estaba una señora y

le dije 'préstame un papel para yo ser perdonada', y me lo dio a escondidas la señora y que lo presento, 'entrega tu papel -dice-a la persona, a la dueña, híncale enfrente de un árbol frondoso y seráis perdonada', otra vez la misma palabra, ay pues lo que hice es que agarré a mis dos hijos y arranqué, allá arriba en una loma miré e a un árbol que se metía con unas hojas bonitas, se me figuraba que estaba muy bonito el árbol 'ay aquel árbol es mi perdón', dije yo y arranqué, ¿cree que podía subir?, porque la lomita se hacía pa' abajo, no podía subir, ay y se venía la arena pa' abajo con nosotros y mis hijos hasta aquí de arena que no, yo también me hundía en la arena, yo creo de aquel pecado tan grande que teníamos o no sé pero yo seguía fatigada porque yo quería llegar al árbol porque me decía Dios, y yo, 'apúrense hijos míos, ustedes no se venzan porque es nuestra salvación y vamos y nos subimos a como pudimos a gatas llegamos al árbol cuando me persigné pero toda fatigada desperté, pero si llegué al árbol, al árbol así y me alcancé a hincar, ya estaba por decir pero la fatiga no me dejaba porque pues batallé mucho para llegar junto con mis dos hijos; y el último sueño ya en estos días soñé yo que me metieron a una casa de hielo una hada azul, salía y me decía 'tu si quieres aprender cómo está el mundo, tu quieres saber el paraíso, pues ahorita es tu oportunidad señora, pase y descansa', pero es una casa de vidrio, de hielo, las camas son de hielo, el hada es también de hielo y me acostó en la cama 'ándale acuéstate y duerme tranquila', y me acosté cuando desperté cuando ya iba a viajar en el paraíso me veo que ya soy de hielo también estirando mis manos transparentes todo, todo, mi vestimenta igual, 'salte por esa puerta, sal hacia el norte y busca el eje que sostiene la esfera de lo que tu quieres ver en realidad', entonces yo pues volé hacia el norte, me fui ahí voy volando, voy viendo todo, iba hacia el norte, allá muy lejos anduve a muchas millas voy viendo como de estas mariposas blancas así aleteando blanqueaban , blanqueaban, me fui bajando dije yo '¿qué será esto, será un pajarito, qué será?', y me voy bajando mas elevadita hasta que bajé, eran unos angelitos vivos niños, gordos, bonitos, blanquitos, negritos, morenitos, de todos colores pero con alas, tenían alitas normales bonitas las alas así y ahí nadaban, jugaban y ya caminé como otros cien metros mas y llegué a donde está el eje que sostiene, pero es inmenso, una cosa tan, yo me quedé admirada porque no era fierro, no eran piedras, no sé que es, es un color como tirando así, no es ni cobre, no sé que es, de qué tipo será pero es una mezcla muy fuerte se ve, negrizco sabe como, pero fuerte, donde está girando la esfera es como un lodo café y movediza, las piedras que están ahí está brotando sangre, alrededor de ese eje está brotando sangre, sangre pura recién calentita y ahí se están bañando los angelitos con la sangre, es una de esas mariposas que blanquean pero son las alitas de los niños, entonces yo todavía tenté la sangre donde va supurando, que voy viendo y la pruebo y es sangre, el aroma es sangre también y movediza, no tenía que estar parada en una sola parte sino que brincaba otro así para no hundirme, y los niños no me tomaron en cuenta, ni yo tampoco quise tentar a nadie, ellos alegres bañándose, gritando y yo pues ahí andaba viendo todo, y en ese momento dije 'no, pues me tengo que ir, me tengo que regresar para atrás', y si salí volando otra vez para atrás por la misma hilera de donde me vine, ya como a unos 20 kilómetros ya es agua, la sangre ya no es sangre pura es agua, ya es menos ya para allá un color menos, menos hasta que se forma agua, son las venas que tiene la esfera, los ríos, es sangre, sangre pura, por eso cuando uno toma agua yo creo que de ahí proviene, ahí uno se está reviviendo con eso y se forma en sangre porque la sangre es la vena que tiene lo que sale donde sale el ese, le está saliendo sangre; entonces llegué a ese lugar otra vez, a millas mucho muy lejos volé yo, miré desiertos, árboles de todos, valles y pasé, mucho tiempo pasé, llegué otra vez a la casa de hielo y la mujer parada ahí me recibió y otra vez

me acostó en la misma cama y ya cuando desperté ya era natural, ya mi cuerpo así, el último sueño que tuve fue ese.”

A partir de que doña Tina tuvo esa serie de sueños decidió ir frecuentemente a la iglesia para “darle gracias a Dios”, nunca pasan semanas enteras sin que vaya a oír misa y los cantos pues dice que gracias a sus sueños se siente mas unida a Dios y a Jesucristo.

A través de los sueños se adquieren los dones, como vimos en el caso de las parteras que obtuvieron su don mediante un sueño. Los danzantes y músicos de pascola y venado también reciben sus dones por medio de los sueños solo que en este caso corren muchos riesgos. “Es frecuente que en los sueños de iniciación se presenten serpientes, sobre todo en los de danzantes y *tampaleo*, el arpero sueña preferentemente con agua y plantas acuáticas, o colas de caballo de las cuales debe liberarse. Todos estos sueños presentan las constantes de reto, terror, por lo que hay que tener cuidado o se sale derrotado.” 11

Don Lucio cuenta que en los sueños se dan los encantos, o sea que mediante los sueños las personas que van a ser escogidas como músicos o danzantes son encantados por ciertas fuerzas que se presentan en forma de animales y bellas mujeres. Por ejemplo, dice que hay sueños en los que a la persona la sientan sobre una silla de ruedas, pero que en verdad es de puras víboras y culebras; luego la persona entra a una casa lujosa en donde hay muchas mujeres sentadas en sillas o en bancas y esas mujeres le hablan, le gritan para que volteé, pero la persona que tiene valor civil no hace caso, entonces esa es la que recibe el don de lo que quiera puede ser danzante de pascola, venado o violinista; también puede recibir el don de cazador o conseguir un trabajo en donde obtenga mucho dinero, pero a cambio de ello tienen que entregar su alma, por eso algunos yaquis dicen que los encantos tienen que ver con el diablo.¹² Don Lucio dice que venden su alma al diablo “para llegar a ser lo que ellos quieren”.

Doña Tina platica que el venado es una muchacha muy guapa que habita junto con muchos animalitos en un túnel muy grande en la sierra del Bacatebe, en ese lugar “se forman unas cosas tan hermosas, ese venado es grande y maravilloso, es una muchacha, son unas muchachas altas, grandotas se reúnen ahí, delgaditas, bonitas, unas muchachas con unos ojones grandes, preciosos, las muchachas muy bonitas, son venados pues que se forman ahí, y ahí te dan el don, ‘¿qué don quieres, qué es lo que quieres aprender a cantar, tocar la música, danzar’, ahí dicen ellos que son tan amables que te enseñan todo y te regalan una piedra para que con esa piedra hagas lo que tu quieras hacer, lo que tu puedas, lo que tu quieras mover el mundo con esa piedra, pero tiene que nacerle a la persona el venado, los venaditos; según en sueños primero te viene la invitación, pero ahí dicen que es una cosa preciosa.” El abuelo materno de doña Tina fue elegido por el venado para darle la piedra mágica pero a cambio de ella tuvo que dar su alma:

11. Olavarría, Ma. Eugenia, *Símbolos del desierto*, pp. 30

12. En otras versiones también se dice que los sueños en los que se reciben dones tiene que ver con el *yoania*. El *yoania* “puede aparecer en forma de visiones en lugares silvestres y alejados del desierto o las cuevas. También puede llegarse a él a través de los sueños *Yoania hiapsita bena* (*yoania* es un espíritu) Olavarría, *Ibidem*, pp. 26

“cuando mi abuelo estaba muy grave le dijo a mi mamá ‘mi’ja –le dice a mi mamá, en yaquí le dijo-mi’ja me estoy yendo pero yo no voy a estar con Cristo, con Jesús –dijo-voy a estar con el encanto de aquel túnel de donde cae esa agua cristalina de donde me metí que miré esas ollas preciosas colgadas con ramos de flores olorosas y que me vienen saliendo siete muchachas bonitas, altas y con las venaditas, tu vas a quedarte aquí si estás dispuesta’, ‘¿por qué lo haces?’ le preguntaron, ‘yo lo hago porque no tengo nada que darle a mis hijos, tengo hambre, tengo muchos hijos que mantener y no tengo con qué mantenerlos; ‘bueno –le dijo la venadita- vente a mis brazos yo te regalo esta piedra’, y en verdad se lo regaló, es una así negrita, mi mamá la tenía pero se le extravió, ‘entonces esa piedra te va a dar de comer, no te preocupes –le dijo- esta piedra te va a dar de comer, te va a vestir, te va a cobijar, pero el día que Dios te llame, que te mueras tu no vas a ir al cielo, aquí te vas a quedar con nosotros para toda la eternidad, si tu aceptas esa es la ayuda que te ofrecemos’; si aceptó el abuelito de nosotros y ahí está, nosotros sabemos que está él porque en sueños nosotros lo soñamos que ahí está, mi mamá lo ha soñado que ahí está, yo también lo he soñado, una vez lo soñé yo vestido de blanco, traía un pantalón blanco, camisa blanca, y me dice ‘ella –dice- es mi nieta hija de María –en yaquí dijo-ven’, me dice, ‘ay abuelito cómo tengo ganas de saludarte pero yo no puedo entrar en ese túnel’, y me dice, ‘¿por qué no te quedas aquí conmigo yo estoy aquí yo no me he ido pa’l cielo, aquí estoy a gusto, quédate conmigo aquí’, me dijo, ‘no, yo no puedo abuelito’, y se rió de mí, ‘bueno vete pues –me dijo- adiós’, me dijo, y arranqué yo así pa’ abajo y le digo yo a mi mamá ‘soñé a mi abuelito’, ‘uy si yo todas las noches lo sueño así que mi papá ahí está ahí en la sierra porque él por darnos de comer él quedó ahí, yo siempre le he pedido a Dios que le da la oportunidad de ir al cielo porque yo sé que mi papá ahí está’, pero dice que no pasaban hambre ellos, pero en cuestión de que él tenía que quedarse ahí, entonces ‘mi papá pues ahí está, mi mamá y toda su familia, ¿sabes cuánta familia venía con mi papá en la guerra cuando en aquel tiempo andaban con él?, pero él ya se había vendido así pues, ya se había comprometido ahí en el túnel, como 16 familias pero cada quien traía a sus 7 o 8 chamaquitos así, un montón, pues iba –dice mi mamá- y en cuanto pisaba dos o tres pasos así en el monte ralo, que no era monte grande, ahí tom, sonaba el rifle que traía y ya traía su venadito, mataba el venado, le trozaba aquí en la carita, no sé cómo pero lo sacaba bien limpiecito, en el mismo cuero echaba la sangre, tripitas, el corazón, el estomaguito, todo ahí lo amarraba, bien amarradito y juntaba de ese torote que da así como sabanitas, no sé cómo estaba, un torote amarillo, pues esas las extendía y ahí ponía las cuartitas le sacaba todo lo que es la cuartita, las pezuñitas las ponía en otra bolsita, todas sus partes pero bien limpiecito, pero en unos segundos lo pelaba el solito, ya lo traía así en un palo metido así y ya, y su bultito de carne todo, no tiraba nada, se traía todo pero no se ensuciaba –dice mi mamá, qué raro-, las manos limpiecitas, la ropa no la ensangraba, pero así te pelaba el animal y así mataba un montón; una vez lo llevaron a que matara cinco en dos horas le dieron de cómo premio un amigo de él, no hay venados aquí, dice, tu vas a matar cinco y nosotros vamos a matar tantos, el que mate cinco en dos horas se va a ganar un rifle, no –dice-nomás lo limpió, lo aseguró ahí va con el rifle pom otro, y otro, y otro, cinco en, antes de dos horas ya tenía cinco animalitos y los otros se pasearon tanto, no vieron a ni uno, y él tendidos, grandes y chiquitos’.”

Doña Tina aun sigue soñando a su abuelo en el túnel, dice que lo ha visto alegre, sin embargo le preocupa que no se encuentre en el cielo con Dios. En sus sueños doña Tina

recibe de su abuelo papeles viejos y carcomidos para que ella y su familia estén bien, aunque su abuelo se encuentra dentro del túnel siempre se ha estado al pendiente de su familia. A la mamá de doña Tina siempre le lleva en el sueño flores blancas y agua del túnel, dice que siempre la recibe sentado en una ollita de barro.

Don Luis, un danzante de venado, cuenta que él también recibió su don pero nunca ha entrado al túnel, su experiencia fue diferente ya que una serpiente fue la que se le apareció al él en uno de sus sueños:

“yo soñé una vez como a esta hora, o mas temprano, como a las diez que yo iba caminando por el bordito así, y que me voy encontrando un chingado culebrote así, una cascabel dicen que es muy venenoso y muerde ¿no?, pero yo me brinqué pa’ arriba y me encaramé del bordo y la culebra estaba así, así estaba, cerquita, estaba viendo así, yo le hablé ‘¿qué pasó?, yo no te hago nada –le dije-, ¿por qué me andas espantando?, anda váyase’, y ya se metió pa’ allá pal’ monte. En un principio sí me dio miedo, pero cuando ya empecé a hablar con él ya se calmó y se fue pal’ monte se metió pal’ monte y en una semana después también soñé que pesé por ahí, le hablé y no salió, y cuando estaban haciendo fiesta de Santa Cruz ahí en el cerrito, cuando estaba saliendo el venado, cuando empezaba a bailar, un animalote así grandote, también era un culebra grande pasó por aquí, yo estaba así parado (cerquita de su pié), pues ahí se metió en un hoyo, me dijeron ‘abusado, esta es culebra, te va a morder’, me dijeron, yo la miré, así iba pasando como si nada, era como de un metro, un metro y medio, ese animal se arrimó mucho así, y yo le dije ‘qué hubo, qué pasó –le dije- ¿por qué me andas asustando así?, yo no te hago nada’, le dije, y ya se metió acá.”

Después don Luis tuvo otro sueño:

“soñé que estaban tocando arpa y violín, pero muy fuerte, pero por allá, y desde aquí voy caminando, voy oyendo, oyendo, y llegué hasta allá, donde está un cerrito en una casita así, ahí me subí, me brinqué y estaba, y me subí, y estaba viendo al que estaba tocando, pues ahí me salió un venado, pero es yaquí, se murió, ‘¿qué hubo, qué paso te veniste, porque sí, estaba oyendo que tocaban violín, y por eso me vine para acá’, le digo, ‘pues bájate de ahí, porque ahí no se sientan’, me dijo, pero yo me brinqué para abajo y al poco rato salió un compadre mío, que dicen que es muy chingón, nadie le ganaba en pláticas era temastián de iglesia, y entonces me dijo ‘¿qué paso compadre, te veniste?’, ‘pues que sí’, ‘¿por qué?’, ‘porque yo desde allá estoy escuchando el violín y el arpa, por eso vine pa’ acá’, ‘no pues aquí cada rato tocan, cada rato hay fiesta -así me dijo-pues siéntate un rato compadre”, me dijo, pues me senté ¿no?, pero esa banca hacía así, mira, es un culebrón grande, yo creo, pero yo lo estaba viendo como banca, como banca así, entonces yo me senté así y miré por todos lados, y al rato, pues mi hijo se cayó pa’ abajo, y me desperté y lo levanté; así estaba (chiquito), sí, se cayó, dormíamos en catre, y se cayó y me desperté, hasta la fecha, pero siempre agarré algo, algo, agarré práctica”.

Los sueños de don Luis han sucedido desde que él decidió ser danzante de venado y de pascola, pero dice que él nunca le ha vendido su alma al diablo.

En el sueño se establece una comunicación entre el individuo y las divinidades, las personas reciben dones, gracia, protección y ayuda, la cual a veces debe ser pagada con el alma, por ello los sueños tienen un valor trascendental para algunos *yoemes* ya que en frecuentes ocasiones su vida puede girar en torno a ellos.

En cuanto a la pérdida del espíritu durante el sueño los yaquis afirman que esto no puede suceder ya que la mente es quien lo dirige y le da la orden de que vuelva; doña Eloísa hace la comparación de un teléfono en el que “por el hilito vas a hablar muy lejos con la otra persona y vas a imaginar que vas a estar con ella pero en realidad tu cuerpo nunca fue sólo la mente”.

Sea takaa

De acuerdo con el pensamiento *yoeme* la persona tiene vida gracias a su *takaa* y al *wepul jiapsi*, sin embargo, dentro del cuerpo de algunas personas virtuosas o con dones especiales habita otro tipo de espíritu llamado *sea takaa* o flor del cuerpo. Cuando una persona tiene *sea takaa* quiere decir que tiene dos espíritus “tiene un don competente pues Dios la dotó con otro espíritu”.

El *sea takaa*, al igual que el *wepul jiapsi* es regido por la mente fuerte y tiene la capacidad de salir del cuerpo a cualquier hora del día, estando o no despierta la persona. Incluso puede salir del cuerpo durante el día aunque la persona se encuentre trabajando, platicando, comiendo, o realizando cualquier otra actividad, su salida es inconsciente, la persona que lo posee puede no saber que tiene *sea takaa*, hasta que otra persona se lo dice. El *sea takaa* tiene la misma forma del cuerpo de la persona por eso cuando logran verlo se sabe de quien es, algunos yaquis lo llaman “el otro yo”.

El *sea takaa* como es dominado por la mente, aunque de una manera inconsciente, puede salir en busca de un pariente, por ejemplo, si una persona que se encuentra en un lugar alejado de su casa piensa en su familia, la cual habita en esa casa alejada, su *sea takaa* se va a trasladar hasta allá y alguien de su familia lo puede ver por unos instantes; entonces cuando él regrese a su casa le pueden decir “oye, yo te vi, clarito vi que estabas aquí”, pero no era él en realidad sino su *sea takaa* que viajó por unos instantes. El *sea takaa* es doble espíritu “pues te ven donde quiera y no andas, no es tu persona, sino tu doble espíritu que anda en esa parte, pero no todos podemos tenerlo, si alguien tiene *sea takaa* tiene dos espíritus y un cuerpo virtuoso”, afirma doña Tina. El *sea takaa* suele ir a los lugares que mas frecuenta la persona, por ejemplo, si le gusta mucho estar en la cocina seguido va a visitar ese lugar, mientras la persona se encuentra trabajando en el campo, entonces algún familiar de la casa que se acerque a la cocina la puede ver y hasta escuchar su voz, ya cuando se da cuenta que no está realmente se percata que lo que vio fue su *sea takaa*. El *sea takaa* solo sale por unos instantes.

El *sea takaa* es un don que se adquiere desde el momento de la concepción, no todos gozan de él “solo quienes nacen para una cosa muy especial” como los danzantes, los músicos, los

curanderos, los hechiceros, los vaqueros y los cazadores, entre otros. La persona que no poseen *sea takaa* es considerado “*kia polobe*, ‘un pobrecito’”¹² y nunca podrá tener alguna de estas cualidades.

Cuando la entidad sale del cuerpo este sigue trabajando normalmente, no afecta en nada su funcionamiento. El *sea takaa* también sale durante la noche como vapor y viaja a distintos lugares. Durante la prueba de los encantos el individuo es ayudado por su *sea takaa* en su lucha contra las serpientes o los chivatos.

Doña Juanita, esposa de don Luis quien es danzante de venado y pascola, cuenta que en varias ocasiones ha visto el *sea takaa* de don Luis. Una vez don Luis fue a Tucson a bailar pero dice que extrañaba mucho a su familia, entonces, en ese momento su *sea takaa* viajó a su casa en el pueblo de Vícam Estación. Doña Juanita lo vio llegar de repente y dijo “ay ahí viene Luis, pero ¿cómo si él está en Tucson?”, entonces su imagen se desapareció. Cuando don Luis regresó le contaron que lo habían visto y dedujeron que era su *sea takaa* el que había viajado por unos instantes para ver a su familia.

Doña Alejandra dice que quien posee *sea takaa* está dotado por Cristo; es el espíritu fuerte, y cuenta que su mamá tiene *sea takaa*, “mi papá siempre la oye, está platicando con ella, se está rasurando y al rato mi mamá no está y él le está contestando, platica con ella y él le dice ‘tienes *sea takaa* –le dice- porque yo platiqué contigo y no estabas’, y luego antes de llegar allá para recostarse van sonando los pasos y no llega hasta al rato y le dice ‘ya venías te regresaste’, ‘no’, le dice, ‘denantes venías sonando’, le dice, y no; mi a’ma tiene algo de eso”, concluye doña Alejandra.

El yaqui que tiene *sea takaa* es muy especial es el que tiene una flor en las uñas, *sutum sewa*, o sea las manchitas blancas que aparecen en las uñas indican la presencia del *sea takaa*. Este doble espíritu también “se manifiesta corporalmente por la presencia de un remolino en ambos lados de la cabeza, en la parte de atrás o al tope”.¹³

Aura

Algunos yaquis hablan de la presencia del aura o *tekoe*, según cuenta doña Tina, el aura es la energía que rodea al cuerpo de cada persona. Hay gente que tiene aura buena y hay gente que tiene aura mala. La aura buena es color cristalina, blanca o verde y la mala es oscura.

12. Olavarría, *Ritmo y estructura...*, pp.133. Los *surem* también poseían *sea takaa*. Olavarría, *Símbolos del desierto*, pp. 24

13. Olavarría, *Ritmo y estructura...*, pp. 133

Por lo general todas las personas nacen con una aura buena pero hay quienes nacen con el aura mala como los brujos, los envidiosos y egoístas, es decir los que son malas personas.

Una persona que tiene aura buena debe de cuidarla porque es propenso a ser víctima de envidias o maldiciones ocasionando su oscurecimiento. Cuando el aura es afectada la persona empieza a enfermarse, a padecer tristeza y agotamiento; “todo le va mal” pues su energía es opacada. Doña Tina cuenta que la persona con el aura dañada “se tropieza, se cae, quiere hacer una cosa y no puede porque todo le cae mal, muchas veces ya está por arreglar algo y no puede, abre una puerta y se machuca la mano, se quiere bañar y se resbala o se cae u otra gente te maltrató sin motivo y puros de esos problemas, esa ya son cosas malas, energías malas que se apoderan de uno”. En cambio, cuando el aura está en buen estado, cuando es “blanca y bonita” la persona no tiene ningún problema, es feliz y no padece enfermedad alguna.

Normalmente los curanderos son los que tienen la capacidad de ver el aura de cada persona y cuando se dan cuenta que es oscura inmediatamente realizan una limpia con unas ramas de albahaca para purificarla y despojarla “de las cosas negativas que tenga alrededor de su cuerpo”.

El aura acompaña todo el tiempo a la persona y es muy susceptible de ser opacada, por ejemplo, una persona que está sentada junto a otra con aura mala, puede estar absorbiendo “la energía negativa”, entonces empieza a sentir su cuerpo cansado o incómodo. Para proteger su aura en estos casos “debe de echarse sobre su cuerpo un puñito de azúcar y ya vuelve a adquirir sus energías”. La persona de aura mala afecta a la otra persona cuando le tiene envidia, entonces su cuerpo empieza a despedir la energía negativa y el otro cuerpo la recibe. La mala energía también se libra a distancia, “con el solo hecho de que la persona mala hable mal de la otra envía las malas energías”. Los yaquis suelen proteger su aura con ciertos amuletos o crucifijos, así también antes de salir de su casa se persignan o con el dedo índice de la mano derecha mojado de su saliva se hacen una cruz en la frente y en el pecho.

Ángel de la guarda

Dios le dio a todos los *yoemes* un protector o Ángel de la Guardia. Este es un espíritu que viene del cielo y cuida a cada persona desde su nacimiento. Doña Eloísa cuenta que en todo momento el Ángel de la Guardia está cuidando a la persona, en la casa, en la escuela, en el trabajo, en cada lugar sea de día o de noche.

Doña Faustina dice que “el Ángel de la Guardia que todos llevamos nos protege, ese Ángel siempre te acompaña, si está acostada la persona está hincadito su Ángel de la Guardia con las manitas juntas sobre el pecho, si está acostado todo el día ahí, ahí está hincado, ¡cómo se ha de cansar! pero si anda afuera anda tras de la persona, donde quiera la cuida, por eso no nos pasan accidentes a veces”.

El Ángel de la Guarda no radica dentro del *takaa*, pero constituye una parte muy importante para el *yoeme* pues casi siempre permanece del lado derecho del *takaa*, cerca del *wepul jiapsi* a quien previene de posibles calamidades, en todo tiempo mantiene una comunicación con él. Por ejemplo, doña Eloísa cuenta que ella en frecuentes ocasiones ha sentido a su Ángel de la Guarda y le ha dicho “no, hija, no, pequeña, no hagas esto”, o ‘no vayas hija, a tal parte no vayas o no hagas esa cosa indebida’”. El Ángel de la Guarda previene a la persona o le prohíbe hacer una acción porque de ante mano sabe que le ocasionará conflictos. El Ángel de la Guarda de doña Eloísa una vez la cuidó del asalto de una víbora. La partera dice que una vez fue al canal viejo y decidió juntar muchas ramas para hacer una escoba y barrer su solar, entonces se adentró en el monte y juntó las ramas que necesitaba, de regreso quería irse por arriba del canal pues según ella el camino era mas corto que el que había tomado de ida, dice que estaba terca pero de repente escuchó que una voz le dijo “no hija peligrosas, peligrosas para ti, vente por aquí”, entonces siguió caminando y vio a lo lejos, por el camino en el que se quería ir una víbora de cascabel. Doña Eloísa dice que si el Ángel no la hubiera prevenido seguramente la víbora la hubiera mordido. Doña Eloísa le tiene un agradecimiento infinito a este espíritu protector, desde niña su tío paterno le habló de él por eso cada noche antes de acostarse le da las gracias persignándose.

Doña Tina dice que la voz del Ángel de la Guarda es como la de un niño varón, ella también lo ha escuchado muchas veces, es mas, hasta ha sobrepasado el hecho de sólo oírlo, dice que un día iba a atravesar la carretera y no se había fijado que venía un carro, entonces al momento de caminar “el Ángel la jaló”, si no la hubieran atropellado. “El angelito todo el tiempo lo está guardando a uno, pero uno cree que uno mentalmente capta eso ¿no?, pero en realidad es que el Ángel de la Guarda es el que nos cuida”, concluye doña Tina.

El Ángel de la Guarda vigila el comportamiento de la persona para que no cometa faltas graves ante los ojos de Dios, pero lo más importante es que salva a la persona de los accidentes y de la muerte anticipada. No obstante, el Ángel sabe bien cual será el día y la hora de la muerte de su protegido y hasta que llegue ese momento el Ángel sabrá que ya ha cumplido con su cometido para regresar nuevamente con Dios, y vuelve hasta el cabo de año del difunto para ayudar a subir al *wepul jiapsi* al cielo.

El destino del wepul jiapsi después de la muerte

Cuando el corazón ha dejado de palpar y la respiración se ha hecho nula quiere decir que ha llegado la muerte. El *takaa* ha culminado con su trabajo, ha perecido. Los yaquis cuentan que en la última expiración el *wepul jiapsi* abandona al cuerpo para seguir un camino diferente al *takaa* que acaba de abandonar. El *takaa* es enterrado, es devuelto a la tierra mientras que el *wepul jiapsi* permanece en el mundo de los vivos durante un año “recogiendo sus pasos”. A continuación, se describirá el rito mortuario yaqui en el cual se hablará sobre la manera en que los vivos ayudan al difunto a regresar con Dios.

Anuncio del fallecimiento

En la tribu yaqui se tiene la costumbre de anunciar el fallecimiento de una persona. Inmediatamente después del deceso los familiares dan el aviso a las autoridades tradicionales, al maestro litúrgico y a las cantoras; acto seguido contratan a las personas encargadas de prender cohetes las cuales prenden un primer cohete para anunciar a todo el poblado el fallecimiento no importa si la persona tenía cargo o no; si era hombre o mujer; niño o anciano. Después de prendido el cohete las autoridades tradicionales van a la casa del difunto tocando el tambor con el ritmo de duelo, el cual es lento y triste. Mientras que el maestro litúrgico bendice el lugar donde murió la persona.

Cuando la gente del poblado escucha el cohete y el sonido del tambor sabe perfectamente que acaba de acontecer un fallecimiento, muchas veces ya saben de quien se trata pues anteriormente ya había estado muy enferma la persona, en otras ocasiones es una sorpresa pues la persona pudo haber muerto de un accidente o fue víctima de un asesino.

Un segundo cohete se prende a las 12:00 del día hora de la primer Ave María, si murió en la mañana; a las 6:00 de la tarde hora de la segunda Ave María si el fallecimiento sucedió después del medio día, o las 4:00 de la mañana a la hora del Alba si murió en la noche o madrugada. El tercer cohete de aviso se prende a las 6:00 de la tarde si murió en la mañana; a las 4:00 de la mañana si murió después del medio día, y a las 12:00 del día si murió en la noche o madrugada.

Velación y entierro

Después de la muerte de la persona o incluso desde antes, cuando se sabe que está condenado a muerte los familiares deben de reunir a cuatro personas que no pertenezcan a la familia para que tomen el cargo de padrinos de muerte, *muka paínos*.

Cuando fallece una mujer se escogen cuatro mujeres, las cuales deben de buscar cada una un compañero; si el fallecido es un varón se invita a cuatro hombres que también deberán buscar cada uno una compañera para que al final queden ocho personas, cuatro varones y cuatro mujeres.

Los yaquis deben buscar padrinos para sus muertos, esta es una “costumbre heredada de sus antepasados, de los primeros yaquis” ya que se cree que los parientes no deben de tener contacto alguno con el difunto, no deben de permanecer cerca de él, no deben tocarlo, ni participar en ninguna actividad durante todo el funeral pues se dice que “el muerto se lleva a los parientes”.

Entre los padrinos de muerte se puede encontrar a los padrinos de bautizo o algún familiar de estos, los padrinos de primera comunión o de cualquier otro rito de paso. Los padrinos de muerte tienen el compromiso de costear los gastos de toda la “fiesta”, 14 es decir, desde la velación, el entierro, el novenario y el cabo de año, aunque por lo regular son ayudados por sus propios familiares o por las autoridades tradicionales proporcionando una res para la preparación del *guacavaqui* y si es solicitado el ataúd.

Cuando la persona murió en su casa los padrinos la llevan a otra casa que puede ser la del padrino mayor o madrina mayor, es decir al que se le hizo primero la invitación. Mientras el cadáver es trasladado el maestro litúrgico y las cantoras entonan cantos especiales. Si la persona murió en un hospital el cadáver ya no es llevado a la casa donde vivía sino que es llevado directamente a la casa del padrino. Enseguida los padrinos instalan una enramada de carrizo verde en donde se hará la velación, y colocan una cruz de madera, ahí se extiende un catre o un petate para tender al muerto. Entre tanto, las madrinas, en caso de la muerte de una mujer, “la alistan”, la visten con un hábito de manta blanca con un cordón del mismo color o también la pueden vestir de la forma tradicional con una blusa blanca bordada de flores multicolores, una faldilla igualmente bordada, una falda trasluciente con encajes y un rebozo de cualquier color de preferencia de marca Santa María, ya que son los más hermosos.

Si el difunto es un varón los padrinos son los que lo visten con una camisa y pantalón blanco solo que la camisa va desabotonada y fuera del pantalón “para que no se vaya preso”. Si tuvo cargo de chapayeca o matachín lo visten como tal, con camisola y pantalón blanco y la parafernalia adecuada. Durante la velación al que fue chapayeca le ponen una máscara que se conserva después de la semana santa para estos casos. Al momento de ser enterrado se la quitan y la queman junto a la cruz del perdón colocándole cohetes de la misma forma que lo hacen cuando queman el malhumor al final de la Semana Santa.¹⁵

14. Los yaquis suelen llamar fiesta a este conjunto de ritos mortuorios que marcan el deceso de la persona hasta que se cumple un año. “El funeral /cabo de año representan una unidad, una fiesta única, puesto que tiene el mismo objetivo: marcar el paso a la muerte, que se cumple en dos momentos, instaurando un ciclo anual que corresponde a un año solar”. Olavarría, *Ritmo y estructura...*, pp. 126

15. El malhumor o Judas repleto de cohetes clavados en el pecho es quemado el Sábado de Gloria junto con las máscaras, las espadas y los puñales de madera pertenecientes a los Chapayecas durante la Cuaresma y la Semana Santa

Tanto el hombre como la mujer deben de llevar sus guaraches de tres puntadas para “que no se espine en el camino”, según se cuenta el camino hacia la Gloria está lleno de espinas y piedras por eso los pies del yaqui deben de estar protegidos con los guaraches.

Los yaquis deben de enterrar vestidos a sus difuntos ya que según cuenta doña Tina, si van desnudos o envueltos sólo en una sábana sufren mucho allá en el cielo, un día el bisabuelo de doña Tina se puso muy grave y se murió por unos instantes, durante ese tiempo tuvo la oportunidad de ir allá con Dios y ahí vio a mucha gente que solo había sido enterrada con una sábana, esas personas lamentaban mucho que sus familiares no los hubieran vestido porque era muy incómodo estar siempre con la sábana. Después el bisabuelo de doña Tina despertó y les contó lo que había visto y a partir de ahí siempre les decía a sus familiares: “cuando se muera alguien pónganle faldilla y vestimento bonito para que allá ande bien porque allá están sufriendo los que enterraron bichis”*. Así también, les recordaba que debían de llevar sus guaraches de tres puntadas no sólo porque el camino es al cielo es espinoso sino porque a Dios no gusta que vayan descalzos o sólo con calcetines. Cuando se murió el bisabuelo de doña Tina Dios lo regresó pues no llevaba los guaraches, por eso es que revivió, Dios reconoce a los *yoemes* por sus guaraches, “así está destinado, es de Dios, así tienen que llevar para ser reconocidos allá, muchos le ponen de ese cuero que no está curtido, de ese cuero nomás, que tiene hasta todavía pelitos nomás lo trozan y esa todavía es original, de ese cuero que es normal de vaca, lo limpian bien, lo lavan, lo estiran y después no está curtido pero es mas legítimo.”, cuenta doña Tina.

Prosiguiendo con el ritual mortuorio, después de haber amortajado al difunto lo acomodan sobre un *tapestii* de carrizo con una sábana blanca. Cuando ya está lista la enramada lo trasladan y colocan el *tapestii* sobre el catre o el petate frente a la enramada, para iniciar la velación al atardecer.

Enseguida llega el conjunto ritual encabezado por el maestro litúrgico, las cantoras, las *tenanchis* y las *quillosteis*, quienes colocan a la virgen en el altar bajo la ramada y comienzan los rezos y los cantos. Mas tarde aparece la tropa de matachines con la virgen de la Purísima Concepción. Los padrinos deben de estar de luto, cuando da inicio el maestro litúrgico coloca sobre el cuello de cada uno un cordón o listón negro.

Cada padrino y madrina debe hacerle al muerto un cordón de hilo delgado en cuyo extremo pende una mota de algodón levemente quemado significando el infierno del cual queda protegido ya que con este persignan al finado o a la finada. 16 Así también, se le coloca un rosario elaborado por ellos mismos con una vara especial llamada *kuta kusi*, palo de rosario, o lo compran a otras personas que se dedican a hacerlos, si el rosario es comprado tiene que desbaratarlo y ponerle un hilo nuevo. Los padrinos se presentan ante el finado y lo persignan primero con el rosario,

16. En otras versiones el algodón quemado “representa al mismo tiempo la impureza y el blanco del interior, la cualidad contraria.” Olavarría, Ma. Eugenia, *Ritmo y estructura...*, pp. 127

* Es decir, desnudos

mientras tanto cada uno le asigna dos nuevos nombres al finado teniendo este al final 16 nombres mas. 17 Ya que lo persignan con el rosario después lo hacen con el cordón, después levantan su cabeza y cada padrino le pone el rosario, acto seguido levantan su cintura y le enlazan el cordón. Al final el muerto tiene ocho rosarios y ocho cordones. El difunto debe de portar el cordón ya que cuando muera alguno de sus padrinos de ese cordón se va a sujetar para subir al cielo “el mismo finado, el mismo ahijado es el que va a ayudar a sus padrinos subir al cielo, según las explicaciones de nuestros mayores”, cuenta don Juan. Después que da inicio la ceremonia religiosa las motas de algodón son abiertas por el maestro litúrgico.

Cuando el deceso es de un niño o una niña se viste de “angelito” ya que el niño tiene un espíritu limpio, aun no ha cometido pecados. Doña María cuenta que lo llenan de flores, lo visten con la ropa de bautizo y si aun no era bautizado la madrina mayor debe comprarle un ropón blanco, ponerle sus alitas blancas y un listón del mismo color, en caso de ser niña el listón es color rosa el cual amarran en forma de moño. Ese listón cumple la función del cordón pues cuando mueren los padrinos la ahijada o ahijado es quien los va a subir con ese listón al cielo. Antes de iniciar la velación le ponen dentro de la boca una flor blanca le cruzan las manitas sujetando un ramo de flores también blancas. A los niños no se les ponen sus guaraches de tres puntadas, van completamente descalzos pues como son angelitos llegan volando con Dios, nunca pisan tierra.

El velorio de un niño es similar a la de un adulto, debe de tener sus ocho padrinos y se lleva a cabo con el mismo respeto, sólo que los padrinos no se ponen el luto y no se lleva a cabo ninguna danza. Si el niño todavía no está bautizado el maestro litúrgico lo bendice con agua bendita y los padrinos mayores son considerados también como sus padrinos de bautizo.

Si el finado es un joven o una joven virgen, o sea que no haya sido casado por la iglesia es ataviado de flores de papel de china de color blanco y rosa. Si es mujer las madrinas la visten de la manera tradicional con blusa y faldilla bordadas, falda traslúcida y rebozo; en la cabeza le colocan una corona de flores también de papel de china de diferentes colores. Si es hombre con camisa y pantalón blancos. Y desde luego deben de llevar puestos sus guaraches de tres puntadas para ser reconocidos. Doña Chuy cuenta que la velación de un muchacho virgen es muy bonita, se siguen las mismas reglas que las velaciones de los adultos pero bailan los matachines, los pascolas y el venado. Las flores con las que adornan el cuerpo del difunto simbolizan la pureza y la inocencia. Cabe señalar que las personas que tuvieron relaciones fuera del matrimonio o tuvieron hijos y no se casaron por la iglesia son reconocidas como vírgenes por los *yoemes* pues no tuvieron un pacto con Dios ante el altar. Por lo tanto, estas personas también son engalanadas con flores. Don Juan explica que estas representan “la gloria de la virgen María, el gusto, la alegría, la belleza, la honradez y la pureza, por eso le adornan con flores.”

17. Los nombres pueden ser de los propios padrinos u otros de su agrado. Olavarría, *Ibidem*, pp. 127

Cuando el difunto es un joven o una joven virgen se le coloca el cordón sólo que el algodón tiznado se cambia por una mota de flor de papel de china. De igual manera, el rosario debe llevar una flor blanca hecha de estambre.

Al terminar la ceremonia los padrinos se dedican a atender a los familiares y a toda la concurrencia, anteriormente ya debieron de haber preparado todo lo necesario para la elaboración de los alimentos, las mujeres de la familia colaboran en estos menesteres. El principal platillo es el *guacavaqui*, junto con las tortillas de harina y el café. Los parientes del difunto sólo ayudan a servir el café y están a la expectativa de lo que ocurre; ellos comen arroz o verduras pues tiene prohibido comer el *guacavaqui* ya que está hecho de carne la cual no deben ingerir hasta después del novenario.

Durante toda la noche siguen las oraciones y alabanzas, los padrinos permanecen todo el tiempo de la velación. Después bailan los matachines, y pascola y venado en caso de que el difunto haya tenido algún cargo religioso o haya sido danzante. Si tuvo un cargo militar se lleva a cabo la danza del coyote.

Antes del amanecer se hace la repartición de velas a todos los asistentes, la luz de las velas alumbran el camino del muerto hacia el cielo. Luego los familiares le llevan flores y en ese momento se despiden por última vez de él. Cuando llega el alba todos se persignan; y los padrinos llevan el cadáver a la iglesia en donde se celebrará la misa. Antes de trasladar el cuerpo los padrinos hacen una cruz rotando el cuerpo del difunto hacia los cuatro puntos cardinales, enseguida se dirigen hacia la iglesia en donde el maestro litúrgico y las cantoras ya están preparados entonando las alabanzas fúnebres.

Antes de llevar el cadáver al cementerio lo levantan nuevamente haciendo forma de cruz y lo colocan frente a la cruz del perdón, mientras los parientes lejanos, amigos y demás gente del pueblo se acerca a darle el último adiós. Enseguida, lo llevan a su casa para que vaya a despedirse; si tuvo algún cargo lo llevan a la guardia perteneciente. Por ejemplo, si fue chapayeca lo deben de conducir hacia el lado derecho de la iglesia para que se lleve a cabo su despedida haciendo de nuevo una cruz, girando el cuerpo hacia las cuatro direcciones. Enseguida, parte hacia el cementerio todo el grupo religioso, primero va la tropa de matachines seguido por el maestro litúrgico y las cantoras; los padrinos o los familiares de estos cargan al difunto

Por lo regular es en la mañana cuando se entierra a los difuntos, no obstante también se puede enterrar al medio día o en la tarde. Al llegar al panteón el *alpez* bendice el lugar en donde será sepultado el difunto, después los padrinos se encargan de hacer la excavación. Los familiares deben seguir manteniendo su distancia, tienen prohibido excavar la fosa “porque dicen que la familia se acaba”. La fosa debe medir alrededor de dos metros de profundidad. Cuando los padrinos han terminado la ceremonia continúa, los matachines, el grupo religioso, los padrinos que deben de llevar cargando el cadáver y todos los asistentes debe dar cuatro vueltas alrededor de la fosa. Posteriormente, colocan al difunto en el ataúd o si no sólo lo envuelven en una sábana blanca y un petate y lo entierran haciendo de nuevo una cruz hacia las cuatro direcciones con el cuerpo del difunto. Entre tanto, el maestro y las cantoras cantan las alabanzas .y los familiares se retiran lo más lejos posible dando la

espalda a la tumba y viendo hacia el oriente, por donde sale el sol “para que no se vayan junto con el difunto”.

El difunto debe ser enterrado viendo hacia el poniente pues se dice que el muerto camina junto con el sol hacia esa dirección. La cruz que se instaló bajo la enramada se coloca a la cabeza del difunto para que quede protegido. Cuando el sol camina del oriente hasta llegar al cenit protege el cuerpo del difunto ,pues durante ese tiempo la sombra de la cruz lo cubre.

Al término del entierro el *alpez* vuelve a bendecir el lugar. Se les avisa a los parientes que ya pueden acercarse a hacer una pequeña oración, al pie de la tumba junto con el maestro, hincados rezan el Padre Nuestro, Ave María, Credo, Gloria y Bendito Alabado; para concluir se dan tres vueltas en sentido anti horario alrededor de la tumba significando los nombres de Jesús, María y José, “con eso están bendiciendo al difunto, lo están despidiendo”, explica don Juan. Al final se dan las gracias, el maestro le dice a los familiares “ahora sí saludense, saluden a sus compadres, a los que fueron padrinos del finado”.

Durante Cuaresma y Semana Santa el rito mortuorio está a cargo del *kohtumbre*, es decir de los Chapayecas, de la misma manera al difunto se le asignan cuatro parejas de padrinos sólo que en este tiempo los Chapayecas “le quitan el difunto a los padrinos y le hacen su fiesta”. Ellos mismos se encargan de construir la enramada, costean los gastos de los alimentos, contratan a los danzantes, llevan a cabo la velación y entierran al difunto. Únicamente en la Semana Mayor la velación es realizada en la iglesia.

Anteriormente el uso de ataúd era prácticamente nulo, ya que los mayores cuentan que el cuerpo debe quedar sembrado directamente en la tierra para regresar a ella, sin embargo, los yaquis han tenido que emplearlo por disposición de las autoridades sanitarias.

Los yaquis nunca incineran a sus muertos, el solo hecho de pensar en cremar a sus parientes les aterra. Don Lucas dice que “gracias a Dios todavía los yaquis sepultan a sus muertos” y explica que el cuerpo debe de ser enterrado ya que así lo dicta la ley divina “Cuando Cristo falleció lo pusieron en el sepulcro y así deben de poner al ser humano, a él no lo incineraron, si lo hubieran incinerado hubiera dejado eso.” Los yaquis solamente tiene la costumbre de incinerar a las personas malas o brujos. Doña Eloísa cuenta que hace varios años calcinaron con leña verde a un brujo que asesinó a personas inocentes. El incinerar a los brujos es entre los yaquis el máximo castigo pues cremado ya no hay manera de que el día de la resurrección el *wepul jiapasi* entre al cuerpo y vuelva a cobrar vida. Sin embargo, el tomar una decisión de esa magnitud lleva a las autoridades a juntarse y meditar sobre el castigo que impondrán, y sólo es aprobado por unanimidad, si alguien no estuviese de acuerdo no se realiza y se llevan a cabo otras medidas.

El Novenario

Los nueve días siguientes al deceso marcan una serie de prescripciones para los dolientes., sobre todo para los familiares cercanos. En la casa no se debe de encender ningún estereo o radio. No se debe de celebrar ni asistir a alguna fiesta o baile. En cuanto a la alimentación no se deben de ingerir alimentos de rápida descomposición como carne, huevo, queso, en sí ningún producto de origen animal, tampoco alimentos dulces. Tienen totalmente prohibido bañarse, trabajar, tomar bebidas embriagantes y fumar.

Todas las tardes de los nueve días se le reza un rosario al difunto en la casa de los familiares. El maestro litúrgico y las cantoras que son invitados por los padrinos, llegan alrededor de las seis de la tarde para dar inicio junto con los familiares y los asistentes. Los dolientes, con anterioridad levantan una enramada donde se coloca un altar con la virgen. Alrededor de este altar se lleva a cabo el rosario y los cantos. Al concluir, al conjunto religioso y a los asistentes se les sirven los alimentos tradicionales como *guacavaqui*, *cocoivaqui*, tortillas de harina y café. Por último, un familiar adulto se encarga de dar las gracias al conjunto religioso.

Al último día se efectúa la fiesta del novenario en la casa de los familiares. Este ritual comienza desde el atardecer y dura toda la noche. Los padrinos y los asistentes se la pasan en vela mientras que el maestro y las cantoras entonan sus oraciones y alabanzas frente al altar. En la cocina las mujeres preparan los alimentos tradicionales que son servidos a toda la concurrencia. Alrededor de las doce de la noche los matachines aparecen con sus danzas. Al amanecer se da por concluida la fiesta, de nuevo el familiar mayor de la casa da las gracias a todo el grupo religioso y a los padrinos que aun no han concluido con su compromiso pues al año del fallecimiento se tiene que conmemorar el cumpleaños del finado; los padrinos son los encargados de llevar a cabo tal celebración.

Cabo de año

Durante el año que transcurre al fallecimiento de un *yoeme* los familiares cercanos deben de seguir ciertas prohibiciones sobre todo el viudo o la viuda no puede volver a casarse antes de celebrado el cabo de año porque puede sufrir un accidente o contraer una enfermedad de la piel. Don Lucas platica que la piel se hace pinta, se mancha como si se hubiera quemado la persona; a esa enfermedad la llaman *jiricua* y no tiene curación, “cómo se le va a quitar si con eso se muere uno, ya es enfermedad definitiva eso por desobedecer la ley de Dios, por no esperar el cumplimiento del ser humano que estuvo con uno unido”, afirma don Lucas. El resto de los familiares deben de mantener un comportamiento serio, no deben asistir a bailes ni celebrar fiestas particulares. Por ejemplo, si la hija del difunto en ese año

cumple quince años de edad los familiares deben esperar y realizar la fiesta de la quinceañera hasta el siguiente año, después de celebrado el cabo de año.

La celebración de cabo de año es más grande que el funeral y el novenario ya que dura dos días. Los familiares esperan el año para hacerle la velación al finado, tomando la fecha del fallecimiento. Después van a visitar a los padrinos para avisarles sobre la fecha de la fiesta y que vayan preparando la provisión de los alimentos.

El primer día se realiza el *bolo*, los familiares del difunto como agradecimiento a los padrinos les preparan alimentos y los reparten en pequeñas cubetas de aluminio adornadas con listones de color azul para los padrinos y rosa para las madrinas. Los familiares del finado no prueban el alimento ya que solamente es para los padrinos y los familiares de ellos. En unas canastas reparten tortillas, manteca de res y harina.

Cuando termina la entrega del *bolo*, cerca de las nueve de la noche los dolientes prenden velas alrededor de la mesa donde fue puesto el *bolo* “para darle luz a los padrinos y conmemorar la luz que recibió el difunto en el sagrado bautismo”, según don Juan esta luz es la luz del día o la “lengua de fuego que le vino a los doce apóstoles cuando Dios los confirmó para que predicaran y conocieran su misión”. Después se le da de tomar agua a los padrinos, “ese trago de agua que les brindan después de la cena es el agua que recibió cada uno en la pila bautismal”

Cuando se apagan las velas los familiares dejan en manos de los padrinos la fiesta, a partir de ese momento son ellos los que van a estar al pendiente de que todo se cumpla debidamente. Esa noche la velada solamente dura unas horas, el maestro y las cantoras entonan algunas alabanzas y los danzantes de pascola y venado bailan determinados sonos.

A la mañana siguiente los padrinos y sus familiares empiezan a preparar los alimentos para el desayuno, la comida y la cena, unos van por leña, mientras otros sirven el desayuno a los presentes. Desde la noche anterior se instala la enramada con orientación hacia el este y se coloca el altar con la foto del difunto.

Ese día se lleva a cabo la “caminada”; todo el grupo religioso sale de la casa del difunto hacia la iglesia, a la cabeza van los matachines, seguidos por los danzantes de pascola y venado, el maestro, las cantoras, las *tenanchis* y las *quillosteis*. Antes de iniciar la caminata los padrinos hacen la repartición de velas a los dolientes y a todos los asistentes que los acompañan; estas velas alumbran el camino que va a recorrer el Cristo o la virgen que recogen de la iglesia para llevarlo al altar del difunto. Los hombres se colocan del lado derecho y las mujeres del izquierdo y dan marcha hacia la iglesia. Cuando llegan a la iglesia las *quillosteis* levantan la imagen del altar para transportarla, mientras el maestro litúrgico y las cantoras continúan con sus cantos. Después regresan a la enramada y colocan la imagen en el altar.

Mas tarde el maestro litúrgico les coloca el luto a los dolientes. Los familiares deben de hacer una formación frente al altar, donde se encuentra el maestro hincado en un petate. Primero le pone el luto a los hombres y después a las mujeres. Los familiares deben recibir el luto descalzos, de rodillas deben de llegar hacia el maestro para que sobre su cuello les

amarre el cordón negro que simboliza el luto. Los hombres además de quitarse los zapatos deben de quitarse los calcetines, los cinturones, deben desfajarse y desabrocharse la camisa.

Don Lucas dice que los yaquis siguen esa tradición porque Jesús les dio el ejemplo, “él anduvo descalzo en el calvario y ese mandato nos dejó, entonces como él iba para finalizar en su sufrimiento le hicieron todo eso cuando estaba agonizando hasta que le llegó el momento de la crucifixión, entonces también nosotros estamos ayudando al que falleció.” Las mujeres deben de despojarse de todas sus joyas, arracadas, anillos, collares y pulseras.

Durante toda la noche se llevan a cabo las danzas de los matachines, de los pascolas y venado. Cuando el doliente tuvo un cargo religioso se lleva a cabo “la cacería del venado” y se tocan sones fúnebres como “la muerte del venado”, “la fuga del alma de un difunto” y “la fuga de las almas de los guerreros”, entre otras. Si tuvo un cargo militar se ejecuta la danza del coyote.

En la madrugada el maestro litúrgico reza un rosario, al terminar anuncia tres glorias y se prenden tres cohetes, una por cada gloria, con esto se anuncia que se ha cumplido ya el cabo de año y que el alma del difunto se ha elevado al cielo. Después se retira el luto a los dolientes y continúan las alabanzas hasta las cuatro de la mañana para descansar un par de horas. Los cordones del luto son juntados en un plato de barro y después son quemados por el sacristán

Alrededor de las seis de la mañana inicia el alba, los padrinos y los dolientes se persignan. Los matachines empiezan a danzar los sones fúnebres, y tejen cuatro trenzas con listones de colores que van sujetos a un poste alto en el caso de que el cabo de año se haya dedicado a una mujer que haya tenido algún cargo de cantora o tenanchi ya que tejen “las trenzas de la virgen”. Si el cabo de año es de un hombre que tuvo cargo en la iglesia o fue danzante tejen los listones a modo de que quede cubierto el poste. Arriba del poste se coloca una paloma blanca sobre unas flores representando un nido, don Lucio explica que la paloma simboliza el Ángel de la Guarda o el Espíritu Santo que cuidó al difunto en vida y que regresa al cielo, mientras que las flores son el paraíso.

Al terminar la danza de los matachines hay un descanso para que todo el conjunto religioso, los danzantes y los asistentes tomen el desayuno.

Al final de la fiesta el maestro y las cantoras entonan “la alabanza de los inmortales”, rezan la oración de las ánimas, se da la bendición y los agradecimientos. Los matachines y el grupo religioso regresan a la iglesia para llevar al Cristo o virgen a su altar.

El destino del espíritu

Según la creencia yaqui cuando una persona muere el alma o *wepul jiapsi* sale definitivamente del *takaa* pero permanece muy cerca de él durante el entierro y los nueve días posteriores al deceso, por eso los familiares del difunto no deben permanecer cerca del cuerpo durante la velación y el entierro porque como a el alma no le gusta estar sola llama a las de los familiares para que la acompañen en su viaje. Durante el novenario el alma “anda vagando en este mundo”. visita los mismos lugares que frecuentaba cuando tenía un cuerpo y está cerca de los seres queridos.

Cuando concluye el novenario el alma se va al cielo pero no entra, se queda en la puerta, Dios lo recibe pero tiene que esperar a que llegue el día de los santos difuntos para que “se quede de guardia”, mientras que las almas de los difuntos que murieron anteriormente bajan a la Tierra a ver a sus parientes. Las almas que se quedaron de guardia tiene que esperar hasta el otro año para poder bajar.

El *wepul jiapsi* para poder entrar al cielo debe de estar completo, por lo tanto antes de que se festeje su cabo de año debe de buscar todas las partes perdidas de su cuerpo ya que cada una contiene un fragmento del *wepul jiapsi*, los yaquis le llaman “recoger los pasos”. El espíritu radica principalmente en el corazón pero está distribuido en todas las partes del cuerpo, así como en las partes que se renuevan continuamente como el cabello, las uñas, los dientes, etc. Por eso los yaquis en vida tiene que conservar esas partes para que al momento de morir el alma no quede dispersa. Cuando un yaqui no guarda las partes de su cuerpo el alma sufre todo ese año pues tiene que recorrer todos los lugares en donde estuvo para recoger cabello, uñas, sangre, saliva, etc.

Cuando los familiares saben que el difunto fue muy viajero en vida se esperan un poco mas de tiempo para celebrar el cabo de año pues saben que su alma tiene que recorrer largas distancias; si los familiares realizan el cabo de año y el alma aun no ha “terminado de andar” se queda penando en la Tierra.

Tanto hombres como mujeres confeccionan una bolsita de manta blanca llamada *gua meko* en la que van depositando los recortes de uñas, los dientes y los mechones de cabello, al morir se entierra junto con el muerto. La bolsita también puede ser confeccionada con tela roja, piel de venado o con carrizo tejido en forma de canasta.

Doña Tina platica que cuando un yaqui está internado en un hospital los doctores y las enfermeras no comprenden que para él es muy importante conservar las partes de su cuerpo. Su prima antes de morir estuvo hospitalizada y le acongojaba el hecho de que las enfermeras tiraran sus cabellos cuando se le caían, por eso se peinaba antes de que llegaran las enfermeras, hacía bolitas su cabello y se lo daba a doña Tula para que ella lo conservara.

Pero los yaquis no sólo conservan el cabello para no hacer sufrir al *wepul jiapsi* después de la muerte, es importante cuidarlo en vida ya que se tiene la creencia de que cuando una persona tira su cabello ya no le vuelve a crecer. Doña Juanita y doña Eloísa platican que en

su juventud tenían su cabello muy largo y bonito pero decidieron cortárselo y no tuvieron la precaución de conservarlo, a ninguna de las dos les volvió a crecer como antes. Incluso doña Eloísa dice que se le empezó a caer mas su cabello y ahora tiene muy poco.

Cuando un yaqui ha juntado una gran cantidad de cabello puede también ofrecérselo a los árboles. Estos cabellos se pudren y se convierten en pequeñas culebras que cumplen un ciclo de vida y se mueren, pero para que vivan mucho tiempo las culebritas se le debe de echar agua frecuentemente.

Doña Tula dice que el cabello puede ser quemado por la propia persona, pero debe hacerlo concientemente, ya que si lo hace otra persona el espíritu sufre, se la pasa penando porque, no puede ir al cielo incompleto, “por eso es que hay espantos”, dice doña Tina. Doña Chuy platica que una vez vio los cabellos de su mamá guardados en un frasco, entonces decidió quemarlos, cuando su mamá se enteró se enfureció tanto que Doña Chuy recibió una fuerte golpiza, mientras que su mamá le decía “si me regresan de allá a donde voy por falta de ese cabello tu vas a tener la culpa”.

Los niños yaquis cuando mudan sus primeros dientes tienen la costumbre de tirarlos muy de mañana hacia donde sale el sol, “al momento de aventarlos el niño tiene que pedirle al sol que le de unos dientes buenos, resistentes, si es posible de marfil de esos que lucen para toda la vida”. Por eso, dice doña Tina, los yaquis siempre tienen buena dentadura. El *wepul jiapsi* no tiene que preocuparse por recuperar los primeros dientes ya que fueron ofrecidos al sol a cambio de una sana dentadura, sólo debe recobrar las segundas piezas dentales que se le hayan caído al difunto en vida.

Los yaquis nunca dejan que les mutilen alguna parte del cuerpo, ya que deben de ir completos al cielo, por tal razón cuando sufren, por ejemplo de gangrena en una pierna prefieren la muerte a ser amputados. Así el alma no batallará y Dios la recibirá en el cielo.

Durante el festejo del cabo de año el *wepul jiapsi* del difunto está presente, listo para subir al cielo pues ya debió de haber recogido sus pasos; el Ángel de la Guarda baja y está junto con él para que al momento del anuncio de las tres glorias y la encendida de los cohetes lo ayude a subir. Los yaquis dicen que el muerto tiene que subir por una escalera muy grande para llegar al cielo. El cielo es un paraíso grandioso, ahí está una iglesia y Jesús está sentado en su trono dentro de ella. Delante del trono hay una mesa larga muy limpia y encima de ella una charola inmensa, toda la gente que llega tiene que echar dinero. Ese dinero, según cuenta doña Faustina, “son las gracias que le dieron a la gente en la Tierra, por sus buenas acciones, por ejemplo cuando una persona regala algo le dicen ‘muchas gracias, me regalaste gracias’, y ya es dinero que se ganó, porque se lo dio de corazón, y así va juntando mucho dinero.” De este modo, Jesús se va a dar cuenta qué tan bondadosa fue esa persona porque el que nunca regaló algo no va a tener dinero. Si una persona llega con las manos vacía Jesús lo regresa y nunca lo deja entrar al cielo.

Las almas van entrando al cielo con un hábito blanco, en la mano llevan un cirio y su libro de catecismo. Los mayores cuentan que “afuera hacen una fila larguísima muy bonita y allá hay una sábana blanca en la entrada, ahí van entrando a la gloria todos, allá dicen que hay baile de matachines, pascola, venado, están las cantoras, y muchas flores tiradas por donde

quiera, es una hermosura allá con Dios.” Don Lucio dice que son contadas las personas que entran con Dios, “los que van al infierno van en bola”. La entrada al cielo tiene que ver con el comportamiento, “hay un listado de quien entra con Dios y quien se va al infierno, cuando le hablan llega su turno y entra, ven si está casado y si su mujer falleció anteriormente se va con ella y si no están casados no se queda con ella.

A las personas que no están casadas por la iglesia católica no las reciben, Dios les dice “no te puedo conocer hijo mío porque te falta la bendición allá en la iglesia católica”. A los que no traen guaraches de tres puntadas tampoco los recibe porque Dios sólo reconoce a los *yoemes* por sus guaraches.

Si el espíritu no tiene pecados es aceptado en el cielo para gozar de Dios para siempre, pero si cometió graves faltas y murió en “pecado mortal” tiene que recibir su castigo. Por ejemplo, si fue un asesino no entra al cielo lo dejan por un largo tiempo en una parte donde tiene que estar pagando su pecado. Doña Eloísa dice que se van al “siete infierno, un lugar de oscuridad que no tiene fin, ahí vive Satanás. Al asesino que va al infierno lo sientan arriba de un gran dragón que arroja lumbre por el hocico, lo arrojan a esa llamarada inmensa tres veces hasta que se limpie su alma. El camino del infierno es ancho como el de una carretera, en cambio el camino hacia el cielo es una vereda angosta.

El que fue alcohólico, fumador o drogadicto en exceso también se va al infierno, ahí lo sientan a la orilla de una tina grande con agua y fierro hirviendo; con una ollita pequeña el diablo le da de beber esa agua junto con los pedazos de fierro, luego le pone una pieza de fierro grande “y el muerto llora y dice ‘¡ay mamacita –dice- mi padre cuando yo vivía nunca me hablaron ni tan siquiera me dijeron no fumes muchacho no lleves ese vicio, componte, nunca me dijeron eso ¡ay!’, y llora mucho el muchacho, el vicioso, ‘no me llamaron la atención de que no fumara, ni tampoco tomar vino, ya ves lo que me está pasando’, que dice, llora mucho, ‘papá, mamá defíendeme, papá mamá defíendeme’, que llora”, cuenta doña Faustina.

El *wepul jiapsi* sigue recibiendo ese castigo hasta que quede limpio, y dura más tiempo si empezó a tomar vino desde muy pequeño ya que cometió un pecado muy grave. Todo el tiempo el alma llora, le grita a sus familiares para que lo vaya a salvar

Al que fue infiel o adúltero también lo mandan al infierno, ahí lo meten a una olla de barro con agua hirviendo, lo sumergen tres veces para purificar su alma.

Cuando la persona fue promiscua y murió debido a alguna enfermedad de transmisión sexual, o si provocó que su esposa o esposo muriera a causa de una infección transmitida por él San Pedro no lo deja entrar a la Gloria, permanece sentado debajo de un álamo grande de tronco grueso que se encuentra antes de llegar a la iglesia donde está Jesús sentado en su trono. Los *yoemes* dicen que ese árbol se encuentra en la luna, por eso cuando la luna está en su fase llena se puede observar la figura del álamo negro, alrededor de él se encuentran los muertos sentados.

Doña María platica que todos permanecen ahí sentados, hombres y mujeres “porque viene San Pedro y le dice ‘mira tu no vas a pasar porque el pase hacia la iglesia donde tu vas a estar con Dios no te va a tocar todavía porque tu moriste en infecciones que no permitió Dios que tu lo hicieras entonces te vas a quedar debajo del árbol, ahí están sentaditas las mujeres y los hombres’, ahí él cuando pasa un difunto que va de camino hacia la iglesia le dice ‘adiós, que le vaya bien, nosotros también vamos para allá’, pero pues ¿cuándo? ahí están sentaditos debajo del árbol.”. Los pecadores permanecen sentados por tiempo indefinido, tal vez nunca lleguen a entrar al cielo.

La mujer que fue infiel y la que tuvo hijos sin casarse por la iglesia queda penando en la Tierra, y se dice que se convierte en llorona, “a esa mujer impecable vestida de blanco donde quiera la ven llorando, sufriendo, quejando”, esa mujer tiene prohibida la entrada al cielo.

La mujer que muere en el parto llega al cielo pero antes tiene que pasar por un periodo de purificación, ya que ahí la acuestan sobre un traste grande con agua natural la cual le debe llegar hasta el pecho. Los yaquis cuentan que la mujer permanece sentada con su pelo largo hasta que le llega el tiempo de entrar con Dios, hasta que se lave bien su alma. El hecho de que la mujer fallecida durante el parto pase por un proceso de purificación tiene relación con la creencia de que la menstruación es “el agua de la luna”; la mujer durante el embarazo retiene la menstruación por nueve meses, por lo tanto, dentro de su vientre se encuentra el agua de nueve lunas que sirvió para formar a la criatura, por ello se dice que la luna estuvo con la encinta. y “cuando muere Dios Nuestro Señor la pone en un cazo con agua, ahí está sentadita hasta que se le lave su alma, ya después llega, en el lugar en el paraíso con Dios.”

Cuando muere un niño su alma se va al cielo como un ángel, pues está exento de pecados. Va con un ropón blanco y con sus alitas. Al llegar a la puerta del cielo lo bendicen con un listón rojo, con un listón verde y con un listón rosa y le dicen que se vayan volando con Dios y entra directamente con él ya que los niños no se quedan en ninguna otra parte porque Dios los tiene como ángeles de la guarda de él. Ellos se encargan de “echarle airecito a Dios”, lo cuidan, lo atienden, le dan todo lo que necesita allá.

Los niños que mueren sin ser bautizados van a un lugar especial para ellos que se le nombra el limbo, ese lugar se encuentra dentro del cielo reservado para los no bautizados.

La persona que muere virgen llega directamente al cielo pero lo hace caminando, la mujer va vestida con un vestido blanco de seda trasluciente, el hombre lleva una pantalón y una camisa blanca y llega a la iglesia donde está Jesús con un cirio grande pues no tuvo pecado alguno.

La mujer que abortó a un hijo intencionalmente comete pecado, cuando llega a la puerta del cielo Dios le dice “tu pecaste por echar a tu hijo porque tu no lo quisiste, ahora el niño tu lo mataste pues cada niño que vas matando te lo voy a ir colgando”. Entonces Dios le cuelga a la mujer sobre su cuello un collar con las cabezas ensartadas de los hijos que mató. Doña María dice que “siempre está cansada la pobre señora que se provocó los abortos, está cansada porque no puede pisar, no puede caminar porque está cansada con aquellas

cabecitas que trae colgando como collares”. Los niños que son abortados nunca van con Dios se quedan en la Tierra en forma de duendes. Los duendes habitan en el lugar donde la madre abortó, frecuente mente es en el monte o en las orillas de los ríos. Algunos duendes suelen ser traviosos, “esconden las cosas de las personas y roban comida, pero no son malos”. Doña Tina que ya ha visto varios duendes cuenta que son pequeñitos, dientones y que tienen la cara arrugada como la de un viejito con su pelo parado.

Las mujeres que no pudieron tener hijos son consideradas benditas, ya que allá en el cielo le dan a Dios muchos hijos espirituales. Dios no les dio hijos en la Tierra para que criaran a sus hijos espirituales que nunca van a bajar al mundo terrenal. Cuando una mujer no tiene hijos los yaquis suelen decir, “Dios le ha de estar guardando un montón de hijos allá, y ella los va a tener que cuidar y criar hasta que se enfade.”

La persona que cometió incesto se convierte en serpiente y se va al mar para que en siete años sea devorada por *Sauwaka* en medio de un gran ciclón. Se cuenta que San Miguel Arcángel envía a *Sauwaka* a vivir a un cerro nombrado Seta de Cabra, al cumplir siete años de ahí salen grandes nubes y aparece el ciclón que levanta a *Sauwaka* y la tira al mar en donde están las serpientes para que las aniquile. Esa es la razón de que todos los ciclones “siempre caen al mar”. Doña Eloísa cuenta que una vez una mujer cometió incesto pero que en lugar de convertirse en serpiente se transformó en sirena, por eso también hay sirenas viviendo en el mar:

“la sirena es del mar, ella era una muchacha bien bonita, bien simpática la chamaca y pues dicen que hace miles de años con el mismo hermano se metió y que se convirtió en sirena, que se le empezaron a juntar los mismos pies y que se le pegaron y que de ahí le empezaron a salir las escamas hasta abajo y que al poco tiempo el papá entró adentro y la vio, que estaba arrastrándose en el suelo, que les dijo la sirena, la hija de él, que le dijo que se fueran de ahí de la casa que porque ella iba a quedarse ahí y que iba a hacer un hoyo para que saliera agua y que ella iba a estar ahí, ‘yo ya no soy gente papá –que le dijo- me convertí en animal, yo tuve la culpa, yo exigí a mi hermano para que hiciera el amor conmigo’, y que en eso que lloró mucho la mamá y luego que el papá lloró mucho y que se enfermaron, y que una cosa tan fea que sucedió después que ahí mismo que un remolino tan grandísimo entraba adentro de la casa y que se oía buuu, y que se oía el viento ahí, y que al rato que salía la hija de los señores pues, que salía, pero que así jalándose en el suelo, arrastrándose, que se arrastraba en el suelo y que una vez la iban a matar, que un señor la iba a matar, que un señor la iba a matar que porque le gustó la muchacha, que era bien bonita, bien guapa pues, pero que era sirena y entonces que le dijo ‘¿para qué, para qué quieres vivir si tu te convertiste en sirena, ¡y lástima tu cara tan bonita que está! –que le dijo- vale mas que te mueras que no verte’, que le dijo y no, que la quiso matar y que ya de pronto vio que nomás que se hizo así la sirena, la muchacha y dio para otro lado, brincó pa’ otro lado así, y que nomás donde estaba ella cayó la bala, pero que lo detuvieron, pues que lo detuvieron al señor a ese que iba a matar a la sirena, no pues que hizo mucho tiempo, otra vez que de atrás se murió la muchacha, la sirena, y así en persona, que de ahí se desapareció que de donde se murió en cama, que de ahí, que se perdió ahí, que así estuvo la historia y hasta la fecha hay sirenas en el mar, pero son la misma gente que Dios castigó.”

Los yaquis saben que una persona cometió incesto cuando durante su entierro se presentan fuertes lluvias y se oyen los truenos. Cuando murió un pariente de doña Juana la gente decía que era *chupiam* o sea sucio porque tenía relaciones con un pariente, y durante el entierro llovió muy fuerte y se oyeron los truenos. Los truenos se oyen cuando al difunto lo recogen en el mar, es como si lo recibieran con cohetes.

El incestuoso no tiene tiempo de recoger sus pasos, se va directamente al mar después del entierro; los familiares cumplen con sus fiesta de novenario y cabo de año pero él ya no está presente; no tiene oportunidad de regresar a la Tierra a despedirse de sus parientes.

Por otra parte, se dice que hay almas que no son recibidas por Dios en el cielo, ni tampoco se van al infierno. Son, por ejemplo, las almas que no alcanzaron a recoger sus pasos, las que murieron en algún accidente y todavía no están preparadas para habitar el cielo o no aceptan la idea de abandonar la Tierra y permanecen en ella. Estas almas a veces son percibidas por los humanos, es cuando dicen que oyen voces, gritos o ven su sombra, y las llaman “almas en pena”, porque nunca tienen descanso. Doña Tomasa cuenta uno de sus hermanos murió en un accidente, pero muchas personas lo han llagado a ver a pesar de haberle festejado su cabo de año, y le dicen “a tales horas lo vi que estaba parado ahí, y sí era él pues lo conozco, lo conocí bien”. Esos espíritus cuando ven la oportunidad entran a un nuevo cuerpo durante la fecundación. Las almas que andan divagando no tienen luz, por eso los yaquis le llaman sombra y mientras no entren a otro cuerpo permanecen en la Tierra penando.

Las personas que se suicidaron tampoco suben al cielo, ya que Dios no las recibe por no haber cumplido el periodo de vida que él dispuso. Ese *wepul jiapsi* queda en un lugar oscuro en donde sufre mucho porque dicen que ahí no hay agua y el espíritu tiene mucha sed.

En otras versiones yaquis se dice que después del cabo de año el alma de la persona sube al cielo pero en lugar de entrar a la iglesia las almas se van a vivir a la luna, al sol o se convierten en estrellas. Doña Tula afirma que cada que voltea al cielo se da cuenta de que hay mas estrellas “cada una de ellas es el espíritu de personas que van muriendo”.

Los danzantes, los músicos y los que tuvieron algún cargo religioso van a un lugar llamado *so'uria*. que está en el cielo Don Luis, quien es danzante de venado y pascola lo conoce pues una vez se enfermó y murió por unos instantes. En ese tiempo tuvo la oportunidad de conocer el *so'uria*:

“Cuando estuve muy grave me fui pa’ allá, primero me encontré un árbol así grande, ahí me metí y me estaba sobando pa’ allá un señor, ya me tenía listo ahí el tambor con unos pañuelos negros y ropa blanca, entonces allá cuando me salí, pa’ allá donde estaban haciendo fiesta, una ramada grande así, había mucha gente, entonces ya cuando me vieron tocaron el tambor, pero sonaba muy bonito, bonito, tenía mucho eco, entonces voy llegando, me voy acercando y dijeron que no, pues aquí viene el venado dijeron, y estaba bailando un venado, y pascolas, cuatro pascolas, pero buenos pa’ bailar por allá fui a dar vuelta y bailé venado allí mismo, entonces el venado estaba bailando cuando ya me vieron que, ‘bueno ya llegó el venado aquí, descanse usted un rato’, entonces ya lo pusieron pa’

allá, ¿no?, ahí toda la noche y en la madrugada, ah, pues eran dos señores barbones como cristo o algo así, esos estaban así parados en un altar, entonces amanecía bailando, los pascolas cuando vamos caminando, ellos estaban caminando también al último cruz, pues ahí me dieron gracias y me fui y al rato me desperté, yo ya estaba muerto, primero fui pa' allá pal' cielo, pero había unos alambres así, había muchos alambres y ahí andaba un señor de traje negro con unos machetes largos que volaba así, no, no me dieron permiso, pa' adentro, pa' que te metieras pa' adentro', no me dieron permiso, yo estaba parado así entre las gentes, como que queriendo, como uno va comprando boletos, va a comprar boletos para irse pa' su casa o pa' donde quiera que sea, y no me alcanzaron los boletos, no alcancé a llegar, bueno, hasta que pa' atrás, pero yo andaba pa' allá y pa'l cielo, pero pues no, no me dieron entrada allá pa' adentro, vi uno oscuro, así unas casas muy bonito, pero estaba el alambre así como un corral así, y por aquel lado estaba un señor que me decía 'cuídate hombre porque ese que anda ahí dice que machetea a uno', 'me voy a cuidar', y en un de repente voy pa' allá; pues voy oyendo un tambor, sonaba muy bonito, y así llegué, porque estaba así de gente y todos se voltearon, 'ah pues ahí viene el venado' y si era pues luego, luego a vestirse, entonces el venado que estaba bailando se descansó, bueno, se quito toda la, se puso ropa y yo me puse el traje de venado, pues ahí voy, bailando, bailé toda la noche y dos señores como algo así como Cristo con barbas, pero son dos blancos, con unos cuernos así, eran dioses, dioses de por allá, pues ahí persigne y bailé toda la noche y cuando salió el sol está por aquí así, yo hasta el último caminaba y yo seguía bailando y me dieron las gracias y ese señor me agarró, me bajó y me tentó aquí ahí fue cuando me desperté, me tocó aquí en la frente, ya cuando me dieron las gracias porque yo bailé toda la noche y ellos estaban parados en el altar, ellos iban caminando y nadie los llevaba, ellos iban caminando, caminando, y yo pues hasta el último cruz ahí, donde me dieron gracias, 'bueno, gracias muchachitos ya estuvo bueno', pues nada mas me tentaron aquí y me desperté cuando estaba ahí en la cama, al rato me moví pero con la garganta seca, bueno, y pues ahí empecé a aliviarme”.

Don Luis todavía no estaba preparado para estar en ese lugar por eso lo regresaron a continuar su vida en la Tierra, pero tuvo la fortuna de conocer el lugar a donde llega toda la gente con cargo, en donde parece continúan ejecutándolo eternamente.

Festejo de Tolosanto

El *wepul jiapsi* después de haber subido al cielo tiene la fortuna de volver a ver a sus parientes hasta el segundo año después de su cabo de año, ya que el primer año se quedó como centinela en la puerta del cielo.

Los familiares del difunto lo reciben año con año en su casa con comida y agua para que disfruten de los platillos que les gustaba en vida. Desde el 1° de Octubre comienzan las oraciones para la venida de las ánimas. El 1° de noviembre en la madrugada empiezan a llegar los angelitos. Las familias yaquis desde el 31 de Octubre en la noche preparan los platillos, los dulces, compran las bebidas, los cigarros, en caso de que el difunto haya sido

fumador, y construyen un tapanco afuera de cada casa, en el cual ponen todos los comestibles.

El tapanco es una mesa de aproximadamente un metro y medio de alto con una superficie de un metro cuadrado. Las patas se construyen con troncos de pino, álamo o mezquite, la plancha es de batamote.

El tapanco es adornado con flores de colores de papel de china o crepé. Arriba, en la plancha van los platillos. Abajo se coloca una fotografía del difunto ya que debe de tocar la tierra pues su cuerpo quedó en ella. También se encienden cuatro velas que significan la luz del día y sirven para iluminar el camino del difunto

El tapanco tiene un significado muy especial ya que simboliza la casa yaqui, que da cobijo a la persona durante su vida y además representa la mesa en donde Jesucristo cenó por última vez junto con sus apóstoles; esa mesa es exclusivamente para la alimentación de los espíritus, durante el rezo el espíritu se alimenta con el vapor de los alimentos.

El 1° de noviembre a las diez de la mañana ya debe de estar listo todo. Durante ese día en la guardia tradicional se llevan a cabo los rezos correspondientes por parte del maestro litúrgico, para después pasar a cada casa para hacer un rezo frente a los tapancos. Antes de que el maestro litúrgico, las cantoras y las autoridades tradicionales lleguen a cada casa se prenden tres cohetes como aviso; después comienza el rezo y los cantos que duran alrededor de 20 minutos. Al finalizar los niños reciben dulces y fruta del mismo tapanco pues al espíritu le gusta convidar sus alimentos.. El conjunto religioso y las autoridades son invitados a degustar los platillos especialmente preparados para ellos por parte de la familia, cuando terminan de comer continúan con sus visitas hasta que lleguen a la última casa en donde los esperan.

En la noche la gente se va al panteón a velar a sus difuntos. En la Loma de Guamúchil acostumbran a ir sobre todo los jóvenes, durante toda la noche se la pasan cantando canciones comerciales que les recuerdan a sus parientes y platicando sus vivencias con ellos.

El 2 de noviembre llegan los adultos, quienes permanecerán hasta el último día de ese mes. Ese día toda la gente se va al panteón a adornar sus tumbas con flores de papel crepé o china de infinidad de colores. Algunas familias instalan ahí mismo sus tapancos con comida. Alrededor de las 11:00 del día comienza la misa llevada a cabo por el maestro litúrgico y las cantoras. Las autoridades tradicionales están presentes. Después cada familia invita al maestro para que vaya a rezar a las tumbas de sus parientes. Cada familia posee un libro en donde se van anotando los nombres de cada pariente difunto, el maestro tiene que mencionar a cada uno de ellos durante el rezo. La persona de más autoridad de la familia es quien debe conservar ese libro, al morir lo hereda a un hijo el cual debe estar casado. Los rezos terminan hasta el atardecer; después la gente se retira a sus casas.

Los tapancos permanecen hasta el último día de noviembre pues hasta esa fecha el espíritu regresa al cielo.

Para concluir este capítulo se puede decir que el *takaa* no puede ser visto como un ente puramente orgánico-biológico; el cuerpo para tener vida necesita de fuerzas invisibles que lo animan: el *wepul jiapsi*, el *sea takaa*, el aura, representan las fuerzas anímicas del cuerpo, cada una posee características propias pero trabajan unificadamente ya que de su equilibrio depende la salud y la vida de ser, de la persona; por tal razón cada una de ellas está inscrita en un código de significaciones que el *yoeme* reconoce para así garantizar la existencia en un mundo que amenaza constantemente. No obstante, la entidad preponderante es el alma o *wepul jiapsi*. El *sea takaa* sólo es poseído por ciertas personas, sirve para tener ciertos atributos o cualidades; el aura mantiene la salud de la persona, cuando está oscurecida se puede consultar a un curandero para recuperar su estado normal; mientras que el *wepul jiapsi* es la fuerza del corazón, el que proporciona el entendimiento y la razón; puede salir durante el sueño dejando al cuerpo en reposo, pero cuando lo abandona definitivamente el cuerpo perece.

Así entonces, el *takaa* es visualizado por los yaquis como una morada temporal del *wepul jiapsi*, ya que al morir el cuerpo el alma continúa con una existencia que depende en gran medida del comportamiento que tuvo durante la vida. Se dice que el alma vive felizmente en la Gloria con Dios o que cumple una condena, pero nunca muere, a diferencia del cuerpo ella tiene una existencia permanente. El cuerpo depende del alma para vivir, mientras que el alma no necesita de él para subsistir.

CAPÍTULO IV

LAS EXTENSIONES DEL TAKAA .

Entre el cuerpo humano y el universo existe una mutua correspondencia. Las formas simbólicas del cuerpo se extrapolan al ámbito de la naturaleza e inversamente, las manifestaciones cósmicas se reflejan en las concepciones corporales. Emergidos de un universo homólogo de pensamiento cuerpo y cosmos se encuentran inscritos en un mismo sistema de representación. Cuerpo y universo (monte, árboles, animales, aves, ríos; cielo, estrellas, sol, luna, etc) están bajo una análoga clasificación, poseen un sexo, una jerarquización; mantienen una cualidad fría o caliente; un comportamiento que es igualmente calificado como bueno o malo; poseen virtudes, cualidades, sentimientos, pasiones, etc. Pero no sólo el mundo natural se encuentra bajo esta clasificación sino que todo el mundo material, todo lo que rodea a cada persona y lo que ha construido para su supervivencia.

Así entonces, por un lado se lleva a cabo una antropomorfización del mundo, “la cual se deriva de la proyección de las cualidades humanas hacia el universo.”¹ Cada parte de la naturaleza, al igual que el hombre, tiene cuerpo, corazón, sangre, espíritu, y voluntad, la cual a veces no es benéfica para los seres humanos, por lo tanto hay que conocerla a profundidad y realizar los ritos o las prácticas indispensables para no alterar su conducta. Y, por el otro, algunos cuerpos humanos llevan inscritas partes de la naturaleza, de sus cualidades, instintos y poderes; adquiriendo por ejemplo una gracia para danzar o curar.

La homología entre cuerpo y cosmos no es exclusiva de los grupos étnicos, toda cultura tiende a clasificar el mundo circundante y a identificarse dentro de él. “Los hombres se reflejan en las estrellas de colores, distribuyen su cuerpo, lo proyectan, dividen y oponen sus partes. Así se entienden, así se explican, así admiran sus proporciones.”,² sin embargo, cada grupo lo realiza de manera diferente. Mi interés en este apartado es mostrar cómo en la cultura yaqui se expresa esta interrelación entre el cuerpo, visto como microcosmos y naturaleza como macrocosmos.

El sexo de los elementos

Los yaquis han hecho una clasificación bipartita de los elementos naturales catalogándolos como femeninos o masculinos. Cada elemento se encuentra inscrito en un mundo, el femenino o el masculino y se les ha atribuido las cualidades de su mundo perteneciente.

Así por ejemplo, la tierra, *bwia* pertenece al ámbito femenino; de la tierra nacen todos los seres que habitan en ella, la madre tierra es visualizada como una gran matriz en la que

1. Fagetti, Antonella, *Tentzonhuehue*, pp. 241

2. López, Austin, Alfredo, *Una vieja historia...*, pp. 14

nunca termina de parir a sus hijos. Así también, ella al igual que una madre yaqui, alimenta a sus críos; en sus entrañas el hombre cultiva el trigo, el maíz, los árboles frutales, con los cuales se nutrirá.

El sol, *taa'a* es masculino, ya que está asociado a atributos de fortaleza, poderío, y grandeza. Él fertiliza a la tierra con sus rayos. Del mismo modo, el cielo se encuentra dentro de lo masculino, “es hombre”, dice don Juan; el cielo con sus nubes regula la fecundación de la tierra. El sol y la tierra mantienen un apareamiento constante durante el día, pero cuando la tierra no necesita ser fertilizada las nubes obstaculizan el paso de los rayos sirviendo como un regulador. De esta manera se conserva el equilibrio de la vida. Además, el sol es visualizado como un protector, con una tarea similar a la del padre de familia que cuida y resguarda a los integrantes de su hogar. La luna, *meecha* está dentro de lo femenino, es mujer; está relacionada con la fertilidad y el ciclo menstrual.

En el cielo se encuentran el hombre y la mujer formados por las estrellas; la constelación que nosotros conocemos como Orión representa al hombre, formado a imagen y semejanza de Dios. La mujer es la virgen María que se observa con su hermoso manto de estrellas en las noches despejadas.

El agua, *ba'am*, y el viento, *jekka* pertenecen al ámbito masculino, ya que de estos elementos se origina la vida, *jiepsa*. El viento es relacionado con Dios, el creador. Recuérdese que la vida existe gracias al soplo de aire que Dios le da a todos los seres humanos para vivir, de este viento se compone el *wepul jiapsi*.

El fuego está dentro de lo masculino, pues es fuerte y abrasante. La madera es femenina; así como el hombre transforma a la mujer, de niña a adulta, el fuego tiene la capacidad de transformar la madera.

El mar es masculino, la estrella femenina; la lluvia es femenina mientras que el rayo masculino. Todo tiene su par, comenta don Lucas.

Animales mensajeros

Para los yaquis, al igual que el hombre, cada integrante del mundo animal posee inteligencia, virtud y sentimientos. Por ejemplo, existen aves que tienen un alma bondadosa y ayudan a los seres humanos como el pájaro pitahayero; este pájaro es un guardián y tiene la facultad de hablar con la persona a quien avisa de un peligro. Este pájaro llega a la casa de la persona, cuando esta se ha dado cuenta de que el pajarito canta y canta inquieto, y no se retira después de mucho tiempo se acerca, los mayores saben que tienen que darle la espalda y preguntarle “¿qué quieres pajarito, por qué vienes a mi casa o por qué pones así tu carita tan triste?, ¿qué mensaje traes?”, entonces, el pajarito le da el aviso: “vengo a decirte que esto te va a pasar, o vas a tener suerte en tal día o te va a pasar algo no vayas al lugar que vas a ir o a tu familia”. Los yaquis dicen que este pájaro es noble, de buen corazón y que la mayor parte de ellos trabaja más limpiamente.

El cuervo es otra ave que goza de una gran admiración y respeto por parte de los yaquis pues se le considera noble y sabio. El cuervo tiene la facultad de conocer el pasado y el futuro, además es un protector y un mensajero. El cuervo no habla como el pájaro pitahayero, pero tiene otra forma de comunicarse. Cuando un yaqui está siendo perseguido por un maleante vuela todo el tiempo detrás del yaqui emitiendo este sonido: *ka, ka, ka* y lo sigue por los distintos lugares que transite. Todo yaqui sabe que cuando un cuervo vuela cerca de él es porque este le quiere transmitir un mensaje o lo está protegiendo de algo. El cuervo continúa su vuelo y se para en distintos lugares para que el yaqui lo vea, esto significa que el yaqui debe de seguirlo ahora a él para que le indique el camino que debe seguir.

El cuervo es el guardián por excelencia de las siembras. Si un yaqui tiene una siembra de maíz el cuervo se apodera de todo el lugar y no deja que otro animal se acerque, “es muy celoso”, Cuando la cosecha ya está lista se cobra con algunas mazorcas, desde luego el yaqui prefiere perder unas cuantas mazorcas y no todas. Sin embargo, el cuervo es más apreciado por la tribu yaqui ya que durante las persecuciones a las que se vieron sometidos los cuervos transportaban semillas hacia la sierra en donde se encontraban refugiados. Gracias a los cuervos los yaquis pudieron alimentarse con las semillas dispersas.

El *güibis* es otra ave mensajera; este pajarito es el encargado de anunciar a algunas personas la llegada de alguna visita a la casa. El *güibis* se la pasa merodeando la casa de la persona y a lo lejos observa a la que va de visita, entonces se apresura y empieza a emitir un canto peculiar, el yaqui que lo reconoce se prepara para recibir al visitante.

Existen otros animales que se consideran mensajeros pero de muerte, entre ellos se encuentra la serpiente coralillo que suele acercarse a la casa de la persona que va a morir, los yaquis dicen que cuando se acerca la serpiente es porque se acerca la muerte. El halcón, la *churea*, y también el cuervo son mensajeros de muerte, cuando una persona se encuentra muy enferma y alguna de estas aves se posan cerca de la vivienda se sabe que ya no hay remedio, pronto vendrá la muerte. Cuando va a morir una mujer las zorras con su llanto son las que dan el aviso. De igual manera los *yoemes* cuentan que cuando se observan plagas de mariposas se aproxima alguna epidemia.

Mensajes de los fenómenos naturales

Los fenómenos de la naturaleza ostentan ciertos atributos y sus manifestaciones están cargadas de mensajes para los humanos. El rayo, el cometa, la lluvia de estrellas, etc dan avisos certeros a los hombres, anuncian guerras, enfrentamientos, enfermedades, etc. El yaqui conoce el lenguaje de cada uno de ellos y los interpreta para estar prevenido ante los futuros acontecimientos. Sin embargo, como es sabido la propia manifestación de la naturaleza puede ocasionar daños y destrucción a los seres, por ello los yaquis a través de los dispositivos rituales y de conducta prevén el estrago.

Los ciclones, las lluvias, las tormentas, que por ciertos son bastante esporádicas en la región yaqui, anuncian que *Sauwaka* se dirige al mar para devorar a los incestuosos convertidos en serpientes de siete cabezas

El avistamiento de un cometa, *choki hisam* de tres colores, rojo, verde y amarillo indica un posible enfrentamiento, dentro de la misma tribu o con algún grupo exterior. Si el cometa se observa en el oeste y es de color rojo anuncia que el enfrentamiento va a ser mas fuerte y una gran cantidad de gente morirá en él, pues el rojo significa la sangre.. El cometa color blanco advierte que habrá fuertes lluvias con aires.

La lluvia de estrellas se debe a “un temblor muy lento en el infinito” y anuncia las buenas cosechas.

Sobre la aparición del arco iris se dice que de la casa de los *mochomos* sale para anunciar que ya va a parar la lluvia. Los *mochomos* son unos insectos negros parecidos a las hormigas pero más grandes, estos animalitos acarrear mucha comida para llevarla a su casa; durante las lluvias se van a sus agujeros a comer su alimento; los *mochomos* son videntes y cuando saben que la lluvia va a parar forman el arco iris que sale de su casa y termina en otra muy lejana, por eso es un arco. Hay veces que ellos mismos deciden formar el arco iris para parar las lluvias y avisar a los hombres que ya pueden salir a realizar sus labores.

Se dice que los *mochomos* son adivinos y ayudan a la gente en el juego de la baraja. Doña Faustina relata la historia:

“Dicen que en aquel tiempo los mochomos, como son videntes, te dicen la verdad en los naipes, la baraja. Dicen que el mochomo era naicero en aquel tiempo, él era el rey, el rey de as ¿no?, ese dicen que manda a los mochomos y que de ahí sale el colorante de ellos del naipe, por eso cuando uno va a tirar las barajas, que quiera saber tirar las barajas va a la casa de los mochomos, ahí sacan una comida, un desecho muy cafoso, como que no pesa aquella pero una vasija grande, como que saca mucha tierra, pero ahí andan los mochomos, muy trabajadores y si quiere uno a aprender a tirar las barajas, si quieres ser vidente pues uno, dicen que va ahí y les habla, ¡ay sale un naipe de esos grandotes va saliendo de ahí!, si no te asustas con ver eso eres buenísimo para echar las barajas, y si no te trastornas, te vuelves loco, queda loco para siempre.”

El arco iris es muy respetado por los yaquis, por eso se tiene prohibido señalarlo con el dedo pues se dice que si una persona lo hace “se le mocha el dedo”. Según las explicaciones sobre esta prohibición, un yaqui no puede señalar el arco iris con su dedo porque pertenece a los *mochomos*. Al parecer a estos celosos animales se les hace una falta de respeto el que se señale su obra. En otra versión se cuenta que esta costumbre fue impuesta por los evangelizadores jesuitas, y los yaquis la han ido transmitiendo por generaciones; pero en realidad nunca encontré una respuesta satisfactoria sobre esta imposición.

La aparición del arco iris no sólo manifiesta la culminación de las lluvias sino el nacimiento de nuevos seres, cuando ha llovido durante varios días y aparece el arco iris es indicio de

que en el monte están naciendo muchos venados, estos venados, dice doña Tina, nacen muy bonitos y resistentes, son los que poseen dones y atributos muy especiales.

Para los yaquis existen diferentes tipos de rayos, algunos son siniestros como el rayo ciego; este rayo como no ve “donde quiera tira”. Se dice que es “un viejito molacho*” y nomás agarra sale y ¡pam!, donde quiera se cae, en las casas, en los árboles, no quiere saber, por eso muchas veces los rayos donde quiera caen, no dice ‘este rayo es ciego, donde quiera cae’”

El rayo “de bolita” es el que cae principalmente en los postes de luz, en los árboles, en los objetos brillantes y en los espejos. Los mayores narran que este rayo “es un muchacho joven que anda arrastrando un pedazo de cuero, ese muchacho, ese rayo, cae casi en lo solo, en los árboles y tira también así, y el ciego no, ese donde él pueda.” El rayo joven suele caer en los lugares deshabitados, su tronido es débil, “es muy dócil” y aparece muy esporádicamente.

Pero existe otro rayo al que llaman el “rayo malo”, porque cae precisamente sobre los entierros de placentas humanas, por tal razón los yaquis suelen enterrarlas lejos de sus casas pues las puede destrozar. Las demás víctimas de este rayo son las mujeres embarazadas, los niños que no están bautizados, las personas que no traen cubierta su cabeza, los que se están bañando en un canal y los que andan descalzos. Los yaquis le temen a el rayo malo, por eso las encintas cuando está lloviendo no salen de sus casas, durante la tormenta se tapan con una cobija y se encomiendan a Dios. Las mujeres se cubren con un paño la cabeza, los hombres se ponen sus sombreros y los niños no bautizados también permanecen dentro de sus casas; estas costumbres, sin embargo, en la actualidad han dejado de practicarse por muchos *yoemes*, los relatos sobre los rayos ahora han pasado a formar parte de la antigua historia. No obstante, los mayores saben que el rayo malo ataca a los humanos por eso las mujeres deben desprenderse de sus joyas de oro, guardarlas en un lienzo y cubrirse la cabeza al igual que los hombres, los sombreros no deben traer algún metal porque “también busca lo brillante”. De igual manera los seres de la naturaleza son atacados como las iguanas, los álamos, los mezquites, etc. El tronido del rayo malo es tan fuerte “que se siente dentro del estómago”. Empero, los adultos le temen mas al rayo ciego, porque “nunca se sabe dónde va a tirar”, y no hay manera de protegerse de él.

Cuando un círculo de colores, llamado “ojo de buey” rodea al sol es señal de que se avecinan tiempos de guerra, heladas, fuertes lluvias, plagas o enfermedades. Pero cuando sólo aparece una parte del ojo de buey al lado izquierdo del sol es indicio de que morirán hombres mayores, y si se observa a la derecha serán las mujeres.

Algunas noches la luna también se ve rodeada de un círculo, pero este es de color blanquecino, los *yoemes* lo llaman “la casa de la luna”, este fenómeno anuncia que habrá viento los siguientes días.

*chimuelo

El eclipse es otro fenómeno respetado por los yaquis ya que simboliza “la muerte de la luna”, *mécha múkuk*. El eclipse de sol según las interpretaciones yaquis, advierte la muerte de los ancianos, mientras que el de la luna anuncia la muerte de las mujeres ancianas y de las que están próximas a parir.

Para los yaquis el eclipse es motivo de alarma pues se teme que la Tierra quede en la plena oscuridad, “y salgan gentes o animales malignos como culebras, alacranes, tarántulas y serpientes que puedan devorar a las personas”. Para evitar que esto suceda las familias yaquis deben reunirse junto a la cruz de madera que se encuentra fuera de cada casa, ponerse de rodillas y rezar el Padre Nuestro, Dios te salve y el Credo pidiendo la separación del sol y la luna.

Los yaquis temen a la prolongación del eclipse ya que transformaría a los objetos y seres inanimados, por ejemplo, los cabellos se convertirían en culebras y las vigas de los techos de las casas se volverían medusas. Para que retorne el alba se debe auxiliar al sol o a la luna con rezos y toques de campanas y tambores. Las familias yaquis también hacen ruido con objetos metálicos y queman basura “para que no caiga la enfermedad ahí en esa casa.” La unión del sol y la luna es percibida como símbolo de enfermedad; todos los humanos y los seres de la naturaleza corren peligro

Cuerpo y casa

Entre los yaquis la imagen del cuerpo se extiende más allá de la persona, un ejemplo, es su sistema para cuantificar el mundo. La base numérica yaqui es el número veinte que simboliza las extremidades corporales, los diez dedos de las manos y los diez dedos de los pies. El número 5 es *mamni*, que significa una mano; el 10 es *gojmamni*, o dos manos; el 20 es *senu takaa*, que significa veinte dedos o un cuerpo; la base numérica es el cuerpo completo.

Otro ejemplo que da muestra sobre la prolongación del cuerpo es el de la casa tradicional yaqui.

La casa, *kari*, del *yoeme* tiene un significado muy especial ya que su construcción conlleva un conjunto de rituales. El yaqui debe ir al monte en busca de un mezquite fuerte y resistente para utilizar su madera en la fabricación de horcones, los cuales servirán de columnas para sostener el techo. El horcón principal, es el más grueso y es el que primero se corta; pero antes de hacerlo el yaqui debe pedir permiso al árbol y explicarle que le servirá para construir su hogar, *jacal jo'ara*:

“te voy a cortar, te voy a extinguir la vida o te voy a exterminar la vida, pero te quiero para bien de mi familia, para el bien de mis hijos, para bien mío o de mis familiares, o para alguna persona que algún día venga a pedirme posada, de aquí de tu brazo o de aquí mismo voy a forma un hogar con el permiso de Dios”.

Después debe rezarle un Padre Nuestro, un Ave María, Dios te Salve. Credo, Bendito alabado y Gloria. Este horcón principal que se coloca en el centro de la casa simboliza al hombre mayor de la familia, pues el que sostiene el hogar. Además el mezquite es considerado vidente, por ello el hombre que construye la casa al colocarlo en el centro debe encargarse a sus hijos y en general a toda la familia. Este horcón, al encontrarse en el centro será el vigilante principal y se dará cuenta de todos los acontecimientos. Alrededor de él se colocan nueve, doce o dieciséis horcones mas, de acuerdo el tamaño de la casa, que ayudan de soporte; estos simbolizan al resto de la familia.

El techo, *bepa'aria* es tejido con carrizo o con madera de pitahaya, la cual posee la virtud de ayudar el buen crecimiento de la familia, además provee salud y bienestar, para sostener el tejido se utilizan vigas, *jepektia* de madera de álamo. Cuando el tejido está concluido se hace una mezcla de excremento de caballo o vaca, tierra y agua; con esta mezcla se cubre todo el techo. Se dice que cuando un yaqui ha construido de esta manera su techo la casa posee mucha virtud y protección. El horcón principal, como es vidente anuncia el fallecimiento de los padres de la familia que habita ese hogar mediante un tronido peculiar que sólo los *yoemes* antiguos reconocen. De igual manera, si una serpiente se posa sobre ese horcón se predice que alguien va a morir.

Las paredes, *kaasapti* son construidas con bloques de adobe, sujetadas con murillos de álamo; algunas son tejidas con carrizo y cubiertas con la mezcla de tierra y excremento de animal. Para hacer la puerta, *pueta* se corta echo del monte; los antiguos yaquis colocaban sus puertas “hacia la salida del sol”, ya que el sol al salir se considera curativo y además de aliviar el organismo de las personas bendice el hogar. Los mayores dicen que la puerta nunca debe estar dirigida hacia el oeste porque “para allá está el infierno”.

Las camas se hacen con echo del monte o batamote, las mesas y las sillas se construyen con mezquite o álamo.

La cocina está afuera de los cuartos, por lo regular se levanta una enramada con troncos de mezquite y carrizo, y se hace la hornilla con ladrillos de adobe. La cocina es considerada la parte más importante de una casa pues aparte de que es el lugar donde se preparan los alimentos ahí se lleva a cabo la convivencia y la unión familiar. La cocina y la mesa que se encuentran bajo la ramada son como la sala de reuniones, los integrantes de la familia pasan largo tiempo conversando o discutiendo los acontecimientos del pueblo, además ahí es donde, por lo regular, se recibe a las visitas.

Afuera de cada casa se coloca una cruz de madera de mezquite, antes de cortarlo el yaqui también debe hablar con el árbol y decirle que necesita de él para fabricar una cruz que sirva de protección a su hogar. La cruz se puede pintar de color azul, blanco o amarillo. Para cercar la casa se cortan postes, *pojte*, de álamo, cumbro, batamote o mezquite, y carrizo.

Según relata don Juan, “en la casa o en el hogar donde uno vive se da una reciprocidad, nosotros le hacemos falta a la casa como nos hace falta la casa a nosotros, porque viviendo uno en el hogar, en la casa, tiene existencia, tiene calor humano y nosotros tenemos el calor

de ella, la protección de ella, del calor y del frío nos protege, en el tiempo de frío nos da su tibieza y en el tiempo de calor nos da su sombra.” Para los *yoemes* los habitantes de la casa son como el alma y la casa misma es el cuerpo; para que el cuerpo tenga vida es necesario que el alma habite en él, así de la misma manera la casa para vivir necesita del calor humano. “Faltando la familia, por más hermosa que esté la casa, del mejor material que usted la haya mandado hacer se retira de ahí y al año ya se siente, ya cambió de aspecto, primero por falta de aseo, las paredes, los techos de las paredes que es el cuerpo; al 2° año, al 3°, es cuando a uno nos entra una enfermedad y nos va minando poco a poco hasta que nos morimos, idéntico el calor del ser humano que le falta al hogar, por más resistente que sea el material que esté hecho tiene que sentir, al hogar lo necesitamos para su calor y el hogar nos necesita por nuestro calor, estamos unidos como los hijos a la madre y la madre a los hijos, el esposo a la esposa y sus hijos con sus padres, es una sola unión”

De este modo, se lleva a cabo una trasposición en donde la casa es asimilada al cuerpo humano. El horcón principal es visto como el corazón y el espíritu, *wepul jiapsi*, que prevé la existencia. Los demás horcones “son los brazos que están ayudando y forman el cuerpo”.

El techo es lo que usa el hombre sobre su cabeza, es decir el sombrero, que es una extensión más del cuerpo de los varones. El sombrero proporciona protección y sombra. “Es idéntico a la sombra de un árbol, lo necesitamos, nos cubre, y el último término como el infinito, como el cielo, que bajo el cielo estamos y la iluminación de la luz son las estrellas.”, explica don Lucas. Las paredes son la cobertura que envuelve al ser.

El cerco que cubre la casa es visualizado como una vestimenta; “un hogar es un cuerpo que se está protegiendo, se está vistiendo, y la vestimenta de uno, el cuerpo de uno si no lo vestimos pues andamos desnudos, idéntico, un hogar si no lo resguarda, si no lo vistes pues sufre.”

Así también, la casa está sujeta a “sufrir enfermedades” o daños que deben ser reparados para poder ser habitada, y tiene un periodo de vida. Sus paredes están construidas con tierra, así como el cuerpo de los hombres, al morir sus partes vuelven a reintegrarse en ella, al igual que el cuerpo del ser humano.

En este sentido se puede decir que dentro de la cosmovisión *yoeme* el cuerpo humano no termina sólo en la piel, sino que se extiende más allá de ella; cada parte del cuerpo es superpuesta sobre ámbitos ajenos al organismo, el cual ha sido constituido “como modelo cognoscitivo privilegiado para la concepción del universo.”³

En el caso de la casa tradicional yaqui la concepción de esta como residencia del alma familiar se ajusta y se asimila a la idea del *takaa* como morada del *wepul jiapsi*, en un sentido de interdependencia. “La casa es un ser viviente como el cuerpo de los hombres que alberga y cuya reproducción permite”⁴ y se encuentra sujeta a una semejante interpretación simbólica.

3. García Souza, *Tiempos ceremoniales...*, pp. 91

4. *Ibidem*, pp. 86

Algunas posiciones del cuerpo

En este apartado hablaré sobre algunas prácticas de la vida cotidiana y rituales en las que los cuerpos se ven sometidos a realizar distintas posiciones de movimiento y reposo.

Según explica Margarita Baz, “el cuerpo se puede comparar a un teatro donde se ejecutan diversos ensayos, muchos de los cuales son gestos repetidos y estereotipados.”⁵, no obstante, estos gestos repetidos son vitales para la permanencia del orden existente, no se nace con ellos sino que a través del tiempo cada individuo los va incorporando por medio del aprendizaje que obtiene, en primera instancia, del seno materno y familiar. Todo ser va adoptando “esquemas que regulan la relación con el propio cuerpo, así como el intercambio con otros cuerpos, formas que quedan, literalmente encarnadas: son hábitos, gestos, manejos del espacio, modos de hablar, de moverse, códigos sexuales, modalidades expresivas de las emociones, ritmos corporales y demás formas de uso y la vivencia del cuerpo. Todos ellos son códigos que conforman un peculiar gobierno del cuerpo sobre una ética fundada en lo aceptable, lo deseado, lo prohibido, las zonas públicas y las privadas: moral acogida en los cuerpos que funciona como una segunda naturaleza”.⁶

La sociedad impone sobre el cuerpo una serie de normas que lo sujetan, “desplazándolo del ámbito natural al orden psicosocial”.⁷ El cuerpo está subordinado al ámbito social, por ello “le veda a la conciencia reflexiva el acceso a su vida fisiológica, la que permanece como presencia invisible y secreta..., el cuerpo es un lugar de inscripción de los códigos sociales tanto como reservorio de pulsiones.”⁸

La sociedad es quien dicta las normas de conducta, por ello, “el cuerpo, en sí constituye un medio de expresión sujeto a muchas limitaciones”.⁹ Esta coacción social es expresada, entre las categorías mencionadas, en las formas que los cuerpos mantienen un acercamiento o intercambio con otros cuerpos, ya que la línea establecida durante el contacto debe ser de tipo institucionalizado y legítimo.

Entre los yaquis, por ejemplo, el contacto físico entre las personas de sexo opuesto es muy restringido. Nunca se observa que una pareja de novios salgan a la calle abrazados, incluso tomados de la mano. Los esposos tampoco mantienen un contacto físico estrecho, cuando salen a la calle por lo regular el hombre siempre va adelante y la mujer va atrás de él

5. Baz, Margarita, “El cuerpo en la encrucijada”, en *Cuerpo: significaciones e imaginarios* de Silvia Carrizosa, pp. 28

6. *Ibidem*, pp. 27

7. García Souza, “Cuerpo e identidad...”, en *Cuerpo: significaciones e imaginarios* de Silvia Carrizosa, pp. 82

8. Baz, Margarita, *Ibidem*, pp. 40

9. Douglasm Mary, *Símbolos naturales*, pp. 89

cargando a su hijo o agarrando a los niños pequeños; dentro de sus casas en el día y estando gente presente, aun los familiares más cercanos nunca dan muestra de abrazos, caricias o besos. Todo acercamiento físico es exclusivo al ámbito de lo privado. Entre hermanos y hermanas no existe una muestra de afecto a través de abrazos o besos; ni de hijos a madres, ni de hijos a padres y viceversa. El acercamiento entre personas del mismo sexo también es muy limitado. Entre hermanas no se besan, ni se abrazan, y esto se encuentra más restringido entre hermanos; y entre hermanos y hermanas. Los abrazos de cumpleaños se dan a gran distancia, los cuerpos nunca se tocan. El pudor se mantiene entre la población en general en la vida cotidiana. Sobre esto viví una experiencia muy importante pues cuando se daba el momento de abrazar a una persona, ésta se extrañaba de que yo la abrazara efusivamente, que pegara mi cuerpo al suyo y se retiraban un poco de mí, ya fuera una señora, muchacha, señor o joven, pues para ellos es una situación incómoda el que otra persona acapare su cuerpo, bueno esto es lo que yo pude percibir. Los niños pequeños eran los únicos que permitían que los abrazara fuertemente; a pesar de que las madres yaquis no cargan, acarician o “apapachan” constantemente a sus hijos.

El máximo acercamiento a otra persona se da durante los bailes seculares, en las celebraciones de las quinceañeras o bodas en las que llega al poblado un conjunto de música comercial; y esto me causó un gran asombro pues el estilo de baile implica una total aproximación de los cuerpos. Las parejas de amigos, novios, esposos e incluso compadres bailan abrazados y con las mejillas muy juntas. Sólo el baile entre hermanos y primos solteros está restringido. Solamente durante los bailes laicos el recato de contigüidad de los cuerpos está permitido. Terminando el baile los cuerpos vuelven a tomar distancia.

Las reglas que gobiernan la conducta expresan una distancia simétrica que revela un respeto hacia la intimidad de los cuerpos. De este modo, el esquema de alejamiento de los cuerpos solo se rompe, en el ámbito público en las ocasiones de celebración laica, pues ni el saludo implica un acercamiento pleno. El saludo *yoeme* sólo se da estrechando las manos, aunque el de palabra es el más usual. Cuando un par de señores se encuentran en el camino se pueden detener y estrecharse las manos para saludarse; si el encuentro se da entre un señor y una señora el saludo es de palabra; si la señora va junto con su marido el señor puede detenerse para saludar a ambos con la mano. Entre los jóvenes es más usual el saludo sólo de palabra. A diferencia de nuestra cultura en donde el saludo cortés conlleva el beso en la mejilla, la sociedad *yoeme* no mantiene esta costumbre, ni en los jóvenes se observa tal práctica.

El propio cuerpo expresa a través de su postura el tipo de sociedad en el que se encuentra inscrito. Para definir la postura del yaqui utilizaré la exacta descripción de Alfonso Fabila al hablar del fenotipo *yoeme*. “El hombre yaqui es longilíneo, de rostro agradable, de líneas regulares, inteligente y receloso, el porte de su cuerpo arrogante y todo el conjunto expresa orgullo altivo de raza no vencida. El color de su tez es bronceada, pecho amplio y erguido, musculatura recia.”¹⁰

10. Fabila, Alfonso, *Las tribus yaquis...*, pp. 79

En cuanto a la mujer, su cuerpo también mantiene una posición completamente erguida y sus rostros elevados jamás dan muestra de sumisión. Según explica Erving Goffman, “la cara es la imagen de la persona delineada en términos de atributos sociales aprobados”¹¹. La cara yaqui revela formalidad y rectitud, siempre se mantiene realizada ante cualquier circunstancia. Su mirada es fuerte, fija, alta y a veces arrogante. Cuando se les ve caminando por las travesías su rostro refleja una absoluta seriedad, que incrementa si se encuentran fuera de los poblados yaquis, como en las calles de Ciudad Obregón o en los transportes colectivos. Pero tanto en su territorio como fuera de él se puede observar que el caminar yaqui es elegante, muestra gallardía; su paso es largo y firme; su pisada es segura.

Mauss señala que la posición de los cuerpos constituye una idiosincrasia social, por lo tanto, existe una educación recibida por la sociedad que señala hasta el estilo de caminar, de tal forma que en “los elementos de del arte de utilizar el cuerpo humano dominan los hechos de la educación”¹² que no implica específicamente la idea de imitación. Mas adelante explica que “el acto se impone, desde fuera, desde arriba, aunque sea un acto exclusivamente biológico relativo al cuerpo. La persona adopta la serie de movimientos de que se compone el acto, ejecutado ante él o con él por los demás”¹³. Ahora bien, las técnicas de reposo y movimiento transmitidas y habitualmente ejecutadas hacen que el cuerpo adquiera determinadas formas, en el caso yaqui por ejemplo, cuando los individuos se encuentran de pie o en una posición de descanso, como el estar sentado en una silla o banco mantienen su columna vertebral y el cuello plenamente firmes, esto contribuye a que su espalda sea plana y rígida; pocos hombres al llegar a la vejez tienen una espalda curva o jorobada. Los músicos y cantadores de venado durante las danzas permanecen sentados sobre el piso con las piernas flexionadas, la izquierda hacia delante, colocando su pie adentro, de manera que tocan con la planta del pie su muslo derecho, mientras que la pierna derecha la flexiona hacia atrás quedando afuera, esta postura se mantiene durante un largo tiempo sin cambiar de posición, e igualmente mantienen la espalda erguida; sus instrumentos van al centro frente a ellos, en el caso del músico del tambor de agua, *jiponia*, siempre utiliza la mano derecha para sostener el trozo de madera cubierto con una hoja de maíz para golpear el tambor; los ejecutantes del raspador, *jirukiam*, que a la vez son los cantadores y que por lo regular son tres personas, siempre toman con su mano derecha el trozo de madera para raspar el instrumento estriado de madera de brasil que descansa sobre una jícara invertida y que sostienen con la mano izquierda. Entre tanto, el *tambulero* y flautero de los pascolas, permanece en cuclillas, con la espalda y el cuello elevados y no cambia de postura hasta el final de la danza; con la mano izquierda toca la flauta y con la derecha golpea el tambor al mismo tiempo.

11. Goffman, Erving, *Ritual de la interacción*, pp. 13

12. Mauss, Marcel “Concepto de la técnica corporal”, en *Sociología y antropología*, pp. 340

13. Mauss, *Ibidem*, pp. 340 Mauss explica que en el acto imitado sólo se dan los elementos psicológicos y biológicos, mientras que el elemento social que da la idea de prestigio de la persona, se encuentra en el acto autorizado y probado en relación con la persona imitadora. Por lo tanto, el apunta hacia una visión total del hombre en el que los elementos biológicos, psicológicos y sociales queden indisolublemente mezclados.

Los movimientos y gestos de la cara mantienen un orden expresivo, “un orden que regula el flujo de los sucesos grandes o pequeños, de modo que cualquier cosa que parezca expresada por ellos (debe) concordar con la cara.”¹⁴ Así, el rostro puede mostrar orgullo, honor, dignidad, alegría, tristeza, etc; pero fuera cual fuere la cara del individuo no es mas que una cara social, la cual se convierte sin tener conciencia de ello, en una “posesión mas personal y el centro de seguridad y placer (pero ese rostro) sólo se ha recibido en préstamo de la sociedad”¹⁵. La dureza del rostro yaqui que revela altivez se relaja al expresar sus emociones; la alegría la enuncian con fuertes risas, sobre todo las mujeres que son más jocosas.

Los hombres mayores son más recatados en ese sentido, sólo se limitan a hacer gesticulaciones que manifiestan gusto, contento o regocijo. Los jóvenes son más abiertos, llegan hasta las carcajadas, sobre todo cuando cuentan anécdotas que les parecen graciosas. Pero, desde luego, en los actos solemnes la risa debe ser totalmente evitada.

Según doña Tula, la risa beneficia el cuerpo pues lo purifica y le proporciona salud; “las personas que no se ríen siempre están enfermas”, apunta. Pero existen dos tipos de risa, la que expresa júbilo y la de burla; sin embargo, este último tipo de risa es repudiada por los *yoemes* adultos, ya que es muestra de “una mala educación”.

El enojo se manifiesta claramente en la dureza de su rostro; se vuelven silenciosos, le retiran la palabra al culpable de su irritación. Una persona que le provoca un disgusto a otra jamás pide perdón, el orgullo y la soberbia que se exterioriza en el cuerpo, son características del ser yaqui; tampoco el ofendido perdona. La relación de dos personas puede terminar y reanudarse, hasta que alguna de las dos personas ceda y comience una conversación aunque a veces esto se conciba como una humillación. Los niños a temprana edad comienzan adquirir estos atributos.

En cuanto al llanto, el hombre se encuentra más restringido a expresarlo; la tristeza o la congoja debe de sufrirse internamente, sin que el cuerpo lo manifieste abiertamente a través de las lágrimas. Las mujeres tienen más libertad para mostrar sus penas y sus angustias. Aunque suelen hacerlo mas en la intimidad de sus hogares. No obstante, el llanto del yaqui es discreto, no se torna a escándalo. La resistencia a la emoción, según apunta Mauss, “es algo fundamental en la vida social y mental... gracias a la sociedad hay movimientos precisos y un dominio de lo conciente frente a la emoción y a lo inconciente.”¹⁶

Otra particularidad del yaqui es el reprimir la forma de vivir y tolerar el dolor. Para el yaqui existen dos tipos de dolor, el físico, cuando se sufre un dolor en cualquier parte del *takaa*, y el “del alma, del sentimiento”, cuando, por ejemplo, se tiene una pena, una angustia o se sufre la muerte de un ser querido.

14. Goffman, *Ibidem*, pp. 17

15. *Ibidem*, pp. 17

16. Mauss, Marce, *Ibidem*, pp. 355

Las madres yaquis ejercen un control sobre el cuerpo de sus hijos desde pequeños, hay una educación sobre la represión del dolor, de no manifestarlo a través de gritos, lamentos, pataleos, etc. Cuando una mujer va a parir por primera vez, es costumbre que la madre o la abuela materna se encuentre junto a ella desde que empiezan las primeras contracciones. La madre no permite que la parturienta haga algún tipo de escándalo, ni que llore a boca abierta; en todo momento le está diciendo, “cuando estaban haciéndolo ahí estaban muy bonito, pero también ahora está muy bonito tenerlos, ahora te tienes que aguantar, no vayas a gritar, no vayas a llorar porque te vas a imponer así gritando o llorando, no vas a tener este nomás, vas a tener más”.

Don Alejandro dice que si la hija grita “lueguito está la mamá ahí, y no gritan, ni lloran porque ahí la están regañando”.

De igual manera, cuando el hombre llega a tener un accidente que le haya provocado una herida y dolores intensos, no da muestra de sufrimiento, su rostro adquiere mas firmeza y seriedad. Un curandero yori que ha atendido a varios pacientes yaquis declara que en ocasiones para él es muy difícil saber qué enfermedad tienen ya que no hay lamento de su parte; “en sí no sabes tu qué tan grave está porque no se queja, no son como los demás, como los blancos, aquí uno no sabe realmente qué tan grave es su enfermedad porque no gimen, no gritan, no pujan; nomás se aprietan los labios se agarran de un palo o de la silla y se mueren, así los he visto morir”, relata el curandero. No obstante, se dice que la mujer es más resistente al dolor que el hombre ya que, según oí comentar a varios adultos, el dolor de parto es el dolor más fuerte que existe, “un hombre jamás lo toleraría”.

El dolor del alma que se sufre, por ejemplo, en la muerte de un ser querido también es mediado. Verbigracia, una madre que pierde a su hijo recién nacido no se rebela contra Dios, ni se oyen alaridos de su parte, al contrario su actitud da muestra de mesura, se mantiene serena y se consuela sabiendo que su hijo estará junto a Dios en forma de angelito. En nuestra sociedad una madre que pierde a su hijo llega al desquiciamiento total; una mujer yaqui controla su dolor hasta el grado máximo y concluye en la pronta resignación. También se cuenta que la mujer, en la mayoría de los casos, es más fuerte para resistir el dolor del alma, ya que el hombre, cuando pierde a su esposa, por ejemplo, “se tira a la calle inmediatamente, se va a tomar”, en cambio, la mujer da muestras de mayor valentía.

Goffman especifica que “en todas las sociedades las reglas de conducta tienden a organizarse en códigos que garantizan que todos actúen con corrección y reciban lo que corresponde”¹⁷, esto va de acuerdo con su propia historia, religión, legislación, etc, y determinados códigos de ética y moral que se expresan a través de signos lingüísticos, gestuales y espaciales. En la vida cotidiana se observan interminablemente los códigos que restringen las funciones físicas y los procesos orgánicos involuntarios, empero, en el ritual hay un preponderancia hacia tales controles, ya que a través de ellos se aprecia de una manera precisa el movimiento y reposo corporal especificando su configuración cultural.

17.Goffman, *Ibidem*, pp.

Entre los yaquis se han implantado distintas formas de posicionar el cuerpo en el ritual, verbigracia durante las albas y las aves marías. El alba y las aves marías marcan el recorrido del sol sobre la bóveda celeste. El alba es el amanecer, el anuncio de un nuevo día; los *yoemes* deben dar gracias a Dios por ello. A las cuatro de la mañana, frente a la cruz de la guardia tradicional el *tambulero*, junto con el *alpez* bendicen, *teoche* los cuatro puntos cardinales “para abrir el alba”.¹⁸ Inician bendiciendo el este, el *tambulero* toca el tambor, el cual simboliza la campana de la Virgen de Guadalupe, el *alpez* lo sigue remolineando en dirección de abajo-arriba cuatro veces la bandera de color azul con orillas verdes que representa de la misma manera la Virgen de Guadalupe. Después giran hacia el sur siguiendo el mismo procedimiento, luego giran hacia el norte, luego hacia el oeste y terminan en el centro. Se bendice tres veces cada punto. Las familias dentro de sus hogares deben hincarse viendo hacia el este y persignarse cada vez que escuchen el ritmo del tambor.

A las doce del día, cuando el sol está en el cenit, se lleva a cabo la primer Ave María. El *tambulero* y el *alpez* proceden a la bendición de los puntos cardinales de manera similar a la del alba; la gente del poblado tiene que volver a hincarse y persignarse. A las seis de la tarde, cuando el sol se está ocultando se efectúa la segunda Ave María, a esta hora el ritual, por parte de las familias del poblado es más complejo; el *tambulero* y el *alpez* vuelven a bendecir los puntos cardinales frente a la cruz de la guardia tradicional siguiendo el mismo procedimiento, pero cuando se empieza a oír el sonido del tambor todos los niños que se encuentran jugando fuera de sus casa regresan a ellas corriendo para hincarse frente a la cruz que se encuentra en el umbral de cada casa y gritan fuertemente “Ave María Santísima sin pecado concebida”. Los hombres mayores de la familia dejan sus ocupaciones, se quitan el sombrero y se paran en la puerta de la casa con las manos cruzadas, mientras rezan pidiéndole a Dios que puedan amanecer ellos y su familia con bien el día siguiente, que los siga bendiciendo en su trabajo, que los ayude a obtener el pan de cada día, entre otras cosas.

Las mamás o mujeres adultas se hincan en cualquier parte de su casa, pero viendo hacia el este, y le piden a Dios por la salud y el bienestar de su familia.

Cuando termina el *tambulero* de tocar la campana de la Virgen los niños se levantan del lugar donde estaban y se vuelven a hincar pero ahora frente a sus padres y madres, juntan sus palmas de las manos y las colocan frente a su pecho y recitan “bendito y alabado sea el santísimo sacramento del altar”. Después los padres los bendicen, los niños les dan las gracias y se levantan para llenar cada uno un vaso con agua para ofrecérsela a los mayores, quienes permanecen con los brazos cruzados hasta recibir el vaso con agua y beberla, todos los adultos deben de tomar el agua. Por último, los niños rezan un Padre Nuestro; terminando cada integrante de la familia continúa sus actividades.

18. El *alpez* y el *tambulero* forman parte de la autoridad militar que está formada por el capitán *yo'hue*, el teniente, el sargento, el cabo, los soldados, *alpez* y *tambulero* o *tampaleo*.

En la guardia tradicional las autoridades se despojan de su sombrero, salen a persignarse y a levantar sus varas de mando siguiendo al *tambulero* y al *alpez*.

Estas prácticas, en la actualidad han dejado de realizarse diariamente en algunos poblados, como la Loma de Guamuchil y Loma de Bácum, sólo se efectúan durante las fiestas tradicionales, sin embargo, todavía se lleva a cabo cotidianamente en otros pueblos como Vícam Pueblo, Pótam, Huírivis, Ráhun y Belém.

De acuerdo a la visión yaqui, el alba y las aves marías indican el ciclo de vida del sol, cuando se anuncia el alba el sol es concebido como un niño, la vida empieza para él; en la primer Ave María es un joven fuerte, vigoroso y en la segunda Ave María el sol ya es un anciano que está a punto de extinguirse. El propósito de anunciar las etapas cruciales del recorrido del astro solar, en palabras de doña Tula, “es pedirle a Dios que nos permita ver el nuevo día, esa es la intención, pedir por un nuevo día”. A través de las oraciones los yaquis proclaman a Dios el retorno del sol para asegurar el trascurso normal de la vida. Esta petición debe ser continua y debe de seguirse puntualmente por todos los integrantes de la familia, hasta por los niños. Los mayores más tradicionalistas reprender y castigan severamente a sus hijos cuando no se arrodillan frente a la cruz a la hora indicada. Doña Eloísa explica que todos los yaquis deben persignarse durante el alba y las aves marías, “porque el mundo lo pide y Dios lo pide porque vas a amanecer bueno y sano, Dios así lo va a pedir cada persona se vaya a persignar porque va a recibir un nuevo día de Dios, eso te recuerda, y en la Ave María porque ha llegado la noche con bien.”

Por medio de este ritual cotidiano se instituye un mundo simbólico en el que el cuerpo debe seguir una serie de posturas que responden a las exigencias de orden social.

Otro ejemplo, de orden más complejo que abarca, aparte de tipos específicos de movimiento y reposo; gestos, represión de emociones, control de procesos orgánicos y normas de higiene es el del comportamiento que debe seguir la cofradía de los Chapayecas, judíos o fariseos durante los seis viernes de Cuaresma y durante la Semana Santa; de los cuales hablaré sucintamente.

El conjunto de ritos de Cuaresma y Semana Santa es un complejo ritual altamente elaborado en donde la actuación de los Chapayecas es ejecutada con la mayor solemnidad de acuerdo a sus propias leyes. Estas leyes los restringen a seguir ciertas normas que, desde luego implican la corporalidad.

El complejo ritual realizado por los Chapayecas no se ubica, como explica Figueroa, en un conjunto de oposiciones, en donde “polos opuestos se enfrentan en una lucha ritual”,¹⁹ en el que los Chapayecas ocupan el polo del mal. Si bien, estos personajes enmascarados desarrollan “actitudes de irreverencia hacia sus respectivos valores culturales”²⁰ pero

19. Figueroa, *Por la tierra...*, pp. 282

20. *Ibidem*, pp. 283

poseen un sistema propio de reglas que deben respetarse al pie de la letra dentro de su propia organización, por ello se ubican dentro de la anticultura, es decir la cultura, pero de signo negativo. El servicio de los Chapayecas no alude a lo satánico, al contrario, el pertenecer a la cofradía se considera como una bendición, pues por medio del rezo se está en continua comunicación con Dios, y cumplir significa la obtención de salud y bienestar.

El cargo de chapayeca se adquiere por el pago a una manda, que en la mayoría de los casos se debe a peticiones de recuperación de la salud de algún familiar o de la persona misma. Verbigracia, un hombre adulto puede haber tenido un accidente o una enfermedad grave, entonces a cambio de su alivio promete a un hijo, un sobrino o a un hermano,* el cual debe de cumplir confirmándose como chapayeca en cuanto la persona se halla aliviado, de lo contrario el prometido puede sufrir un castigo o el recién recuperado volver a recaer y hasta morir.

Los Chapayecas, durante su servicio se ven obligados a permanecer separados del resto de la comunidad, por lo tanto no les es permitido hablar, ver a las mujeres, ni tener un contacto físico con las personas que se encuentran fuera de la cofradía. Mientras llevan el *chomo***, es decir, la máscara puesta no deben hablar, toser, eructar, reír, pensar en alguna mujer, ni en otra cosa que no sea en su misión, dentro de su boca llevan la cruz del rosario, y rezan todo el tiempo el Padre Nuestro, el Ave María, el Dios te Salve, el credo y el Bendito Alabado. Según se cuenta que cuando un fariseo habla con la máscara puesta o deja de rezar “la máscara se le pega en la piel y jamás se puede liberar de ella”, este castigo Dios lo manda por no haber cumplido con su mandato.

Doña Tina cuenta la historia de un hombre que fue castigado:

“un tiempo dice mi mamá, que le platicó mi bisabuela, que un tiempo aquí en Pueblo Vícam, en aquel tiempo había una fiesta de los fariseos y esa persona tenía su mujer, su esposa legítima y tenía su otra señora, su querida, entonces se le hizo fácil, fue con los otros fariseos a dar la vuelta a pedir limosna con el niño Dios, iban a las casas pidiendo posada y ese muchacho se le hizo fácil, llegó a la casa de la querida y se quitó la máscara fue y la, entró con ella y la tocó y todo, y no deben de tocar a nadie cuando tienen ya su máscara no deben de tocar a la mujer absolutamente nadie en 40 días, a pues a este se le hizo fácil y fue y la tocó y estuvo alegre con ella y todo, y se volvió a poner la mascarita y salió, ya no se la pudo quitar, se le formó el cuerito, se le formó como cara normal así se le pegó, ya los demás fariseos se tiraron al suelo para quitarse la máscara y el muchacho ese se quiso quitar la máscara y ya no pudo, dijo pues, daba vueltas como que se quería quitar la máscara y pobrecito, nada, porque ya la traía pegada, y la demás gente dijo bueno y el compañero por qué no puede quitarse la máscara pues si ya se pusieron en refuego todos, y arrancó el muchacho, todo el llano arrancó, y como los caballeros traen el caballo arrancaron para agarrarlo, no lo alcanzaron, se perdió en el monte con todo y traje, dicen que se lo llevó el diablo.”

*Solamente los varones pueden tener este cargo.

** Con este otro nombre se designa la máscara de los Chapayecas.

Los fariseos tienen prohibido tomar bebidas embriagantes, fumar, asistir a fiestas y bailes; en cuanto a la alimentación durante el jueves y viernes santos tienen restringido el consumo de carne roja. La ropa que utilizan, que consiste en camisa y pantalón blanco, para los Chapayecas orejones y cambia para los demás de acuerdo al personaje que están representando, no se debe lavar hasta concluidos los días santos. De ninguna manera pueden bañarse, peinarse el cabello, ni lavarse la boca. Tampoco puede ir a su casa durante su servicio ni tener relaciones sexuales en la Semana Mayor. A la hora de dormir no deben hacerlo boca abajo, ni boca arriba, sino de lado, con las rodillas juntas, en posición fetal, pues no pueden estirarse. y si alguien se descuida, se duerme y estira una rodilla o separa los pies “reciben un latigazo de volada.”, ya que hay quien los vigila para que no cambien de posición durante sus horas de sueño. Tampoco pueden taparse, usar almohadas, ni dormir sobre algún petate, deben acostarse directamente sobre la tierra. En caso de que haga mucho frío encienden una fogata para calentarse. Los fariseos también tienen prohibido sentarse en bancas para descansar, deben de sentarse en el suelo. Para comer se sientan en cuclillas o directamente en el suelo. Si desean ir al baño, deben persignarse, quitarse la máscara y envolver su cara con un paño, nunca deben de ir solos, algún cabo debe acompañarlos hasta el monte. 21

Cuando un fariseo tiene la necesidad de toser, estornudar o escupir debe de buscar un lugar alejado o hincarse en el suelo y hacen una semiflexión boca abajo, persignarse, quitarse la máscara, sacar la cruz del rosario de su boca e inmediatamente cubrirse la cara con un paño, ya que como “su cara y sus ojos están calientes cuando trae el *chomo*, le puede pegar el aire y lastimarse la vista”; además no debe dejarse ver por la comunidad. “Todos sus movimientos son ya estudiados, tiene que ser ya con indicaciones y todo, la forma para hablar, para comunicarse, puras señas, y todos sus movimientos son con la mano izquierda, sea zurdo o derecho con la mano izquierda hacen todos los movimientos”, explica don Teodulio.

La comunicación entre los Chapayecas es un lenguaje que se establece a través de señas, movimientos corporales y golpes de espadas con puñales, ambos de madera. Al puñal, que se sujeta con la mano izquierda se le nombra “lengua”, pues al golpear la espada que se empuña con la mano derecha se da una forma de comunicación; por eso se dice que “la izquierda es para la plática y la derecha para el acompañamiento”. La razón del por qué el fariseo utiliza la mano izquierda se debe a que “él hace todo al revés, todo lo que está haciendo lo hace al revés, como no respetando nada, no le importa nada”. Para recibir un objeto los fariseos deben darse la espalda y dar y recibir el objeto con la mano izquierda; ningún objeto lo deben recibir de frente.

Cuando el fariseo tiene la necesidad de tratar un asunto con algún familiar debe de pedir permiso al capitán solo así puede entablar una conversación con su esposa, hija o quien vaya en su búsqueda. Sólo en caso de extrema urgencia le es autorizado abandonar el grupo para resolver su problema.

21. Los cabos son fariseos que aun no utilizan máscara por no estar casados, ellos están encargados de cuidar y vigilar a los fariseos enmascarados.

El fariseo que no cumple con los mandatos es severamente castigado. Por ejemplo, si no asiste a los contis el capitán de los Chapayecas manda una comisión para que vayan por él, entonces van a su casa y lo llevan “a la fuerza a la ramada de los Chapayecas”; ahí lo amarran, lo encierran por un tiempo y le asignan trabajos pesados. Si lo descubren tomando bebidas embriagantes lo llevan a la ramada y lo golpean o lo castigan hincándolo en sal o garbanzo durante todo un rezo, que dura aproximadamente 45 minutos. Don Teodulio dice que “es muy pesada la vida de los Chapayecas, es pesada, es una disciplina, como de soldados, pero con una disciplina muy estricta”. No obstante, el castigo mayor para el fariseo que no cumple, no es el que aplican el grupo de Chapayecas sino el mandado por Dios, ya que se dice que puede recibir una enfermedad o sufrir un accidente y morir.

Pero no sólo el grupo de Chapayecas está sujeto a dichas interdicciones; el resto de la comunidad también debe mantener cierto comportamiento y el principal es no hacer algún intento por distraer a la cofradía de los Chapayecas. La población en general debe tener una conducta prudente, no pueden prender sus radios y tener música a todo volumen, no deben de celebrar o asistir a fiestas o bailes seculares. En los días mayores está prohibido bañarse, pues se cuenta que quien lo hace se convierte en serpiente por no llevar a cabo la penitencia; no hacer quehaceres domésticos, no se deben utilizar cuchillos, ni cortar leña. El viernes santo por la tarde las mujeres deben de llevar el pelo suelo, no deben de llevar ningún tipo de adorno, ni joyas. Los jóvenes no deben conversar las muchachas, ni hacer algún tipo de escándalo. Quien no cumple con estos preceptos es hincado en sal o en garbanzo durante un rezo.

En este sentido se puede observar que la sociedad moviliza a sus miembros como participantes del conjunto ritual, en este caso durante las albas y las aves marías, y en la celebración de Cuaresma y Semana Santa. Los símbolos religiosos yaquis que pertenecen a su sistema cultural, -resultado de la confluencia de dos tradiciones: la cultura religiosa de los cahitas prehispánicos y el cristianismo cuyo referente básico es el catolicismo español transmitido por los jesuitas que incursionaron a la zona yaqui en la segunda mitad del siglo XVII.²²- son manifestados por el cuerpo.

La sociedad le enseña a cada integrante reglas acordes para conducir y circunscribir el cuerpo, tales prácticas se emplean para mantener una clase de equilibrio ritual especificado y obligatorio, aunque algunas sirvan para determinar lo contrario sobre todo en la práctica ritual. El ritual de los Chapayecas permite, por ejemplo, ver el desorden o la trasgresión de la cultura a través de la utilización de la mano izquierda dentro de un acto litúrgico, y la omisión del lenguaje hablado, el cual se considera como principal estructurante de la cultura. En cambio, en las prácticas ejecutadas durante el alba y las aves marías se aprecia el orden cultural.

22. El sistema religioso yaqui, si embargo no debe de ser visto “como un sistema religioso sincrético, en el sentido de una amalgama o superposición de elementos católicos y cahítas precolombinos... sino como una reelaboración de ambas tradiciones que se han integrado de manera coherente-sistemática- por lo que se trata de un producto de características propias”. Figueroa, *Por la tierra...*, pp. 243

Sobre la conservación del cuerpo

Una manera de comprender la forma en que los *yoemes* conciben el cuerpo es indagando sobre la idea de conservar las partes, los fluidos y excreciones del cuerpo. Este punto ya se ha discutido en el apartado sobre “el destino del espíritu”; pero quisiera abundar sobre otras cuestiones.

Para los *yoemes* la sangre simboliza su identidad ya que en su sangre está gran parte del ser yaqui, y la sangre yaqui es fuerte, resistente y pura. Además, la sangre es heredada por los antepasados, por los abuelos, los padres, y será heredada a los hijos; por eso posee un valor incalculable. El yaqui se reconoce a través de su sangre, sabe que es el producto de la unión de la sangre de su madre y de su padre. La sangre es la que le da vida y fuerza, si la llega a perder sobreviene la muerte, pero es sólo de él, “cada quien tiene su sangre”.

Esta concepción del fluido vital se ha opuesto a la práctica de la medicina alópata de la transfusión de sangre. Anteriormente, los *yoemes* no permitían la transfusión de sangre, no donaban ni recibían sangre ajena. Hoy en día ha crecido determinado número de gentes que han aceptado la transfusión siempre y cuando sea para un familiar cercano niño o joven, pues los adultos prefieren morir antes de recibir sangre extraña, aun siendo de parientes. La sangre de yoris es rechazada completamente, por eso temen a ser engañados dicen que en lugar de ponerles la sangre de su familiar les van a poner de otra persona. Algunos *yoemes* no permiten ni si quiera que le saquen un poco de sangre para la realización de análisis, por eso don Alejo dice que “los tienen que curar a tientas, atinando el doctor porque lo manda a hacerse análisis y no se los hace porque le roban la sangre.”

Así como la sangre es importante cada parte del cuerpo tiene el mismo valor. Cada órgano, hueso, extremidad, del cuerpo debe ser conservado hasta la muerte, pues cada uno tiene una función determinada y es parte del ser mismo. Por tal motivo la amputación de cualquier parte del cuerpo no es aceptada por el *yoeme*. Doña Tula platica que el yaqui no permite que su cuerpo sea mutilado. Cuando se presenta una gangrena, por ejemplo, prefieren la muerte, “porque esa parte va a quedar depositada en otro lugar y su cuerpo va a quedar en otra parte y pues nadie sabe dónde va a quedar enterrado”. El cuerpo debe de permanecer completo para que al morir el alma no sufra. En mi primer trabajo de campo conocí a una señora con gangrena en sus dos piernas, ella ya había sido atendida en el hospital de Vícam Estación y le dijeron que el único remedio para salvarla era amputarle sus piernas, ella no aceptó y estuvo bajo el tratamiento de una curandera, sin embargo su mal no tuvo cura, a los pocos días de haberme regresado a casa murió, desgraciadamente ya no tuve la oportunidad de verla en mi segunda estancia de campo. Pocas son las personas que han aceptado una amputación y cuando lo hacen piden la parte de su cuerpo escindida y la entierran en el mismo lugar donde su cuerpo quedará enterrado cuando le llegue la muerte, empero, llega muy pronto ya que les invade un sentimiento de culpa con Dios por haber dejado cortar su cuerpo, se entristecen y mueren, cuenta doña Chuy.

La donación de órganos tampoco es aceptada, sobre esto los doctores han tenido que hablar y convencer a los *yoemes*, aunque no han tenido mucha suerte. Los yaquis tampoco han permitido la realización de autopsias a los cuerpos de sus muertos, sin embargo,

desconozco si realmente esta disposición es aceptada y respetada o rechazada y transgredida por los médicos en los distintos hospitales del Sector Salud y el IMSS.

Sobre las excreciones corporales los yaquis tienen la ancestral costumbre de depositar el excremento, que es el desecho de los alimentos que ya nutrieron al cuerpo, sobre la tierra, en cualquier parte del monte. Sin embargo, bajo las disposiciones de las instituciones sanitarias se han visto obligados a construir letrinas; no obstante, los yaquis han mantenido resistencia para defecar en las letrinas ya que esto implica “enterrar los excrementos”. Según las normas sanitarias para la construcción de las letrinas se debe hacer una excavación de más de un metro de profundidad, al igual que las fosas para enterrar los cadáveres, por lo tanto los excrementos quedan bajo la tierra; esto infringe las costumbres yaquis que dictan que solo los cuerpos deben quedar bajo ella. Así lo explica doña Tula, “el yaqui no quiere depositar el excremento en una fosa, la tierra es para depositar el cuerpo de él, no para el excremento, el excremento pues lo puede llevar el aire, se puede convertir en polvo, pero dentro depositado, no.” De este modo el excremento denota algo contaminante e impuro, al igual que la basura que tampoco es enterrada sino incinerada, para los yaquis sólo los cuerpos deben ser las semillas de la tierra.

En la actualidad una extensa cantidad de familias han construido letrinas, empero, muchas persona aun teniéndolas prefieren defecar en el monte; en algunas casas aun no las construyen. Las instituciones sanitarias hacen revisiones periódicas de las letrinas para ver en qué estado se encuentran, cuando se acerca el día de la revisión las familias las reparan cambian los tablones que ya están débiles y colocan cobijas nuevas que funcionan como paredes, ya que el tenerlas en buen estado es condición para recibir una ayuda económica bimestral por parte de del gobierno federal a través de PROGRESA.

En algunas ocasiones las instituciones de salubridad han querido introducir el sistema de drenaje pero aun las autoridades tradicionales y el conjunto de la población no ha aceptado pues dicen que se contaminaría el mar, que sería el lugar a donde llegarían los desperdicios y además se corromperían las entrañas de la tierra.

Entre la concepción yaqui del cuerpo en donde se conjugan las creencias, las costumbres, los mitos, las normas éticas y morales, y la ciencia médica occidental que tiene una visión contraria en la que el cuerpo se reduce a un ente puramente biológico -y aun más a un objeto de valor comercial cuyas necesidades de órganos y sustancias humanas tienen por lo menos cuatro usos: “la investigación médica y biológica, la fabricación de productos farmacéuticos, los trasplantes y los usos tradicionales de las facultades de la medicina”- 23 existen grandes tensiones pues la medicina occidental incursiona cada vez de una manera más amplia en la sociedad *yoeme*. Creo que este es un tema propicio para investigaciones futuras pues es un problema de encuentros y desencuentros que hay que esclarecer a favor de un mejoramiento del sistema y las políticas sobre higiene-salud-enfermedad no sólo de los *yoemes* sino de los pueblos étnicos en general.

23. Le Bretón, *Antropología del cuerpo y modernidad*, pp. 219. Sobre la comercialización de los órganos, las transfusiones de sangre, los avances de la medicina y la conversión del cuerpo en objeto comercial y sus consecuencias ver páginas 217-228.

CONCLUSIONES

Después de haber recorrido este largo camino de exploración sobre la concepción del cuerpo en el imaginario yaqui se puede decir que este instrumento universal –como ha llamado Lévi-Strauss al cuerpo-1 no es una materia que sólo se constituye biológicamente, sino que también es creación de un amplio sistema de representaciones sociales y culturales; todas las sociedades codifican y perciben al cuerpo a través de la mediación de significados que lo interpretan de acuerdo a un código establecido por ellas mismas.

Desde el nacimiento, y aun desde la concepción y la formación del cuerpo dentro del vientre materno el ser humano se encuentra bajo ciertos cuidados los cuales se sujetarán a cada cultura. Estos cuidados van moldeando, adaptando e insertando a los cuerpos dentro de un entramado de significaciones que va a variar dependiendo al sexo y edad del individuo.

El paso de una edad a otra conlleva necesariamente al paso de posición y reconocimiento; la vida individual consiste en una sucesión de etapas cuyos finales y comienzos forman conjuntos del mismo orden: nacimiento, pubertad social, matrimonio, paternidad, especialización ocupacional y muerte. Estas etapas que son sancionadas a través de los ritos, se fundan en los cambios que va presentando el cuerpo, en ello está presente el crecimiento, el cambio de voz, la textura de la piel, el desarrollo de ciertas partes, como en la mujer, el crecimiento de los senos, el ensanchamiento de las caderas, y en el hombre el crecimiento del pene y los testículos; el crecimiento de vello en distintas regiones corporales, etc.

la secreción de ciertos fluidos como la sangre menstrual, la leche materna y el semen marcan, junto con las diferencias anatómicas visibles, la división sexual, la cual es transformada en mensajes por la sociedad.

Los cambios en la constitución del cuerpo definen la posición del individuo porque en cada fase existen códigos de comportamiento, de reconocimiento, además de que establecen un lugar dentro de la sociedad, una especialización ocupacional u oficio.

Sin embargo, estos cambios visibles no son los únicos indicadores que existen para realizar un análisis sobre la corporeidad inscrita en la sociedad, El cuerpo tiene dos dimensiones, por un lado “es el *locus* del dolor, del placer y de la persona misma; de otro es el objeto donde se inscriben los sistemas de coerción social. Por ello puede ser entendido como una bisagra colocada entre la experiencia interna y psíquica y una exterioridad sociopolítica.” 2

1. Lévi-Strauss, “Introducción a la obra de Marcel Mauss”, en *Sociología y antropología*, pp. 15

2. Fuller, Norma, “El cuerpo” en, *Masculinidad, cambios y permanencias...*, pp. 55

Siguiendo a Norma Fuller, se puede observar que existen dos formas de estudiar el cuerpo, la primera, de dimensión cultural que “lo analiza como producto social y se centra en los procesos por los cuales los diferentes regímenes de poder (institucionales, discursivos y no discursivos) marcan, transforman y modelan tipos particulares de cuerpo, la segunda -de dimensión personal- que se centra en el esquema corporal o la anatomía imaginaria, es decir, en la que cada sujeto experimenta su cuerpo.”³

El análisis antropológico le ha dado un mayor peso a la dimensión cultural dejando en manos de los psicólogos la dimensión personal (Erving Goffman, Edward T. Hall), no obstante, Marcel Mauss, en 1936, en su trabajo sobre “Las técnicas corporales”, ya abogaba por el estudio del hombre total a partir de un triple punto de vista: biológico, psicológico y sociológico sobre actos ordenados y limitados, y afirmaba que para el estudio del cuerpo habría que considerar su dimensión social puesto que no existe un tipo de conducta natural. Sin embargo, Mary Douglas, en su trabajo sobre “Los dos cuerpos” dice que la propuesta de Mauss no pasó de ahí y sólo quedó como gema de ensayo,⁴ y en contrapartida a la afirmación de Mauss aboga por una tendencia natural que expresa “determinado tipo de situaciones por medio de un estilo corporal adecuada a ellas. Esta tendencia puede calificarse de natural en tanto que es inconciente y se obedece a ella en todas culturas.”⁵

Esta tendencia natural a la que se refiere Douglas aparece como respuesta a una determinada situación de orden social “que aparece siempre revestida por una historia y una cultura locales. La expresión natural está, pues, determinada por la cultura.”⁶ Estos estilos corporales surgen y se interpretan de manera espontánea. Norma Fuller, en un trabajo reciente, siguiendo los pasos de Douglas afirma que en cada cuerpo existe la facultad para “memorizar las nociones y los sentimientos asociados a cada experiencia, de tal manera que, si se vuelve a presentar dicha situación, vendrá acompañada de las ideas que la acompañaron y de las emociones que el sujeto experimentó. Es así -continúa- como durante las grandes ceremonias colectivas... los cuerpos deben mantenerse en cierta postura, los actos están cuidadosamente especificados, y la expresión facial debe controlarse.”⁷ Estos preceptos conducen a que los individuos experimenten una y otra vez las emociones debidas (amor, devoción, respeto). En este proceso, los principios fundamentales de arbitrario cultural se sitúan fuera del umbral de la conciencia y, por lo tanto no necesitan justificarse, ni explicarse. Actúan pues como la naturaleza de las personas.”⁸

Por otro lado, Maurice Godelier, al igual que Mary Douglas, dice que el cuerpo, en todas las sociedades tiene como función dar cuenta del orden social; para este investigador, “las representaciones del cuerpo son tales que el orden existente en una sociedad se incorporan a

3. Fuller, Norma, *Ibidem*, pp. 55

4. Douglas, Mary “Los dos cuerpos” en *Símbolos naturales*, pp 90

5. *Ibidem*, pp. 93

6. *Ibidem*, pp. 93

7. Fuller, *Ibidem*, pp. 56

8. *Ibidem*, pp. 56

través de las representaciones de los órganos, de las diferencias anatómicas y fisiológicas que existen entre el cuerpo de la mujer y el cuerpo del hombre... el cuerpo está sometido de forma muy dúctil y maleable a las transformaciones o al cuestionamiento de este orden”⁹

Las diferencias anatómicas y fisiológicas, los cambios corporales, que mencionaba hace un momento, aparte de definir la posición del individuo, lo incrusta en la sociedad, a tal efecto que, “el individuo no se puede distinguir de ella fundamentalmente”¹⁰ Por lo que la sociedad está dentro del los individuos que la componen.

Pero además de las diferencias anatómicas y las de las sustancias emanadas del cuerpo, existen las entidades que lo animan. En el caso yaqui estas entidades o fuerzas invisibles son, hasta donde mi investigación pudo llegar, el *wepul jiapsi*, el *sea takaa* y el aura; cada una con características distintas pero que trabajan unificadamente para mantener el equilibrio y la salud corporal. El *takaa* junto con estas entidades, de las cuales sobresale el *wepul jiapsi*, son lo que constituyen al *yoeme*, es decir, a la persona. Y siguiendo a Godelier el reconocimiento de todas estas partes constituyen “una teoría completa del individuo, una teoría que da cuenta del individuo, una teoría que da cuenta de las partes visibles e invisibles que animan al cuerpo visible.”¹¹

El *wepul jiapsi*, que es el motor de la vida, ya que reside principalmente en el corazón, continúa una existencia independiente, después de la muerte del *takaa*, la cual corresponde al comportamiento que tuvo la persona en vida, por lo tanto esta sustancia inmaterial también responde a los códigos normativos establecidos por la sociedad, así entonces, como bien lo especifica Godelier, el cuerpo en sus partes visibles e invisibles en todo momento están traduciendo el orden social.

Mary Douglas también concibe al cuerpo como expresión del orden social, para ella lo natural es que el cuerpo sea el vehículo de representación social, así, es visto como un microcosmos, es decir, el modelo reducido de la sociedad.

Las clasificaciones del cuerpo en el pensamiento yaqui

A través de este trabajo he querido darle una mayor prioridad a la voz yaqui, pretendiendo con ello captar realmente su propia visión e interpretación sobre el cuerpo. El pueblo yaqui posee una teoría auténtica y sabia sobre la constitución y el funcionamiento del cuerpo ya

9. Godelier, Maurice, “Simbólica del cuerpo...” en Marion, Marie Odile *Simbólicas*, pp. 17

10. *Ibidem*, pp. 17

11. *Ibidem*, pp. 19

que ha sido elaborada a través de años y años de observación y experimentación, por ello tiene el mismo valor que la teoría científica occidental. El pensamiento yaqui tiene su propia lógica, una lógica de lo concreto. Lévi-Strauss denominó lógica de lo concreto al pensamiento de los pueblos llamados “salvajes”, mientras que a la lógica que rige el pensamiento científico occidental la denominó lógica de lo abstracto.

Lévi-Strauss afirma que “cometemos el error de creer que el salvaje se rige exclusivamente por sus necesidades orgánicas o económicas, no nos damos cuenta que, a él, su propio deseo de conocer le parece estar mejor equilibrado que el nuestro.” 12

Para este autor todos los seres humanos poseen espíritu con afán cognitivo, y los pueblos “primitivos” también están dotados de él sólo que proceden con una lógica distinta. Así explica que “existen dos modos de pensamiento científico que, tanto uno como el otro son función, no de etapas desiguales de desarrollo del espíritu humano, sino de dos niveles de estratégicos en los que la naturaleza se deja tocar por el conocimiento científico; uno de ellos aproximadamente ajustado el de la percepción y la imaginación y el otro desplazado; como si las relaciones necesarias que constituyen el objeto de cada ciencia... pudieran alcanzarse por dos vías diferentes : una de ellas muy cercana a la intuición sensible y la otra mas alejada”. 13

De tal modo que el pensamiento salvaje , el cual está regido por la lógica de lo concreto, y a la intuición sensible es también otro tipo de conocimiento científico y tan válido como el occidental. Por lo tanto, el conocimiento yaqui posee un valor similar al occidental y su propia lógica nos conduce hacia otros caminos de visualizar y entender el cuerpo, el cual no puede ser percibido sin su interrelación con el cosmos.

El pensamiento yaqui ha elaborado sus propias clasificaciones, a cada parte de su cuerpo corresponde un lugar, el cual no es simétrico, dentro de sus clasificaciones existen jerarquías. Pero antes de abordar las clasificaciones del cuerpo yaqui, quisiera dar cuenta de manera sucinta, de algunos aspectos sobre la polémica que en torno al tema de las clasificaciones ha surgido en la teoría antropológica.

Para Lévi-Strauss, el acto de clasificar es universal, y especifica que “toda clasificación es superior al caos; y aun una clasificación al nivel de las propiedades sensibles es una etapa hacia un orden racional.” 14 Así que el hecho de clasificar es “una actitud mental verdaderamente científica, una curiosidad asidua y perpetuamente despierta, un gusto del conocimiento por el placer de conocer”15

12. Lévi-Strauss, Claude, *El pensamiento salvaje*, pp. 14

13. *Ibidem*, pp. 33 Lévi-Strauss continúa su argumento colocando al arte como mediador entre los dos tipos de conocimiento científico, tratando de identificar lo que en cada uno existe de abstracto y concreto.

14. *Ibidem*, p.. 33

15. *Ibidem*, pp. 32

Para este autor el dispositivo mental de clasificar es el primero que se refiere a la actividad cognitiva. El espíritu humano primero clasifica y de ahí emanan las categorías sociales. De tal manera que el dispositivo mental de clasificación antecede a la clasificación social.

Por su parte, y antecediendo a Lévi-Strauss, Emilie Durkheim y Marcel Mauss mantienen otra postura, para estos autores los hombres no clasifican naturalmente, a través de una especie de necesidad interna de su entendimiento individual. Para estos autores, “el esquema de clasificación no es un producto espontáneo del entendimiento abstracto, sino que resulta de una elaboración, en la cual han entrado todo tipo de elementos extraños.”¹⁶ Siguiendo su argumentación, primero hubo una clasificación social y luego una clasificación simbólica del universo; primero, “han sido las relaciones sociales entre los hombres las que han servido como base a las relaciones lógicas entre las cosas”.¹⁷ Así, los hombres han clasificado primero el cosmos porque anteriormente ellos se habían distribuido en dos distintos grupos. “Tales clasificaciones han sido modeladoras sobre la organización social mas próxima y fundamental...Las primeras categorías lógicas han sido categorías sociales; las primeras clases de cosas han sido clases de hombres en los que se integran dichas cosas. Los hombres han agrupado idealmente a otros seres porque previamente estaban ellos agrupados y se veían a sí mismos bajo la forma de grupos.”¹⁸

Pero para estos autores el hecho de clasificar es también establecer un sistema de jerarquizaciones cuando afirman que “no podemos hacer una simple dicotomía de las cosas en dos géneros opuestos sino que , en cada uno de estos géneros hay una verdadera inclusión de conceptos jerarquizados”¹⁹

Mary Douglas, coincidiendo con Durkheim y Mauss, especifica que primero existió una clasificación social, la cual derivó una clasificación simbólica del universo, de tal modo que las clasificaciones sociales se proyectaron al mundo cosmológico. Y de igual manera, afirma que al elaborar una clasificación también se está llevando a cabo una jerarquización.

En la cosmovisión yaqui, el cuerpo está dividido en dos partes. La línea vertical que se traza a mitad del cuerpo marca una clasificación bueno-malo, en el que el lado bueno corresponde a la derecha y el malo a la izquierda. Esta diferencia de valor que existen entre los dos lados del cuerpo representan –como especifica Robert Hertz, “al mas alto nivel las características de una institución social”²⁰ De este modo, la explicación de la dicotomía bueno-malo del cuerpo no se fundamenta en el orden biológico, sino en el social, Hertz especifica que en el religioso en donde se deriva la oposición sagrado-profano. El autor

16. Durkheim, Emilie, Marcel Mauss “De ciertas formas primitivas de clasificación” en *Separata del Année sociologique*, pp. 17

17. *Ibidem*, pp. 69

18. *Ibidem*, pp. 69

19. *Ibidem*, pp. 22

20. Hertz, Robert, “La preminencia de la mano derecha” en *La muerte. La mano derecha*, pp. 111

explica que ésta es una oposición primordial que domina el mundo espiritual de los “primitivos” y al mismo tiempo domina su organización social; “la antítesis de lo sagrado y lo profano recibe un significado diferente según la posición que ocupa en el mundo religioso la conciencia que clasifica y evalúa a los seres.” 21

La lateralidad del cuerpo es una tendencia universal, todas las sociedades a través de los tiempos han convertido al cuerpo en un símbolo religioso al establecer esta dicotomía derecha:sagrado-izquierda:profano.

Este acto cognitivo de clasificar y agrupar ha establecido al mismo tiempo una jerarquización; lo positivo, lo bueno, los dioses están en el lado derecho; lo negativo, lo malo y los demonios están en el izquierdo. Hertz dice que en la elección social ha predominado la derecha.

Pero no sólo el cuerpo está inserto en esta clasificación, “también el universo entero se divide en dos mundos contrarios donde las cosas, los seres y los poderes se atraen o se repelen, se implican o se incluyen, según graviten hacia uno u otro de los polos” 22 Así, todas las oposiciones que se presentan en el cuerpo y la naturaleza muestran este dualismo fundamental. La cosmovisión yaqui lo muestra de la siguiente manera: (véase cuadro 1 y dibujo 1a)

En estos esquema se reconoce los dos polos derecha-izquierda, pero también hay un centro el cual esta marcado por el ombligo, este es el punto de referencia a partir del cual se trazan los dos ejes, vertical y horizontal. El arriba queda asociado al lado derecho: bueno, ya que Dios marcó a los yaquis con una cruz en la cabeza; mientras que el abajo queda asociado a la izquierda: malo, ya que se acerca a lo mundano, a lo terrenal. En tanto que, el adentro que corresponde a la derecha pertenece a lo bueno y el afuera a la izquierda el espíritu malo, por eso de ese lado el individuo debe de estar protegido.

Por otro lado, explica Hertz, el pensamiento “atribuye un sexo a todos los seres del universo... todos ellos se reparten en dos grandes clases, machos o hembras...Ahora bien, esta distinción de alcance cósmico encubre de hecho la antítesis religiosa primordial. En efecto el hombre es sagrado y la mujer profana”23

21. *Ibidem*, pp. 112

22. *Ibidem*, pp. 113

23. *Ibidem*, pp. 114

Cuadro 1

DERECHA (BATATANA)	IZQUIERDO (MIKKOI)
Lado donde está Cristo	Lado donde está el Diablo. Cuando una persona tiene flaquezas de ese lado debe hacer la señal de la cruz con su mano, protegerse con un amuleto o con una cruz, pues es el lado débil cuando una persona le va a hacer daño.
Campana que se oye en el oído derecho es porque Dios se está acordando de la persona.	Campana que se oye en el oído izquierdo es porque el Diablo se está acordando de la persona.
En la mano derecha esta Dios.	En la mano izquierda esta el espíritu malo.
Con esa mano deben de hacerse las limpias	Mientras que en la izquierda se hace la señal de la cruz.
<div style="border: 1px solid black; padding: 5px; width: fit-content; margin: 0 auto;"> <p>Centro:<i>nasukia</i> ombbligo</p> </div>	
Uso estricto de la mano derecha dentro del ritual en el tiempo ordinario	Uso estricto de la mano izquierda en el ritual del tiempo sagrado y por personajes liminares que expresan la antitesis de los códigos culturales.
Derecha-espíritu bueno-adentro.	Izquierda (<i>wepul jiapsi</i>)-espíritu malo-afuera. Uso de amuleto, protección
Arriba: Dios marcó en la parte superior de la cabeza del yaqui una cruz. Arriba de la cabeza se encuentra el fuego divino del espíritu santo	Abajo: malo, esta cerca de lo terrenal lo mundano. Antes de danzar, los pascolas deben bendecir el piso marcando cuatro cruces con el pie derecho.
Adelante: bueno. En todos los rituales debe darse el frente, nunca la espalda.	Atrás: malo. Los Chapayecas reciben objetos dando la espalda y con la mano izquierda.

Dibujo 1a

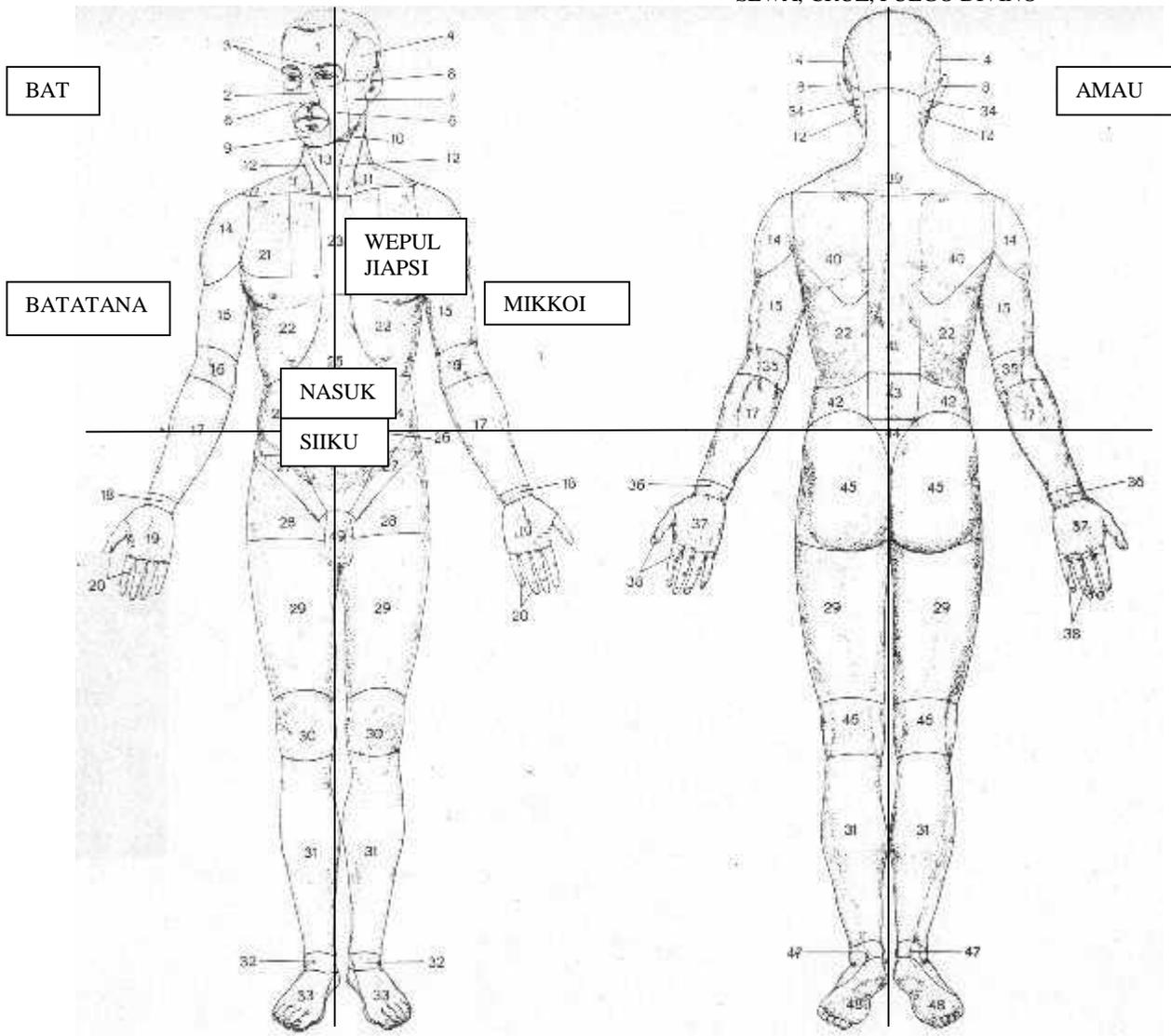
POLARIDADES CORPORALES

BAT BICHA TAKAA

AMAU BICHA TAKAA

JIKAT

SEWA, CRUZ, FUEGO DIVINO



BETUKUNI

Esto se puede representar en el caso yaqui:

Cuadro 2

	HOMBRE-DERECHA	MUJER-IZQUIERDA
Cuerpo	Dios lo formó primero. Cuerpo completo. Mas fuerza corporal.	De una costilla del lado izquierdo del cuerpo del hombre Dios formó después a la mujer Cuerpo incompleto “le falta el <i>bichoom</i> , la costura, es mas pobrecita” Menos fuerza corporal.
Concepción	Tiene un papel activo, ya que es quien deposita la semilla de hombre o mujer, él determina el sexo del niño, él forma al niño.	Tiene un papel pasivo, ya que en el cuerpo de la mujer solo va a crecer el niño que ya viene formado.
Cosmos	Sol: fortaleza, grandeza. Fertiliza a la tierra. Padre que da calor y abrigo. Agua, viento: en ambos se origina la <i>jiepsa</i> , vida Rayo Fuego: transforma a la madera.	Luna: relacionada a la fertilidad y al ciclo menstrual. Tierra Lluvia Madera.

En la cosmovisión yaqui las representaciones del hombre y del universo corresponden a una manera de percepción única y se distribuyen con la misma lógica binaria, hombre:sagrado-mujer:profana. El hombre expresa lo ilustre, la mujer una posición inferior. Hertz explica que la parte izquierda le corresponde a la mujer, ya que la mujer misma posee una esencia débil y sin defensa, y una condición subordinada.

Francoise Heritier, en otro nivel de explicación, afirma que la desigualdad de los géneros no sólo se da en ciertas culturas, sino que es un fenómeno universal y que además se estableció desde el origen de la cultura misma. En otras palabras, la cultura se fundó junto con la diferencia de los géneros, por lo tanto, la estructuración de la diferencia está inscrita

en el lenguaje y en la manera de simbolizar. El funcionamiento de la sociedad requiere de la “valencia diferencial de los sexos”.

Para Françoise Heritier, a partir de la observación de los cuerpos se establecieron las clasificaciones y al mismo tiempo se marcaron las diferencias, pero cada cultura ha erigido de manera distinta sus clasificaciones y cada una posee una propia forma simbólica de interpretar el cuerpo, de tal manera que son elementos extrasomáticos los que indican la desigualdad, y al mismo tiempo la interpretación biológica es también una interpretación cultural de la visión del mundo. Para la autora las dos categorías de pensamiento masculino-femenino establecen la asimetría, la diferencia y la identidad. Ahora bien, esta diferencia que se manifiesta en el cuerpo, le confiere al lado derecho la masculinidad, el cual no es visto como una parte sino como una unidad; esta unilateralidad “es la representación figurada de la asimetría fundamental: la diferencia de los sexos.”²⁴

Las representaciones del cuerpo dentro del pensamiento *yoeme* han conformado su identidad. Cada individuo se re-conoce a partir de su posición dentro de la sociedad –la cual va de acuerdo a la edad y al sexo- y su relación con el mundo circundante. El cuerpo es un microcosmos que interactúa con el macrocosmos; ambos están bajo un sistema homólogo dualista que se basa en pares asimétricos, es así como se pueden ver las correspondencias hombre-sol-arriba y mujer-luna-abajo.

El cuerpo yaqui bajo el control social

Este último apartado trata sobre el control que ejerce la sociedad yaqui sobre los cuerpos a partir de la teoría propuesta de Mary Douglas en su trabajo sobre “Los símbolos naturales”.

Para esta autora el control corporal corresponde “al tipo de sociedad que valore todo tipo de formalidad, y más especialmente al tipo de sociedad que anteponga la cultura a la naturaleza.”²⁵

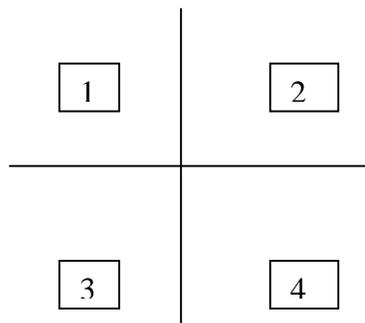
Mary Douglas establece que el cuerpo “en cuanto medio de expresión está constreñido por las exigencias del sistema social que expresa...a un control social fuerte corresponde un control corporal igualmente estricto...cuanto mayor sea la presión por parte del sistema social, mayor será la tendencia a descorporeizar las formas de expresión, esta última podría clasificarse como norma de pureza.”²⁶

24. Heritier, Françoise, *Masculino / Femenino...*, pp. 184-185

25. Douglas Mary, *Ibidem*, pp. 95

26. *Ibidem*, pp. 96

Mary Douglas elabora una cuadrícula similar a la que se presenta a continuación:



1. Sociedades con fuertes sistemas de clasificaciones: controlan más el cuerpo. Sociedades fuertes, hacen el cuerpo menos evidente. Mayor presión del grupo hacia el individuo
4. Sociedades con sistemas de clasificaciones simples, no hay un control fuerte del cuerpo. Hay una mayor tolerancia a lo impuro. Sociedades libres. Menor presión del grupo sobre el individuo.
2. Ego controlado por el grupo. Grupo fuerte. Está lo público y lo privado.
3. Sistemas de clasificaciones compartidas, ego busca controlar el grupo, el grupo tiene opciones.

Con el propósito de identificar el tipo de control corporal ejercido dentro de la sociedad yaqui y ubicarla dentro de este cuadro enseguida se mostrarán algunos ejemplos de control a través de ciertas prácticas corporales de la vida cotidiana:

Contacto físico de los cuerpos:

Del sexo opuesto: restringido, exclusivo al ámbito privado.

Hermanos del mismo sexo: restringido

Hermanos del sexo opuesto: restringido

Diferentes generaciones:

Madre-hijo pequeño: acercamiento profundo

Madre-hija pequeña: acercamiento profundo

Madre-hijo mayor: restringido

Madre-hija mayor: restringido

Padre-hijo pequeño: acercamiento medio

Padre-hija pequeña: acercamiento medio

Padre-hijo mayor: restringido

Padre-hija mayor: restringido

Niños y niñas: acercamiento medio

Niños del mismo sexo: acercamiento medio

*El contacto físico cercano sólo se da en los bailes seculares

Saludo:

General: saludo estrechando la mano derecha; saludo de palabra.

Hombre-hombre: estrechando manos

Mujer-mujer: estrechando manos

Hombre-mujer: estrechando manos

Entre jóvenes: Saludo de palabra

Adultos jóvenes: estrechando manos

Abrazo con manos extendidas

*El saludo no implica besarse las mejillas

Postura:

Porte del cuerpo arrogante que expresa orgullo.

Postura: erguida.

Rostro: elevado

Mirad: alta, fija, fuerte

Modo de caminar: Paso largo y firme, rostro elevado, cuello y espalda erguida.

Modo de sentarse: en silla o banco, espalda y cuello erguidos y firmes

Hombres: piernas cruzadas o abiertas

Mujeres: piernas no cruzadas, cerradas

Ambos: brazos cruzados o recargados sobre los muslos.

Sobre el suelo:

Hombres: sobre cuclillas, sentados con piernas abiertas semiflexionadas.

Mujeres: sentadas con piernas juntas y flexionadas hacia algún lado, apoyándose sobre la palma de su mano del lado contrario al que flexionaron las piernas. (Cantoras)

Control de emociones:

Alegría. Mujeres: risa abierta, fuerte

Mujeres adultas: risa abierta

Hombres: risa modulada

Hombres adultos: risa modulada, discreta

Jóvenes: risa abierta, fuerte

* Dentro del ritual la risa es totalmente restringida

Tristeza: Mujeres: llanto permitido, discreto

Hombres: llanto restringido

Niños y niñas: llanto permitido

Dolor: Mujeres: restringido, sobre todo en el dolor de parto

Hombres: restringido

Control del cuerpo fuerte aun en estado de ebriedad. Un hombre yaqui aun estando en estado ebrio mantiene su postura, mantiene el orden establecido por la cultura como el saludo.

En el ritual:

Para este análisis sobre el control del cuerpo me remito al periodo ritual de Semana Santa, y específicamente a la participación de la cofradía de los Chapayecas, personajes liminares que se encargan de dar persecución y muerte a Cristo.

Durante su servicio en el periodo ritual la cofradía de los Chapayecas conserva un manejo reglamentado del cuerpo a pesar de representar la anticultura, la cual es una inversión simbólica del orden cultural que no conduce al caos, sino que se rige con sus propias normas. En este tiempo sagrado el cuerpo se hace presente, pero esta recuperación del cuerpo se refiere a otro periodo en el que no se rompen las reglas sociales sino que se invierten.

A continuación se presentan los siguientes ejemplos:

Técnicas de movimiento: Para recibir un objeto debe darse la espalda y recibirlo con la mano izquierda. Comer en cuclillas o sentarse directamente en el suelo.

Técnicas de reposo: No dormir boca abajo, ni boca arriba, solo en posición fetal, no estirarse, no separar las piernas, no cambiar de posición. No taparse con cobijas, ni usar almohadas. No sentarse en bancas, solo en el suelo.

Comunicación: a través de lenguaje mímico. Movimiento y señas con la mano izquierda. Golpes de espadas con puñales. Al puñal, que es sujetado con la mano izquierda se le denomina “lengua”; a la espada que se sujeta con la mano derecha “la plática”; la derecha es solo el “acompañamiento”.

Represión de emociones: No ver, pensar, ni tocar mujeres. Sólo rezar. No llorar, no reír, no enojarse.

Control de procesos orgánicos: No toser, no eructar, no estornudar, no escupir. No tener relaciones sexuales. Para defecar tienen que quitarse la máscara, persignarse y cubrirse con un paño.

Normas de higiene: No bañarse, no lavarse la boca, no peinarse el cabello. No lavar la ropa ritual.

Posición de grupo: Separados de la comunidad. Prohibido tener contacto físico con las personas que se encuentran fuera de la cofradía. No debe dejar ver su rostro a la comunidad.

Alimentación: No tomar bebidas embriagantes. Durante jueves y viernes santos no comer carne roja, ni alimentos de rápida descomposición.

Otras prohibiciones: No asistir a fiestas, ni a bailes seculares.

De acuerdo a que el sistema social yaqui impone estrictas formas de conducta y establece técnicas corporales rígidas tanto en la cotidianidad como en el ritual, se concluye que es un sistema social complejo ya que responde a:

Un grupo bien definido

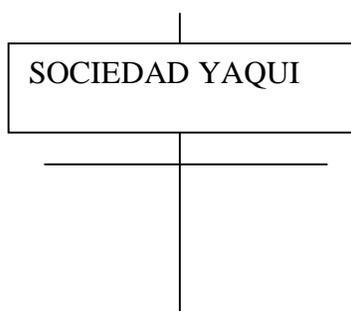
Una adhesión a su territorio

Categorías sociales fuertes

Una misma organización política, religiosa y económica

A contactos estrechos y duraderos con los representantes del poder y la autoridad

Esto se traduce a formas simbólicas de articulación y asociación corporal fuerte, por lo que de acuerdo a la cuadrícula de Douglas la sociedad yaqui se encuentra en las posiciones 1 y 2.



Las cuales corresponden a un control fuerte del cuerpo por parte del grupo social en el que está inscrito.

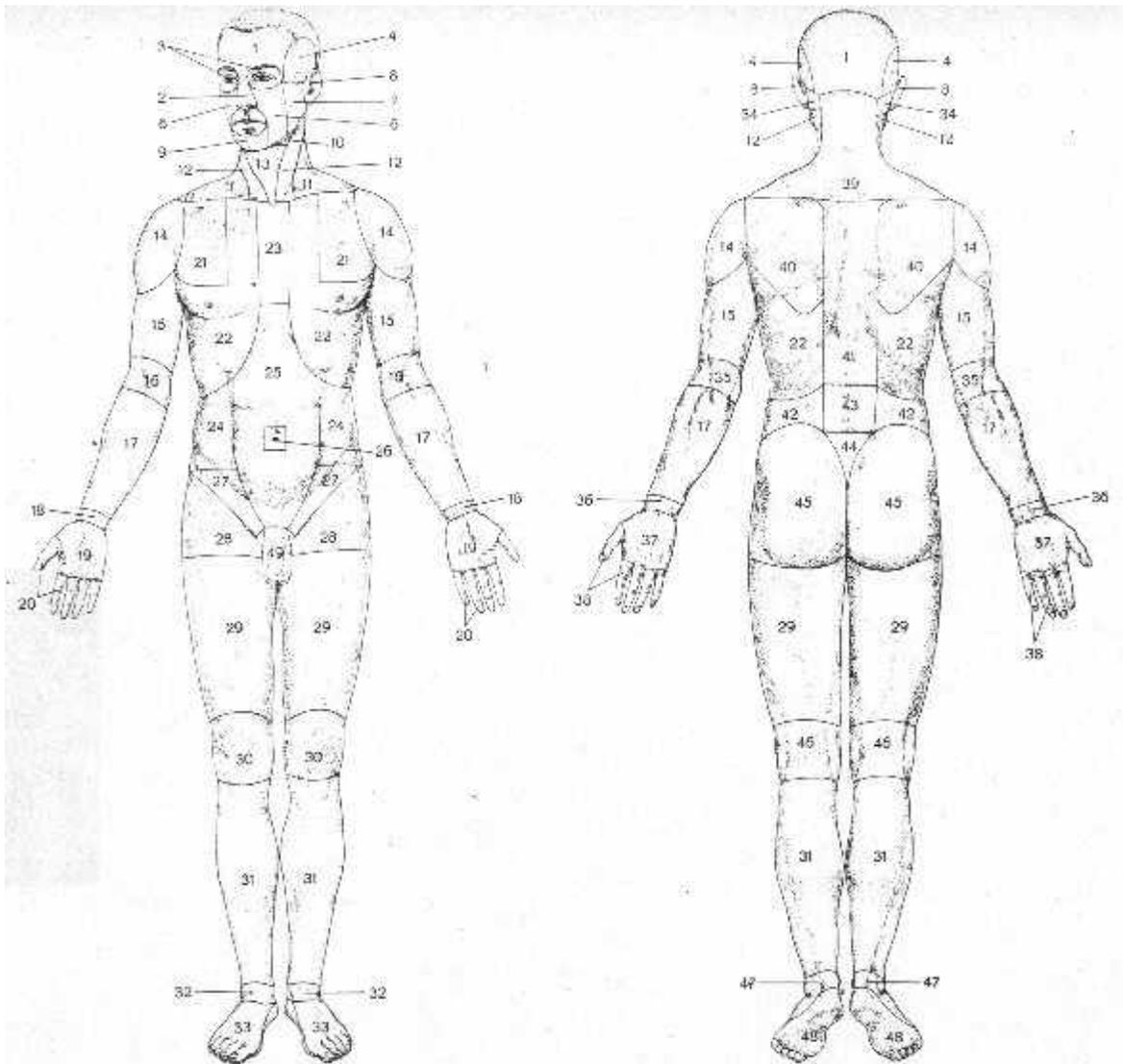
De esta manera, se puede concluir que el cuerpo es el microcosmos de la sociedad y como tal está condicionado al control de donde emana el poder ²⁷, en el caso yaqui es, como se acaba de ver, un control estricto, pues el sistema que lo rige es complejo y con una alta jerarquía social.

Pero el análisis del cuerpo no se reduce sólo a esta línea de interpretación, aun falta un largo camino por recorrer, este tema es inagotable y las perspectivas para estudiarlo son extensas. Habría que ver cómo se une la parte mítica, dancística, y ritual con lo corporal, en un sentido mas amplio, así como el cuidado estricto del cuerpo para la conservación y el mantenimiento de la salud. Esto puede formar parte de investigaciones futuras, por lo pronto en este trabajo se encuentra un primer acercamiento sobre este símbolo inagotable que es el cuerpo.

27. Douglas, *Ibidem*, pp. 97

DIBUJOS Y NOMBRES DE LAS PARTES DEL CUERPO HUMANO

DIBUJO I

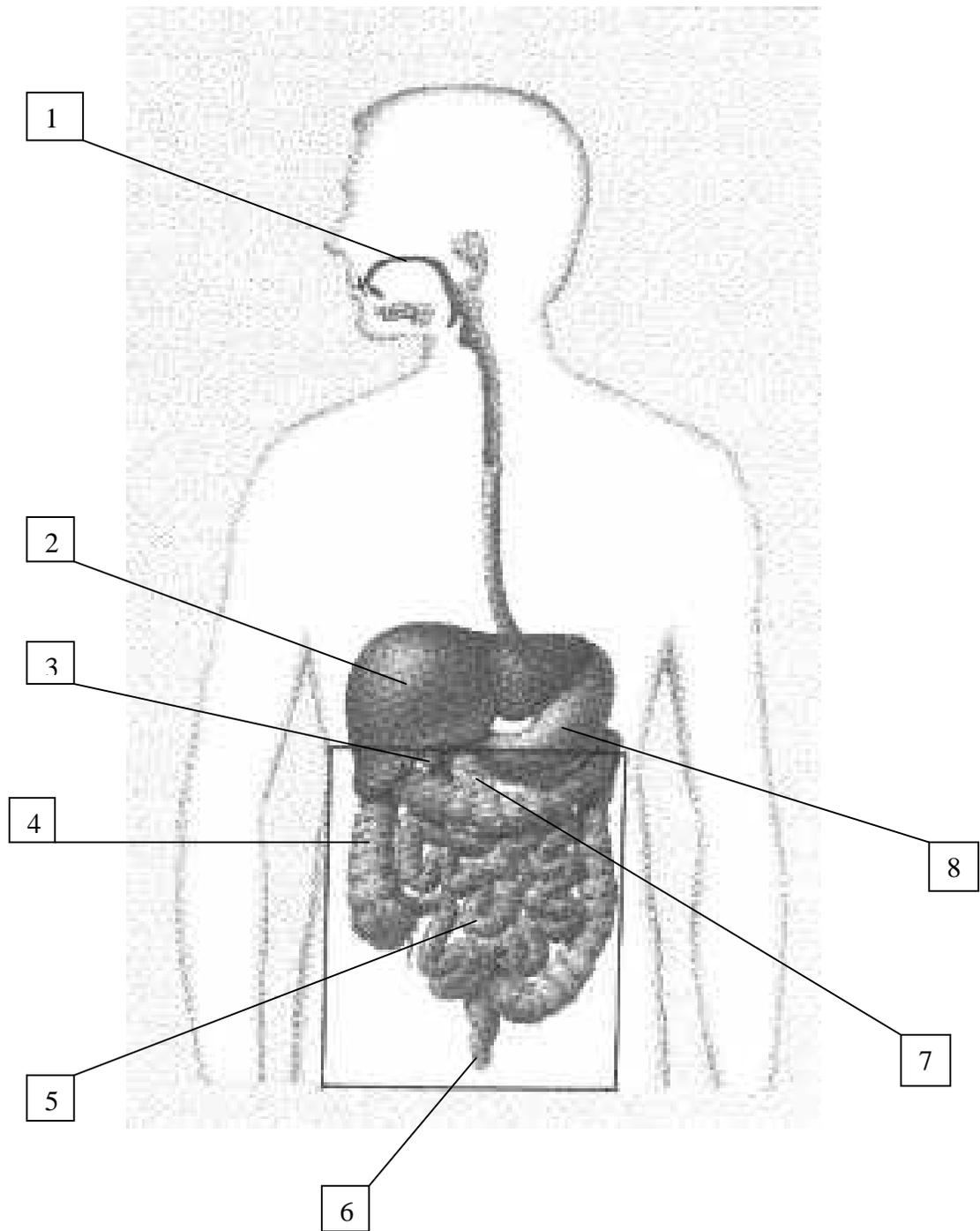


DIBUJO I

- 1.A. Frente: koba meje'eria / koba mejeu
- 1.B. Nuca: bi'am
2. Nariz: yeka
3. Ojos: puusim.
- 4.A: Sien: sentidom
- 4.B: Cabeza sin la cara: amau koba (cabeza de atrás)
- 5: Labios: tenberiam
6. Pómulo: jopem
7. Mejilla: jopem
- 8.A: Oído: naka gujo'oriam
- 8.B: Orejas: nakam
9. Barbilla, parte de la cara: chaao
10. Papada: chaao tekua
- 11....Región del cuello hasta las clavículas: jeno wii
- 12 Cuello, garganta: kutanaa
- 13 Nuez de la garganta: kusia
- 14.A.B Hombros: jenom
- 15.A.B Brazos,: mamam
16. Cara interna del brazo: mam bejuki
- 17.A.B Antebrazo: mam otam
18. Muñeca: mam tero'okim / mam obe eko
19. Palma de la mano: mam beta'ariam
- 20: Dedos de la mano: mam pusiam
- 21: Pectorales, Pecho: tawi / pecho
- 22.A.B Surco subcostal: we peeku
- 23 Pecho: tawi / pecho
24. Ijada: aldiam
- 25: Boca del estómago: jiapsi jootol ku
- 26 Ombligo: siiku
27. Ingle: bata wikuria
- 28 Pierna desde el cuadril: gokim
- 29.A.B. Muslo: macha
- 30 Rodilla: to'nom
- 31.A Espinillas: gok'otam
- 31.B Pantorrilla: gok tomam
32. Inicio del pie: gokim
33. Empeine: gok mobe'eria (lit. Sombrero del pie)
34. Cabeza: koba
- 35: Codo: techom
36. Muñeca: mam tero'okim / mam obe eko
37. Mano: mamam
38. Dedos de la mano: mam pusiam
- 39, 40: Espalda:joo'o

41. Región de la columna: jubari
42. Cintura: jubaria
- 43, 44. Cadera: wepe'i
45. Nalgas: chobe
46. Pierna: gokim
47. Maleolos: gok'ota
48. Planta del pie: gok beta'aria
49. Pene: bichoo

DIBUJO II



DIBUJO II

1. Boca: teeni
2. Hígado: jeemam
3. Vesícula: chibusi'ika
4. Intestino grueso: bueu'chunim
5. Intestino delgado: chum'nam
6. Recto: chobe
7. Páncreas: jema berachiam
8. Estómago, panza, vientre: toma

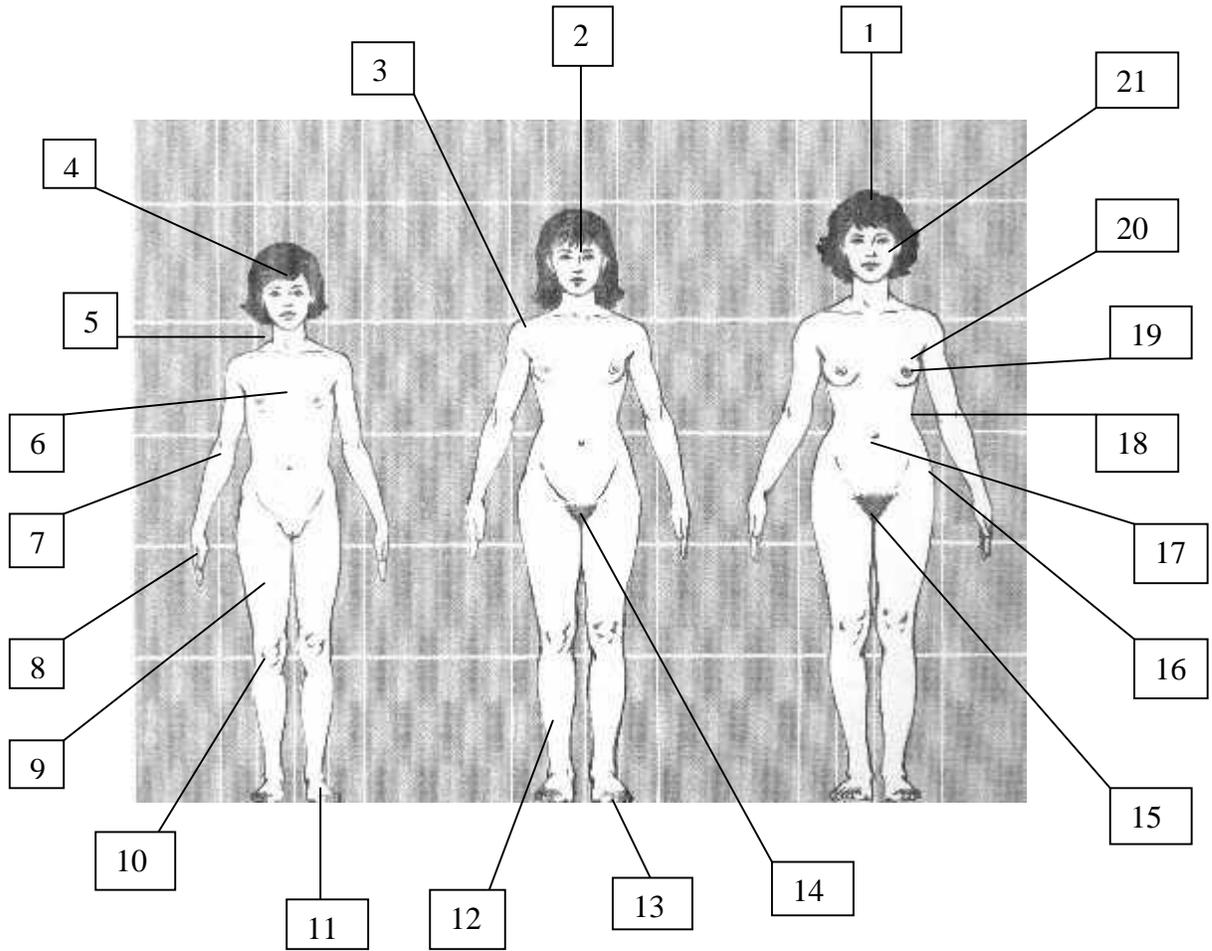
DIBUJO III



DIBUJO III

1. Bebé, criatura: ili uusi
2. Placenta: asoa kari / asoa kawa
3. Cordón umbilical: siiku bui

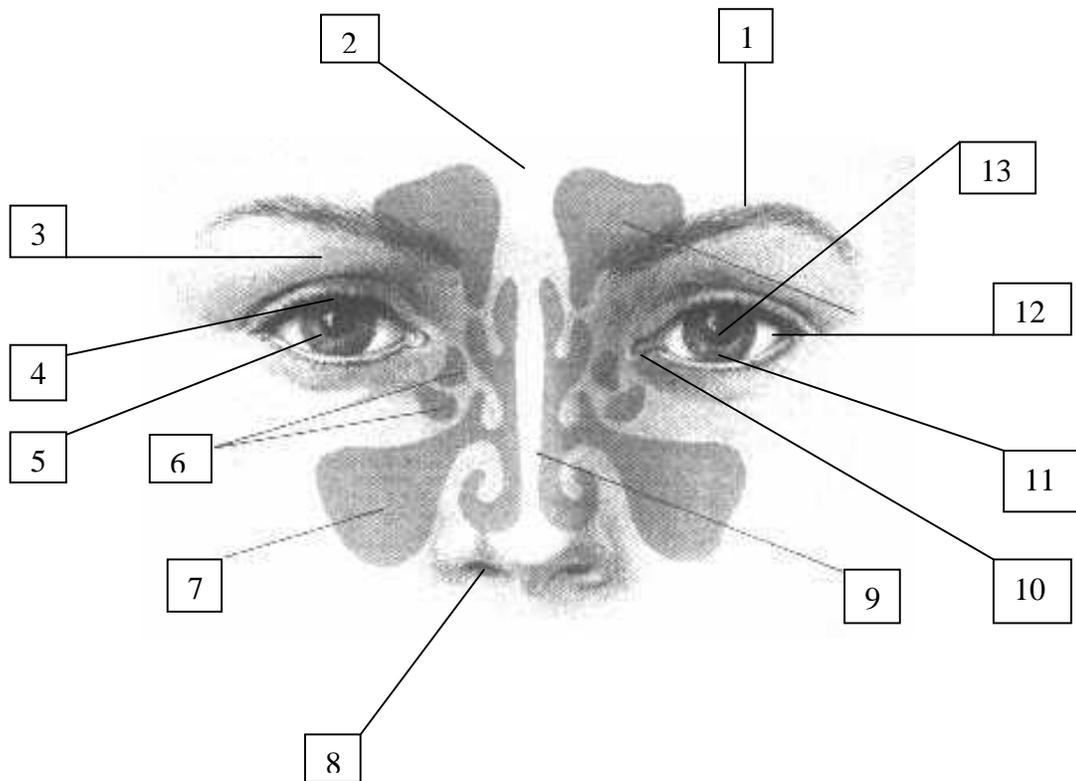
DIBUJO IV



DIBUJO IV

1. Cabeza: koba
2. Rostro: pujba
3. Hombros: jenom
4. Copete: koba boam
5. Cuello: kutanaa
6. Tórax: pecho'ota
7. Cara interna del brazo: mam bejuki
8. Mano: mamam
9. Pierna: gokim
10. Rodilla: to'nom
11. Pie: gokim
12. Espinillas: gok'otam
13. Dedos del pie: gok pusiam
14. Genitales externos femeninos: chum mayua
15. Vello púbico: chumboa
16. Cadera: wepe'i
17. Ombligo: siiku
18. Cintura: ju'baria
19. Pezón: pi kobam
20. Seno, ubre: pipim
21. Pómulo: jopem

DIBUJO V



DIBUJO V

1. Ceja: kumsakam / pum seabem
2. Piel de la cara: pujba bea
3. Párpados: pujbepa'ariam
4. Pestaña: pusse'ebe
5. Niña del ojo: puasoa
6. Huevo circular que se forma entre la órbita y el ojo: puj mayoa
7. Pómulo: jopem
8. Fosa nasal: yeka gojo'oria
9. Nariz: yeka
10. Lagaña: somo'opuriam
11. Iris: pus asuma
12. Esclerótica: puj'tomam
13. Pupila: pujjiapsim / pus asuma

GLOSARIO

Este glosario fue elaborado a partir de dos fuentes.

1) Del asesoramiento de la señora Eloisa Gotobopicio Cota a partir de las entrevistas realizadas en el trabajo de campo.*

2) Diccionario de Estrada Fernández Zarina y Crescencio Buitimea Valenzuela Depto. de Letras y Lingüística. UNISON. 2002.**

A la izquierda: mikko'otana**
Abajo: betukuni, kom**
Abortar: tomajeekte**
Abrazar: ibakta**
Abrir la boca, abrir las piernas, bostezar: wa'akte**
Abrir los ojos: remte**
Acné, espinillas: kuchuwam**
Acostada/o, tendida/o: teeki**
Acostar, dormir: bo'e**
Acostarse, dormirse: to'e**
Acostarse, extenderse: bo'ote**
Acuclillado, de cuclillas: chunula**
Adelante: bat**
Adelgazar: wakiltu**
Adormecer, entumir: kilima ichia**
Afeminado, fría/o: sebe**
Agachar la cabeza: musukte**
Aire, viento: jeeka**
Alba, hora de amanecer: alba / maukaa**
Aliento: jiabijtei**
Alimento, comida: bwa'ame**
Aliviar: elpetua**
Alma: wepul jiapsi*
Alto, largo: teebe**
Amamantar: chi'itua**
Amígdalas: kapawi*
Amnios: baa bosa*
Ampolla, llaga, grano: sa'awa**
Ampolla: boyoria**
Anciana, viejita: jamyo'ola**
Anciana: jamut yo'otui**
Anciano: yoem yo'otui*
Ángel: ankeles**
Anginas: mu'esom**

Ano, recto: chumim** / chobe wojoria*
 Antebrazo: mam otam*
 Arco de la pantorrilla: tonoa*
 Arco del pié: wo betacu*
 Arcoiris, boa: kurues**
 Arriba: jikat**
 Arrugada/o: chookarai**
 Arrugas: chookaraktiam**
 Arterias: toma' wantia*
 Asfixiar, sofocarse: tubujmuke**
 Atarantarse, desmayarse: taamu**
 Atrás: amau**
 Aura: tekoe**
 Axilas: seekam**
 Baba, saliva: chichi**
 Babear: chichek**
 Babear: chittuak**
 Bañar: ubba**
 Bañarse: uba**
 Baño, excusado, lectrina: komom**
 Barba: chao boam**
 Barbilla, parte de la cara: chao**
 Bautizada/o: bato'owari (ese hombre no está bautizado por eso anda en el monte)**
 Bautizado, persona: bato'i**
 Bebé, criatura: ili uusi**
 Bigote: jimsim**
 Bizco: rabi**
 Blusa, camisa, vestido: supem**
 Blusa: bepa supem**
 Boca abajo: mobela**
 Boca abajo: petala**
 Boca abierta: tenjawei**
 Boca arriba, de espaldas: atala**
 Boca: teeni**
 Boca del estómago: jiapsi jootol ku*
 Brasier, sostén: pipboosam**
 Brazo con la mano: mamam*
 Brazo torcido: mam tottala**
 Brazos, manos: mamam**
 Brincar, pisar, saltar: chepte**
 Brincar, saltar: chepta**
 Brincar: tubukta**
 Brujo, hechicero: yee sisibome**
 Cabellera: chom beam*
 Cabello: choonim**
 Cabello blanco, canas: tosa achoonim**
 Cabello canoso: tosa koba (cabeza blanca)*

Cabello de la nuca: biampo chonim*
 Cabello parado: pupuichooni**
 Cabello rizado: chonbi'itiam**
 Cabello sedoso: chonbwalkom**
 Cabeza: koba**
 Cabeza inclinada hacia delante: po'ola**
 Cabeza sin la cara: amau koba (cabeza de atrás)*
 Cachete, mejilla: jopem**
 Cadáver, difunto, muerto: mukia**
 Cadera: wepe'i**
 Cagar, defecar: bwita**
 Cagar, defecar: juyaute**
 Cagar, defecar: pocho'okunte**
 Calambre: utte'am**
 Calavera, cráneo: koba ota**
 Calcetines: gok boosam**
 Calentura: taiwechia**
 Caliente: tata**
 Calva frontal: kaa koba boak*
 Calzón: bwajim**
 Calzoncillo, pantalón: saaweam**
 Callo: kaayo**
 Callosidad de la planta del pie: sutu kaayo*
 Caminar: bo'ojoa**
 Caminar: weye**
 Campana: nim kampana *
 Cana: tosa akoba**
 Cansado: lottila**
 Cansancio: loita**
 Cara: pujba**
 Cara interna del brazo: mam bejuki*
 Cara palmar de la mano: mam betam*
 Cara vestibular de los dientes: bicha potamim (dientes incisivos)*
 Cargar en brazos, criar: uju'u**
 Carne: tekwa**
 Carne sobre el cúbito de la cabeza del cúbito y el extremo distal del radio: mam otam*
 Casa: kari**
 Casada: kunala**
 Cáscara, corteza, cuerpo, piel: beea**
 Castrar. kaponte**
 Catarata: namuwaa**
 Ceja: kumsakam** / kum seabem*
 Centro: nasukria**
 Cerebro: o'oream **/ koba o'ream* / senti'dom*
 Cerilla: naka buita (lit: Excremento de la oreja)**
 Cerrar los ojos, parpadear: kupikte**
 Cerrar los ojos: kupek**

Cerviz: via */ kutana*
 Cicatriz, costra: yore'eria**
 Ciego: ripti**
 Cinto, cintura, cinturón: wikos, wikosa**
 Cintura que se forma en el pie:wo naawa*
 Cintura: jubaria*
 Clítoris: chum nini*
 Cobarde, miedoso: nawia**
 Codo: techom*
 Cohete: kuetem**
 Cojo: ro'i**
 Colmillo: chopotamim**
 Columna: jubari*
 Comer: bwa'e**
 Comer: ji'ibwa**
 Comezón: elesikia**
 Conjunto de tejidos blandos: mam takaa bualco*
 Copete: koba boam*
 Coraje: kujteerim**
 Corazón, espíritu: wepul jiapsi*/jiapsi**
 Cordón umbilical: siiku bui*
 Corpiño: waju'u supem**
 Cortada, herida: chuktia, chuktiria**
 Cortar el cabello: jisika**
 Cortar el cabello: sika**
 Costado: bookam*
 Costado, lado: chaka'aria**
 Costillas: sana'im**
 Crecer: yo'otu**
 Creer, suponer: machia**
 Cuarto dedo del pié: sutu cabweu*
 Cuates, gemelos: goo'orim**
 Cuello, garganta: kutanaa**
 Cuerpo: takaa**
 Cuerpo del pene: bicho*
 Curar: jitto**
 Cutícula: mam pusia punta*
 Chiflar: biute**
 Chupar, mamar: che'e**
 Chupar: chuune**
 De cuclillas: chunula**
 Débil, lento: kaa u'ute**
 Decir, platicar: jiia**
 Dedo anular: sutu tote*
 Dedo cordial: sutu tote*
 Dedos de la mano: mam pusiam**
 Dedos del pie: gok pusiam**

Dedo gordo del pie: sutu bueu*
 Dedo índice: sutu pusiam*
 Dedo meñique: ilitchi mampusiam**
 Dedo pulgar: bueu sutum */ bue'u mampusiam**
 Delante de mi, enfrente de mi: nee beas**
 Delgada/o: wi 'olai**
 Derecha: batatana**
 Desnudo: kaatajo'orek**
 Diablo: bebeje'eri**
 Diarrea: bojtia**
 Dientes, muelas: tam, tamim**
 Difunto, cadáver, muerto: mukia**
 Dios: lios**
 Disentería: sikii bwita (lit. Excremento rojo)**
 Dolor: ko'oko** / wantia*
 Dolor de cabeza: koba wante **/ koba wantia*
 Dormir: koche**
 Dormir: kottua**
 Dorso de la mano: mam amam **/ mam bea*
 Dorso de la mano: mam mobe'eriam**
 Embarazada, grande: bwe'u**
 Embarazada: topa'ala**
 Embarazo: bwe'u*
 Embrujar: siibo**
 Empachar, hinchar, inflar: booyo**
 Empacharse, hincharse: chuuyu**
 Empacho: chuyuria**
 Empeine: gok mobe'eria (lit. Sombrero del pie)**
 Encía: tamtekwa**
 En el centro: nasuk, nasuku**
 Energía, fuego, hoguera, luz: taji**
 Enfadar, hastiar: ichakta**
 Enferma/o: ko'okoeme**
 Enfermedad: ko'okoa**
 Enfermiza/o: ko'okoera**
 Enllagarse: sa'awatu**
 Enojo: omtia**
 Ensuciar con caspa: koba beatomtia**
 Entender: mammate**
 Entradas de la frente: koba mejeri*
 Envejecer: yo'otuitu **
 Eructar: e'ete**
 Eructo: e'tiwa*, e'tek*
 Escupir: chikwatte**
 Esclerótica: puj'tomam*
 Escroto: bicho boosa*
 Espacio entre dedo y dedo: sutu takaa ariem*

Espacios interdentes: tamim mayoa*
 Espalda: joo'o*
 Espermatozoide: mejee'ko*, mejeeria*
 Espinillas: gok otam
 Estar acostada/o: to'oka**
 Estar acostado, estar tirado: bo'oka**
 Estar con los pies extendidos: sutala katec**
 Estar enferma/o: ko'okoe**
 Estar muerto: mukia**
 Estar parado: ja'abwek**
 Estar parado: weyek**
 Estéril. ser la mujer: tesila (literalmente significa silla de piedra)*
 Estirarse: bwalsapte**
 Estómago, panza, vientre: toma**
 Estornudar: ja achijte**
 Estornudo: ja achijtia**
 Estrella: chooki*
 Estrella fugaz: suawaka*
 Excremento, estiércol: bwita**
 Excusado, letrina: ejkusao**
 Extremo libre de la uña: sutum mayoa*
 Falanges: sutum*
 Falda: ko'arim**
 Faringe: yeka gogoria*
 Fecunda, ser la mujer: arasoame*
 Fémur: macha ota*
 Flaca: wakila**
 Flema, gargajo: jaakam**
 Fosa nasal: yeka gojo'oria**
 Frenillo: nim betuk*
 Frente; koba meje'eria* / koba mejeu**
 Fruncir la nariz: kinakte**
 Garganta: kuta napo*
 Gas, pedo: juujam**
 Gatear: waka'ate**
 Genitales externos femeninos: chum mayua*
 Gente: bato'ora**
 Gesticular, hacer muecas: chookinakte**
 Glande del clítoris: nim punta*
 Glóbulos rojos: ojbo jiapsi. Los glóbulos rojos son el centro de la sangre de la vida.*
 Glúteos: choo'be*
 Gorda/o: awi**
 Gordura, grasa, manteca, sebo: awiraa**
 Grasa: seebo*
 Gritar: chaae**
 Gruñir las tripas: sia bwana**
 Hablar: nooka**

Hacer cosquillas: chikipona**
 Hacer fuerza, pujar: utte'am jooa**
 Hacia arriba: jikau**
 Hambre: tebae**
 Heces: basea*
 Hematoma, moretón: kutteko**
 Hendidura del glande: bicho tenia*
 Hiel: sawai bisachia**
 Hígado: jeemam**
 Himen: chum bea*
 Hincado: tonommeaweyek**
 Hincharse, inflamarse: baja*
 Hipar, tener hipo: je'okte**
 Hipo: je oktia**
 Hombre, humano, persona, indígena: yoeme**
 Hombre (adulto): yoem yo'owe*.
 Hombre, macho, varón: o'ou**
 Hombros: jenom**
 Horcón: orkoon**
 Hormiga arriera: mochomo**
 Hormiguero: eye jo'ara**
 Huevo circular que se forma entre la órbita y el ojo: puj mayoa*
 Huevo de la palma de la mano: mam jotoria*
 Hueso: ota**
 Huesos del brazo o de la mano: mam otam**
 Hueso iliaco: macha ota*
 Huevos: kabam**
 Ijada: aldiam*
 Inclinarsse: chinakte**
 Ingle: bata wikuria*
 Inteligente, listo: suuak**
 Interior del ano: bweu siam*
 Intestino delgado: chum'nam*
 Intestino grueso: bweu'chunim*
 Intestinos, tripas: siiam**
 Iris: pus asuma*
 Izquierda: mikkoi*
 Jorobado: robbo jo'okame**
 Joven, muchacho: uusi ju'ubwa yo'otume (lit: El niño que acaba de crecer)**
 Labio: tee'ni */ tem beri*
 Labios: tenberiam**
 Labios mayores: chum bweu*
 Labios menores: ten ilichi*
 Lagaña: somo'opuriam**
 Lágrimas: opoam**
 Laringe: yeka gogoria*
 Lastimar: ko'okosi yaak**

Lastimarse: ko'okosi aayuk**
 Latir: jiapsi chepte**
 Lavarse las manos: baima**
 Leche materna: kauwam** / lechim*
 Lengua: nini**
 Línea interglutinaria: pecheri*
 Líquido amniótico, sabia: kauwa*
 Loca/o, estar loca/o: kaa suak**
 Luna, mes: meechea**
 Luna llena: mechabili**
 Luna nueva: mecha bemela**
 Lunar: lunar*
 Llanto: bwan**
 Llorar, aullar: bwaana**
 Mal de orín: sisi'ibula**
 Maleolos: gok'ota*
 Mamar: che'e*
 Mandíbula: cha'o*
 Mano: mamam*
 Mano aplastada, aprehendida: mamam pitala**
 Mano derecha: batatana*
 Mano izquierda: mikkoï*
 Marearse: kobapo naamuke**
 Masticar: jiko'a**
 Masticar: ko'a**
 Masticar: kuume*
 Matriz: wa'so*
 Meato urinario femenino: chum wojoorim*
 Meato urinario masculino: bicho wojooria*
 Medicina, remedio: jittoa**
 Médula. Jeochia**
 Mejilla: jopem*
 Memoria: awate*
 Menstruación: mecha ko'okoa (lit: Enfermedad de la luna o mes)**
 Menstruar: mecha ko'okoe (lit: Con la enfermedad de la luna)**
 Mocos: choomim**
 Mollera: chooam**
 Monte: juya ania, pocho'oria**
 Morder: ke'e**
 Muchacha: uusi beeme**
 Muchacho, niño: uusi**
 Mudar los dientes: tamweche*
 Muelas del juicio: tampa'im**
 Mujer: ili'jamut*
 Muñeca, puño de camisa, o blusa: koomim**
 Muñeca: mam tero'okim **/ mam obe eko*
 Músculos acalonados por la vejez: mam kabam*

Músculos del brazo y del hombro: mam tekua*
 Muslo: macha**
 Nacido o incordio: chimu*
 Nalgas: chobe**
 Nariz: yeka**
 Nervio, tendón: tate**
 Niña: ili' jamut*
 Niña del ojo: puasoa*
 Niño: ilio'o*
 Noche: tukaa**
 Novenario: novena**
 Nube del ojo: namuwak*
 Nuca: bi'am*
 Nudillo, artejo: sutu puntiam*
 Nuez de la garganta: kusia*
 Oído: naka gujo'oriam**
 Ojos: puusim**
 Oler, olfatear: jukta**
 Ombligo: siiku**
 Orejas: nakam**
 Orejón: naka'a**
 Orificio del oído: nakam wojorim*
 Orificio vaginal: chum boo*
 Orinar: siise**
 Orines: siisi**
 Ovarios: bicho boola*
 Óvulos: bicho boola*
 Padrastro: sutu bea*
 Paladar: kapawi *
 Palma de la mano: mam beta'ariam**
 Páncreas: jema barachiam**
 Pantalón: pantaroonim**
 Pantorrilla: gok tomam**
 Panzón: topa'a**
 Paño: ejoam **/ ejoak*
 Papada: chaao tekua*
 Parada/o: kiktela**
 Parir, dar a luz: asoa*
 Parpadear: remremte**
 Parpadear: repikte**
 Párpados: pujbeam**
 Párpados: pujbepa'ariam**
 Parte ancha de la lengua: bueeca ninek*
 Parte delantera del cuerpo: bicha takaa*
 Parte externa del aparato respiratorio: yeka, choomim*
 Parte inferior de la nalga: chobe jope*
 Parte superior de la cadera: weperia*

Parte superior de los labios: ten mayoa*
 Parte trasera de cuerpo: amau bicha takaa (cuerpo de atrás)*
 Partera: parteo*
 Parto: yeu kikte*
 Patillas: jope boam*
 Pecas: pecas*
 Pecho: tawi** / pecho*
 Pedo: jua*
 Pedorrear: juuak**
 Pegar con la mano, con el puño: chona**
 Peinar: chichike**
 Pelo: boam*
 Pelo de la cara: pujba boam*
 Pelo de la mano: mam boam*
 Pelo de la pantorrilla: wo boam*
 Pelo de la región del ombligo: siiku boam*
 Pelo de los carrillos: jope boam*
 Pelo del brazo: mam boam*
 Pelo del cuello: kutana boam*
 Pelo del pecho: pecho boam*
 Pelo del trasero: chobe boam*
 Pelón, sin pelo: cahita chona*
 Pene: bichoo**
 Pensamiento: chuame*
 Pensar, querer, reflexionar: ea**
 Pensar, recordar: kobapo a jippue (lit. Tenerlo en la cabeza)**
 Pequeña: ili**
 Persignarse: kuujte**
 Persona: nujmea**
 Pestaña: pusse'ebe**
 Pezón: pi kobam*
 Pezones: pi'pim*
 Pico del olecranon: techom punta*
 Pie: gokim**
 Piel: bea*
 Piel de la cara: pujba bea*
 Piel del pene: bichoo bea*
 Pierna: gokim*
 Pierna desde el cuadril: gokim*
 Placenta: asoa kari** / asoa kawa*
 Planta del pie: gok beta'aria**
 Platicar: etejo**
 Pliegues de la mano: mam gwi*
 Pómulo: jopem*
 Poros: bea*
 Prepucio: bichoo koba*
 Pulmones: joomom*

Punta de la lengua: nim puntapo*
 Puño: mam lobola** / mam otam*
 Pupila: pujjiapsim** / pus asuma*
 Pus: bikaa**
 Quijada: tabawasai*
 Quinto dedo del pié: tui liti sutum*
 Raíz de la uña: sutum nawam*
 Rascar: go'oke**
 Rebozo: jiniam**
 Recién nacido: yeu tomita*
 Recto: chobe*
 Región de la comisura anterior: punta*
 Región del cuello hasta las clavículas: jeno wi*
 Reír: aache**
 Remolino: baikuria**
 Remolino: teekuku**
 Respirar, vivir: jiabijtek**
 Riñones: sikupuriam**
 Risa: aachim** / aache*
 Rodilla: to'nom*
 Roncar: toake*
 Ropa, vestido: tajo'ori**
 Rostro: pujba*
 Saco, suéter: yompam**
 Sagrado: sapo**
 Saliva: chichi*
 Salpullido: esukwam**
 Sangrar la nariz: yeka pojna**
 Sangrar: ojbo**
 Sangrar: ojbo go'ote**
 Sangre: ojbo**
 Segundo dedo del pié: sutu ilichi**
 Semen: mejee'ko*, mejeeria*
 Seno, ubre: pipim**
 Sentarse en posición de flor de loto: metela katek**
 Sentir alivio, aliviarse, tener energía: elpea, elpeya**
 Sentir comezón, tener comezón: elesikile**
 Señor mayor: yoem yo'owe (don)**
 Señora mayor: jamut yo'owe (doña)**
 Señorita: beeme**/beema*
 Sepulcro: mukila bo'oka'apo**
 Ser de labio abierto, leporino, pertido: tenjawei**
 Sesos: koba o'ream*
 Sien: sentidom*
 Sol, día: taa'a**
 Soltera: kee kuuna**
 Soltero: kee juube**

Sombra: jekka**
 Sombrero: mo'obei**
 Sorber, tragar: pomta**
 Sorda/o: nakapit**
 Sudar: tatabujte**
 Sudor: tatabujtia**
 Sueño: ko'ko chire*
 Surco balano prepucial: bichoo wikia*
 Surco subcostal: we peeku*
 Surem: surem (los ancestros de los yaquis)**
 Suspirar: bwe'um jiabijte**
 Talón: pempe'im**
 Tartamudo: nee'o**
 Tendones: tatem*
 Tener caspa: koba beatomte**
 Tener energía, fuerza: pappea**
 Tener erección: we'a**
 Tener escalofríos: sebechu'ite**
 Tener fiebre: taiweche**
 Tener ganas de vomitar: o'ote**
 Tener hambre: tebaure**
 Tener mal de orín: sisi'ibu**
 Tercer dedo del pié: ilichi sutu*
 Testículos: bichoom** / bicho tare*
 Testículos: robonim, bichoom**
 Tibia: gok otam*
 Tierra: bwia**
 Tobillo: gok otam (lit. Hueso del pie)**
 Tobillo: tero'okim**
 Tórax: pecho'ota*
 Tosferina: joktia**
 Tos: tasia**
 Tragar: wi'ukta**
 Trago: naka punta*
 Trasero: jubaria*
 Trenza: bwassumiam**
 Tripas: siiam*
 Triste: rojikte**
 Tristeza: tiri'isiam**
 Tuétano: orea*
 Tumor: chi'imu**
 Uña, pezuña: sutum**
 Uretra: siboo*
 Útero: asua kari*
 Vagina: chu'mim*
 Vasos sanguíneos: ojbo bwi*
 Vejiga: si'ika**

Vello: boa**
Vellos de la nariz: yeka boam*
Vello de las axilas: sekaboam**
Vello púbico: chumboa**
Vena: ojbo wikia**
Venas: ojbo wi'im: son los hilos de la sangre*
Ver: bicha**
Verruga: teru'usia**
Vesícula: chibusi'ika**
Vestíbulo: chum bea*
Vestir: a'ana**
Vía láctea: napo jisa'im, napoj wisa'im**
Vida: ketuni jiapsa*
Vida, tener vida: jiepsame*
Ventre de la mujer embarazada: bweu tomak*
Vivir: jiapsa**
Vomitarse: bisata**
Vómito: bisachia**
Voz: jia*
Vulva: chum puntak / chum tekua*
Yema de los dedos: sutu tekua*
Zumbar el oído: nakatujte**
Zurda: mikkoi**

BIBLIOGRAFÍA.

Baz, M

- 1999 “El cuerpo en la encrucijada de una estética de la existencia” en Silvia Carrizosa Hernández (compiladora) *Cuerpo: Significaciones e imaginarios*, UAM, México.

Cosminsky, Sheila

- 1992 “La atención del parto y la antropología médica”, en Roberto Campos (Compilador) *La antropología médica en México*, UAM, México.

Douglas, Mary

- 1976 *Símbolos naturales. Exploraciones en cosmología*. Versión española de Carmen Criado, Alianza Editorial. Madrid.

Durkheim, E. y M. Mauss

- 1903 “De ciertas formas primitivas de clasificación. Contribución al estudio de las representaciones colectivas”. *Separata del Année sociologique*. 6, pp. 13-41.

Estrada Fernández, Zarina

- 2002 *Diccionario yaqui-español*, Depto. de Letras y Lingüística, Universidad de Sonora, México

Fabila, Alfonso

- 1940 *Las tribus yaquis de Sonora*. INI (Depto. de Asuntos Indígenas) México.

Faguetti, Antonella,

- 1998 *Tentzonhuehue: El simbolismo del cuerpo y la naturaleza*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México.

Figuroa Alejandro

- 1994 *Por la tierra y por los santos: identidad y persistencia cultural entre yaquis y Mayos*, CONACULTA. México.

Fuller, Norma

- 2001 “El cuerpo” en *Masculinidad, cambios y permanencias: varones de cuzco, iquitos y Lima*, Pontificia Universidad Católica de Perú, Perú.

García Souza, Paola

- 1999 “Cuerpo e identidad: Reflexiones sobre el simbolismo huave”, en Silvia Carrizosa Hernández (compiladora) *Cuerpo: Significaciones e imaginarios*, UAM, México

- 2001 *Tiempos ceremoniales. Ensayos de cosmogonía y dancística huave en San Mateo del mar. Oaxaca*, Tesis profesional, ENAH, México.

Galinier, Jacques

1987 *Pueblos de la Sierra Madre. Etnografía de una comunidad otomí*, INI, Clásicos de la Antropología, México.

1990 *La mitad del mundo. Cuerpo y cosmos en los rituales otomés*. Universidad Autónoma de México / Instituto Nacional Indigenista, México.

Geertz, Clifford

1987 *La interpretación de las culturas*, Gedisa, México.

Godelier, Maurice

1997 Simbólica del cuerpo, orden social y lógica del poder” en Marion, Marie-Odile *Simbólicas*, ENAH-CONACYT-Plaza y Valdez. (Entrevista)

Goffman, Erving

1970 *Ritual de la interacción*, Ed. Tiempo contemporáneo, Buenos Aires, Argentina.

Guiteras Holmes, Calixta

1986 *Los peligros del alma. Visión del mundo de un tzotzil*, Fondo de Cultura Económica México.

Héritier, Françoise

1996 *Masculino/femenino: El pensamiento de la diferencia*, Ariel, Barcelona.

Hertz, Robert

1990 *La muerte de la mano derecha*. Patria CONACULTA, México..

Holden Kelley, Jane

1982 *Mujeres yaquis: Cuatro biografías contemporáneas*. FCE, México.

Le Breton, David

1995 *Antropología del cuerpo y modernidad*. Nueva Visión SAIC, Buenos Aires, Argentina.

Lévi Strauss, Claude

- 1971 “Introducción a la obra de Marcel Mauss” en *Sociología y Antropología*, Tecnos, Madrid.
- 1979 “El campo de la antropología” en *Antropología estructural II. Mito, sociedad y humanidades*, Siglo XXI editores, México.
- 1988 *El pensamiento salvaje*, Fondo de Cultura Económica, México

Lionnet, Andrés

- 1977 *Los elementos de la lengua cahíta*. UNAM, México.

López Austin, Alfredo

- 1986 *Cuerpo humano e ideología: Las concepciones de los antiguos nahuas*. UNAM, México.
- 1988 *Una vieja historia de la mierda*, Ed. Toledo, México.
- 1994 *El conejo en la cara de la luna*, Instituto Nacional Indigenista, México.

Los porqués del Cuerpo Humano

- 1987 *Selecciones del Reader's Digest*, México.

Lotman, Jurij M. y Boris A. Uspenskiy

- 1979 “Sobre el mecanismo semiótico de la cultura” en *Lotman y la Escuela de Tartu Semiótica de la cultura*, Ediciones Cátedra, Madrid.

Mauss, Marcel

- 1977 “Concepto de técnica corporal” en *Sociología y antropología*. Editorial Tecnos, Madrid.

Moctezuma, Zamarrón, José Luis

- 2001 *De pascolas y venados. Adaptación, cambio y persistencia de las lenguas yaqui y mayo frente al español*, Siglo XXI, México.

Olavarría Ma. Eugenia

- 1989 *Análisis estructural de la mitología yaqui*. INAH/UAM. México.
- 1992 *Símbolos del desierto*, UAM. Colección Texto y Contexto. Núm. 10, México.
- 1996 “La noche diurna” en Jesús Jáuregui, Ma. Eugenia Olavarría y Víctor M. Franco,(Coordinadores), *Cultura y comunicación. Edmund Leach in Memoriam*, UAM-I, México.
- 1999 *Ritmo y estructura del ciclo ritual yaqui*. Tesis de doctorado en Ciencias Sociales, UAM, México

Ruíz, Ruíz, María Trinidad,

- 2001 “El rebozo de la mujer yaqui” en *Yuku Jeeka* No. 25, Agrupación para las Bellas Artes A. C, México.

Sánchez, Oscar

1992 “Comer y cocinar: naturaleza y cultura” en Olavarría, Ma. Eugenia
Símbolos del desierto, UAM. Colección Texto y Contexto. Núm. 10,
México.

Silva, Manuel Carlos

Juya Jiawaim. Los ecos del monte, Universidad de Sonora, México.

Spicer, Edward

1992 *Los yaquis: historia de una cultura*. UNAM. México.

Wong, Pablo; Rodríguez, Héctor; Romero David; León, Jorge

“El sistema alimentario regional de los yaquis”

AGRADECIMIENTOS

Esta investigación forma parte del proyecto Nacional de Etnografía de las Regiones Indígenas de México en el Nuevo Milenio, auspiciado por el Instituto Nacional de Antropología e Historia a través de la Coordinación Nacional de Antropología y por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

Dedico esta tesis a mis padres Francisco y Cristina, y a mi hermana Liliana, ya que gracias a su amor y apoyo incondicional pude llevar a cabo esta tarea.

Agradezco a la maestra María Eugenia Olavarría su apoyo y colaboración desde el inicio de este trabajo, el asesoramiento recibido para realizar el trabajo de campo, y su dedicación en la revisión del manuscrito, así como sus valiosas aportaciones hasta el final.

Doy gracias al Dr. José Luis Moctezuma Zamarrón por su apoyo y su tiempo en la lectura y evaluación de este trabajo y ofrecer críticas que definitivamente influyeron para consolidar este trabajo y para continuar con nuevas líneas de discusión.

Agradezco muy especialmente al Dr. Rodrigo Díaz Cruz por haberme brindado su tiempo en la lectura de este trabajo y ofrecerme valiosos comentarios que me servirán de guía para posibles trabajos futuros.

Así también, agradezco al Departamento de Antropología de la UAM-I y a su titular Carlos Garma por su apoyo institucional y administrativo.

Doy gracias infinitas a cada una de las familias yaquis que me ofrecieron su amistad y cariño, en especial a las familias Ontiveros Valencia y Chávez Hernández por su hospitalidad. A las mujeres y hombres que me brindaron su paciencia y tiempo para transmitirme su valioso conocimiento. A Oscar Ontiveros y a todos mis amigos yaquis dedico este trabajo.